



Instituto
Mora

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

“La cultura como detonante de dinamismo económico local. El caso de las festividades del *miércoles de ceniza* y la *feria de la nuez* en Amecameca, Estado de México, 2022-2024”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN ESTUDIOS REGIONALES
P R E S E N T A :

BRISA LARA DURÁN

Directora: Dra. Isela Orihuela Jurado

Ciudad de México

diciembre de 2024

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías*



Agradecimientos

Comienzo por agradecer al programa de la Maestría en Estudios Regionales y al equipo docente. Considero que no pudo haber mejor contenido curricular para el aprendizaje que buscaba adquirir durante el posgrado. Hago especial mención de mis compañeras y compañeros de generación, les agradezco poner en práctica formas amenas de convivencia, fuera de lógicas individualistas y de competencia. Asimismo, agradezco a César Morales, quien nos ha acompañado con paciencia y buen ánimo durante este proceso, a ésta y muchas generaciones más.

Agradezco a la Dra. Isela Orihuela su inigualable dirección. Su rigurosidad, orden y claridad son algunos de los valiosos aprendizajes que me llevo, no solo para el ámbito académico. Agradezco a la Dra. Concepción Martínez sus enseñanzas, por la oportuna literatura que dio sustento a esta tesis. Agradezco la disposición y compromiso del Dr. Samuel Hernández, sus observaciones fueron motivantes y fundamentales para lograr los objetivos planteados. No puedo dejar de reconocer la guía y acompañamiento de Emanuel Garibay, en especial para emprender, por primera vez, la sinuosa labor del trabajo de campo. Significa todo para los intereses de esta tesis. Gracias por estar presente en esta y más experiencias.

Agradezco a todas y todos los colaboradores. A las y los artesanos comerciantes que nos muestran otras miradas sobre la economía, en la que la vida, las tradiciones y la dignidad deben sostenerse. A las nueceras y su sonora labor; sus manos llenas de nogal son la muestra de que las regiones, sin vocación local, corren el riesgo de difuminarse. Al ayuntamiento de Amecameca por permitir realizar la investigación con plena libertad. A la parroquia de la Asunción por su amable disposición, a Paquito por su tiempo y apoyo. A la asociación Chalchiumozco y a Gerardo Páez, cuyos conocimientos han sido imprescindibles e invaluable para adentrarse en la historia y cultura local de Amecameca.

A Olimpia Aguirre, Alba Hernández, a sus familias y a la mía. Por mostrarme el camino que lleva a esos poblados (ocultos y no), del amor inmenso hacia sus volcanes y montañas. A todas y todos que se comprometen de diversas formas con el cuidado, preservación y defensa de sus pueblos, muchas gracias.



Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. Cultura, economía y territorio: Un vínculo necesario	
Introducción.....	15
1.1 La cultura.....	16
1.1.1 <i>Diversas aproximaciones al concepto de cultura</i>	16
1.1.2 <i>Concepto de cultura</i>	18
1.2 Economía, una ciencia social.....	20
1.2.1 <i>Dimensión social de la economía</i>	20
1.2.2 <i>El sector de la cultura</i>	21
1.3 Espacio, territorio y región.....	23
1.3.1 <i>La cultura y la economía en los estudios regionales</i>	25
1.3.2 <i>Periferias metropolitanas</i>	26
1.4 La economía local.....	29
1.4.1 <i>Los factores endógenos</i>	30
1.4.2 <i>Dinamismo económico local</i>	32
1.5 Valor agregado de la cultura.....	33
1.5.1 <i>Valor agregado</i>	33
1.5.2 <i>Valor de la cultura local</i>	34
1.6 Cultura local.....	36
1.6.1 <i>Características de la cultura local</i>	37
1.6.2 <i>Manifestaciones de cultura local</i>	39
1.6.2.1 <i>Tradicición</i>	40

1.6.2.2 <i>El patrimonio y la cultura viva</i>	42
1.7 <i>Festividades como cultura local</i>	43
1.7.1 <i>Actores, organización y dinámica</i>	44
1.7.2 <i>Componentes de las festividades locales</i>	46
1.7.3 <i>Ciclo agrícola y Calendario festivo</i>	51
Conclusiones.....	52

Capítulo 2. Amecameca, al oriente del valle de México

Introducción.....	55
2.1 <i>Amecameca, una región histórica</i>	56
2.1.1 <i>El Señor del Sacromonte</i>	57
2.1.2 <i>Amaquemecan Chalco y la ruta de Cortés</i>	59
2.2 <i>Ubicación y características geográficas de Amecameca</i>	61
2.2.1 <i>Sierra nevada</i>	63
2.2.2 <i>Áreas naturales protegidas</i>	64
2.3 <i>Demografía</i>	66
2.3.1 <i>Indicadores sociales</i>	68
2.3.2 <i>Uso de suelo</i>	69
2.4 <i>Economía</i>	71
2.4.1 <i>Actividades agrícolas y pecuarias</i>	71
2.4.2 <i>Industria, comercio y servicios</i>	74
2.5 <i>Contexto metropolitano</i>	78
2.5.1 <i>Zona Metropolitana del Valle de México</i>	79
2.5.2 <i>En la periferia del Valle de México</i>	80



2.6 Cultura local en Amecameca y sus festividades.....	81
2.6.1 Relevancia de las festividades locales en el Valle de México.....	83
2.6.2 La organización festiva: el sistema de cargos.....	85
2.6.3 El ciclo agrícola y las festividades.....	86
2.7 El calendario festivo de Amecameca y sus principales fiestas.....	88
2.7.1 Calendario festivo.....	89
2.7.2 El miércoles de ceniza y la Feria de la Nuez.....	92
Conclusiones.....	96
Capítulo 3. El miércoles de ceniza y el carnaval en Amecameca	
Introducción.....	98
3.1 El inicio de la Cuaresma.....	99
3.1.1 Actores del espacio festivo.....	101
3.2 El miércoles de ceniza y el carnaval.....	104
3.2.1 El carnaval.....	106
3.3 La organización festiva.....	108
3.3.1 Grupos de participantes en la organización festiva.....	109
3.4 Cambios que ha tenido la realización de la festividad.....	112
3.4.1 Retos para llevar a cabo la festividad.....	113
3.5 Cultura local y el desborde simbólico festivo.....	115
3.5.1 Memoria y Tradición.....	115
3.5.2 La quema de la salva.....	118
3.5.3 Geosímbolos.....	120
3.6 Economía local y vitalidad comercial en el miércoles de ceniza.....	122



3.6.1 <i>Actividades económicas en el miércoles de ceniza y el carnaval</i>	123
3.6.2 <i>Los comerciantes</i>	124
3.7 <i>Ventajas y desafíos del comercio festivo</i>	131
3.7.1 <i>Ventajas de la venta para artesanos y comerciantes</i>	131
3.7.2 <i>Desafíos para artesanos y comerciantes</i>	135
3.8 <i>Dinamismo económico del miércoles de ceniza y el carnaval</i>	137
3.8.1 <i>Valores monetarios</i>	138
3.8.2 <i>Desplazamientos festivos: movilidad de visitantes y comerciantes</i>	139
Conclusiones.....	143
Capítulo 4. El Festival Cultural de la Nuez en Amecameca	
Introducción.....	145
4.1 <i>Historia y organización del Festival Cultural de la Nuez</i>	146
4.1.1 <i>Surgimiento de la feria de la nuez</i>	147
4.1.2 <i>Organización del Festival Cultural de la Nuez</i>	149
4.2 <i>Gastronomía, artesanías, arte local y geosímbolos en el Festival Cultural de la Nuez</i>	152
4.3 <i>Cambios en el Festival Cultural de la Nuez o cómo era la feria de la nuez</i>	158
4.4 <i>El comercio en el Festival Cultural de la Nuez</i>	162
4.4.1 <i>Impactos de la reubicación del Festival Cultural de la Nuez</i>	164
4.5 <i>Sacudir el nogal y limpiar la nuez. El proceso productivo de la nuez de castilla en Amecameca</i>	167
4.6 <i>Alcances territoriales del Festival Cultural de la Nuez</i>	171
Conclusiones.....	176

Capítulo 5. El miércoles de ceniza y la feria de la nuez en Amecameca: festividades detonantes de cultura y economía locales al oriente del Valle de México

Introducción.....	179
<i>Breve explicación metodológica para el análisis.....</i>	<i>180</i>
5.1 Festividades en Amecameca como cultura local.....	181
5.1.1 Patrimonio cultural y las festividades en Amecameca.....	181
5.1.2 De historia, tradiciones y cultura viva.....	184
5.2 Participación de los actores en las dos festividades.....	186
5.2.1 Grupos de actores y principales retos en el miércoles de ceniza.....	187
5.2.2 Grupos de actores y principales retos del Festival Cultural de la Nuez.....	189
5.3 Producción de valor agregado económico y simbólico en las dos festividades.....	192
5.3.1 Derrama económica en el proceso productivo de ambas festividades.....	192
5.3.2 El valor agregado de la cultura en las festividades de Amecameca.....	198
5.4 Las festividades como factores de cultura y dinamismo económico local. Un entramado territorial.....	202
5.4.1 Dimensión temporal: el ciclo agrícola y el calendario festivo.....	203
5.4.2 Dimensión espacial: desplazamientos territoriales en las festividades.....	205
5.4.3 Alusión al contexto periférico-metropolitano.....	212
Conclusiones.....	216
Conclusiones.....	219

Bibliografía.....	230
--------------------------	------------

Anexos.....	238
--------------------	------------

Índice de gráficas

Gráfica 1. Producción agrícola en Amecameca, valor bruto en pesos corrientes para el año 2022.....	73
Gráfica 2. Principales sectores económicos que generan valor agregado en Amecameca, año 2018.....	74
Gráfica 3. Personal empleado por sector económico en Amecameca, año 2018.....	75
Gráfica 4. Población empleada en Amecameca por género en los principales sectores económicos, año 2018.....	76
Gráfica 5. Cantidad de establecimientos por sectores económicos en Amecameca, año 2018.....	77

Índice de esquemas y cuadros

Esquema 1. Tipos de aproximaciones a la idea de cultura(s).....	17
Esquema 2. Cultos del catolicismo vinculados con el ciclo agrícola.....	87
Esquema 3. Patrimonio Cultural en dos de las festividades en Amecameca.....	183
Esquema 4. Organización del miércoles de ceniza, actores y retos.....	188
Esquema 5. Organización de la feria de la nuez, actores y retos.....	191
Esquema 6. Fases del proceso productivo de artesanías en el miércoles de ceniza.....	194
Esquema 7. Fases del proceso productivo para la feria de la nuez.....	196
Esquema 8. Elementos comparativos de valor agregado de ambas festividades.....	197
Esquema 9. Elementos que los actores identifican del miércoles de ceniza.....	201
Esquema 10. Elementos que los actores identifican de la feria de la nuez.....	201
Cuadro 1. Parques Nacionales en el municipio de Amecameca, Estado de México.....	65
Cuadro 2. Festividades católicas en Amecameca y pueblos aledaños.....	89

Cuadro 3. Gastos realizados por el ayuntamiento para algunas de las festividades de Amecameca.....91

Cuadro 4. Factores temporales y endógenos que detonan las festividades estudiadas.....205

Índice de mapas

Mapa 1. Amaquemecan Chalco en 1768.....60

Mapa 2. Región I. Amecameca.....62

Mapa 3. Contexto geográfico de Amecameca.....66

Mapa 4. Imágenes satelitales de Amecameca, año 2012 y año 2023.....67

Mapa 5. Distribución del uso de suelo en el municipio de Amecameca, año 2003.....70

Mapa 6. Amecameca en la Zona Metropolitana del Valle de México.....80

Mapa 7. Distribución del espacio geográfico para la festividad del miércoles de ceniza en Amecameca, Estado de México.....100

Mapa 8. Ubicación del Festival Cultural de la Nuez en el año 2023.....150

Mapa 9. Distribución del espacio de la Festividad Cultural de la Nuez 2023.....163

Mapa 10. Ubicación de las ferias de cuaresma en la región de Cuautla, Morelos.....206

Mapa 11. Municipios de procedencia de visitantes y comerciantes en el miércoles de ceniza.....207

Mapa 12. Entidades que integran la dinámica económica festiva en Amecameca durante el miércoles de ceniza y el carnaval.....208

Mapa 13. Rutas festivas que siguen artesanas y artesanos después del miércoles de ceniza.....209

Mapa 14. Ubicación de huertos y procedencia de nueceres en el Festival Cultural de la Nuez.....211

Mapa 15. Rutas de nueceras en el marco del Festival Cultural de la Nuez.....212

Índice de fotos

Foto 1. Parte del circuito de comerciantes y de la feria en el miércoles de Ceniza. Vista desde el cerro del Sacromonte.....103



Foto 2. Mirador desde la terraza del santuario del Sacromonte. Amecameca, Estado de México.....	105
Foto 3. Algunas de las artesanías que elabora el señor Obtulio, originario de Temalacatzingo, Guerrero.....	125
Foto 4. Piezas de barro que elaboran Alicia y Ceferino de San Marcos Acteopan, Puebla.....	128
Foto 5. Feria de la nuez en Amecameca en el año 2000.....	149
Foto 6. Chile en nogada, Amecameca, Estado de México.....	153
Foto 7. Avioneta con cascara de nuez, una de las artesanías en el festival Cultural de la Nuez.....	155
Foto 8. Nuecero pegándole a la cascara de la nuez.....	174
Foto 9. Nuecera pelando la nuez.....	174
Foto 10. Nuecera sacando el fruto.....	175
Foto 11. Nuecera mostrando el fruto de la nuez.....	175
Foto 12. Nuecera y sus nueces.....	176

Instituto
Mora



Introducción

Problematización y planteamiento

La cultura y su capacidad económica se ha vinculado convencionalmente con cierto tipo de territorios. El sector cultura entendido como un conjunto de actividades económicas relacionadas al esparcimiento, las artes, el diseño y la innovación (Santos, 2011), se ha ligado a fenómenos espaciales propios de las ciudades, como lo es su tipo de consumo y dinámicas socioculturales enmarcadas en la esfera global. Diversos autores plantean que las actividades culturales que impactan económicamente están asociadas a una dinámica de urbanización y de globalización (Scott, 2004; Florida, 2005; Herrero, 2011). Esto es, con elevado nivel de concentración sociodemográfica, de empleos, diversidad de sectores productivos, así como la centralización de ciertas funciones del gobierno.

En las ciudades hay una amplia oferta de servicios, como espacios para la recreación y el esparcimiento, centros de espectáculos, teatros, museos, galerías, etc. Estas y otras actividades se miden como parte de la producción y consumo con significativo aporte económico (UNESCO, 2014). La infraestructura productiva para este tipo de actividades, la cantidad de empleo, el valor agregado que contabilizan las cuentas nacionales de cada país, entre otras formas de medición, se utilizan para dar cuenta del aporte económico que generan las llamadas Industrias culturales y creativas. Mismas que suelen asentarse en el seno de los grandes centros urbanos. Pero a las afueras de éstos no hay tal equipamiento ni se concentra tal oferta de bienes y servicios; sin embargo, no es pertinente deducir que en estos sitios no existe tal capacidad económica de la cultura.

Esta tesis plantea que la cultura y su dimensión económica no es exclusiva de los centros urbanos, se encuentra presente de manera diversa en todo tipo de territorio. En las periferias metropolitanas, su cultura se entreteje en contextos rurales como urbanos con dinámicas marcadamente distintas a las de la ciudad, es decir, no son espacios homogéneos (Núñez, 2011 en Hernández y Ríos, 2013). Autores como Montejano (2013) plantea que existen procesos de metropolización más recientes que

se retratan como la no ciudad o la anticiudad. Se refiere a un imaginario caracterizado por el desmoronamiento o la disolución de lo urbano en favor de lo disperso.

Por su parte, Indovina (2007 en Montejano, 2013), plantea que hay una *urbanización difusa* en la extensión de las metrópolis, sin reconocimiento de límites ni relaciones espaciales definidas. Los autores resaltan la necesidad de encontrar herramientas de análisis que permitan reconocer las dinámicas de estos territorios en procesos de metropolización. Siguiendo con su planteamiento, esta tesis propone que la cultura, en sentido amplio y profundo, es un elemento indispensable para conocer y comprender el desenvolvimiento de estos territorios, incluyendo sus dinámicas económicas. Desde la geografía cultural, por ejemplo, se considera que “lejos de ser una variable aislada en la transformación de los espacios, la cultura es una constante que atraviesa el espectro de la experiencia social en cualquiera de sus expresiones” (Rozága-Luter y Hernández-Diego, 2010, p.586).

En cuanto a las relaciones económicas, autores como Gonzáles, Rodríguez y Olazábal (2021) señalan que hay una realidad culturalmente significativa del entorno geográfico que es determinante endógena del desarrollo, ya sea para fomentar o desincentivar la economía local. Por ello es importante reconocer el contexto de la cultura y su relación directa con el territorio para destacar sus potencialidades. Los rasgos particulares que propicia toda cultura, se manifiestan desde un carácter simbólico y de significados capaz de trastocar la actividad económica¹. De tal manera que, tener en cuenta la cultura de las poblaciones permite identificar, entre otras cosas y a diferentes niveles de abstracción, las características particulares de las mismas. En este caso, un sistema productivo local, su dinámica y relaciones con otras economías a diversas escalas geográficas.

Esta tesis se centra en el municipio de Amecameca en el Estado de México, una población en pleno proceso de urbanización, pero con una fuerte tradición agrícola. Es

¹ La antropología lo ha planteado con autores como Marcel Mauss, Karl Polanyi, Maurice Godelier, Marshall Sahlins, entre otros, desde la primera mitad del siglo pasado. En el nuevo milenio, antropólogos como David Graeber han retomado el estudio contemporáneo de la economía en su relación con una lógica moral, más que con la fantasía racionalista de la que parten los análisis económicos convencionales.



relativamente cercano a la Ciudad de México y en las últimas décadas ha crecido el sector servicios y manufacturero por encima de las actividades primarias, así como un aumento significativo de su población (INEGI, 2020). Su ubicación geográfica es característica por encontrarse a las faldas del volcán Popocatepetl y la montaña Iztaccíhuatl, por lo que posee un entorno natural rico en bosques, pastizales y áreas naturales. Como se verá a lo largo de la tesis, esto es central para la configuración ecosistémica, histórica, cultural y económica de la conocida región de los volcanes.

Amecameca cuenta con establecimientos para la recreación como cafés, hospedajes y parques ecoturísticos. También hay casas de cultura, museos como el de la Hacienda de Panoaya o el de Historia Natural, galerías de arte, oferta de obras de teatro en La Casa del Pueblo, etc. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ha reconocido como patrimonio histórico, entre otros sitios, al Santuario del Sacromonte, un cerro cercano a la plaza municipal de gran relevancia ceremonial, el cual será central en esta investigación. Estos atributos de infraestructura cultural o de recintos culturales de Amecameca se enmarcan en el contexto metropolitano periférico de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), la más grande y poblada del país (SEDATU, INEGI, CONAPO, 2016).

En el complejo escenario de las periferias metropolitanas, Hernández y Ríos (2023) destacan que las fiestas tradicionales y ceremonias rituales recuperan la memoria e identidad de las áreas periurbanas, cohesionadores sociales que se encuentra en riesgo por el proceso de transformación acelerado de estas comunidades. Además, las festividades locales tienen componentes económicos que van desde los gastos festivos, la preparación de insumos como cohetes, adornos, vestimentas, etc. Sobre todo, durante los días de fiesta suele detonarse la actividad comercial. Estas relaciones se estimulan en ciertos periodos del año conforme el calendario festivo de las comunidades, que suelen tener una relación histórica con el ciclo agrícola. Esta tesis tuvo que emprender el duro trabajo de profundizar en estos procesos dinámicos del territorio, que son históricos e implican un gran nivel de simbolismos.

Amecameca cuenta con conocidas fiestas patronales. Una de las más significativas es la del miércoles de ceniza, la cual tiene como punto de atracción el Santuario del

Sacromonte. La revista Milenio (2022) reportó que, durante la pandemia de COVID-19, asistieron más de 30 mil personas al santuario para la impartición de ceniza, a pesar del comunicado por parte de las autoridades municipales como eclesiásticas de cancelar la celebración para evitar aglomeraciones. Durante esta festividad no solo llegan turistas, sino también artesanos y comerciantes de otras regiones acuden a esta y otras fiestas a vender sus productos. En esta época del año se llevan a cabo las fiestas de Cuaresma que, como se verá en el trabajo, marca un peregrinaje en los pueblos del oriente del Valle de México y más pueblos vecinos.

Otra festividad protagónica en Amecameca es la feria de la nuez, la cual se celebra en agosto para provechar la producción de nuez de castilla en la región e incentivar la economía local. Los productores locales ofrecen nueces frescas y una variedad de productos elaborados con este fruto y se acompaña con eventos artísticos como presentaciones de música, danza y teatro. Además, promueve la gastronomía de la región a base de la nuez, con la preparación de platillos tradicionales como el Chile en nogada que solo se come en esa temporada. También hay artesanías hechas con la cascara de las nueces, varios de estos artesanos comenzaron tal labor gracias a la primera convocatoria de la feria de la nuez. Explorar esta feria es conocer parte del pasado reciente del municipio, con miras a incentivar su economía local.

Como se mencionaba, las festividades son estacionarias, por lo que sus flujos económicos tienen temporalidad relacionada con las características climáticas y ecosistémicas de la región. El ritmo de las festividades marca pauta en las relaciones económicas locales, pues son álgidas en ciertos periodos del año según sus calendarios festivos. Ello es una de las diferencias con el sector cultural referido en las ciudades, porque la cultura local en municipios periféricos como los de Amecameca tienen su propio ritmo, espacio y tiempo. La siembra, por ejemplo, es la base de su ciclo festivo, por tanto, refleja una base material de reproducción social. Además de la dinámica temporal, está la espacial, puesto que las festividades suelen ser motivos de peregrinajes de diferentes latitudes, de procesiones que sacralizan los territorios por donde se desplazan los feligreses que siguen la ruta ceremonial o festiva.

Si la cultura muestra dinámicas propias en el territorio, puede entonces mostrar las relacionadas con diferentes campos de la vida social, como son las económicas capaces de incentivar (o no) valor agregado a la comunidad. Vázquez (2007) plantea que, para incidir en una transformación productiva local, se deben potenciar factores endógenos que no son solo económicos sino también ambientales, políticos, históricos y culturales del territorio. Para González, Rodríguez y Olazábal (2021), el reconocimiento del papel de la cultura y los recursos culturales en la creación de capacidades locales para el desarrollo son importantes especialmente para generar políticas estratégicas que fortalezcan a la población local y promuevan un desarrollo territorial integral.

Desde los estudios regionales conviene estudiar la amplitud de las dinámicas socioespaciales y sus complejidades de manera inter y transdisciplinaria. Esta tesis se propone poner en diálogo la economía, la cultura y el territorio desde un apartado teórico que incite a la reflexión y que no refuerce categorías convencionales sin una mirada crítica. Que sea capaz de cuestionar concepciones preestablecidas en estas áreas de estudio que han impedido reconocer el valor de la cultura profunda, sus alcances económicos y su eslabón de engranaje que es el territorio. Aunado a una metodología que permita analizar sustantivamente los hechos sociales que históricamente se han dejado a los márgenes epistemológicos, geográficos y políticos como los de las periferias metropolitanas.

El aporte que espera generar esta investigación es desentrañar la cultura local en territorios periféricos metropolitanos, a través de festividades locales que detonan una dinámica económica local y que se diferencian de las prácticas económicas culturales de los centros urbanos. El caso de estudio es Amecameca, municipio metropolitano y periférico del Valle de México, con una cultura local tradicionalmente agrícola que se refleja en sus festividades, a pesar de su creciente contexto urbano. Se podrán identificar las festividades locales más importantes, su funcionamiento económico y relación entre diferentes actores: visitantes, organizadores, comerciantes artesanos y habitantes de la comunidad; además del valor agregado que generan, tanto económico como simbólico.



Objetivo general, objetivos particulares e hipótesis

El objetivo general es analizar la interrelación entre cultura local y economía local para conocer el proceso de dinamismo económico local que detonan las festividades en Amecameca, Estado de México, municipio de la periferia de la ZMVM, en el periodo de 2023-2024. Aplicando una metodología sustancialmente cualitativa para identificar dicho dinamismo económico, además del valor de la cultura generado en estas festividades. Por lo que la pregunta general a responder en esta tesis es ¿Cómo la cultura local genera dinamismo económico local a través de las festividades, en el municipio periférico metropolitano de Amecameca, Estado de México en el periodo 2023-2024?

Los objetivos particulares se desglosan de la siguiente manera:

- I) Abordar las categorías principales de la tesis y ponerlas en diálogo para acercarse al entrecruzamiento teórico de la economía, la cultura y el territorio; dichas categorías para el caso de estudio son cultura local, economía local, festividades locales, dinamismo económico local y valor de la cultura.
- II) Identificar las características históricas, geográficas, culturales y económicas de Amecameca, como un municipio de la periferia de la ZMVM. Abordar sus festividades principales.
- III) Conocer el funcionamiento, la dinámica económica-territorial y actores que participan en las festividades locales más importantes en Amecameca, durante el periodo 2023-2024.
- IV) IV) Analizar cómo las festividades de Amecameca generan valor agregado económico y simbólico como parte de la cultura local de la periferia de la ZMVM.

La hipótesis propuesta es que la cultura local es un factor de dinamismo económico en el municipio metropolitano periférico de Amecameca en el Estado de México, a través de las festividades locales que producen un valor agregado económico como simbólico, o también puede ser llamado valor de la cultura, y que tienen una relación

espacio-temporal con el ciclo estacional, lo cual da pauta a tejer lazos comerciales regionales con la participación de diversos actores siguiendo el calendario festivo.

Contenido capitular

La tesis se compone de cinco capítulos siguiendo el cumplimiento de cada objetivo particular de la investigación, por lo que su estructura lleva esta secuencia: Comenzando por el marco teórico como primer capítulo. Posteriormente el contexto del espacio y del fenómeno de estudio con datos ya existentes en diversas fuentes. Los siguientes son la presentación de la información recabada durante trabajo de campo, sistematizada y ordenada conforme el marco analítico para la investigación, mismo que se detalla en las conclusiones del marco teórico o del primer capítulo. Finalmente, el último capítulo presenta el análisis que responde a la pregunta general de la tesis y la contrastación con la hipótesis.

El primero se titula “Cultura, economía y territorio. Un vínculo necesario” y busca responder a la pregunta ¿Cómo definir las categorías principales para poner en diálogo la cultura, la economía y el territorio en un contexto metropolitano periférico? Propone poner en diálogo estas áreas del conocimiento para acercarse al entrecruzamiento de categorías principales junto a diversos hechos sociales en el territorio, que van desde actividades económicas concretas hasta las formas tangibles como intangibles de expresiones tradicionales y su cultura viva. Se rescatan diversas teorías que pueden entretejer los conceptos principales y el contexto socioterritorial.

Como segundo capítulo se llama “Amecameca, al oriente del Valle de México”, el cual presenta los rasgos más distintivos de Amecameca. Se interesa por responder a la pregunta sobre ¿qué elementos históricos, geográficos, sociodemográficos, económicos y culturales destacan en la dinámica territorial de Amecameca, en un contexto periférico y metropolitano en el Valle de México? Para su desarrollo el capítulo se compone en ese mismo orden por apartados, más una introducción de las festividades de Amecameca poniendo énfasis en los casos de estudio. El capítulo presenta una diversidad de datos y elementos descriptivos que, en su conjunto, permiten conocer más a fondo el lugar de estudio.



En el tercer y cuarto capítulo se encuentran los trabajos etnográficos de las festividades estudiadas como parte de la cultura local en Amecameca. Ambos capítulos responden para cada caso a la pregunta: ¿Qué actores se involucran en la festividad, la organización de los eventos, las expresiones culturales que hay en ellos, así como por las actividades económicas que se desarrollan en estos festejos y sus alcances territoriales? El tercer capítulo se titula “El miércoles de ceniza y el carnaval en Amecameca” y el cuarto “El Festival Cultural de la Nuez en Amecameca”. Ambos detallan sobre su historia, organización, participación de actores, expresiones de cultura local, dinámicas económicas y alcances territoriales de estas relaciones. En cada caso festivo se destacan sus particularidades.

El capítulo quinto se llama “El miércoles de ceniza y la feria de la nuez: festividades detonantes de cultura y economía locales al oriente del Valle de México”. Se finaliza con el análisis de los trabajos etnográficos y dando respuesta a la pregunta general de la tesis. Por lo que, analiza cómo las festividades de Amecameca son parte de la cultura local de la región, generan valor agregado económico como simbólico y dinamizan económicamente el territorio en un contexto metropolitano periférico. Ambas festividades se abordan de manera simultánea conforme al objetivo general planteado y en las conclusiones de este capítulo se reflexiona sobre el cumplimiento, o no, de la hipótesis planteada para esta investigación.

Finalmente se presentan las conclusiones de toda la tesis donde se reflexiona sobre cómo la metodología ayudó a cumplir con el objetivo general planteado. Se puntualiza en los aportes y hallazgos, algunos esperados desde el inicio de esta investigación. Pero, muchos otros son hallazgos que fueron surgiendo a lo largo de la pesquisa, lo cual resultan en novedades sobre el tema que abarca la cultura, la economía y el territorio de manera orgánica y transdisciplinaria. Asimismo, se presentan temas para futuras investigaciones. Hay que señalar que este esfuerzo transdisciplinario parte de identificar complejidades de la realidad social contemporánea y no busca verdades únicas y absolutas. El trabajo está planteado para el análisis crítico constante, pero que sea transmitido para comprender contextos que han sido tratados a los márgenes, figurativa y literalmente, de los estudios regionales, la economía y la cultura.

Metodología

La metodología son los pasos o etapas investigativas que se siguieron durante el seminario de tesis. En los anexos de la tesis se puede encontrar un cuadro de operacionalización de la investigación y relación de categorías, en el inciso A y el inciso B respectivamente. La primera parte consiste en desarrollar los conceptos de cultura local, economía local, dinamismo económico, valor de la cultura, festividades y, por supuesto lo referente a espacio, territorio y región. Para ello se utilizó la literatura especializada en estos conceptos, así como estudios de caso relacionados con el tema de festividades y su impacto económico en contextos similares a los de Amecameca. El desarrollo de esta primera etapa tuvo como resultado el primer capítulo de la tesis, el cual es conceptual o también conocido como marco teórico.

Posteriormente se investigaron las características económicas, sociodemográficas y culturales de Amecameca, situándola como un municipio periférico de la ZMVM. A su vez, pertenece a la llamada *región de los volcanes*, la cual tiene como criterios de identificación elementos medioambientales e históricos. Se requirió hacer una búsqueda de datos para la descripción sociodemográfica y económica en fuentes oficiales como INEGI, CONAPO, SEMARNAT y CONANP. También se consultaron fuentes históricas como publicaciones de cronistas y de autores que han trabajado a profundidad la región. Se indagó sobre festividades en Amecameca, en especial las de los casos de estudio. Esta segunda fase de la investigación se convirtió en el segundo capítulo, el cual es descriptivo sobre el espacio y fenómenos de estudio.

Como siguiente paso se profundizó sobre los casos de estudio. Mediante visitas previas, entrevistas informales y con fuentes secundarias de información de las festividades se eligió la cantidad de festividades y las más adecuadas conforme las condiciones y el tiempo que se tiene para elaborar una tesis de maestría. Una vez seleccionadas las fiestas, se decidió la elaboración de trabajos etnográficos para ambas festividades. Durante el trabajo de campo, las técnicas que se aplicaron fueron entrevistas semi estructuradas y observación participante (como asistente a las festividades) con descripción detallada de lo observado y sus interpretaciones (Geertz, 1973). Se ocuparon dos años de visitas a trabajo de campo, el primero para la

prospección etnográfica de las fiestas y el segundo para registro profundo de las elegidas para su descripción densa.

La información recopilada en trabajo de campo se sistematizó para analizarla cualitativamente. Se identificaron actores, relaciones, organización e historia de las festividades. Se detallaron las características territoriales y las relaciones de la comunidad para llevar a cabo las fiestas. Esta metodología permitió abordar el valor agregado cultural que generan las festividades locales en el territorio en su dimensión económica como simbólica. Por su complejidad, en el siguiente apartado se expone de manera más amplia esta parte de la labor metodológica, que fue enfocada principalmente en la realización de dos capítulos de trabajo etnográfico.

Finalmente, como última etapa, se analizan los datos obtenidos en los trabajos etnográficos de ambas festividades y se confronta con el marco conceptual revisado en el capítulo 1. También se relacionan con los datos contextuales recabados en el capítulo 2, principalmente sobre el espacio y sujetos de estudio. Este último capítulo sigue el marco analítico derivado del marco teórico de la tesis y sus conclusiones; es decir, es la operacionalización y relación de categorías principales. En el apartado B de los anexos de esta tesis se encuentra la matriz de operacionalización y relaciones. Además, se ocupan herramientas visuales como esquemas sobre las categorías centrales y secundarias confrontadas a lo que ocurre en las festividades descritas. También se utiliza la cartografía temática para dar cuenta de los movimientos, flujos económicos y desplazamientos de comerciantes que se describen en los trabajos etnográficos.

Sobre el trabajo etnográfico para esta tesis

Es mediante la organización y experiencia de quienes participan en las festividades, su historia, memoria, saberes locales e identidad que se encuentran y detallan las relaciones e interacciones entre elementos y sujetos en el hecho social, en este caso, enfocado a la dinámica económica local de las festividades. Por ello, es necesario elegir un camino metodológico que ponga énfasis en la dimensión sustantiva de dicho caso de estudio. Esto es, que sea una investigación basada en generación de datos

flexibles, aquellos que son sensibles al contexto social en el que se producen. Mason (1996) destaca que esta construcción de datos propio de las metodologías cualitativas, abarca la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto. Por ello, esta es la metodología que se ocupa para la investigación. Aunque, por supuesto, se ocupan datos duros o cuantitativos para la descripción del contexto del espacio de estudio en el capítulo dos.

Particularmente en elaboración de los capítulos tres y cuatro, se utilizaron métodos cualitativos como el análisis de entrevistas y descripción densa. Se ocupan entrevistas semiestructuradas con el fin de que las y los colaboradores puedan expresar de manera abierta su experiencia en las festividades más grandes de Amecameca. Los ejes o guía de entrevista tienen que ver con la participación y organización festiva, dinámicas económicas, movimientos territoriales, cambios en las celebraciones, así como la relevancia de cada festividad y del territorio en que se realizan. En los anexos de la tesis se encuentra la guía de entrevista para cada tipo de actor, en el inicio C se detallan los objetivos, los sectores o tipos de actores y las preguntas que se realizaron conforme estos dos criterios.

En total se realizaron 31 entrevistas, 18 para el miércoles de ceniza y 13 para el festival de la nuez; distribuidas en tres tipos de actores: organizadores, comerciantes y visitantes. A su vez, se abordan tres ejes o tópicos para estos tres tipos de actores: la economía local, la cultura local y el territorio, además de las especificidades que demandaba cada actor en su rol festivo. En el inciso D en la parte de los anexos de esta investigación, se presenta el listado de colaboradores que se entrevistaron, en el que se detalla no solo el carácter del sector o tipo de actor que representa, sino su rol particular en el desarrollo de las fiestas y su importancia para que se lleven a cabo. La metodología no se queda solo con la aplicación de entrevistas, sino con lo vivido en las fiestas, es decir, con la observación y descripción profunda de las mismas.

Geertz (1973) refiere a la descripción densa como parte de la etnografía que es un entramado de estructuras complejas que se encuentran superpuestas o enlazadas entre sí, y de las cuales el investigador tendrá a bien observarlas, estudiarlas o, en palabras de Geertz, el trabajo es interpretarlas para después poder explicarlas.

Durante las visitas de trabajo de campo se levantaron notas y se transcribieron al diario de campo que, posteriormente, se sistematizaron para describir elementos sustanciales de las festividades, por ejemplo, las ceremonias que acompañan la celebración principal, las trayectorias de los visitantes y sus diferentes actividades, la distribución del espacio festivo y comercial, entre otros rasgos que no se tenían contemplados y resultaron interesantes a la luz de la observación directa.

El trabajo de campo comenzó en febrero del 2023, durante la primera visita al miércoles de ceniza en Amecameca, fue un proceso de reconocimiento del lugar de estudio y del sujeto de investigación que es la festividad. Tras esta prospección etnográfica se continuó visitando el municipio en las festividades que se avecinaban; las más grandes después del miércoles de ceniza fueron el Festival de la nuez y el día de muertos. Aunque se visitaron más festividades, solamente se recupera el miércoles de ceniza y el Festival de la nuez debido al tamaño de la festividad y las dinámicas económicas como territoriales que conllevan. Respecto al Festival de la nuez se estuvo los dos fines de semana que dura esta fiesta, a finales del mes de julio y en los días posteriores se contactaron a organizadores y algunas nueceras para profundizar más sobre esta festividad.

Aunque se acudió a otras celebraciones más pequeñas, fue hasta febrero de 2024 que se vuelve al miércoles de ceniza en Amecameca para un registro más detallado y con una guía más clara tanto de observación como de entrevistas, debido al trabajo de *raport* previo y a la investigación de gabinete. Es importante destacar el factor temporal de las festividades como sujeto de estudio, ya que solo suceden una vez cada año y tienen una duración variada, por lo que es difícil tener periodos largos de observación de los acontecimientos festivos. Por ello, la aplicación de entrevistas abiertas y semiestructuradas fue útil para complementar información desde la experiencia de sus propios actores y nutrir lo visto durante la observación directa. Fue este el proceso que se siguió para los trabajos etnográficos de dos festividades en Amecameca: el miércoles de ceniza y el festival de la nuez.

Ahora bien, no se puede quedar esta introducción sin una pertinente aclaración sobre la metodología utilizada. Y es que, aún en discusiones académicas y quizá más en

charlas coloquiales, se perciben los ámbitos de interés de la economía contrapuestos a lo que antropológicamente se entiende como cultura. Como si fueran dos polos contrapuestos en las complejas relaciones sociales que estudiamos. Pero quizás, esa especie de separación dicotómica o supuestas incompatibilidades para el conocimiento, no sea más que una creencia sin sustento, al menos no uno científico. Y que una forma de quitarle el velo traslucido que sutilmente oculta su orgánica relación, sea la metodología en las ciencias sociales.

Más que planteamientos abstractos sobre la idea de dinamismo y valor desde la economía, de la cultura y del territorio; esta tesis encuentra factible solventar estas discusiones en el ejercicio aplicado del análisis del hecho social. Tal que, en su propia exposición, muestra efectiva y reflexivamente el enlace entre disciplinas aparentemente opuestas. Si se acude al método etnográfico es porque éste, como lo resalta muy bien la antropología, y sin ser exclusivo de ella, necesariamente incita a *la reflexión* (Guber, 2022). Esta herramienta metodológica, entre otras cosas, permite abrir diálogos, tejer vínculos y despertar cuestionamientos entre diversas áreas del conocimiento. Y es que, adentrarse a la observación, descripción e interpretación de las particularidades de las poblaciones, en lugar de una explicación estandarizada de éstas, permite poner a prueba las generalizaciones etnocéntricas de otras disciplinas (Ibid).

Por lo anterior, los trabajos etnográficos presentados en esta tesis no son elaborados únicamente por y para la antropología. Al utilizar el método etnográfico se desean mostrar, a otras áreas de las ciencias sociales, diversas formas de acercarse a hechos sociales como son los económicos. Es una tesis que se posiciona a favor de la transdisciplina en su ejercicio teórico y práctico. Para transmitir complejidades de territorios que pocas veces se reconocen en sus dinámicas propias, puesto que han estado a los márgenes físicos y conceptuales de disciplinas como la economía. Es pues, pensada desde los Estudios Regionales para cumplir, a su vez, un objetivo mayor: romper con fronteras o divisiones científicas preestablecidas para analizar realidades socioespaciales complejas.



Esta tesis es para cuestionar, contraponer e ir al encuentro con los territorios a los que pertenecemos gran parte de la población metropolitana. Ni tan rurales, ni tan urbanos, ni tan provincia, ni tan ciudad. Los densamente poblados, que han sido denominados y abordados como “a las afueras”, los periféricos, periurbanos, difusos... Vinculados al desorden, rezagos sociales, marginalidades y violencias. Los que perturban la vialidad de aplicabilidad de planes y políticas con modelos tomados del primer mundo. Los que tienen relevancia solo por su “funcionalidad económica” pensada desde el centralismo urbano. Esos territorios a los que se les atribuye un origen de asentamientos con crecimiento desmedido, como si antes de ello fueran “espacios vacíos” para llenar.

Esta tesis es para quienes quieran acercarse a sus terruños, conformados por historias de diferentes latitudes. Es ir al encuentro de la región que siempre nos espera con sus contrastes, sus paisajes verdes que brotan con firmeza de entre las nuevas construcciones. De los sonidos, olores y sabores que solo allí disfrutamos; en ocasiones únicamente año con año, cuando el pueblo se reúne a recrear con arraigo y compromiso esa fiesta que nos garantiza porvenir, experiencias y memorias compartidas. Convivencias entre el orden y el desorden. Un espacio que cambia conforme lo hace el tiempo. De esas fiestas que condensan el ir y venir, como en una danza de la que depende la vida del lugar: la relación entre tiempo y territorio. Esta es pues, una tesis para quienes buscamos desentrañar la razón de nuestra relativa lejanía física, pero al mismo tiempo sentirnos cercanos a los lugares en que crecimos. Los que son centros de vitalidad económica, cultural, histórica y ecosistémica de múltiples regiones.



Capítulo 1

Cultura, economía y territorio. Un vínculo necesario

Introducción

El presente capítulo aborda los ejes principales para esta investigación: la cultura, la economía y el territorio. Tiene como objetivo definir los conceptos centrales de la tesis: cultura local, economía local, festividades locales, dinamismo económico local y valor agregado cultural, tanto económico como simbólico, así como sus determinantes en localidades periféricas en un contexto metropolitano. Por tanto, busca responder ¿Cómo definir las categorías principales para poner en diálogo la cultura, la economía y el territorio en un contexto metropolitano periférico? Propone poner en diálogo estas áreas del conocimiento para acercarse al entrecruzamiento de diversos hechos sociales en el territorio, que van desde actividades económicas concretas hasta las formas tangibles como intangibles de expresiones tradicionales y su cultura viva.

En los primeros tres apartados se exponen los elementos que destacan a cada ámbito disciplinario y desarrollando la relación entre ellos: cultura, economía y territorio. Formando una triada conceptual que entrelaza la comprensión de dinámicas sociales importantes para territorios que se consideran difusos, como los de las periferias metropolitanas. Los siguientes tres apartados particularizan en la escala territorial local de la cultura y la economía para poner énfasis en elementos que permiten identificar un dinamismo económico propio. Se plantea también una propuesta de lo que conceptualmente pudiera entenderse como el valor de la cultura, como valores económicos y simbólicos, especialmente en un ámbito popular y de las tradiciones.

El último apartado, que es el séptimo, aborda las festividades como cultura local, se dan a conocer sus componentes, la manera en que estos se encuentran operando simultáneamente, también se destaca la dinámica que tienen temporal y espacialmente. Finalmente, se presentan las conclusiones, las cuales comienzan a plantear el marco analítico que desarrollará la tesis para cumplir sus objetivos, al contrastar las categorías con lo que ocurre en el territorio empíricamente.

1.1 La cultura

Debido a que se busca poner en diálogo ciertas bases teóricas entre cultura, economía y territorio, seguramente para expertos en una u otra materia les resultará innecesario profundizar en una categoría, o hacer ciertas puntualizaciones. Sin embargo, y eso es para toda la tesis, al buscar ese diálogo es importante introducir bases conceptuales que permitan partir de un piso más o menos conocido entre disciplinas. Por tanto, no se dan por sentados entendimientos teóricos aparentemente comunes en las ciencias sociales. Sino que se pretender entrelazar ámbitos disciplinarios que parecerían funcionar adecuadamente tener explícita su conexión.

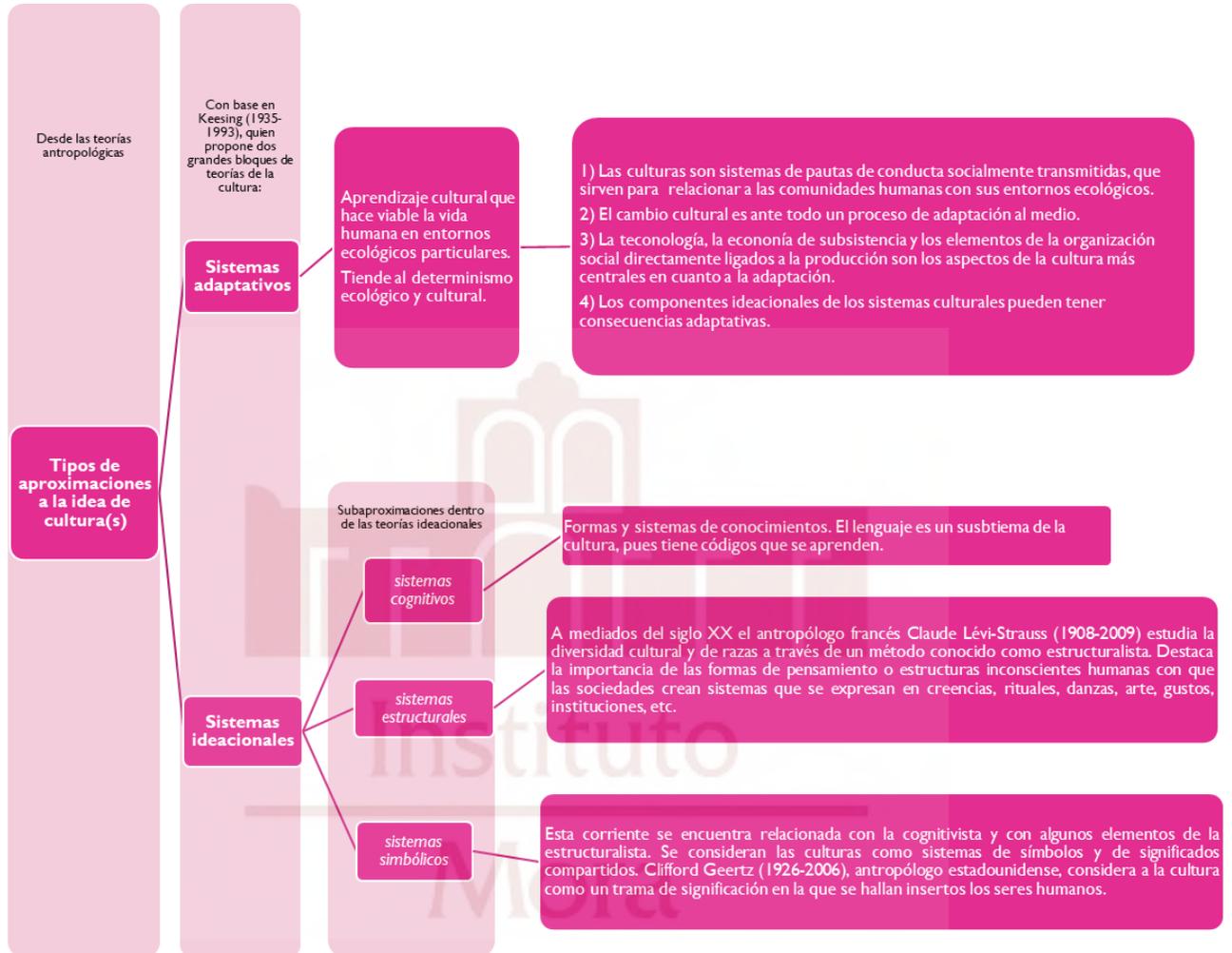
1.1.1 Diversas aproximaciones al concepto de cultura

Desde la filosofía se destacan al menos tres concepciones esenciales de la cultura: como *virtud*, como *modo de vida* y como *universo simbólico* (Bericat, 2016). El primero viene del término aristotélico *areté*, que alude al desarrollo de la excelencia conforme a la naturaleza de cada ser y que, a diferencia de otros animales, los seres humanos tienen una racionalidad que permite alejarse de la barbarie. Respecto al segundo planteamiento, es una perspectiva que retoma lo expuesto por Taylor, pues incluye el conjunto de ideas, creencias, valores y actitudes que se encuentran en lo material e inmaterial del desenvolvimiento de una comunidad y sus instituciones, las cuales representan sus modos de vida. Finalmente, el universo simbólico se trata de una red de significados creados por los seres humanos, se destaca a Clifford Geertz que define la cultura como un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos.

En antropología, la cultura es un concepto que describe la forma de vida de un grupo social, incluyendo todo comportamiento humano en relación con su entorno (Leclercq, 1975), por tanto, todo sujeto y creación de lo humano es cultura. Enguix (2012) hace un estudio sobre las definiciones de este concepto y propone dos tipos de aproximaciones teóricas: culturas como sistemas adaptativos y las teorías ideacionales de la cultura; estas últimas las subdivide en culturas como sistemas cognitivos, culturas como sistemas estructurales y culturas como sistemas simbólicos.

El análisis que realiza la autora se sintetiza en el siguiente esquema, el cual muestra los tipos de aproximaciones a la idea de cultura(s) desde la antropología.

Esquema 1. Tipos de aproximaciones a la idea de cultura(s)



Elaboración propia con base en Enguix (2012).

Hablar de cultura es referirse a más de una forma de aproximarse a su entendimiento. Con el análisis de Bericat y la síntesis de Enguix, se esquematiza diferentes abordajes de la cultura, como intereses por las formaciones sociales, sus ideas, su relación con el entorno y las diversas expresiones transmisoras de símbolos y significados. Para esta tesis, el abordaje que se ocupa no es uno como tal, sino que se vale de ambas visiones generales expresadas en el esquema 1, para mostrar tanto el impacto del entorno natural en el desarrollo de expresiones culturales tangible se intangibles del

lugar de estudio. Asimismo, se resalta el papel simbólico y de significados de la cultura; con esta aproximación se profundiza en un aspecto menos material y más cognitivo en las dinámicas y relaciones sociales. Para esta tesis, hablar de cultura es tomar en cuenta su profundidad, por lo que en los siguientes apartados nos referiremos como *cultura profunda*, a este entendimiento del concepto: no solo material, sino también de los símbolos con sus significados que representan sistemas ideacionales y normativos de las poblaciones. Esto también ayuda a situar la cultura en su contexto territorial.

1.1.2 Concepto de cultura

Organismos internacionales hacen un esfuerzo por integrar diversos elementos para conceptualizar la cultura o las culturas. La UNESCO (2001) hace una declaración universal sobre la diversidad cultural y señala que la cultura debe ser considerada como el conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. En México se ocupa las recomendaciones del Convenio Andrés Bello para el reconocimiento y fomento de la cultura en países iberoamericanos, la cual se considera como el conjunto de creencias, convenciones, formas de convivencia, costumbres, sistemas de valores y las prácticas simbólicas colectivas e individuales que prevalecen en una sociedad (INEGI, 2008).

Además, la cultura es un campo dinámico, pues el cambio y adaptación facilitan su transmisión y continuidad (Good y Corona de la Peña, 2015). Al situar a la cultura como una dimensión de la vida social es entendida no como un concepto estático y único, sino como *procesos* simbólicos de la sociedad según su contexto (Giménez, 2007). La cultura así definida se particulariza y se identifican mundos culturales concretos en movimiento, porque se enfoca en ámbitos específicos y bien delimitados de creencias, valores y prácticas a través de procesos (Sewell, 1999 en Giménez, 2007). Cabe mencionar que, especialmente con el proceso de globalización, las disputas por el poder son elementos intrínsecos en la transformación, adaptación y preservación de las culturas (Good y Corona de la Peña, 2015).

Si bien, como lo expresa Santos (2011) no existe una definición ideal de cultura que sea independiente de los propósitos que se persiguen, esto no significa que deba ser un fenómeno inexplicable que abarque un todo sin lograr delimitar sus alcances específicos. Con los autores revisados, se ha destacado que su concepción contiene elementos que permiten analizar la cultura de manera concreta: formas de vida tanto individuales como en comunidad, valores de una sociedad, maneras de relacionarse con el entorno, concepciones del mundo (creencias, formas de pensamiento, cosmovisiones), expresiones simbólicas tanto materiales como inmateriales que van desde las artes, manifestaciones estéticas, hasta manifestaciones de la vida popular: festividades, artesanías, danzas, gastronomía, costumbres, etc. Estas formas concretas pueden ser tangibles e intangibles y están en constante cambio, es decir, son dinámicas.

Se identifican también tres componentes constituyentes de la cultura: las *ideas*, los *valores* y las *emociones* (Ibidem). Las ideas son elementos cognitivos, pues son conocimientos considerados verdaderos que una cultura tiene sobre el mundo, sea natural o social, en tanto realidad externa y objetiva. Los valores son principios o criterios generales mediante los que juzgamos cosas, acciones o agentes; están íntimamente relacionados con lo que consideramos bueno, importante, preferible o deseable. Las emociones tienen que ver con la propia experiencia subjetiva. Bericat también insiste en que la distinción de estos tres componentes es meramente analítica, pues se articulan en unidad en las expresiones humanas.

Por su parte, Partida (2022) considera que la cultura contiene valores vitales asociados con la autenticidad, la existencia, la educación, el legado, el prestigio, entre otros que pueden ser relacionados con el individuo o el <<yo>> propuesto por Bericat. Además de ello, la cultura también provee valores espirituales, estéticos, históricos, simbólicos, sociales y económicos. Muchos de estos valores son inmensurables, a excepción del valor económico; sin embargo, hay una necesidad de dimensionar la aportación que estos elementos vitales generan socialmente. Bolívar Echeverría (2010) considera importante proponer o aceptar una clave explicativa capaz de identificar, además de la particularidad de las culturas y sus atributos abstractos, sus manifestaciones

materiales. En este reconocimiento entre dimensiones intangibles como tangibles coexistiendo simultáneamente, es que se plantea el papel de la cultura en esta tesis.

1. 2 Economía, una ciencia social

La cultura atraviesa orgánicamente la vida social e individual de las personas. En su ámbito concreto es posible encontrarla en formas de producción y consumo de las sociedades (Echeverría, 2010). De una manera dialéctica, estos procesos productivos impactan en los sujetos y sus expresiones a través de sus significados y formas materiales (Benjamín, 2004). A su vez, las formas de producción y sus intereses económicos son parte de la vida social, por tanto, se encuentran mediados también por la cultura. Los fenómenos culturales no sólo están socialmente condicionados, sino que constituyen también un factor condicionante que influye profundamente sobre las dimensiones económicas, políticas y demográficas de la sociedad (Giménez, 2007).

Quizás por esta relación orgánica de la vida social es que la economía es considerada como una ciencia social, pues su campo de estudio son los fenómenos sociales y, en particular, aquellos en los que se expresan actividades encaminadas a satisfacer necesidades con bienes producidos para los humanos en la sociedad (Lechuga, 2008). El autor también destaca que la economía ha buscado que estos actos de producción (o creación) sean cuantificables, es decir, procura dar con normas y medidas para estudiar el comportamiento humano. Aunque, al analizar las condiciones materiales de producción, distribución y consumo que permiten satisfacer las necesidades de una sociedad, el contexto histórico, geográfico y cultural es indispensable para un estudio integral de los hechos sociales, incluyendo los económicos.

1.2.1 Dimensión social de la economía

Al igual que la cultura, la economía no tiene una única definición y, como muchas ciencias sociales, existen diversos enfoques para su estudio. Para el economista Lionel Robbins, la economía es la ciencia que estudia el comportamiento humano como una relación entre fines y medios escasos que tienen usos alternativos (Robbins, 1936 en Schettino, 2022). Para el economista y político Oscar Lange, esta disciplina es eminentemente social, pues estudia las leyes sociales que gobiernan la producción

y distribución de los medios materiales que satisfacen las necesidades humanas (Schettino, 2022).

Estas definiciones, una ligada a la escuela neoclásica y otra desde un enfoque de la *economía política*, es decir, una más cuantitativa (por la noción de escases) y otra más allegada a las relaciones sociales, ambas enuncian al humano de manera central. El comportamiento, las necesidades y satisfactores de los *humanos*, no como individuos desprovistos de su contexto social sino enfatizando en los elementos o componentes que distinguen al humano. Lo cual, como se explica en el primer apartado, este énfasis sobre lo humano se refiere inherentemente a la cultura. Desde este planteamiento, para esta tesis, la cultura se encuentra intrínseca en el entendimiento de la economía como ciencia social.

A pesar de dicha observación, la economía convencional se ha centrado en estudiar de una manera aislada del hecho social y centrándose en la aproximación exclusivamente cuantitativa de la producción, distribución y consumo de bienes, la llamada teoría. La llamada teoría neoclásica, alude a *sujetos* como individuos dedicados a tomar decisiones racionales, es decir, objetivas y medibles porque su fin es maximizar la utilidad que les representa adquirir bienes con base en el costo-beneficio². Pero, como se ha dicho, estos no son los únicos ámbitos en que se desenvuelve y puede analizarse la economía. De manera teórica, práctica y empírica se requieren otros esquemas, además de los convencionales, para abordar la complejidad económica en tanto ciencia social.

1.2.2 El sector de la cultura

David Throsby (2001) es de los primeros economistas en plantear que las relaciones y procesos culturales pueden ser considerados dentro de un entorno económico e interpretados de esta manera. Esto es que las interacciones culturales como valores, costumbres y creencias compartidas por un grupo, muestran intercambios de bienes

² Si se alude a *sujetos* se refiere a *agentes económicos*: individuos dedicados a tomar decisiones racionales, es decir, que buscan maximizar la utilidad que les representa adquirir bienes según su satisfacción y con base en el costo-beneficio (ver Varian, 2010; Pyndick y Rubinfeld, 2009; Nicholson, 2008 entre otros manuales de teoría microeconómica neoclásica).



simbólicos materiales e inmateriales dentro de una estructura económica (Asuaga, Lecueder y Vigo, 2005). Mientras que el economista español Manuel Santos asegura que la relación entre creación, ya sea artística u otras manifestaciones estéticas, y los medios económicos que la hacen posible existe desde siempre; si bien, la economía se encuentra de cerca para la medición de estas relaciones, éstas son fundamentales para reconocer un sector económico de la cultura (Santos, 2011, p. 25).

En 1986, la UNESCO desarrolló el primer Marco de Estadísticas Culturales (MEC) para realizar análisis de la cultura en su dimensión económica y con ello contribuir en la implementación de políticas que impulsen a dicho sector. Este organismo mundial identifica con el nombre de Economía naranja a las industrias culturales y creativas capaces de generar cadenas productivas con su respectivo valor económico (UNESCO, 2014). Estas aproximaciones de medición de la cultura como industria o sector son avances para conocer el valor económico de la cultura en tanto producción material e inmaterial de este tipo de bienes, como la Cuenta Satélite de la Cultura para el caso de México (CSCM)³.

Aunque es importante destacar que su alcance en la disponibilidad de datos es bastante agregado, pues es poco el acceso a valores más locales, por ejemplo, barrios y colonias. Además, que su estimación versa sobre sectores formales de la economía y es debatible lo que se entiende por bienes culturales para este tipo de mediciones. Cabe cuestionarse si es necesario tener que medir la cultura para que se pueda entablar ese diálogo interdisciplinario con la economía. Es importante reconocer que la cultura, aun en su papel o dimensión económica, es totalmente heterogénea por lo que podría ser hasta contradictorios modelos que intenten su estandarización sin tomar los contextos sociales que intentan explicar.

Además de aportar a la generación del ingreso, el empleo y en general, a la economía de un país, Arriaga y Gonzáles (2016) enfatizan que el efecto económico del consumo de bienes y servicios culturales es el incremento cualitativo del capital humano, esto es, la posibilidad de adquirir capacidades y conocimientos que aumenten su capacidad

³ Ver los principales resultados de la Cuenta Satélite de la Cultura en México en INEGI: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/cultura/default.aspx>



productiva y contribuyan a la generación de flujos económicos y culturales futuros. Es así que, desde una visión formalista, la cultura puede expresarse como un sector económico capaz de crear bienes rentables y con fines comerciales. Pero también, desde una visión sustantivista, las relaciones económicas en sí, así como sus dinámicas de producción, intercambio y consumo, se encuentran entrelazadas por el corpus de la cultura la cual trasciende los fines comerciales o de mercado.

1.3 Espacio, territorio y región

Como bien señala Haesbaert (2019) no se puede definir espacio, territorio y región de manera separada, pues funcionan como una constelación de conceptos. Esta constelación conceptual explica la realidad social en diferentes niveles de abstracción, siendo el espacio el fondo de las otras dos categorías con una representación geográfica y social. Por eso este apartado desarrolla, en ese orden, dichas categorías centrales en los estudios regionales, no porque una categoría implique mayor importancia que otra, sino por sus niveles de abstracción para comprender fenómenos socioespaciales y por los intereses particulares de cada investigación. Tal como resalta Haesbaert (Ibid), lo que distingue un concepto del otro es el foco con que se analiza el problema de estudio, pero todos ellos inciden en el mismo universo o dimensión espacial de la sociedad.

Siguiendo a Asuad (2016) existen dos concepciones en la ciencia de espacio, el *absoluto* y el *relativo*. El espacio absoluto lo define como aquél que existe independientemente de los fenómenos y procesos que en él se desarrollan, se percibe de manera objetiva y permanente en un punto fijo. El espacio relativo existe dependiendo de los fenómenos y procesos que en él se desarrollan, por tanto, no es un punto fijo y se mantiene en constante cambio que hace que el espacio sea heterogéneo. Haesbaert (2019) añade una tercera concepción del espacio a la que denomina *relacional*, en la que los flujos o interacciones configuran al espacio, siendo las relaciones sociales parte de este análisis y de la heterogeneidad constitutiva del espacio.

Esta investigación retoma la concepción relacional, ya que permite salir de la lejana abstracción para hacer asequible la realidad social. Como Capello destaca, “el espacio abstracto se convierte en un territorio real, un espacio relacional donde tienen lugar interacciones funcionales y jerárquicas, económicas y sociales” (Camagni y Capello, 2006 en Capello, 2007, p. 182). Por su parte, Giménez (2007) considera que el espacio es la materia prima del territorio, es decir, la realidad material preexistente a todo conocimiento y a toda práctica. Así, la abstracción del espacio cobra vida y se perciben materializadas las múltiples relaciones e intereses de los individuos en constante cambio. Asimismo, el espacio suele ser apropiado por la diversidad de dinámicas de las comunidades que cohabitan y configuran su propio espacio.

Con base en este orden de ideas, Raffestin (2012) señala que el territorio sería el *espacio apropiado y valorizado* por los grupos humanos. Pero este proceso no es meramente instrumental y material, pues también se generan lazos afectivos y de arraigo territorial. Para Reyes y Córdoba (2011) el territorio es un espacio social construido históricamente a través de relaciones, prácticas sociales y actividades humanas con vínculos de identidad. Estos autores plantean que el territorio puede enfocarse a través de tres características interdependientes: poder, tradición y memoria. Esto hace que el territorio no sea neutral ni estático, sino que se encuentra en constantes disputas por su pertenencia. Por esta complejidad, Llanos-Hernández (2010) considera que es una categoría esencialmente interdisciplinaria y resulta una bisagra metodológica, epistemológica, como de praxis social para cualquier investigación.

Ahora bien, la región también se vale de todos estos elementos heurísticos que se han ido señalando. Para Viales (2010) la región es una categoría de análisis, pero también una construcción social que es espacial, política, histórica y subjetiva. Este trabajo añadiría que es temporal en el sentido que puede reconfigurarse en un periodo de tiempo, es decir, no es lineal ni estática. Retomando a Bassols (1982 en Viales 2010, p. 197), las regiones “no son solo productoras de algo, ni son la historia del poblamiento. Son realidades de vida”. Además, es importante identificar que una región está en función de los objetivos investigativos y por ello Van Young (1987)

señala que toda región es una hipótesis a demostrar, ya que se delimitan y justifican conforme tales objetivos.

La región implica identificar fronteras espaciales, es un ejercicio investigativo de delimitación geográfica. Viales (2010) menciona que el énfasis regional parte de los objetivos y de la teoría que se utilicen, pero en sus bases conlleva cinco elementos que conforman a toda región: la escala, la temporalidad, el área o transarea, los actores y las subjetividades inherentes en toda relación social. Para Van Young (1987), en la región hay un alcance efectivo del sistema que se está analizando y que cuyas partes interactúan entre sí más que con sistemas externos. Maneja una relación de sistemas porque los límites regionales se dan con esta interacción y no se apegan a límites político administrativos ni a rasgos topográficos únicamente. Los límites se configuran y reconfiguran dependiendo del sistema de relaciones sociales y su propia dinámica.

1.3.1 La cultura y la economía en los estudios regionales

Herrero (2011) considera que la cultura contribuye a determinar las posibilidades de desarrollo en las regiones por la generación de ingresos, empleos, recauda impuestos y fomenta el comercio. Para el autor, dichos atributos económicos dan cabida a poder analizar la cultura como eslabón para el desarrollo a diversas escalas territoriales: localidad, región, país o entre países. De ahí el interés por cuantificar su impacto y reconocer su importancia, por la capacidad de abonar al crecimiento económico y otros factores de interés para esta disciplina (Palma y Aguado, 2010). A su vez, la economía regional se ha valido de estos estudios para ampliar un panorama investigativo crítico y reflexivo de las relaciones sociales que competen a esta disciplina.

La cultura como sector dinamizante se desarrolla de distintas maneras en el espacio debido a que éste no es homogéneo ni estático, es diverso y dinámico. Rozága-Luter y Hernández-Diego (2010) resaltan que es más fácil explicar las disparidades regionales analizando los factores culturales y no sólo utilizando parámetros cuantitativos puros. Añaden que, lejos de ser una variable aislada, al igual que el territorio, la cultura atraviesa todos los diferentes ámbitos sociales. Por tanto, la cultura

se manifiesta en dinámicas económicas de diversas formas. Por ejemplo, podría ser un factor fundamental para el desenvolvimiento de cualquier industria, enfatizando en su heterogeneidad espacial y vocación económica dependiendo del contexto territorial.

Existe un interés por reconocer el factor territorial en el poder económico de la cultura, pues se ha identificado que, como sector, tiene un fuerte peso en sitios urbanos. Las ciudades globales suelen tener cierto atractivo para actividades relacionadas con el diseño, la innovación tecnológica, centros educativos, el sector creativo y las artes (Scott, 2004; Florida, 2005; Partida, 2022). Para Garza-Rodríguez et al (2020) en este tipo de territorios se pueden identificar clústeres culturales, mismos que pudieran estar generando procesos de regeneración urbana y que contribuyen a la revitalización de los lugares, tomando en cuenta los atributos o elementos vitales de la cultura analizados en párrafos anteriores. Por estas razones ha crecido el interés por las actividades económicas relacionadas con el consumo cultural.

Si la cultura se presenta de distintas maneras en el territorio como ya se ha dicho, atravesando todos campos de la vida humana, ésta puede encontrarse en su dimensión económica no solo en espacios urbanos, sino en otro tipo de territorios descentralizados o fuera de las grandes ciudades, generando rasgos distintivos en los territorios. Por ello, Giménez (2007), plantea que la cultura debe ser considerada no sólo como dimensión general y abstracta de la vida social, sino también como variedad de mundos concretos, de creencias y prácticas específicas. Además, Llanos-Hernández (2010) consideran que estos atributos que otorga la cultura en los territorios, más que elementos descriptivos del espacio, son rasgos que lo configuran y que requieren ser interpretados con el territorio.

1.3.2 Periferias metropolitanas

El proceso global de urbanización contemporáneo se caracteriza por redes globales que conectan tanto los centros urbanos más importantes como sus zonas de influencia, la interconexión se encuentra en los territorios abarcados por dichas redes como en las localidades excluidas de la lógica dominante de integración espacial global (Castells, 2012). Por lo que actualmente los grandes centros urbanos y sus

áreas de influencia se encuentran más conectados con otras partes del mundo que con el territorio geográficamente próximo o contiguo. Entre otros factores más, estas interrelaciones no físicas, han tenido un impacto en los sitios que solían proveer mayor mano de obra, servicios, manufactura, etc. Por lo que, tanto la dinámica de estos nodos y sus periferias han ido cambiando territorialmente.

Montejano (2013) llama a este tipo de procesos como *metropolización* y advierte una imagen colectiva de la *no ciudad* o la *anticiudad* debido a que generan transformaciones complejas que no pueden considerarse totalmente urbanas conforme la concepción tradicional lo indica: un centro con una gran gama de servicios y una periferia industrializada que, a su vez, conectaba con lo rural. En la actualidad, en especial en países del sur global, la ciudad se caracteriza por el desmoronamiento o la disolución de lo urbano en favor de “lo disperso”, porque se trata de una ciudad sin centro ni límites definidos. Como una antiforma con estructura interna policéntrica que genera un alargamiento de los desplazamientos urbanos cotidianos, ya sea medidos en distancia y tiempo físicos, como vivencialmente. A estos espacios de gran complejidad territorial el autor les ha considerado como *espacios difusos*.

Para Ruiz y Delgado (2008) suele haber bordes entre el campo y la ciudad que llaman como espacios intersticiales, llaman sí a estos espacios en que conviven ambas formas de vida y configuran nuevas relaciones no ausentes de disputas y confrontaciones debido al cambio de dinámicas donde lo urbano busca cobrar hegemonía. En esta diversidad de contextos contemporáneos, es indispensable distinguir con mayor claridad sus características locales, que entremezclan factores rurales como urbanos. El mismo Montejano (2013) advierte la necesidad de encontrar herramientas analíticas que permitan esclarecer mejor los fenómenos de metropolización contemporáneos, para atender sus necesidades con políticas que se adecuen. Comenzar por reconocer la mixtura de estos territorios ayuda en este camino, para Ruiz y Delgado (2008) hay una yuxtaposición de tipos de territorios, es decir, varias capas que forman una mixtura entre lo urbano y lo rural.

Las periferias metropolitanas se distinguen por tener procesos urbanos-rurales que configuran sus dinámicas propias (Ruiz y Delgado, 2008; Cardoso y Fritschy, 2012).

Siguiendo las categorías de transición territorial urbano-rural que propone García Ramón (1995 en Cardoso y Fritschy, 2012), el territorio *semirrural urbanizado* tiene localidades con mercados tradicionales que han desarrollado su área urbana a la par de ellos, con áreas residenciales y, en menor medida, industriales. A su vez, siguen manteniendo la importancia de actividades agrícolas, este es el contexto que se requiere destacar para entender la cultura y economía específica de territorios periféricos metropolitanos.

Reconocer que los territorios periféricos tienen dinámicas que les diferencian de la ciudad ayuda a comprender sus necesidades particulares, especialmente ante la presencia de procesos de metropolización en los que se presentan grandes disparidades (Montejano, 2013). Esta tesis plantea que, poniendo atención a las manifestaciones culturales se pueden identificar dinámicas propias de territorios aparentemente difusos. Pues implica abordar relaciones sociales en las que se entrelaza lo simbólico, lo económico, lo político y lo social; elementos que configuran el territorio. Gonzáles, Rodríguez y Olazabal (2021) consideran que hay una realidad culturalmente significativa del entorno que es determinante endógena del desarrollo, por lo cual es importante reconocer el contexto de la *cultura local* y su relación directa con el territorio para destacar sus particularidades.

Como expresiones y actividades capaces de generar impacto económico, la cultura se ha relacionado estrechamente con la concentración y dinamismo de grandes centros urbanos, especialmente con un tipo de consumo y estilos de vida encontrado en algunas ciudades del mundo (Florida, 2005 y 2012). La cultura de valor económico se vincula a la dinámica de urbanización y su globalización (Scott, 2004; Florida, 2005; Herrero, 2011); en especial con el desarrollo del sector servicios. Garza (2006) destaca que hay un proceso de diversificación del sector servicios en los últimos años, en el que actividades recreativas y del esparcimiento cobran mayor presencia. Pero el trabajo de tesis enfatiza que las expresiones y actividades culturales existen en todo asentamiento humano y no son exclusivas de los grandes centros urbanos.

La cultura no es exclusiva de las ciudades. En las periferias las actividades culturales también están presentes como formas de expresión social, como manifestaciones

simbólicas con significados locales y también como actividades que se entrelazan con lo económico. Esta tesis busca mostrar este planteamiento a lo largo del trabajo. Destacar la dinámica económica como cultural en territorios metropolitanos que se han llegado a considerar “dispersos”, “vacíos” o “difusos”. Tal como señala Montejano (2013) los centros urbanos no son los únicos que se deben estudiar en la complejidad de territorios en procesos de metropolización.

1.4 La economía local

La economía local es la actividad económica que se genera desde una comunidad local, por lo que la escala geográfica es central en la producción, distribución y consumo de ese lugar. Pedrosa (2014) menciona que el tamaño de una localidad varía según los lazos sociales y puede ser tan pequeña como un vecindario o tan grande como una ciudad, lo importante es que se desenvuelven en áreas geográficas determinadas al interior de una región o de un país. Para Segura y Ortega (2019), estas economías se abocan a las particularidades del territorio para la transformación del sistema productivo local que beneficie o tenga impacto para sus habitantes. Es preciso señalar que las economías locales no se encuentran aisladas de factores externos, tanto nacionales como internacionales. Al respecto, Vallejo (2007) sitúa estas economías en el actual contexto de globalización y menciona que, en los hechos, lo local no se encuentra separado de lo global.

Desde una visión agregada, podría decirse que la suma de economías locales conforma la economía de los países. Pero, si bien son el pilar de economías regionales (Pedrosa, 2014), éstas se desarrollan de manera particular y, a veces incluso, poco articulada con la economía nacional. Es decir, sus impactos tienen un carácter intrarregional más que macroeconómicos. De hecho, el funcionamiento de una economía local no siempre obedece o se encuentra en sintonía con las necesidades de un proyecto de desarrollo a escala nacional (Barquero, 2007). Por esa razón, tanto Barquero como Vallejo (2007) consideran necesario profundizar el sentido de lo *local* para formular, en función de éste, objetivos que permitan el desarrollo de sus comunidades; esto incluye desde el análisis de estrategias comunitarias hasta políticas encaminadas al fortalecimiento local.

Para Vallejo (2007), hacer énfasis en lo local implica profundizar y fortalecer el sentido de lo *propio*, resalta la necesidad de reconocer expresiones históricas, culturales y del territorio que conforman a una sociedad para identificar una economía local. El autor considera necesario formular objetivos que refuercen la cohesión social como parte de estrategias económicas más allegadas a la realidad. Quispe y Ayaviri (2012) coinciden en que los factores endógenos que provee el territorio son indispensables para teorías del desarrollo que respondan de modo efectivo y eficiente a las necesidades y problemas las localidades y las comunidades. Asimismo, los autores destacan que es indispensable la participación activa de los actores locales.

1.4.1 Los factores endógenos

Prestar atención en los factores endógenos es romper con el esquema tradicional de análisis social agregado o nacional, en términos económicos es partir de lo macro como la sumatoria de agentes y unidades económicas homogéneas. Partir de un enfoque endógeno de las relaciones económicas conlleva una construcción de análisis *desde abajo*, donde las particularidades de los agentes y unidades económicas son centrales para conocer las necesidades de la localidad (Quispe y Ayaviri, 2012). Por ello, la economía local se identifica también como un proceso colaborativo de producción, distribución y consumo en que sus habitantes son fundamentales, pues sus objetivos económicos van encaminados a mejorar el ambiente, la salud y las relaciones sociales de un lugar (Pedrosa, 2014). Aunque no se debe de considerar que están exentos de tensiones y disputas entre diversos poderes e intereses locales.

Desde esta línea de estudio se señalan que este tipo de economía puede traer consigo importantes beneficios:

- Puede haber bajas emisiones de CO₂ debido a que el comercio local se encuentra en cercanía con productores y consumidores (Soto, 2020).
- Reduce, al menos en un período inicial, los costos de producción debido a la proximidad de las transacciones, las agrupaciones de pequeñas empresas, etc. (Red Adelco, 2013).
- La economía local puede generar lazos de comunidad que refuercen el sentido de pertenencia y cuidado del entorno.

Estas potencialidades de la economía local no ocurren en todo momento, son planteamientos ideacionales necesarios para impulsar economías desde abajo, que suelen estar fuera de las lógicas económicas dominantes. Pero las economías locales suelen funcionar de maneras más complejas según el territorio, pues se imbrican con elementos políticos, culturales, seguridad, etc. Son economías que requieren análisis particulares puesto a la heterogeneidad de su funcionamiento, de características geográficas, socioculturales, políticas y, por consiguiente, con una diversidad de factores endógenos que las caracterizan.

Vázquez (2007) considera importante diferenciar el crecimiento endógeno del desarrollo endógeno, porque el segundo integra al crecimiento y la organización social en el territorio, además pone en marcha procesos de cambio estructural adecuados para generar un impacto positivo en la comunidad. El desarrollo endógeno tiene una visión más compleja que generar mayores ingresos económicos o un proceso de acumulación de capital creciente. Para este autor, el desarrollo endógeno no solo se enfoca en incrementar beneficios económicos desde lo local sino, ante todo, rescatar elementos culturales como políticos que se encuentran imbricados en el desenvolvimiento dicha sociedad. En el desarrollo endógeno, consideran Throsby y Whitters (1979 en Partida, 2022), la cultura no es un factor más como variable independiente, sino una unidad transversal que conecta e influye en la integración económica, la inclusión social y la gobernanza.

Por su parte, Vallejo (2007) señala que la globalización permite ampliar el alcance de producciones locales, además hay un acceso a otras redes con las cuales apoyarse desde otras partes del mundo, la disponibilidad de información y tecnología ayudan también al desarrollo de las capacidades productivas locales. Pero la globalización representa más riesgos que beneficios cuando no hay mecanismos que defiendan las economías locales de una competencia desigual que, lejos de fortalecer el aparato productivo local, lo desmantelan a favor de intereses extranjeros. Aunado a ello, el proceso de globalización en términos del mercado genera una estandarización de los productos, desvaneciendo *lo propio*, la historia, cultura y geografía local como motores de desarrollo (Ibidem).



1.4.2 Dinamismo económico local

Según Rimisp- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, el dinamismo económico se define como la herramienta de transformación productiva que permite la integración económica de los habitantes de un territorio (Rimisp, 2019). Lo que se intenta resaltar con este concepto es la importancia del espacio para estimular la actividad económica en una comunidad y lugares aledaños. Son las particularidades de cada territorio las que permiten que haya dinamismo local de carácter económico y social. Hay entonces al menos dos rasgos territoriales que generan atributos locales: los elementos de la naturaleza y la cultura. Ambos se encuentran entrelazados por las relaciones sociales en el territorio.

Por un lado, influyen las potencialidades de los recursos culturales, como la identidad local, a través de sus sistemas, estructuras y formas de organización productiva (Olazábal et al, 2021). Por el otro, el dinamismo económico local tiene que ver con los factores medio ambientales y climáticos, pues los ciclos estacionales, los tipos de climas o las características ecosistémicas pueden propiciar momentos específicos en que la economía local se adapte a las ventajas que provee el entorno natural. Estos factores suelen estar entrelazados mediante saberes locales, si la comunidad conoce los atributos naturales podrá aprovecharlos como recursos para su reproducción social, esto es lo que Víctor Toledo (2012) llama como *memoria biocultural*.

El dinamismo económico también se refiere al *comportamiento de la actividad económica en un espacio y tiempo determinados*. Es decir, eventualidades tanto naturales como de la vida social de una comunidad pueden generar momentos álgidos en que ciertas actividades económicas se estimulen, generando con ello mayor producción y, por tanto, valor agregado económico. Como señala Vázquez (2007), para incidir en una transformación productiva local, se deben potenciar factores endógenos que suelen ser culturales. Además, la iniciativa de los actores y/o agentes locales también es determinante (Quispe y Ayaviri, 2012), lo que equivale a decir que los habitantes promueven con diversas formas de organización y desde abajo, una producción, distribución y consumo local dinamizante.

1.5 Valor agregado de la cultura

La cultura junto a la relación con su entorno natural puede dinamizar las economías locales y con ello generar valor agregado a la economía. La cultura en este contexto provee de valor económico y también simbólico, rompiendo con la oposición intangible y tangible en el valor que pueden generar los hechos culturales, pues este valor es económico como simbólico, histórico y social. Esta riqueza cultural local es uno de los grandes activos que las regiones tienen en la búsqueda de su desarrollo (Macías, 2005). Para explicar con mayor detalle este vínculo, primero hay que hacer referencia al término de *valor agregado* como categoría económica y con ello vincularlo al valor de la cultura.

1.5.1 Valor agregado

En términos económicos el valor agregado es un valor añadido en los bienes y servicios, ya sean finales o intermedios en la producción y consumo. De manera teórica, este concepto se comenzó a abordar en la Economía Política, por Smith y Ricardo, pero fue especialmente estudiado por Marx al explicar cómo se genera un plusvalor en las mercancías a raíz de una relación histórica específica, entre el poseedor de medios de producción y el poseedor de fuerza de trabajo. Pero en términos técnicos y prácticos, este concepto se empieza a aplicar en la contabilidad nacional a mediados del siglo pasado, al medir lo que representa la contribución de la mano de obra y el capital o medios de producción al proceso productivo (Salvador, 2016), este cálculo no necesariamente es desde una propuesta marxista.

Siguiendo su aplicación en cuentas nacionales, es un concepto muy vinculado al Producto Interno Bruto (PIB) porque éste es la suma de valor agregado que generan el total de unidades económicas en cada etapa de la producción. El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), distingue entre valor agregado y *agregado de valor*, pues el primero es el resultado de la implementación de estrategias internas para producir valor añadido, mientras que el segundo es el proceso en sí para el mismo objetivo (IICA, 2015 en Ibidem). Resulta conveniente tomar en cuenta esta distinción para ubicar en qué momento del proceso de

generación de valor se está situando y con ello identificar mecanismos de agregado de valor, los cuales pueden ser:

- 1.- Cambios físicos en los productos, a través de la diferenciación o atributos que distingan una particularidad en la producción.
- 2.- Destacar atributos vinculados al origen del producto, estos pueden ser aspectos relacionados con el medio ambiente o con intereses de una sociedad, que pueden ir desde la salud hasta cuestiones culturales.
- 3.- La innovación. Puede ser creando e incorporando nuevas tecnologías o el aprovechamiento mismo de la biodiversidad del territorio.

Propiciar la organización de productores, comerciantes, etc. Además de llegar a acuerdos con los gobiernos locales son importantes para que funcionen estos mecanismos, aunado a fortalecer y poner en valor las tradiciones y saberes locales que permiten el desarrollo de los procesos productos y formas de consumo locales (Riveros et al, 2008 en Salvador, 2016). Ahora bien, el impacto de valor agregado no siempre se refleja de manera equitativa para los diferentes actores de la cadena de valor o del ciclo productivo; ocuparse en ello es importante para que el valor agregado local puede traducirse en desarrollo económico para la comunidad (Riveros, 2014 en Ibidem).

1.5.2 Valor de la cultura local

Con la identificación de un sector cultura y las llamadas Industrias Culturales y Creativas (ICC), economistas y estudiosos del tema atienden una preocupación por determinar el valor de la cultura. Algunos valores asociados son la autenticidad, el prestigio, la educación, el legado, lo espiritual, estético, histórico, simbólico y social (Partida et al, 2022). Es decir, hay un reconocimiento de aquellos elementos culturales propios, en su mayoría intangibles, que dinamizan una economía (Olazábal et al, 2021). El patrimonio cultural representa la riqueza biológica, la variedad de culturas, lenguas, así como productos tangibles e intangibles que son manifestaciones concretas de la cultura.

El *patrimonio* como tal se utiliza para referirse a los bienes que se poseen, ya sea por herencia o por un proceso de acumulación a lo largo del tiempo y sus valores no son los mismos, unos tienen un significado más bien simbólico y otros poseen un valor de cambio, es decir, tienen rentabilidad o precio, además pueden ser bienes inalienables (Agudo, 1999). Ahora bien, el patrimonio cultural refiere a bienes culturales que forman parte de la identidad de grupos humanos y constituyen una selección de sus manifestaciones, que según Marcos (2004) son tanto tangibles como intangibles pues remiten a una *realidad icónica* (monumentos, expresiones materiales), *simbólica* (representaciones a través de símbolos que contienen significados) y *colectiva* (experiencia grupal y sus creaciones).

El patrimonio cultural es un *capital simbólico*, su valor no es tanto por su antigüedad o apreciaciones estéticas, sino por lo que significa y representa (Bourdieu, 1999 en Ibidem), además se materializa a través de monumentos u objetos, también mediante danzas, música, artesanías y saberes locales. Por ejemplo, los saberes sobre elementos de la naturaleza, es decir, el patrimonio biocultural, permite el manejo responsable de los recursos que el contexto medio ambiental les provee, estos conocimientos se ven expresados a partir de las prácticas perfeccionadas a través de los años y transmitidas de generación en generación desde la oralidad (Toledo, 2012). Este saber-hacer sobre el entorno resulta de creaciones colectivas perfeccionadas a través de los años, lo cual es importante para el desarrollo de estas prácticas que sustentan la identidad de estas comunidades. Remiten a símbolos y representaciones, a los lugares y a la memoria, desde este punto de vista el patrimonio posee un valor étnico y simbólico (Marcos, 2004).

En su forma de valor simbólico y su capacidad para dinamizar actividades económicas, la cultura puede generar un valor agregado muy particular, pues no solo se trata de una medición cuantitativa de valores añadidos, sino también y, sobre todo, del impacto social que es capaz de generar: identidad, cohesión comunitaria, procesos organizativos, productos diferenciados y propios de una comunidad, etc. Este valor de la cultura puede encontrarse de manera más explícita en su ámbito local, pues en esta dimensión del territorio, las diferencias son importantes. Además, no se debe olvidar

que la cultura en su ámbito local y en el reconocimiento de su vida popular, son formas de resistencia frente a un proceso globalizador que pretende estandarizar una cultura dominante (Macías, 2005).

1.6 Cultura local

Atendiendo a la propuesta de Giménez (2007) sobre estudiar a la cultura como una dimensión de la vida social, entendida no como un concepto estático y único, sino como procesos simbólicos de la sociedad, dinámicos y cambiantes. Así como los planteamientos sobre particularizar la cultura para poder identificar ámbitos específicos de ésta, así como reconocer que hay diferentes formas de manifestación de la cultura según su contexto y formas de expresarla. Siguiendo este entendimiento, es necesario distinguir la cultura que se encuentra en la diversidad de territorios de manera local, diferenciada de lo que se relaciona como cultura en las ciudades, preponderante al identificar un sector de la cultura relacionado exclusivamente con dinámicas de alta concentración urbana.

La cultura local está directamente vinculada con las dinámicas y relaciones de territorios o comunidades en su escala local. Toda comunidad tiende a reforzar sus rasgos diferenciales porque busca establecer límites o distanciamientos que fundamenten una identidad privativa, sin perder la necesidad primordial de relacionarse con *otros*, consecuentemente ajenos o extraños, con quienes entabla relaciones en comunes acuerdos o de conflictos (Tolosana, 1986 en Homobono, 1990). La separación y diferencia es posiblemente la razón de la necesidad de entablar lazos con los otros, la cultura local permite dar soporte espacial a sí misma (Homobono, 1990), pues a través del territorio es que logra constituirse.

Las expresiones culturales de territorios diferentes a las grandes ciudades, suelen ligarse con las tradiciones, la memoria y un estrecho vínculo con la naturaleza. Giménez (2007) considera tres dimensiones en que, al desagregar la cultura y su territorio, se destacan por estrechar un vínculo con el entorno cercano o local. La primera es la inscripción del espacio en el territorio, es decir, se crean *geosímbolos* derivados de las relaciones humanas con el entorno natural. Los paisajes rurales,

urbanos y de los pueblos se traducen en representaciones simbólicas de sus habitantes o de quienes vivencian sus rutas y peculiaridades. El autor considera estas expresiones como bienes culturales con formas objetivadas de la cultura, generalmente local, que da a la naturaleza un soporte significativo.

La segunda dimensión del territorio y su cultura (o la cultura y su territorio) se refiere a las *prácticas culturales espacialmente localizadas*. Son pautas distintivas de comportamiento, formas vestimentarias distintivas, fiestas del ciclo anual, ritos de paso, danzas locales, recetas de cocina locales, forma lingüísticas o sociolectos del lugar, etc. Good y De la Peña (2015) coinciden con Giménez en que este tipo de cultura se estudia observándola y viviéndola, la etnografía permite una aproximación profunda a estas manifestaciones de la cultura. La tercera y última dimensión es la apropiación del territorio por medio del apego afectivo, creando símbolos de *pertenencia territorial*. Ligado con la idea del territorio como <<matria>>, de Luis Gonzáles, pues se pueden abandonar físicamente los lugares de nacimiento o de la niñez sin perder la referencia simbólica y subjetiva de estos, debido a la memoria, el recuerdo y la nostalgia que generan.

Todo lo anterior constituye una cultura local como tal, es decir, que alude a su espacio y la sitúa respecto al lugar geográfico físico, mismo que puede trascender al construirlo en términos subjetivos, emocionales e intangibles. Es una cultura que se crea desde dentro, desde las raíces donde se habita, desde lo profundo para dar vida a *mundos locales* (Comaroff y Comaroff, 1992 en Good y De la Peña, 2015). Por lo que, los conocimientos transmitidos, la cosmología, los saberes locales, los usos de la ecología están especialmente ligados con la vida material de las comunidades a través de rituales, el arte, las artesanías, la gastronomía, las festividades, las costumbres, etc.

1.6.1 Características de la cultura local

Se pueden destacar al menos dos características o elementos que distinguen la importancia de la cultura local: genera *identidad* y es *cultura viva*. Respecto a la primera, se entiende como la construcción colectiva generada en procesos culturales internos que se encuentran, en la vida práctica, cuando diferentes grupos o personas desarrollan proyectos de vida convergentes de manera colectiva (Good y De la Peña,

2015); por lo que, la identidad, permite estructurar economías, organizar comunidades y generar rasgos estéticos distintivos. Además, señalan las autoras, la identidad apela a la auto adscripción, lo que significa que se recupera la agencia individual y colectiva para hablar del ámbito local común.

Para Homobono (1990), hablar de identidad implica hacer énfasis en *lo otro* y no solo en lo común. Dice que la identidad local es un sentimiento de pertenencia a una comunidad local, lo que significa que hay valores y símbolos compartidos y que, a su vez, son diferentes o contrapuestos a los de otros, ya sea comunidades o individuos. Por lo que, insiste el autor, la identidad se construye a partir del doble sentido de similitud interna y diferencia con respecto a otros. Por su parte, Good y De la Peña (2015) señalan que, si bien la relación con el otro es un aspecto importante de la identidad, esto no la determina, influye también significativamente la dinámica interna del grupo a lo largo del tiempo.

Además, la representación colectiva del *nosotros* o la dinámica interna compartida, tiene una fuerte influencia del territorio, pues es delimitado por fronteras y por relaciones de parentesco que propician lo común (Mauss, 1997 en Homobono, 1990). La identidad delimita y, a su vez, se genera a través del territorio, pues es por medio de este que puede marcar de manera concreta y material las diferencias con otras comunidades, dados sus atributos ecológicos y las relaciones que sus habitantes tienen con su entorno natural y social. Es a través de la apropiación del territorio que la cultura local desarrolla lazos de pertenencia.

Giménez (2007) plantea que la identidad regional o local o se da cuando una parte significativa de los habitantes de una región o localidad ha incorporado a su sistema cultural propio los símbolos, valores y aspiraciones más profundas de su región. El autor propone tres formas en que se desenvuelve la construcción de identidad local: una es la *identidad histórica y patrimonial* construida en relación con acontecimientos pasados importantes y que cuenta con la existencia de patrimonio sociocultural, ya sea material o inmaterial. La segunda forma es la *identidad proyectiva* fundada en un proyecto regional; y la tercera forma es la *identidad vivida*, la cual, como su nombre lo

dice, es el reflejo de la vida cotidiana y del modo de vida de los habitantes de una región, localidad o comunidad.

La cultura local también tiene la característica de ser *cultura viva*. En la transmisión de valores, conocimientos, saberes y tradiciones las comunidades *expresan en la acción* de su vida social las diversas formas con que preservan memoria y defienden su identidad local. Incluso en la documentación investigativa se necesita, al menos, tener acceso a la oralidad directa de los habitantes que, mediante sus conversaciones y recreaciones interpretativas de sus antepasados comparten, lo que han hecho o conocido sobre su comunidad en el transcurso de sus vidas (Good y De la Peña, 2015). Mintz (1974 en Good y De la Peña, 2015) destaca la activación de materiales en su utilización para ciertos contextos culturales, como ritos, danzas, música; esto es que, hay una capacidad de manejar el simbolismo no para petrificar ideas, conocimientos, emociones o formas de comportamiento, sino para usarlas creativamente.

Destacar que la cultura está viva permite considerar que tiene procesos, es cambiante y tiene agencia, es decir, los individuos y comunidades que la transmiten pueden disputarla de manera simbólica y material en el territorio. La cultura local difícilmente se encuentra en museos, sitios de anticuarios o en la conservación de sus formas; es ante todo una expresión vital, única e irrepetible. Por lo que, no se trata de catalogar su originalidad y buscar su aislamiento para su preservación, como lo apunta la visión crítica de Shuman (1993), quien arguye que *lo local* se ha convertido en el lugar de resistencia frente a la cultura dominante, la cual busca reducirla a un folclorismo simplista y con fines mercantilizables. Aunque esta no es una discusión propia para este trabajo, es importante destacar la manera en que la cultura local rompe con la idea homogeneizante de la cultura, especialmente en el contexto global actual en que el mercado estandariza formas de producción, distribución, consumo y disfrute incluidas las diversas manifestaciones de la cultura.

1.6.2 Manifestaciones de cultura local

En la esta declaración universal sobre la diversidad cultural de la UNESCO (1989) se reconoce una *cultura tradicional y popular*, considerada como un conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural y sus tradiciones, mismas que

propician identidad en la sociedad. Señala también que las normas y valores de la comunidad se *transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras* distintas a la escritura, por lo que los testimonios vivos o pasados de esas culturas son fundamentales para conocerlas, valorarlas y preservarlas. Destaca que las formas de la cultura tradicional y popular comprenden la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura, otras artes, etc. Esta definición resulta bastante útil para identificar como se manifiesta de manera concreta la cultura local, gracias a las tradiciones y vida popular.

1.6.2.1 Tradición

En *El invento de la tradición*, Erich Hobsbawm (1991) plantea que las tradiciones se pueden inventar en un tiempo corto de datar. Dice que éstas se instauran con un “conjunto de prácticas normalmente regidas por reglas aceptadas en forma explícita o implícita y de naturaleza ritual o simbólica” (Hobsbawm, 1991, p. 3). Independientemente de que el autor lo refiere para tradiciones de reciente creación, poniendo ejemplos en su país de origen, esta tesis ocupa dicha conceptualización para toda tradición. De manera general permite acercarse al entendimiento de las tradiciones y su prevalencia en el tiempo, pues las tradiciones tienen la característica de ser invariantes. El historiador también señala que tienen por objeto “inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad con el pasado” (Ibidem). Por tanto, la tradición es parte de un entramado histórico-cultural que permite la preservación o continuidad de una práctica cultural.

Para este trabajo, tales prácticas culturales tienen que ver con rituales, danzas, música, vestimentas, gastronomía, entre otras formas de manifestaciones locales de la cultura. Se destaca como componente principal la *temporalidad*, pues implica la transmisión de estas formas y conocimientos que se pasan de generación a otra. Son conocimientos del pasado que viven por el presente, esto es que la tradición no viene del pasado lejano e inamovible, sino de un presente latente y dinámico. Marcos (2004), destaca que la importancia de la tradición no se encuentra en su capacidad de preservar el pasado, sino en la renovación de aquél en el presente para seguir estando

viva. Asimismo, Agudo (1999) señala el valor del cambio cultural, ya que muestra la manera en que se modifican formas y vivencias de las comunidades, tanto en momentos rituales o festivos como en la cotidianidad de las personas en todo tipo de sociedades.

La tradición es una relación dialéctica de dos polos altamente vinculados: la continuidad y el cambio; esto es, hay una permanencia del *pasado vivo en el presente* (Marcos, 2004). Precisa el autor, con base en Lenclud (1987, en Ibid), que no es el pasado lo que reproduce la tradición en el presente, sino que el presente trae al pasado en las condiciones históricas y geográficas actuales. Por tanto, la tradición es hija del presente, como menciona Marcos. El mismo Hobsbawm destaca que “La *costumbre* no puede permitirse ser invariante por la sencilla razón de que aun en las sociedades *tradicionales* la vida no lo es” (Hobsbawm, 1991, p.5). Por lo que, se considera que hay una capacidad adaptativa de la tradición o de maleabilidad.

Es importante retomar lo que autoras como Shuman (1993) resaltan sobre las culturas locales y sus tradiciones, que son más que preservaciones esencialistas como las ve el *folclorismo*. Destacan que las sociedades no asumen de manera pasiva las tradiciones, sino que son susceptibles de conflictos o disputas de poder entre los sectores de la sociedad y, en ese sentido, existen resistencias frente a las formas en que una cultura dominante busca imponerse. Para Shuman, los impactos económicos y políticos del proceso de globalización actual, desatan escenarios de confrontación con la cultura local. La tradición, en este sentido, tiene un fuerte componente político para las comunidades.

Como expresión de la vida popular y de la cultura local, la tradición no es inalterable e inmóvil, sino dinámica y cambiante mediante un proceso inacabado de creación-recreación, producción-reproducción, continuidad-discontinuidad; es decir, es un sistema en constante recreación (Marcos, 2004). Asimismo, la vitalidad de esta cultura se encuentra en que no está aislada ni contrapuesta de una sociedad globalizada y moderna. Si bien, son manifestaciones de cultura opuestas: “popular” y “moderna”, requieren coexistir no sin destacar la disparidad de dominio, poderes e intereses frente a la cultura para las elites con fines mercantilizables.

1.6.2.2 El patrimonio y la cultura viva

Ahora bien, las manifestaciones concretas de la cultura popular suelen ser tangibles como intangibles, es decir, las ideas y significados se encuentran tanto en objetos como en ritmos, la sonoridad, una danza, una puesta en escena, el lenguaje, entre otras manifestaciones que no son monumentos u obras físicas que se puedan contener en algún lugar. Agudo (1999) considera que se deben romper las líneas divisorias entre lo material e inmaterial para buscar el modo de recoger e interpretar los saberes y valores de una comunidad. Para ello, el concepto de *patrimonio cultural* viene a bien, pues ayuda a reconocer formas en que la cultura, incluida la local y sus tradiciones, pueden expresarse en bienes para la comunidad que los ostenta, con algunas consideraciones críticas.

El patrimonio no debe confundirse con cultura como tal. Viene de la idea de patrimonio como bienes que se poseen, ya sea por herencia o por un proceso de acumulación (Ibidem). Los bienes patrimoniales pueden ser una selección de bienes culturales y remite a la necesidad de reconocer el valor de esos bienes para quienes los posee (Marcos, 2004). Para la cultura pueden ser tanto valores simbólicos como económicos, lo cual se desarrollará mejor en el apartado de *valor agregado cultural*. Por el momento, lo importante es resaltar que el patrimonio permite clasificar la forma y manifestación de un bien cultural para una comunidad y territorio determinado; pero esta es una construcción ideológica, pues por una parte se encuentran las llamadas Bellas Artes, relacionadas con creaciones artísticas y la “alta cultura” y, por el otro, está la cultura que representa a sectores populares.

Desde una visión abierta, se consideran parte del patrimonio cultural las manifestaciones de identidades de los diferentes grupos sociales a través del tiempo, por medio de creaciones o expresiones que dan cuenta de los modos de vida, valores y creencias de los diferentes grupos sociales (Agudo, 1999). Marcos (2004) sugiere que son representaciones la memoria, pues son expresiones simbólicas y materiales de la identidad de un pueblo y de su conformación a través de la historia. Los bienes culturales contienen tanto símbolo como expresión material, sea esta tangible o intangible. Garza (2019) destaca que la separación de lo intangible y lo tangible en el

patrimonio cultural es un error, pues ambas son dimensiones indisociables en los hechos culturales. Por ejemplo: la sonoridad se percibe y se siente, aunque no se pueda tocar, pero se palpa en su emisión, escucha y manejo de instrumentos.

El patrimonio puede reflejar la cultura viva y puede comprender “las costumbres y tradiciones, las prácticas y hábitos sociales, las prácticas relativas a la naturaleza, la medicina tradicional, los rituales y las fiestas, los saberes, los conocimientos, las lenguas y las expresiones verbales, todos los géneros de la tradición oral, la música, el baile y la danza, las artes narrativas y del espectáculo, las cosmologías y los sistemas de conocimiento, las creencias, los valores, etc., que constituyen la expresión de la identidad de un pueblo o grupo étnico o social; en suma, sus formas vivas de vida” (Marcos, 2004, p. 931). Además, Garza (2019) resalta que el patrimonio vivo subsiste en la memoria colectiva y se transmite de manera directa, a través de la oralidad, los ritos, las festividades o la comida.

Para el patrimonio cultural es importante el territorio porque reconocer la inclusión de los paisajes culturales o llamados por Giménez (2007) *geosímbolos*, por lo que la naturaleza para el territorio tiene una realidad indisociable con los humanos porque se apropian de ella de diversas formas, la ritualizan, la sacralizan y la convierten en identidades colectivas; por lo que muchos de los elementos propios del territorio son bienes a valorizar y proteger. Para Homobono (1990), los rasgos identificatorios que unen a un grupo, unen también un territorio porque marcan las diferencias con el exterior. Uno de ellos es el patrimonio simbólico en el que se integra el ritual festivo, y que concierne a la comunidad local en tanto que grupo humano asentado en un territorio.

1.7 Festividades como cultura local

Las fiestas, dice Galicia (2017), son un cúmulo de formas y acciones de identidad cultural, además de un lugar donde los mitos y rituales se expresan y refuerzan mediante su representación. Para Hernández-Vázquez y Ríos-Llamas (2023), la fiesta de un pueblo permite la mediación de la memoria colectiva, por lo que es un artefacto de transmisión de tradiciones, mitos e historia. Los rituales festivos constituyen un

excelente indicador para evaluar el nivel de identificación y vivencia colectiva del *nosotros* o sentimiento de adscripción a una comunidad (Homobono,1990). Esto es porque se genera un espacio vivido, la fiesta es ante todo una recreación de memorias a través de una nueva experiencia. En un contexto de festividad local, esas experiencias compartidas son el detonante del sentido de la fiesta misma, no los objetos concretos en sí, aunque estos son imprescindibles para llevar a cabo la recreación.

Para Galicia (2017) las fiestas son espacios también sacralizados, especialmente las que tienen que ver con la representación de los dioses y lo sagrado, es decir, con creencias religiosas. La autora explica también que las fiestas representan el medio por el cual los individuos se expresan de manera conjunta a través de los mitos, creados para explicar el origen de todo (la humanidad o de su comunidad) y los rituales ponen en práctica estos mitos. Homobono (1990) menciona que cada ámbito de representación de un *nosotros*, es decir, el mito de origen, va generando una específica identidad que corresponde a una fiesta, y cada fiesta se asocia con la formulación de una concreta expresión del *nosotros* en una espiral que continua con cada experiencia festiva tradicional.

Por tanto, las festividades locales condensan en un tiempo y espacio onírico y concreto elementos materiales de la cultura popular y tradicional, así como experiencias y vivencias que detonan un sentido de identidad entre los actores que participan directa e indirectamente de ella. La capacidad de condensar diferentes formas y atributos de la cultura popular y local, hace de las festividades una fuerte amalgama de identidades locales que se renueva y adaptan, pero también resisten. Tal como menciona Garza (2015), las fiestas son espacios importantes para la defensa de las identidades locales. Las festividades también tienen un fuerte componente organizacional y material que refuerza relaciones de poder y dinamiza las económicas.

1.7.1 Actores, organización y dinámica

Las festividades locales suelen tener la participación de varios actores. Visitantes que acuden de otros lugares para vivenciar la fiesta, que comparten las creencias del ritual o simplemente por fines lúdicos. También acuden de otros lugares para vender

productos que se pueden transportar; los comerciantes son parte indispensable del evento festivo local y tienen una dinámica particular, lo cual se detallará en capítulos siguientes. Por supuesto, también se encuentran los pobladores, quienes participan de diferentes maneras alrededor del fin festivo. También hay pobladores de la comunidad a la que se remite la fiesta pero que no se involucran de manera significativa, en los capítulos siguientes se hablará con detalle de estas relaciones.

De manera más específica se encuentran las organizaciones civiles, líderes religiosos, representantes del ayuntamiento o cabecera municipal, pueden también participar el sector privado, empresas que no son solamente locales (Hernández-Vázquez y Ríos-Lamas, 2023). Margarita Loera (2014), ha identificado la participación de actores gremiales, es decir del sector productivo importante de la región, que pueden ser trabajadores relacionados al campo u obreros de fábricas que emplean o en su momento emplearon a gran parte de la comunidad local y regional, también pueden ser gremios de transportistas o de oficios destacados para esa población. También se pueden encontrar grupos de artistas que amenizan los eventos o como parte de espectáculos y atractivos lúdicos.

En el contexto mexicano, especialmente con vínculos históricos mesoamericanos, se ha estudiado una forma de organización comunitaria conocida como Sistema de Cargos, la cual persiste a pesar de la colonia y subsecuentes procesos históricos en estas regiones. Ortega y Mora (2014) mencionan que se trata de una estructura de autoridad local que estimula económicamente ciertos momentos festivos de la comunidad y organiza a la misma mediante una distribución de poderes en la comunidad. Funciona como un sistema de escalafón, bajo predominio de ancianos u otras personas principales según lazos familiares. Smith (1981 en Ortega y Mora, 2014) encuentra que, en distintas regiones de Mesoamérica, los cargueros son llamados: mayordomos, patrocinadores, cofrades o fiesteros. Son quienes se encargan de llevar a cabo las fiestas patronales como ofrecer comida, música, hacer procesiones, danzas, también adornos, flores, cohetes y otros elementos festivos.

Actualmente, no todos los pueblos se siguen organizando a través de este tipo de formas originarias, sino que incorporan otros actores y formas de patrocinio para llevar

a cabo las festividades locales. Hernández-Vázquez y Ríos-Llamas (2023) mencionan, para el caso de la fiesta patronal de Tesistán en Jalisco, que el espacio festivo se constituye de manera colectiva durante los preparativos y que intervienen varios grupos gremiales y de empresas privadas para llevar a cabo la fiesta, además de los líderes religiosos, municipales, entre otros. En este tipo de organización se destaca una comunidad estructurada en clases sociales y por división del trabajo, mencionan los autores. Margarita Loera (2014) también destaca una división social del trabajo en la realización de festividades y ritos en Amecameca, que están en proceso de combinación entre contextos agrícolas y urbanos, donde las tradiciones se ven imbricadas en nuevas formas de vida y relaciones sociales.

En cuanto a la dinámica de las festividades, aunque precede una organización, su desenvolvimiento tiene que ver con la interacción de diversos grupos sociales de manera desmesurada, poco planeada o precisa. Vázquez (2017) identifica que los intentos de control no son parte de las festividades, las permisiones, la burla, el relajamiento y hasta la rebeldía son parte del momento, propios del tiempo festivo. Viqueira (1987) realiza un análisis sobre el carnaval y otras fiestas en la capital mexicana que, desde el siglo XVIII, el júbilo es acompañado de bebidas embriagantes y otras vivencias en la fiesta. De igual manera, Vázquez (2017) destaca que se hacen gastos importantes para estas celebraciones, entre más derroche es mejor vista porque representa abundancia y agradecimiento a los patronos por proveer prosperidad a la comunidad. En el ambiente festivo, los regalos hacia sus santos son rasgos de profundos significados, el acto de compartir garantiza su permanencia pues la fiesta local implica *dar* y *recibir* de forma material y simbólica.

1.7.2 Componentes de las festividades locales

Siguiendo a Joseph Pieper (1974 en Vázquez, 2017), la fiesta abarca todas las dimensiones de la existencia humana pues se relaciona de manera dialéctica con el trabajo, la ofrenda, la manifestación de riqueza, la muestra de alegría, la danza, la contemplación, la medida del tiempo, entre otras dimensiones de la vida social. Además, tiene que ver con relaciones de poder religiosas y económicas. Los componentes principales de una festividad son su historia, la religión, sus simbolismos,

su dimensión política y su capacidad económica. Cada componente puede ser un marco prolífico de investigación sobre festividades, por lo que en este apartado se aborda lo que implica cada uno.

Histórico

Desde el siglo XV los mexicas y la interacción con la naturaleza, principalmente con las montañas, dieron pie a la creación del paisaje ritual que comprende numerosos sitios sagrados en los cuales se realizaban ceremonias (Broda, 2017). Estas ceremonias prehispánicas, en la región mesoamericana, eran conformadas por una gran cantidad de elementos que poseían una carga simbólica importante como barro, papel picado, alimentos y bebidas sagradas, flores y otros elementos de la naturaleza que cumplían una función y significados específicos dentro de las ceremonias (Loera, 2015). En cada pueblo cambiaban algunos o varios elementos ceremoniales, pero en general tenían los mencionados y en todos había un fuerte vínculo con seres o *dioses* expresados en fenómenos climáticos como la lluvia, los vientos y su relación con la fertilidad de la tierra.

Según Gibson (1986 en Galicia, 2017), las fiestas religiosas surgieron durante el Virreinato como parte del proceso evangelizador, como una aceptación aparentemente pacífica de la nueva doctrina, pues había la factibilidad de compaginar el sistema de creencias y prácticas del catolicismo con el culto prehispánico mesoamericano. Galicia (2017) señala que la religiosidad indígena hacía posible la apropiación simbólica de los santos en la religión católica, en tanto respondieran a lógicas prehispánicas. Las religiones o el politeísmo de estos pueblos tenían que ver con la sacralización de elementos climáticos y medioambientales (Broda y Good, 2004). Por ello, las fiestas patronales y las ceremonias, derivadas del proceso evangelizador en la colonia, están estrechamente ligadas al paisaje y el manejo de los fenómenos meteorológicos.

Galicia (2017) explica que el término *patronal* o *patrono*, puede venir de *patronazgo* que, en la España del siglo XIII, se llamaba así a personas bienhechoras de la Iglesia. La autora plantea la hipótesis de que los santos cristianos eran considerados como estas personas, que patrocinaban o proveían a la comunidad y que podían tener un

paralelismo con las deidades mesoamericanas, pues se veían como proveedores de sus pueblos que había que obedecer para que hubiera estabilidad y orden. A su vez, Johana Broda ha señalado en varios de sus estudios sobre la relación de vírgenes y santos cristianos que también simbolizan un periodo del ciclo agrícola, tal como muchas culturas antiguas dedicadas a la agricultura. Por ello, los santos y vírgenes del cristianismo podían coincidir en sus virtudes y celebraciones, con las ceremonias rituales prehispánicas mesoamericanas (Broda y Good, 2004).

Religioso

La mayoría de los países con tradiciones católicas por el proceso de colonización, tienen fiestas que se desprenden del calendario de los santos y son fiestas fijadas por el calendario civil (Rojas, 2015). Los rituales y formas festivas contienen información simbólica y de orden social directamente relacionado a lo sagrado, por lo que este factor es pieza crucial del mecanismo de la fiesta para dinamizarse (Galicia, 2017). Por este motivo fiestas religiosas, mitos y rituales son indisolubles. Pero este proceso religioso e histórico de las festividades, contiene también elementos de resistencia o contrahegemónicos insoslayables, dicen Broda y Good (2004), pues las ceremonias, ritos y festividades han prevalecido a pesar de imposiciones hegemónicas, gracias a hacer detonar la memoria de manera colectiva.

Esta religiosidad popular, como la llama Gilberto Giménez, por no seguir cultos institucionalizados o formales, son el trasfondo de la diversidad de festividades locales. Pues combinan la tradición mesoamericana con creencias españolas, el politeísmo con personajes diversos beatificados (Galicia, 2017). Galicia reconoce que hay fiestas patronales más representativas que otras para una comunidad, básicamente por tres causas: 1) la existencia de un dios de raigambre prehispánico que ha sido sustituido por un santo; 2) un evento significativo que involucró alguna divinidad; y 3) la asociación con el ciclo agrícola (Ibidem, p. 17). Aunque este conocimiento no siempre se tiene claro por algunos visitantes o por los mismos habitantes, el origen de la fiesta local y su tradición está totalmente vinculado a la religión popular.

Simbólico



Por lo que se ha referido a las festividades, éstas tienen un potencial plurisémico pues desborda su aspecto sacral, además, la participación de diferentes sectores en las manifestaciones festivas expresa, no solo un aspecto material de las mismas sino la potencialidad de la memoria colectiva, traducida en identidad (Homobono, 1990). A través de las fiestas, dice Vázquez (2017), se accede a los símbolos y a las identidades de los distintos grupos sociales, desde una cultura popular que les permite resistir ante aquella que es dominante. Esto implica su desacuerdo a los intentos de control y las permisiones, la burla, el relajo, la rebeldía se expresan a través de diversos símbolos festivos como las danzas, las máscaras, los juegos, los adornos y el colorido.

Además, las festividades locales como las del Valle de México, va implicado un proceso de *sacralización* de la naturaleza, transformando el paisaje en símbolos religiosos como parte de la herencia prehispánica mesoamericana. Los territorios naturales cobran vida, los pobladores los significan en paisajes o geografías sagradas (Loera, 2015). Las representaciones de estos significados se ven plasmadas en los ritos festivos que, como canales efectivos de la memoria, reconstituyen a cada momento el sentido de identidad (Hernández-Vázquez y Ríos-Llamas, 2023) que tienen que ver también con el entorno geográfico. Como menciona Giménez (2007) hay símbolos de identidad socioterritorial llamados geosímbolos, que en las festividades se encuentran tanto en artesanías, tapetes de flores, danzas y las mismas imágenes católicas asociadas con una estación del temporal.

Político

Las organizaciones de las festividades muestran una estructura y relaciones de poder dentro de una comunidad. Mediante los cargos hay un número de oficios definidos que se turnan entre los miembros de esta y ello hace que la toma de decisiones pueda ser distribuida entre diferentes actores, los cuales se disputan una mayor injerencia para reconocerles en el espacio festivo (Hernández-Vázquez y Ríos-Llamas, 2023). La asignación de cargos puede ser rotativa para equilibrar su distribución a lo largo del tiempo, además de asegurar su continuidad. Muestra también un entorno de poder jerárquico porque a través de éste se consigue mayor prestigio para los cargueros durante su periodo de trabajo. Hoy en día se vincula con la política local de estas

comunidades, pues los ayuntamientos intervienen directamente en la logística y producción de las fiestas junto a los sistemas de cargos (Ortega y Mora, 2014).

Las festividades, además, a través de su ambiente lúdico y lleno de significados, sostienen una resistencia frente a un poder político y cultural dominante. Andrés Medina sostiene las festividades son un esfuerzo desplegado por la comunidad que, a lo largo del tiempo, les permite hacer frente a las presiones de una sociedad que se niega a reconocer la pluriculturalidad (Medina, 1996 en *Ibidem*). La memoria y su materialización en el acto ritual y festivo, permiten que la cultura popular rompa con la hegemonía del poder político contemporáneo y con una hegemonía cultural; a través de un espacio festivo que se construye como una defensa viva de *lo propio*. Durante el periodo festivo, el territorio se convierte en dominio de la historia, la religión y geosímbolos, rompiendo con las estructuras de poder convencionales.

Económico

Las festividades locales tienen un componente económico, pues recaudan gran cantidad de dinero para llevarlas a cabo. Los grandes adornos, la pirotécnica, la comida, las ofrendas, la música y eventos artísticos son algunos de los costos que se deben cubrir en las festividades locales. Vázquez (2017) subraya, por ejemplo, el imprescindible gasto en cohetes, fuegos artificiales y todo un espectáculo pirotécnico que se haya en las fiestas de los pueblos. Este es uno de los gastos más fuertes que se hacen en cada fiesta local, pues ronda en cifras de cinco o seis dígitos en términos dinerarios y hay más de una en la localidad o en la región. El sistema de cargos es fundamental para reunir los insumos y recursos necesarios en las festividades; además de poder, funciona como nivelador de riqueza.

Wolf y Nash observaron que un sector reducido de la población, los cargueros, asumían los gastos de banquetes ceremoniales, arreglos ornamentales, música y demás elementos para los festejos, lo cual permitía redistribuir la riqueza con el patrocinio de las fiestas (Wolf, 1967 y Nash, 1966 en Ortega y Mora, 2014). Este proceso indica que los cargueros suelen ser un grupo de personas que hayan tenido un proceso de acumulación de riquezas y después, parte de ellas, las ofrecerán a los

dioses, santos o símbolos religiosos del pueblo. Los autores consideran que la fiesta fomenta la simetría económica de las comunidades. Aunque, por supuesto, no se debe soslayar que hay intereses de clase y poder que se acompañan de la religión de manera histórica como se ha dicho en los puntos anteriores.

Si no hay cierto grupo que logre tener tal riqueza, lo que hacen los cargueros o líderes religiosos es involucrar a la población mediante cooperaciones en especie, con trabajo para la fiesta, recaudar dinero, etc. Hernández-Vázquez y Ríos-Llamas (2023) destacan la participación actual de empresas regionales que pueden tener alcances internacionales, la presencia del sector privado en ciertas festividades locales es un fenómeno que acompaña el proceso de globalización y requiere ser adecuadamente analizado, pues hay factores endógenos que pueden propiciar su participación. Otra forma de recaudar esta cantidad de recursos es a través de familiares que trabajan en el exterior y envían parte de sus ingresos para apoyar las celebraciones en sus lugares de origen. El tiempo festivo, subraya Vázquez (2017) es, además, el escenario ideal para el movimiento de un gran número de mercancías como la fabricación y venta de los pequeños recuerdos que aluden a cada celebración, también hay comercio de comida y bebidas, hay oferta de obras de teatro, funciones de circo, marionetas, juegos diversos y una gran variedad de comercio.

1.7.3 Ciclo agrícola y Calendario festivo

La mayoría de las fiestas locales en América Latina tienen relación con la búsqueda de la ayuda santa o religiosa para pedir y agradecer por las cosechas (Rojas, 2015). En la lógica mesoamericana y de muchos territorios indígenas del resto del continente, se tenía una fuerte conexión espacio-temporal con fenómenos climáticos para ayudar a la fertilidad de la tierra, las semillas y el ciclo agrícola de una manera cosmológica (Broda y Good, 2004). Después de la conquista hispana los conocimientos y rituales relacionados con el ciclo agrícola han continuado encubiertos en el culto católico, pero pervive su núcleo original que tiene como común denominador la sacralización a las deidades o fuerzas sobrenaturales, especialmente las de la naturaleza pluvial (Loera y Hernández, 2017).



El calendario festivo presenta el orden temporal del crecimiento del maíz en conjunto con las imágenes de los santos introducidos por el catolicismo durante la conquista, vincularon los mitos originarios relacionados con las fuerzas de la naturaleza al *don* o fuerza asignada por el santo o virgen, implantado para poder venerarles (Galicia, 2017). La autora señala que por esa razón es posible encontrar santos asociados con el aire, los rayos, el sol, la luna, la lluvia o la tierra. Por ello, dice Homobono (1990), el ritual festivo evidencia su carácter netamente ecológico-espacial, pues hay una notoria funcionalidad en la definición y dinamización de las identidades colectivas con elementos del entorno natural porque hay un entendimiento cosmológico de las fuerzas de la naturaleza.

Las festividades y sus ritos siguen un ritmo marcado por el temporal en toda su importancia vital ontológica. La naturaleza y la cultura no se encuentran separadas, hay una relación biocultural con el ciclo agrícola y estas prácticas ceremoniales. Para habitantes de estas localidades, son estas ceremonias las que han mantenido las tierras fértiles y cosechas abundantes, con sus altibajos pues son un *proceso*. Por ello, dice Galicia (2017), una fiesta sigue a la otra, son continuación o complemento como parte del calendario festivo que sigue un calendario del temporal o ciclo agrícola. Este proceso lleva consigo la muestra de que el *continuum* festivo corresponde también a condiciones materiales de existencia de las comunidades (Loera, 2015). El temporal y los conocimientos alrededor de éste, permiten la reproducción de vida y social de la comunidad.

Conclusiones

Existe un vínculo estrecho entre cultura, economía y territorio que bien vale la pena hacerlo explícito para comprender la articulación de fenómenos sociales contemporáneos; siendo el territorio el puente conceptual y empírico (Llanos-Hernández, 2010). Especialmente las periferias metropolitanas son importantes de estudiar en tanto espacios aparentemente difusos. Si la cultura se encuentra intrínseca en la construcción de todo territorio como destaca Giménez (2014), estudiarla en su contexto local puede esclarecer dinámicas propias de lugares que se consideran difíciles de comprender porque se encuentran en procesos de metropolización. Para

esta investigación es de interés estudiar estos espacios, en los que se yuxtaponen dinámicas urbanas como rurales donde la tradición, la memoria y la resistencia de saberes originarios persisten.

Para analizar los intersticios entre lo urbano y lo rural, como lo llaman Ruiz y Delgado (2008), la cultura es un elemento indispensable. En este capítulo se reconoce el planteamiento de Gonzáles, Rodríguez y Olazabal (2021) sobre considerar la realidad culturalmente significativa del entorno, porque es determinante endógena del desarrollo e incluso enmarcan una vocación económica local. Por ello, es indispensable saber en primera estancia a qué nos referimos con cultura, en especial cultura local y cuáles son los elementos que la caracterizan para entonces ver su incidencia en demás aspectos de la vida social, tales como la construcción de territorios y factores endógenos de sus economías.

La cultura local que se destaca en este marco teórico tiene que ver con las tradiciones, la cultura popular y la cultura viva pues éstas se encuentran arraigadas en el territorio y su historia. Sus principales atributos son la memoria colectiva y la identidad local que se materializan en el espacio de diversas maneras, siendo bienes culturales que forman parte del patrimonio cultural material e inmaterial de las comunidades. Para el caso de las festividades como expresiones de la cultura local se pueden encontrar tales atributos en su organización, historia, religiosidad, transformaciones y relaciones económicas. Estos elementos teórico conceptuales son susceptibles de contrastarse con la realidad empírica de un caso de estudio, en esta tesis será respecto a las festividades de Amecameca en el Estado de México.

La literatura arroja que la mayoría de las fiestas locales son patronales o religiosas, pero que se entremezclan con cultos prehispánicos como resultado del proceso de colonización (Galicia, 2027). Por esta razón, las festividades se vinculan con el ciclo agrícola pues este proceso vital para la reproducción social forma parte de la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos (Broda y Good, 204). Es por ello que el calendario festivo, resultado de este trasfondo histórico, marca los periodos del año en que se dinamizan las economías de sus pueblos alrededor del comercio y la producción festiva. Durante este capítulo son los elementos teóricos que permitirán

analizar las relaciones comerciales y el dinamismo económico que detonan las festividades en Amecameca.

Además de la cultura local a través de las festividades, la investigación resalta la capacidad económica que estas conllevan a través de su comercio festivo y de la producción misma de las fiestas. Hay relaciones económicas que se detonan por la cultura local y que, en el caso de las festividades, son álgidas en ciertos momentos del año. Derivado de esta propuesta teórica, se puede analizar tal dinamismo y conocer un valor que puede ser económico como simbólico. Las festividades, en su dimensión económica, pueden generar valores agregados durante su proceso de creación y de intercambio en ciertos periodos del año. A su vez, se encuentran bienes culturales que pueden ser considerados como patrimonio cultural porque aportan riqueza histórica, cultura viva e identidad local.



Capítulo 2

Amecameca, al oriente del Valle de México

Introducción

Este capítulo presenta los rasgos más distintivos de Amecameca, tiene como objetivo identificar las características históricas, geográficas, sociodemográficas, económicas y culturales del municipio como parte de la periferia al oriente del Valle de México. Se interesa por responder a la pregunta: ¿qué elementos históricos, geográficos, sociodemográficos, económicos y culturales destacan en la dinámica territorial de Amecameca, en un contexto periférico y metropolitano en el Valle de México? Para su desarrollo el capítulo se compone en ese mismo orden por apartados, con una diversidad de datos y elementos descriptivos que, en su conjunto, permiten conocer más a fondo el lugar de estudio.

Primero se aborda la importancia histórica de Amecameca, la cual tiene orígenes desde antes de la colonia debido a su icónico cerro conocido como Sacromonte, un sitio sagrado para diversas culturas prehispánicas. El segundo apartado muestra cómo la ubicación geográfica y el entorno natural son centrales en la historia, vida y dinámicas de Amecameca. Para la tercera parte se dan a conocer las características demográficas del municipio, mostrando un proceso paulatino de urbanización en convivencia con tradiciones campesinas. En el cuarto apartado se describe la economía de Amecameca y el valor agregado que producen sus actividades más representativas, cuestión de especial interés para este trabajo.

El quinto apartado trata del contexto metropolitano de Amecameca y la relación que tiene con la Ciudad de México por su relativa cercanía. El sexto apartado aborda la cultura local, aquellas expresiones culturales materiales e inmateriales más representativas del municipio como son sitios históricos, tradiciones, gastronomía y, en especial, sus festividades locales. Como séptimo y último apartado se detalla el calendario festivo de Amecameca y se da un acercamiento con las dos fiestas centrales para esta investigación: El miércoles de ceniza y la Feria de la Nuez. Finalmente, se presentan las conclusiones.

2.1 Amecameca, una región histórica

La historia de Amecameca nos remite directamente a su icónico cerro frente a los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, hoy conocido como el Sacromonte. En el México prehispánico le llamaban Chalchiumomozco Tamoanchan, un grupo que venía de las costas del golfo para asentarse en el lugar que, según su mitología, era el origen de la vida (Conde y Páez, 2023). Siguiendo las crónicas de Chimalpahin, señalan los autores, se trataba de una montaña que en su punta existía un árbol tan grande que sus ramas sostenían el cielo, mientras que sus largas raíces se afianzaban dentro de ella. Y allí, en su interior, había todo tipo de semillas que, en ciertas épocas del año, germinarían para hacer brotar la vida que poblaría pueblos y montañas. Este grupo de olmecas xilancas posiblemente fueron los primeros pobladores alrededor de dicho cerro en el 1150 - 1100 a. C, los cuales dejaron un legado cosmológico sobre el clima, el agua, las montañas y el manejo del temporal (Loera, 2015).

Tiempo después, en el año de 1262 d.C, llegaron tras un largo peregrinar desde Aridoamérica, un grupo de guerreros nómadas conocidos como chichimecas totolimpanecas (Ibid). Se decía que venían de otros lugares míticos como Aztlán y Amaquemecan, éste último es un poblado que aparece en los códices debajo de un monte que en el subsuelo tenía siete cuevas y en una de las entradas se veía una de sus divinidades que custodiaban el inframundo, conocida como Iztlacoliuhqui: el señor del frío (Conde y Páez, 2023). Este se describe en resguardo de una puerta, envuelto de papel o amate, junto a una cueva adornada también con papeles. Según las crónicas de Chimalpahin, los chichimecas comenzaron a llamar al cerro Chalchiumomozco Tamoanchan como el Amaqueme y al resto de la ciudad como Amaquemecan; que significa *lugar donde está el vestido de papel*, haciendo alusión que el vestido de papel es el cerro (Ibidem p. 16).

Otras investigaciones consideran que el posible significado es *lugar donde los papeles señalan o indican* (Loera, 2015). De cualquier forma, el nombre se fue transformando paulatinamente hasta ser Amecameca, un municipio al oriente del Valle de México rodeado de montañas y volcanes nevados, con uno de los cerros que se podrían considerar el *axis mundi* de Mesoamérica o, como López Austin (1998) lo prefiere

llamar, el Tamoanchan. Por supuesto que esta zona fue una de las primeras en interés para los españoles para evangelizar, debido a ser un fuerte sitio sagrado que prevaleció antes de su llegada en el siglo XVI. Los frailes franciscanos fueron los primeros en acudir a Amecameca, posteriormente arribaron los dominicos y fue con ellos que al cerro del Amaqueme se le comenzó a llamar Sacromonte, debido a la imagen de un cristo en una cruz puesta en uno de los templos que construyeron arriba de dicho cerro (Conde y Páez, 2023).

2.2.2 El Señor del Sacromonte

Uno de los primeros frailes en estas latitudes del Estado de México fue Fray Martín de Valencia, quien era conocido por hacer severas penitencias en varios sitios de la región frente a la comunidad indígena, incluido en el cerro del Sacromonte (Glockner, 2012). Lo interesante es que también se le conocía por poseer una enorme habilidad para hacer llover invocando la cruz cristiana, don que también tenían los antepasados de estas tierras montañosas. Manejaban el conocimiento del clima y del temporal para el funcionamiento del ciclo agrícola (Loera y Hernández, 2017). Fray Martín de Valencia construyó una ermita en la cima del Sacromonte, la Santa Cruz, la tradición oral dice que allí se apareció la imagen de un cristo negro en una cruz hecha de caña de maíz (Conde y Páez, 2023). En la Séptima Relación de la obra de Chimapahin, el autor narra:

Año 13-Caña, 1583 ... en la cumbre del monte Amaqueme, ..., lugar que nombraban antiguamente Chalchiuhmomoztli pues, como se sabe, en ese lugar estaba una imagen a Chalchiuhtlique, y ahí mero fue donde pusieron una imagen de Cristo recostado en una caja de piedra, en el mismo lugar donde hacía sus penitencias aquel piadoso sancto Fray Martín de Valencia (Chimalpahin, 1965 [siglo XVII] en Hernández, 2012, p. 4).

La alusión a la cruz es importante pues, tras la muerte de Fray Martín de Valencia en la primera mitad del siglo XVI, quedó como un símbolo de su poder por hacer llover en tiempos oportunos para evitar sequías, gracias a sus penitencias. Esto se vincula con los primeros cultos hacia el cerrito del Chalchiuhmomoztli Tamoanchan, los olmecas xilancas lo nombran de esa manera porque se decía que brotaba una fuente de agua

en la cima del cerro y éstos le llamaban al agua en su conjunto *chalchihmatlálatl*, de ahí que al cerrito se le considerara como *un altar sobre el cual estaba el agua*, o el Chalchiumomoztli, lugar al que iban a hacer sus penitencias y sus devociones (Chimalpahin, 1998 en Loera, 2015).

En 1582 hubo un temblor que terminó por derrumbar la ermita, pero sobrevivió la imagen del cristo negro. Junto a las reliquias de Fray Martín de Valencia, la imagen se ha ido resguardando por siglos. Se desconoce si desde siempre ha sido negro o tomó este color con el paso de los siglos, especialmente porque tradicionalmente ha sido limpiado con aceites y perfumes (Hernández, 2012). Este autor también detalla que la imagen fue elaborada a base de caña y, por tanto, es muy ligera; mide casi el tamaño natural, se le mueven la cabeza y los brazos, tiene una cabellera de pelo natural la cual es sujeta por una tiara. Destaca que viste cendal y está recostado sobre una colcha de fina hechura. Es llamado también como Santo Entierro o Señor de Amecameca.

En 1774, con el cambio de las leyes clericales, el padre Lipo Nepomuceno pasa a encargarse de la administración del santuario y lo nombra Señor del Sacromonte, en referencia a la imagen mística y al poder sagrado que ha tenido el propio cerro (Loera, 2015). Conde y Páez (2023) mencionan que durante su periodo se construyeron avenidas que iban desde el centro del pueblo hasta la entrada del Sacromonte, sus caminos se llenaban de fieles creyentes con cantos, actos de penitencia, ofrendas y más. Hernández (2012) menciona que en la región había más cristos aparecidos y que a todos ellos les hacían fiestas, destaca que estos cristos milagrosos no son los patronos oficiales de sus pueblos, pero sus celebraciones son de mayor realce patronal.

Por ejemplo, el miércoles de ceniza es la fiesta del Señor del Sacromonte, cuarenta días antes de la Semana Santa, con esta se inician fiestas en otros sitios sagrados de la región. Su respectivo Santo Entierro se relaciona con los vientos (primero, segundo, tercero y cuarto) en la organización de las danzas prehispánicas, popularmente conocidos como grupos de *concheros*. “Amecameca es el primero de los *cuatro vientos*, cuatro santuarios, ‘cuatro marchas de obligación y de conquista’ que se deben

de cumplir cada ciclo anual” (Ibid, p. 5). Ahora bien, no hay que perder de vista que es por el cerro del Sacromonte que se llevan a cabo estas tradiciones. Se le considera el Tamoanchan, como se ha dicho, una montaña sagrada que es el eje del cosmos, de allí se creó la vida. Por eso, la imagen del cristo negro empata con los cultos originarios hacia este cerro.

2.1.2 Amaquemecan Chalco y la ruta de Cortés

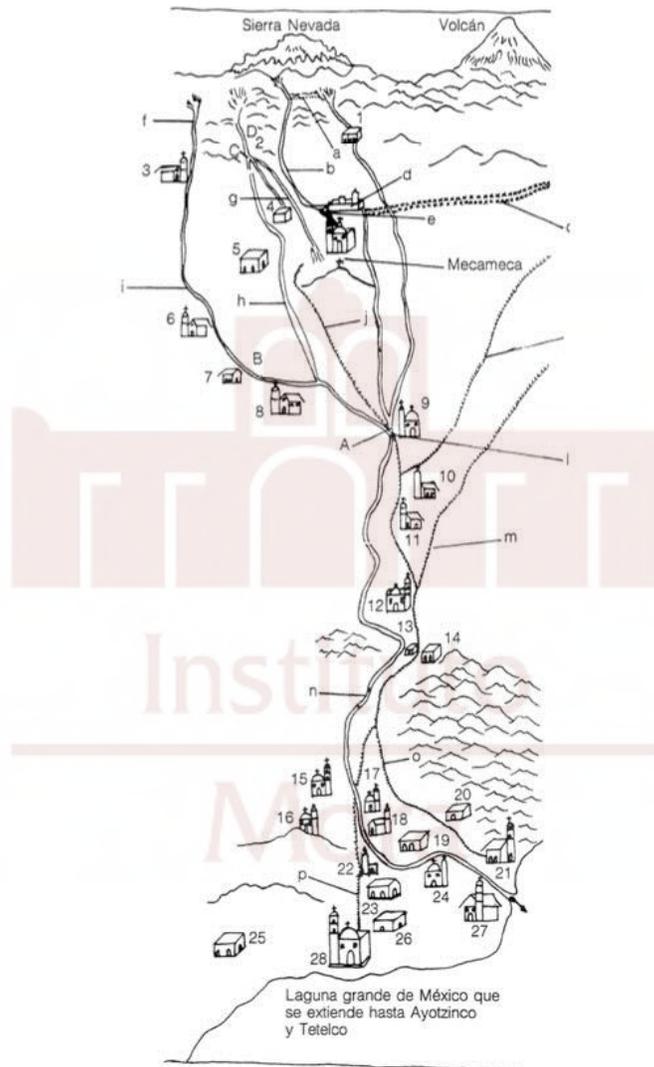
Al suroriente del altiplano central mexicano, en la época precolombina, había un grupo de asentamientos poblacionales conocidos como *altépetl*⁴, Amaquemecan Chalco formaba parte de uno de ellos. Comenzaba en las orillas del lago de Chalco, mismo que se enlazaba con la cuenca del Valle de México y se extendía hasta las faldas de sus volcanes más grandes, Popocatépetl e Iztaccíhuatl. Para Linares (2019), las características geográficas y ecológicas de esta región montañosa, con su flora y fauna adaptadas al clima frío, contrastan de manera significativa con las de la región del lago; estas diferencias se reflejan en las identidades distintivas de los chichimecas totolimpanecas que se asentaron en esta área. Hernández (2012), siguiendo a Chimalpahin, precisa que este señorío podía alcanzar los actuales estados de Puebla y Morelos, por lo que se extendía también hacia climas más cálidos pasando las montañas del oriente.

Existe una fuerte conexión histórica y regional debido, entre otras cosas, a las relaciones comerciales entre pueblos, sus peregrinajes anuales sobre una geografía sagrada y por ser, en palabras de Chimalpahin, una ciudad a la que ningún pueblo se le enfrentaba o levantaba en su contra, pues gozaba de gran prestigio y esplendor (Loera, 2015). De hecho, Conde y Páez (2023) indican que el pueblo de Amecamecan y el resto de los señoríos de Chalco se unieron para combatir la expansión del imperio mexica, cuando a mediados del siglo XV quisieron invadir para cobrar tributos y tener mayor incidencia al sur mesoamericano.

⁴ Este término en náhuatl se suele traducir como *pueblo* o *poblado*, pero definitivamente no es una referencia precisa sobre en qué consiste, pues tiene que ver con una relación más profunda de la cosmovisión mesoamericana. Para una aproximación al tema véase el trabajo de Federico Fernández (2003).

Llegar a los agrestes climas de la cordillera del sureste del Valle de México, suponía el esfuerzo de cruzar esta barrera natural para llegar a Puebla, Tlaxcala o Morelos (Glockner, 2012) y conectar con la costa del golfo de Veracruz, así como con las del pacífico en Oaxaca y Guerrero.

Mapa 1 Amaquemecan Chalco en 1768



Fuente: Tomado de Séjoroné, 1983 en Loera, 2015, p. 54

En el siglo XVI ésta fue la ruta que tomaron las tropas de Hernán Cortés para encontrarse con la ciudad mexicana más grande de ese momento, Tenochtitlán. Al ingresar por su sierra nevada podían sentir el aire frío que corre por los espesos bosques, escuchar los ríos y cascadas que escurrían cuesta abajo, la diversidad de

sonidos de la flora y la fauna que habita este tipo de ecosistemas, ver al cerro humeante con su inmensa blancura. Pedrero (2014) destaca este tipo de rasgos en las crónicas de misioneros, comerciantes, soldados, etc, al pasar por la región de Amecameca Chalco. Es la antesala y despedida de una capital lacustre, inmensa y conectada geográfica, histórica y culturalmente con sus alrededores. Glockner (2012) enfatiza en considerar dicho paisaje geográfico más allá de su espacio físico, pues sus significados trascienden este orden debido a la historia de sus habitantes y de quienes, en el presente, continúan manteniendo un vínculo sagrado con el mismo.

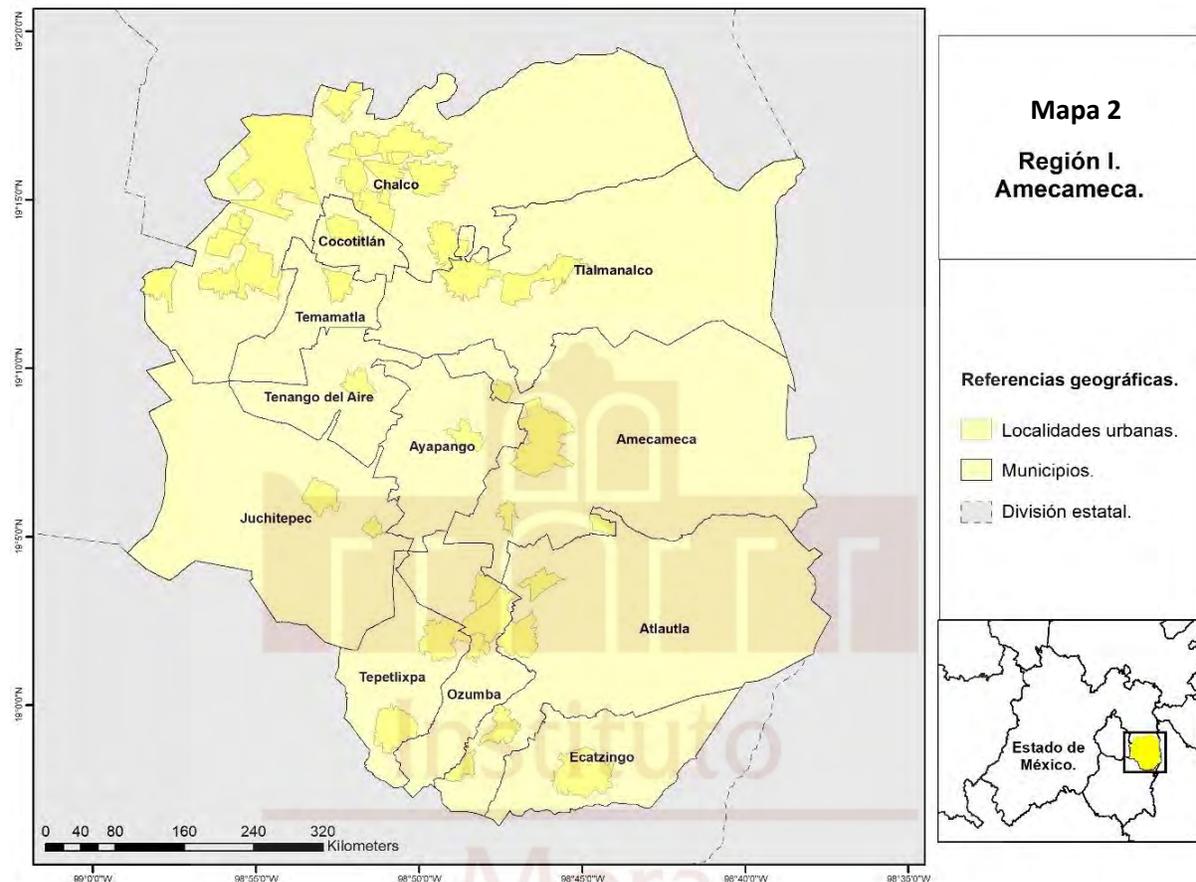
De acuerdo con Pedrero (2014), a mediados del siglo XVIII la provincia de Chalco estaba compuesta por 46 pueblos, de los cuales 16 eran cabeceras y tenían sus propios gobernadores, incluidos los barrios de Amecameca. Durante el siglo XIX, esta región se comenzó a nombrar como distrito de Chalco, ya que se encontraba al sureste de la que alguna vez fue la cuenca de México, comenzaba donde solía estar el lago de Chalco y sus pueblos ribereños. El distrito estaba conformado por 8 municipalidades, 1 ciudad, 4 villas, 59 pueblos, 9 barrios, 29 haciendas, 10 ranchos y 5 rancherías.

El relieve del distrito de Chalco abarcaba parte de la Sierra Nevada que, además del volcán Popocatepetl y de la montaña Iztaccíhuatl, se incluían los cerros de Tecámac, Papayo, Telapon y Tlaloc. En las 8 municipalidades que durante la colonia hubo en el distrito, se encontraban algunos cerros como el de Río Frío, el del Pino y, por supuesto, el Sacromonte del que ya se ha hablado. Tras lo revisado en este apartado se vuelve fundamental conocer la geografía de la región, pues es central para comprender su estratégica ubicación comercial, histórica y biocultural.

2.2 Ubicación y características geográficas de Amecameca

Desde una delimitación político-administrativa, Amecameca se ubica al oriente del Estado de México, es una de las 125 municipalidades en que se divide dicha entidad. Forma parte de una de las 16 regiones que el gobierno del Estado de México delimita con fines administrativos y de planeación. En el Programa Regional del gobierno del Estado de México 2017-2023 se puede encontrar la Región I llamada Amecameca (ver mapa 1), la cual se compone de este municipio en conjunto con otros once, que son

Atlautla, Ecatzingo, Ozumba, Tepetlixpa, Ayapango, Juchitepec, Tenango del Aire, Temamatla, Cocotitlán, Chalco y Tlalmanalco. En un ámbito coloquial sus pobladores y visitantes suelen llamar a estas latitudes mexiquenses como *región de los volcanes*, por su cercanía con ellos.



Elaboración propia con base en el Plan Regional del Estado de México 2017-2023

Como se puede ver en el siguiente mapa, las fronteras político-administrativas de Amecameca colindan con los municipios de Tlalmanalco, Ayapango, Ozumba y Atlautla. Además, hace parte de los límites estatales con Puebla, compartiendo frontera federal con los municipios poblanos de San Nicolás de los Ranchos y Huejotzingo, un área limítrofe marcada por la serranía de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl. Por su orografía esta área es llamada Sierra Nevada (Glockner, 2012), de ella derivan factores ecosistémicos vitales para Amecameca y el resto de sus alrededores.

2.2.1 Sierra nevada

El volcán Popocatepetl, aun activo, y la montaña Iztaccíhuatl, forman parte de la Cordillera Neovolcánica o Eje Volcánico Transversal que atraviesa el territorio nacional desde Nayarit hasta Veracruz a lo largo de 900 km de sierras, con un promedio de 130 km de anchura (Servicio Geológico Mexicano, 2017). En esta cordillera se encuentran las montañas más altas del país, el Citlaltépetl o Pico de Orizaba con 5,636 msnm, entre los estados de Veracruz y Puebla. Le siguen el volcán Popocatepetl con 5,452 msnm y el volcán Iztaccíhuatl con 5,286 msnm, los cuales son una barrera natural al oriente del altiplano central, cruzando los estados de Morelos, Estado de México y Puebla. Estos dos últimos volcanes junto con las montañas Tláloc, Telapón y Papagayo conforman geográficamente la Sierra Nevada, como parte de la gran cordillera neovolcánica (Ibid. 2017).

Resalta la importancia del sistema hídrico que generan estas montañas. Gracias a sus nieves perpetuas, logran almacenar fuertes precipitaciones cuenca arriba, lo que favorece a prevenir inundaciones; a su vez, el deshielo natural de sus glaciales ha generado corrientes de agua perennes que han conectado con varias cuencas y subcuencas del altiplano central que, en su momento, desembocaban en el lago de Chalco mismo que conectaba con la cuenca del Valle de México (Burns, 2009). El caso de Amecameca aloja los ríos de Amecameca, Panoaya, Tenango y la Compañía, así como los arroyos de Tlalama, Tlalmanalco, Miraflores y Santo Domingo (UAM, 2011), muchos de ellos ahora ya se encuentran en el peligro de secarse por completo. Elena Burns (2009) destaca la importancia hidrográfica de esta región ya que ha proporcionado agua a más de 120,000 habitantes en el suroriente del Valle de México; sin embargo, con la extinción de los glaciares, hay una alteración de este sistema complejo.

Por encontrarse dentro del ecosistema de la Sierra Nevada, el rango de temperatura de Amecameca ronda entre los 2 y 16 °C, su clima cambia durante el año de templado subhúmedo a semifrío subhúmedo con lluvias en verano y a frío de altura con marcado invierno (INEGI, 2010). Como parte de la flora se encuentran los bosques de encinos, ocotes, pinos, robles, oyameles y sauces, además hay pastizales y diversos tipos de

flores silvestres, también resalta la abundancia de hongos, en especial, en época de lluvias. Esta vegetación es el hábitat de fauna diversa como el gorrión serrano o el búho cornudo, varios tipos de serpientes como la de cascabel, animales de bosque como liebres, tuzas o coyotes (CONANP, 2022). Además, es hogar de aves migratorias y de especies estacionarias como las luciérnagas, que gustan iluminar los húmedos y espesos bosques después de lluvias.

2.2.2 Áreas naturales protegidas

Las Áreas Naturales Protegidas (ANP) son aquellas que se encuentran bajo la soberanía y jurisdicción nacional por medio de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente. Debido a ser parte del territorio que administra y porque su entorno no ha sido significativamente alterado por la actividad humana, o porque sus ecosistemas requieren ser restaurados para su funcionamiento integral. Ya sean terrestres, lacustres o acuáticas, estas áreas requieren resguardarse para conservar la biodiversidad que representan, no solo en términos ecológicos sino también biculturales, pues la memoria y los saberes originarios sobre estas regiones son importantes en su protección y preservación (CONANP, 2023).

La Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) es la encargada en llevar dicha tarea. Como parte del territorio de Amecameca, se ubican dos Parques Nacionales de los nueve que hay en todo el país, son el Izta-Popo y el Sacromonte. Para la CONANP (2023) esta clasificación refiere a espacios que destacan por su belleza escénica, valor científico, educativo, recreativo, histórico, así como por su flora y fauna. El Parque Nacional Izta-Popo fue de los primeros en decretarse como tal, en el año de 1935 y, en el año 2010 la UNESCO lo declaró como Reserva de la Biosfera con una superficie de 172,000 has (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2016).

Como Parque Nacional abarca una superficie total de 39,819.17 hectáreas entre los estados de Puebla, Morelos y el Estado de México. El 71.09% de superficie corresponden a la entidad mexiquense con 28,307.48 hectáreas, las cuales forman parte de los municipios de Amecameca, Atlautla, Chalco, Ecatzingo, Ixtapaluca, Ozumba, Texcoco y Tlalmanalco. La ruta llamada “Paso de Cortés” es la más conocida

para ingresar al parque desde el Estado de México y pertenece al municipio de Amecameca, pasando por la localidad de San Pedro Nexapa. La Comisión Estatal de Parques Naturales y de la Fauna (CEPANAF) maneja las siguientes superficies.

Cuadro 1. Parques Nacionales en el municipio de Amecameca

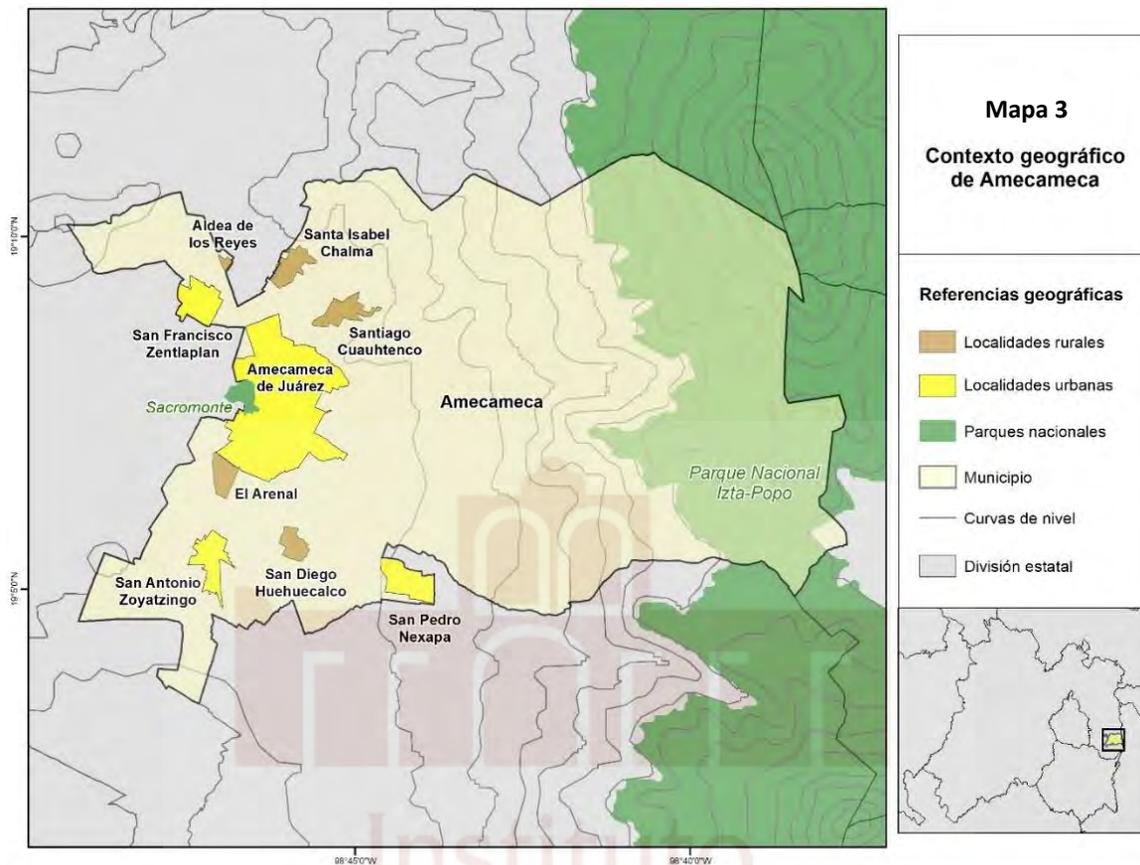
Nombre	Decreto	Ubicación en la Entidad	Superficie en la entidad (has)	% Respecto a la superficie del Parque Nacional	Superficie Total (has)	% Respecto a la superficie nacional de Parques Nacionales
<i>Izta - Popo</i>	08/11/1935 y 11-Feb-48	Amecameca, Atlautla, Chalco, Ecatzingo, Ixtapaluca, Ozumba, Texcoco y Tlalmanalco	28307.48	71.09	39819.17	48.67
<i>Sacromonte</i>	29-ago-39	Amecameca y Ayapango	45	100	45	0.05
Nacional		<i>9 parques nacionales</i>	<i>65717.95</i>	100	<i>81820.86</i>	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPANAF, 2014.

En cuanto al Parque Nacional Sacromonte también es uno de los más antiguos, ya que fue decretado tal en agosto de 1939 durante el gobierno de Lázaro Cárdenas. Cuenta con una superficie total de 45 has y se encuentra en la línea divisoria entre los municipios mexiquenses de Amecameca y Ayapango (CEPANAF, 2014). A pesar de ser pequeño, es un Parque Nacional emblemático por su historia, como se ha visto en el apartado anterior de este capítulo. Sus recintos históricos son reconocidos como patrimonio histórico y cultural por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Destacan su fauna con la presencia del gorrión serrano, el búho cornudo y la serpiente de cascabel, además de su bosque predominantemente de encino, fresno, casuarina y eucalipto (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2016).

Por lo revisado hasta ahora, es importante resaltar que, debido a su ubicación geográfica, Amecameca forma parte de diversas regiones naturales y administrativas. Por tanto, hay una yuxtaposición de regiones que forman múltiples fronteras, cuyas delimitaciones no son excluyentes unas con otras. Esta convergencia de varias regiones a la vez forma parte de la multiplicidad de factores territoriales en los que se sitúa el municipio de Amecameca. Hay una confluencia de fenómenos espaciales

multiescalares debido a la gama de relaciones que dinamizan al oriente del Estado de México; relaciones tanto ecosistémicas, demográficas, económicas y culturales.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI y CONANP.

2.3 Demografía

Según el censo nacional de población y vivienda 2020, el total de población en Amecameca es de 53,441 personas, de las cuales 25,440 son sexo masculino y el 28,001 son sexo femenino, lo cual indica un 47.6% y 52.4% de población respectivamente (INEGI, 2020). Con datos de esta misma fuente se estima que en la última década ha incrementado la cantidad poblacional de Amecameca un 9.39%, con una media anual de aumento de 1.01% y una tasa promedio anual de viviendas particulares habitadas del 1.7% en aumento. Esta información expresa el paulatino crecimiento poblacional y de viviendas en el municipio, de éstas más del 95% cuentan con drenaje, agua entubada y luz eléctrica. Los asentamientos suelen ser en las zonas céntricas, es decir, en las localidades urbanas.

Mapa 4. Imágenes satelitales de Amecameca, año 2012 y año 2023



Fuente: Elaborado con Google Earth, 2023.

En las imágenes satelitales se muestra cómo se han intensificado los asentamientos poblacionales en Amecameca de Juárez, localidad urbana que, a su vez, es cabecera municipal. Se visualiza que las zonas donde se expande el territorio urbano son hacia las principales vías de comunicación terrestres y, con mayor intensidad, alrededor de la plaza central pues en esta zona es donde se encuentran la mayoría de servicios públicos como privados. Amecameca, por tanto, se encuentra en proceso de poblamiento con mayor número del grupo de edad de 15 a 19 años y con una tendencia

a la urbanización. Sin embargo, para conocer más sobre la demografía de Amecameca y su dinámica en el territorio, es necesario detallar la información con indicadores de movilidad poblacional, desigualdad o rezago social, así como los cambios en el uso de suelo.

2.3.1 Indicadores sociales

Los indicadores sociales ayudan a dimensionar diversos aspectos de una población en términos de su bienestar y calidad de vida. Estos proporcionan información sobre diferentes dimensiones sociales como la educación, la salud, la vivienda, la desigualdad, la migración, la diversidad poblacional entre otros. En el caso de Amecameca se puede destacar que el 46% de su población migró a otro país, de la cual el 31.6% su destino es Estados Unidos en 2020, las principales causas son por motivos familiares y por trabajo (INEGI, 2023). Asimismo, según esta misma fuente, hay 979 personas que provienen de otros lugares del interior de México y del extranjero. Es un municipio hispanohablante, sin embargo, hay 192 personas que hablan al menos una lengua indígena como el Náhuatl (64 habitantes), Mazateco (31 habitantes) y Purépecha (30 habitantes) son las más habladas (INEGI, 2020).

En cuanto a indicadores de rezago social, Amecameca ha teniendo problemas con superar estos porcentajes en la última década. Con datos del Censo de Población y Vivienda, la población de 15 años o más analfabeta en el municipio ha bajado más de un punto porcentual de 2010 a 2020, pues pasó de 3.7% a 2.2%. También en la población de esta edad, el porcentaje con educación básica incompleta ha disminuido en esa misma década, de 34% a 23.2%. Sin embargo, la población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela casi se duplicó en este periodo, pasando de 3.7% en 2010 a 2.5% en 2015 y repuntando nuevamente en el año 2020 con 6.7%. Finalmente, en términos poblacionales, los habitantes de Amecameca sin derechohabiencia a servicios de salud en 2010 fue de 51.2%, en 2015 disminuyó más del doble con el 17.5% y, en 2020, incrementó a 35.57% la población que no cuenta con acceso a servicios de salud.

Para las viviendas particulares habitadas, en 2010 el 9% contaban con piso de tierra, en los siguientes cinco años disminuyeron a 4.4% y en los siguientes aumentó a 7%

para 2020. Las casas que no disponen de agua entubada de la red pública disminuyeron de 3.5% en 2010, a 1.9% en 2015 y a 1.2% en 2020. Las que no tienen drenaje bajaron de manera significativa durante esa misma década, de 7.1% en 2010, a 3.1% en 2015 y 1.7% en 2020. Finalmente, las viviendas que no cuentan con energía eléctrica son pocas, de 0.8% en 2010 pasaron a 0.2% en 2015 y, en 2020 se estimaron 0.4%. En conjunto con estos y otros indicadores, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) estima que el índice de rezago social en el municipio de Amecameca se encuentra en números negativos: -.9 en 2010, -1 en 2015 y -.8 en 2020. Clasificando estos años respectivamente con los grados de *muy bajo*, *bajo* y *muy bajo*, lo cual da muestra de la desigualdad de coberturas sociales que subsisten en el territorio.

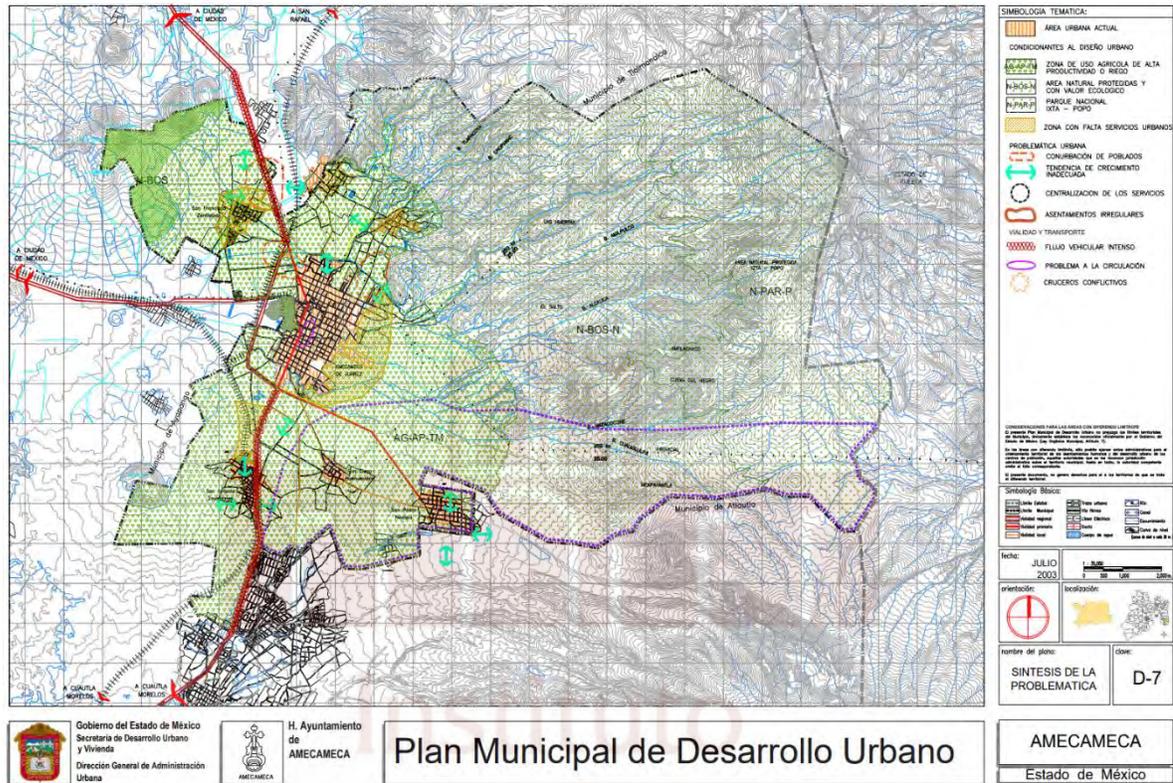
2.3.2 Uso de suelo

Los datos más actualizados sobre el uso de suelo de este municipio son del año 2010 y son proporcionados por INEGI, en estos se indica que las zonas urbanas son el 5.01 % del suelo del municipio, mientras que la agricultura ocupa un 40.17%, el resto es suelo no cultivable ni habitable se compone de bosque, pastizal y sin vegetación aparente. Cabe recalcar que parte del territorio se compone de montañas y volcanes, por lo que el relieve juega un factor importante en la ocupación del mismo. A pesar de que la mayor parte es suelo dedicado a actividades primarias y a la preservación de extensas hectáreas de parques nacionales, la zona urbana está creciendo en lomeríos o sobre terrenos previamente ocupados por agricultura (INEGI, 2010).

En el mapa 5 se muestra el uso de suelo de Amecameca, conforme el plan de ordenamiento territorial del año 2003, el último que se ha realizado para el municipio. Indica áreas naturales protegidas con gran extensión y elevación montañosa la cual ocupa más de la mitad del territorio, de derecha a izquierda van bajando los gradientes de altura. Más abajo se encuentra la zona de uso agrícola de alta productividad o riego, la cual abarca del centro a la izquierda del municipio, hasta tocar los límites políticos administrativos. Mientras que las zonas urbanas se concentran a la izquierda del municipio, señaladas de color naranja, a sus afueras se encuentran las zonas pobladas, pero con falta de servicios urbanos y algunos asentamientos irregulares. Se

identifica el área de centralización de servicios, precisamente en el cuadrante del ayuntamiento y parque central; además de señalar la tendencia de crecimiento inadecuada con las flechas verdes.

Mapa 5. Distribución del uso de suelo en el municipio de Amecameca, 2003



Fuente: Obtenido del Plan de Desarrollo Urbano de Amecameca, SEDUI, 2004

Sobre la infraestructura en servicios destacan las oficinas públicas de gobierno, de organizaciones gremiales y populares, sucursales bancarias, establecimientos para la venta de abarrotes, establecimientos de comercio al por menor. Se encuentran establecimientos de panaderías, recauderías, carnicerías, farmacias, librerías, misceláneas, lonjas mercantiles, mini supers y una bodega mediana de autoservicio. Hay mercados, el más grande se encuentra al lado de la parroquia y frente al parque central. Además, se encuentran diversos establecimientos con servicios de alimentos y bebidas, en su amplitud de espacios de esparcimiento han ido creciendo los parques ecoturísticos, los cuales se encuentran en áreas boscosas a las orillas de las

carreteras y tienen varias opciones de esparcimiento al aire libre. Al centro del municipio se encuentran algunos sitios de hospedaje.

2.3 Economía

Tal como indica Pedrero (2014), hasta mediados del siglo pasado se podían encontrar en Amecameca Chalco diversas clases de terrenos, desde los altamente fértiles, debido a la abundancia de agua, históricamente ha sido una región reconocida por su alta producción de cereales (maíz, trigo y cebada, también frijol, haba y alverjón), así como magueyes y nopaleras. Asimismo, se instalaron fábricas de telas de algodón, cervecerías, moliendas. La más representativa por su tamaño, periodo histórico e importancia económica para la región es la antigua harinera de Amecameca (Conde y Páez, 2023). Se construyó en el siglo XIX en el cuadrante principal del municipio; a un costado del parque central, del ayuntamiento y frente a la parroquia de la virgen de la Asunción. Aunque ya no opera como tal, actualmente se conserva su infraestructura por su valor arquitectónico e histórico.

Actualmente, Amecameca es un municipio con una economía diversa que se basa en una combinación de actividades primarias, secundarias y terciarias, en los últimos años han ido creciendo actividades relacionadas con servicios públicos y privados. Como se verá a lo largo de este apartado, aunque se suele relacionar a Amecameca con la agricultura y actividades pecuarias como las principales características de su economía, en realidad es un municipio con una fuerte presencia comercial y de servicios en crecimiento, estos últimos detonados principalmente por el turismo. Es por ello que la economía de Amecameca presenta una transformación importante, pues además de su vocación agrícola histórica, hay una importante aportación de valores económicos de sectores vinculados a una infraestructura y dinámica urbana.

2.4.1 Actividades agrícolas y pecuarias

Hay que recordar que, en distribución de uso de suelo, la agricultura ocupa un 40.17% del territorio municipal (INEGI, 2010). Siguiendo con esta misma fuente, el uso potencial de la tierra se distribuye con el 25.25% para agricultura mecanizada, con un 68.74% para agricultura manual y un 5.01% no apta para la agricultura. En cuanto

actividad pecuaria, la distribución de la tierra es de un 26.25% para praderas cultivadas, 4.58% para el aprovechamiento de la vegetación natural únicamente por ganado caprino y el 68.17% se considera no apta para uso pecuario. El censo agropecuario del 2023 arroja que Amecameca cuenta con 6,062.38 hectáreas dedicadas a estas actividades, de las cuales el 31.48% está dedicada a la agricultura de manera privada, el 5.21% de agricultura ejidal, el 4.40% son tierras para actividades forestales ejidales, forestales privadas, agricultura comunal, ganadería privada y otras actividades privadas.

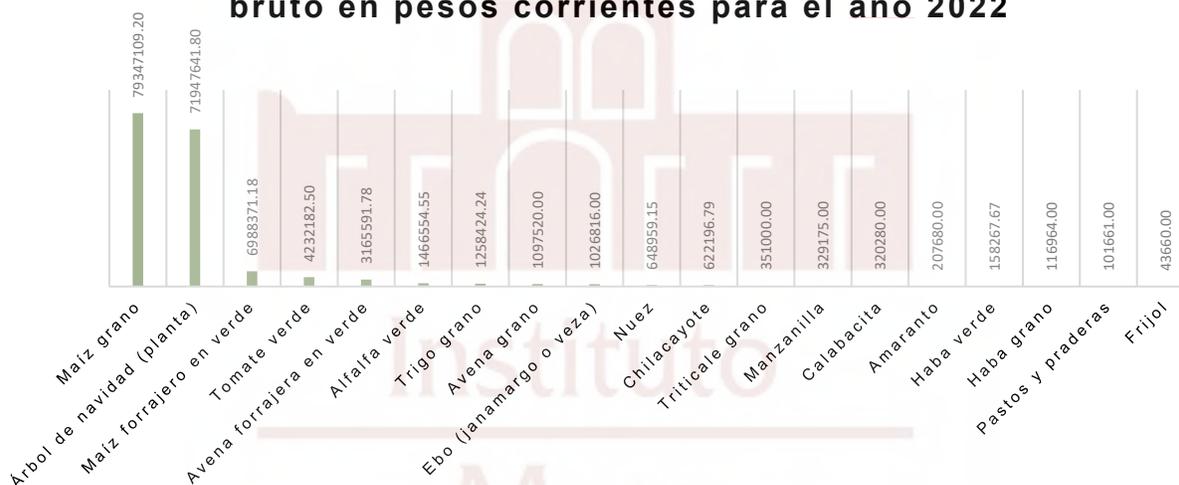
Más de la mitad del total de las hectáreas contabilizadas en el censo no se ocupan como tal, pues el 32.27% son terrenos ejidales sin actividad y el 24.76% son comunales sin actividad, el 1.07% es propiedad privada sin actividad. Cabe añadir que una parte de los bosques se utiliza para producción forestal maderable, los censos económicos registran un volumen de producción de 7,815 m² de rollo para el año de 2017; sin embargo, debido a la tala clandestina es difícil saber cuáles son los niveles de explotación real de estas áreas en el municipio, lamentablemente, de manera desmedida con un fuerte impacto ambiental.

Aunque gran parte de la superficie territorial de Amecameca está calificada para producción primaria, no toda está direccionada a ello. Aun así, hay quienes viven de esta labor. El programa nacional de apoyos directos al campo, PROCAMPO, tiene como objetivo complementar el ingreso económico de estos productores y registra a 554 personas como beneficiarias en el municipio de este programa. Además, se entregaron incentivos a 26 productores de maíz nativo en la localidad de San Diego Huehuecalco, donde se cultiva maíz palomero, cónico, chalqueño y ancho, mismos que se consideran razas nativas, sus productores ocupan estas cosechas para autoconsumo y para vender a familias de la región (SEDATU, 2023).



Ya se mencionó que la mayor parte del suelo que se ocupa para producción agrícola y pecuaria se realiza de manera manual, a pesar de ello se generan ingresos importantes económicos para el municipio desde este sector. En cuanto a producción agrícola en general, Amecameca destaca por la venta de maíz grano, árboles de navidad (planta), maíz forrajero en verde, tomate verde, avena forrajera en verde, alfalfa verde, trigo grano, avena grano, ebo (janamargo o veza), nuez, chilacayote, triticale grano, manzanilla, calabacita, pastos y praderas, amaranto, haba verde, haba grano y frijol (Reporte Edo. Mex, 2023). En ese mismo orden se enlista el producto agrícola que más genera ingresos económicos, tal como se muestra en la siguiente gráfica.

Gráfica 1. Producción agrícola en Amecameca, valor bruto en pesos corrientes para el año 2022



Fuente: Elaboración propia con datos del Reporte del Gobierno del Estado de México del año 2023

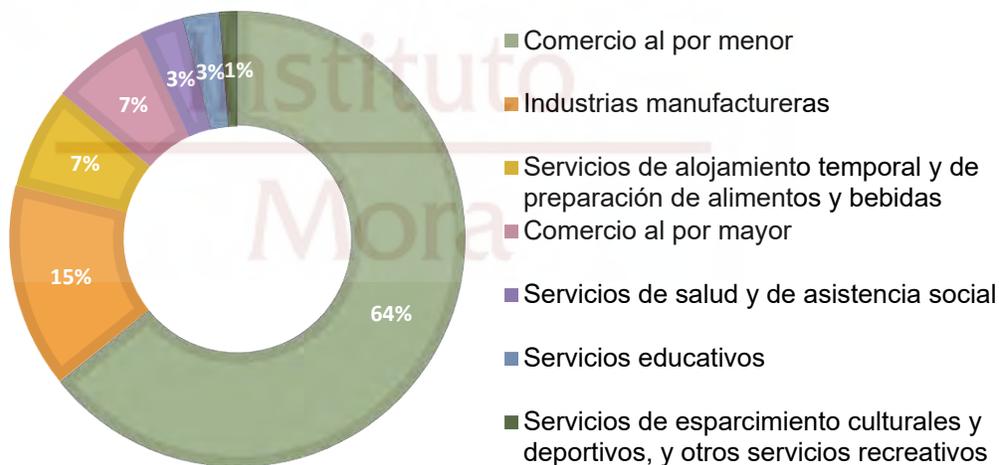
La agricultura, las actividades pecuarias y otras que no se encuentran registradas con datos oficiales como la apicultura, la recolección de hongos e incluso la caza de animales silvestres son características de Amecameca por su ubicación geográfica. Pero desde hace unas décadas estas no son las únicas formas de producción y fuentes de empleo. La vida campesina que destaca Loera (2015) en Amecameca es cada vez menor y, en cambio, las formas de reproducción social se segmentan en actividades económicas marcadamente particulares, en términos de actividad y de propiedad. Los gremios que había en el municipio ya no son los únicos que producen valores

económicos para el municipio; actualmente hay otras actividades económicas con fuerte presencia y que obedecen a la dinámica de un territorio urbanizado o en proceso de.

2.4.2 Industria, comercio y servicios

Según los censos económicos más recientes, para el año 2018 las principales actividades económicas que generan *valor agregado* en Amecameca son el Comercio al por menor (64%), las Industrias manufactureras (15%) y Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (15%). Es importante señalar que la primera actividad tiene que ver con comercios locales de diversos tipos como ferreterías, papelerías, farmacias, etc. Para la segunda actividad económica tiene que ver con producciones intermedias o insumos para otros sectores y bienes finales, no necesariamente en el mismo lugar. Finalmente, la tercera actividad relevante tiene que ver con atractivos recreativos y de esparcimiento en la zona, se puede relacionar con el turismo.

Gráfica 2. Principales sectores económicos que generan Valor agregado en Amecameca, año 2018

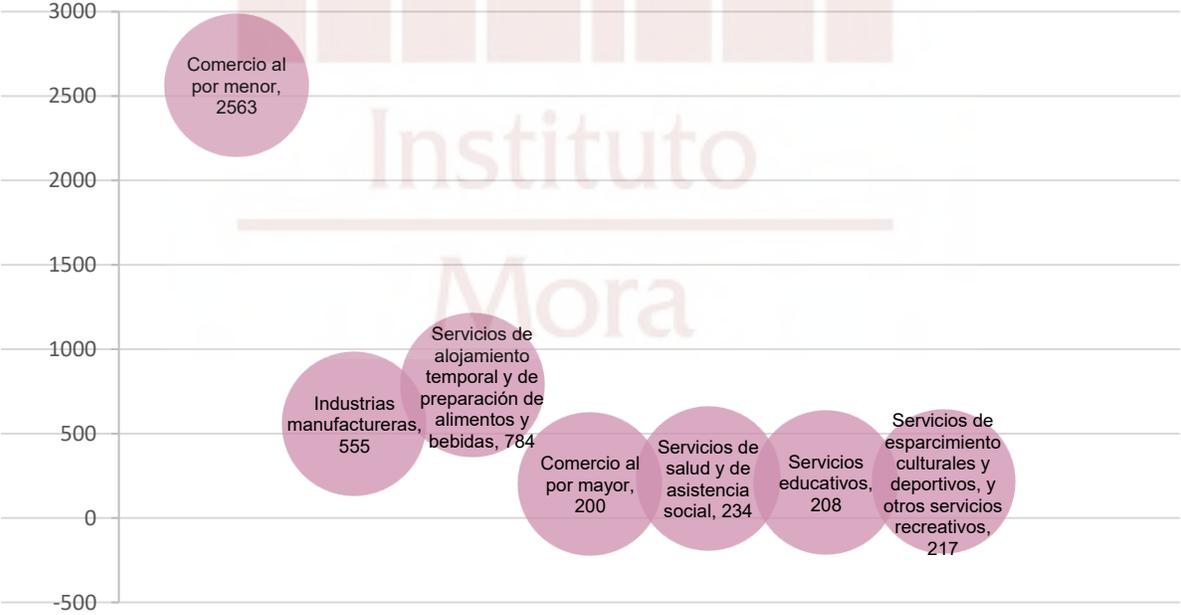


Fuente: Elaboración con datos del Sistema Automatizado de Información Censal de INEGI del año 2020

Respecto a la población económicamente activa, la mayor parte se concentra en el pequeño comercio como tenderos abarroteros, farmacias, panadería, fruterías, carnicerías, papelerías negocios básicos. Le sigue con una gran diferencia, como se ve en el gráfico tres, el número de empleados que se dedican al servicio de alojamientos y alimentación. Hay más posadas, hoteles y restaurantes, como se verá más adelante, que fábricas por lo se puede considerar que hay más auge en este sector que en la industria. Con menor cantidad de empleados se encuentra el comercio al por mayor, es decir, quienes se dedican a aceros, cementos, materiales, almacenes y depósitos; también, quienes contratan menor cantidad de trabajadores son los servicios considerados como básicos: salud, educación y recreativos o culturales y deportivos. Las clínicas, consultorios particulares de diferentes especialidades, centros comunitarios, escuelas y parques son quienes menor empleabilidad tienen.

Fuente: Elaboración con datos del Sistema Automatizado de Información Censal de

Gráfica 3. Personal empleado por sector económico en Amecameca, año 2018



INEGI del año 2020

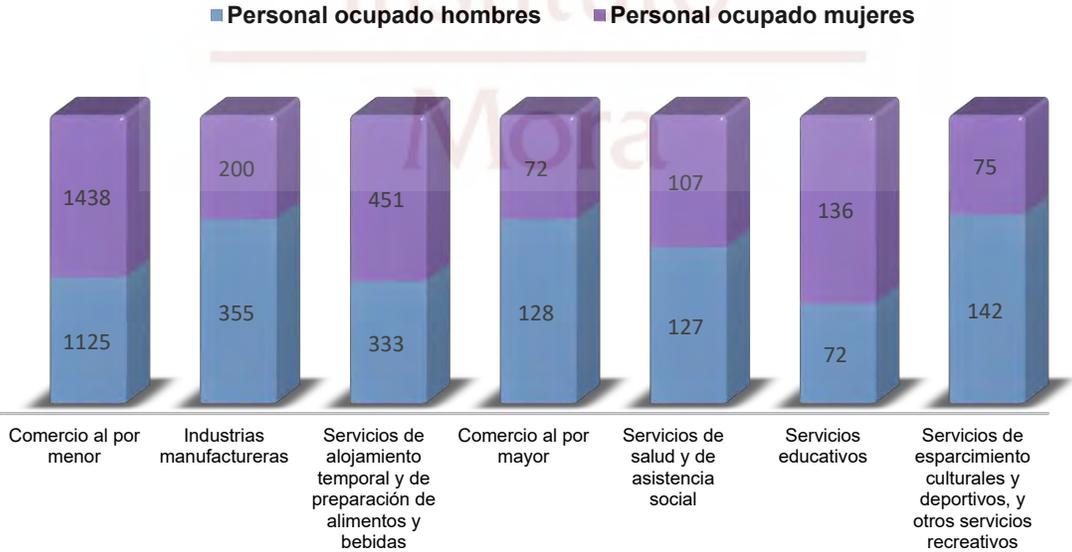
Sobre la distribución de género en diferentes sectores económicos en Amecameca que se muestran en la gráfica IV, se puede ver que tanto el comercio al por menor y los servicios de alojamiento y preparación de alimentos y bebidas tienen una mayoría de



empleadas mujeres, con un 56% y un 57.52% respectivamente. Por otro lado, las industrias manufactureras y el comercio al por mayor tienen una mayoría de empleados hombres, con un 63% y un 64% respectivamente. En cuanto a los servicios de salud y de asistencia social, la mayoría de empleados son hombres, con un 54.27%. Por último, los servicios educativos y de esparcimiento cultural y deportivos y otros servicios recreativos tienen una mayoría de empleadas mujeres, con un 65.38% y un 65.43% respectivamente.

Es de destacar que en dos de los tres sectores que lideran tanto la producción de valor agregado y el nivel de empleo, la mayoría de su participación laboral son mujeres. A excepción de las actividades relacionadas con la industria manufacturera que, el comercio al por menor y los servicios de alojamiento, alimentos y bebidas son fuentes de empleo en su mayoría para mujeres. En general, son éstas las que conforman la mayor parte de población económicamente activa en el municipio, Es importante prestar atención a esta información para poder analizar la igualdad de oportunidades y la inclusión de género en la economía local.

Gráfica 4. Población empleada en Amecameca por genero en los principales sectores económicos, año 2018

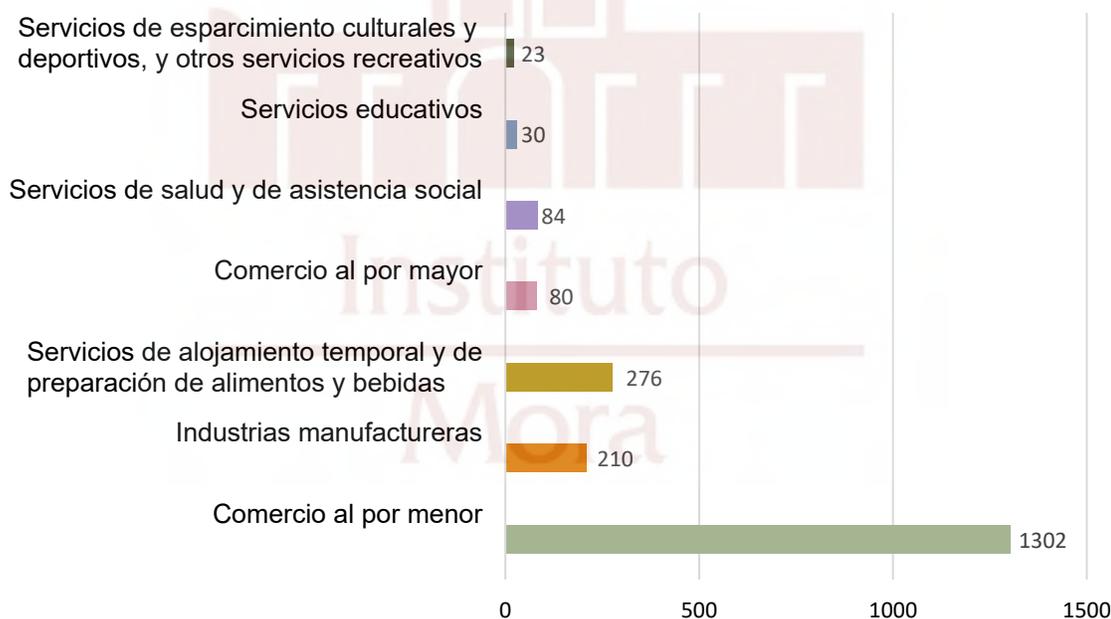


Fuente: Elaboración con datos del Sistema Automatizado de Información Censal de INEGI del año 2020



La cantidad de establecimientos que presenta el Directorio Estadístico de Unidades Económicas para Amecameca en 2019, tienen que ver con el comercio minorista en su gran mayoría; le sigue, con una brecha importante, los establecimientos enfocados con servicios de hospedaje y de alimentos y bebidas. Como se ha ido viendo en este apartado, aunado a los niveles de empleo y de valor agregado que generan estas actividades productivas, ambas se pueden considerar como las más preponderantes en Amecameca, junto a las industrias manufactureras en un tercer lugar. La gráfica cinco también muestra que los servicios educativos, los de esparcimientos culturales y deportivos y, en menor medida, los de salud son los que menos infraestructura tienen en el municipio.

Gráfica 5. Cantidad de establecimientos por sectores económicos en Amecameca, año 2018



Fuente: Elaboración con datos del Sistema Automatizado de Información Censal de INEGI del año 2020

Como se ha ido viendo en este apartado, aunado a los niveles de empleo y de valor agregado que generan estas actividades productivas, se puede considerar que son las más preponderantes en Amecameca, junto a las industrias manufactureras. Por lo hasta aquí revisado, se refuerza el planteamiento de que se trata de un municipio que

no solo tiene actividades primarias, como tradicionalmente le caracteriza; y que, además, hay una importante aportación de valores económicos por parte actividades secundarias y terciarias. Dentro de estas, cabe destacar que los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas son los que mejor se posicionan en producción de valor agregado, empleo, empleo por género y establecimientos.

2.4 Contexto metropolitano

Las metrópolis pueden propiciar el crecimiento económico, la generación de empleos, concentran una gran gama de servicios básicos y especializados, poseen infraestructura y atracción de inversiones, incentivan innovación y avances tecnológicos. Además de ello, su importancia trasciende sus implicaciones económicas, pues en éstas se pueden encontrar diversas manifestaciones culturales, formas artísticas y relaciones sociales particulares de los contextos metropolitanos. Una característica fundamental de estas zonas es que sus delimitaciones territoriales rebasan a la ciudad misma, las cuales suelen ser los centros gravitacionales, pero a sus alrededores hay espacios que funcionan para el sustento metropolitano y que suelen presentar desigualdades en términos sociales, económicos y políticos (Orihuela et al, 2015).

Es importante conocer dicha amplitud y complejidad de las metrópolis para comprender de mejor manera las manifestaciones socioterritoriales que presentan. Es decir, no solo enfocarse en los centros urbanos o ciudades más importantes, sino en la gama de dificultades por las que atraviesan estos espacios junto a los que se vuelven difusos, fragmentados y poco integrados al sistema urbano pero que forman parte de éste a través de sus relaciones productivas, laborales y de servicios (Montejano, 2013; Orihuela et al, 2015). Amecameca es uno de estos espacios en que se encuentra ligada a la dinámica de la ciudad capital del país, especialmente por los trabajadores que se desplazan a las industrias y empresas, también por jóvenes que estudian desde la media superior hasta la universidad. Entre otros factores que hacen al municipio como parte de la periferia oriente de una de las zonas metropolitanas más densamente pobladas del mundo.

2.5.1 Zona Metropolitana del Valle de México

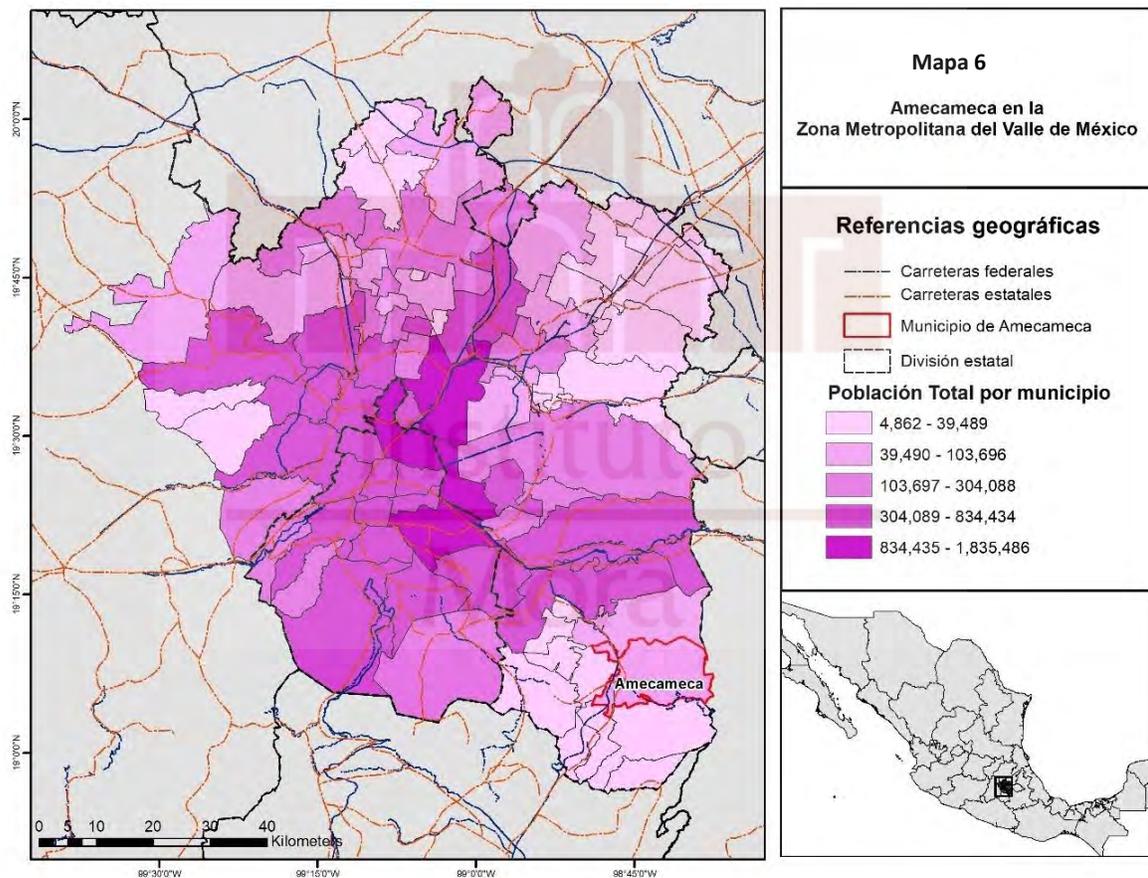
La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) es la de mayor densidad poblacional en el territorio nacional, concentra aproximado de más de 21 millones de habitantes (Censo de Población y Vivienda, 2020) en una superficie de 7,866 km² (SEDATU, 2016). Según la delimitación de SEDATU del año 2015, se extiende por las 16 alcaldías de la Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México y un municipio del estado de Hidalgo. El proceso de urbanización que ha caracterizado el desenvolvimiento de la ZMVM a través de las últimas décadas se ha visto marcado por diversos factores: económicos, políticos y sociales que han transformado su morfología, definiendo sus núcleos económicos y la concentración de su población.

La expansión de la ZMVM no ha sido uniforme y, como resultado, existen diferencias significativas entre el desarrollo urbano y la urbanización de la región (Trejo, 2020). En esta se encuentra el centro financiero más grande del país, un gran equipamiento e infraestructura para diferentes tipos de inversión tanto extranjera como nacional. La Asociación Mexicana de Parques Industriales registra 36 parques en esta zona metropolitana, los cuales se ubican en Coyoacán, Álvaro Obregón, Tlalpan, Iztapalapa, Naucalpan, Huehuetoca, Tepetzotlán, Tizayuca, entre otros municipios (AMPIP, 2023). Se estima que la ZMVM genera alrededor de \$2,790,249.21 de valor agregado, cuenta con al menos 6,151,107 de personas ocupadas y se registran 895,868 establecimientos particulares de diferentes sectores productivos (INEGI, 2018).

Además de lo económico, la ZMVM es un centro cultural y turístico, alberga una amplia variedad de museos, galerías de arte, teatros, complejos culturales y deportivos en el corazón de la ciudad. A las afueras de estos centros, a los márgenes de la ciudad también hay una gran afluencia de relaciones económicas, manifestaciones culturales propias, centros históricos y zonas arqueológicas de gran valor, así como áreas naturales vitales. Esta metrópolis también enfrenta importantes retos en materia de desarrollo urbano, medio ambiente y seguridad pública, entre otros, lo que la convierte en una zona sumamente compleja y heterogénea, fascinante de analizar. Especialmente ahondar qué otras formas de dinámicas económicas pautadas por el sector cultura, hay en esta región.

2.5.2 En la periferia del Valle de México

Amecameca es uno de los municipios que integran la ZMVM, esto quiere decir que presenta dinámicas de urbanización, pero también mantiene otras características vinculadas con el campo. Al ser uno de los municipios periféricos metropolitanos mantiene un proceso de cambio, pues en las últimas décadas ha crecido su población y otras actividades económicas como se ha dejado claro en el apartado anterior. Amecameca es un lugar geográficamente e históricamente cercano con la Ciudad de México, en gran parte por su antigua cuenca y por ser un paso para comerciantes extranjeros desde antes de la colonia.



Fuente: Elaboración propia con base en el marco geoestadístico de INEGI, 2020.

Actualmente, las localidades cercanas se trasladan a Amecameca de Juárez, su cabecera municipal, debido a que es un centro de comercio local, tiene acceso a servicios tales como bancos, oficinas de luz, predial y algunas tiendas comerciales,

además cuenta con escuelas privadas y públicas desde educación básica hasta nivel superior. Con la nueva delimitación oficial de metrópolis de México para 2020, parece ser que Amecameca queda fuera de los nuevos criterios; sin embargo, al lado del municipio se ubica la zona conurbada de Ozumba conformada por los municipios de Altautla, Tepetlixpa y Ozumba. Se trata de una localidad o conurbación con 50 mil y 100 mil habitantes que cuenta con una alta integración funcional con municipios contiguos (CONAPO, 2023).

En este tipo de áreas, aunque gran parte de su población vive en localidades rurales, es posible distinguir zonas especializadas en actividades industriales, comerciales y de servicios, que además de satisfacer la demanda de su propia población proveen empleo, bienes y servicios a población de otras localidades cercanas (Ibid). Si retomamos la información vertida a lo largo de este capítulo, se puede considerar una integración más amplia de lo que plantea esta propuesta para el oriente del Valle de México. No solo en términos poblacionales, sino por su infraestructura, oferta de servicios, nivel de empleo y más, Amecameca es un creciente centro de atracción comercial, turística y cultural para la región. Pues la región de los volcanes es un lugar ecoturístico cercano a la ciudad.

La periferia de la ZMVM, como muchas regiones metropolitanas en el mundo, tiene procesos urbanos-rurales que configuran sus dinámicas propias. Siguiendo las categorías de transición territorial urbano-rural que propone García Ramón (1995 en Cardoso y Fritschy, 2012), Amecameca puede considerarse como un territorio *semirural urbanizado*, pues tiene localidades con mercados tradicionales que han desarrollado su área urbana a la par de ellos, con áreas residenciales y, en menor medida, industriales; a su vez, siguen manteniendo la importancia de actividades agrícolas. En este contexto multifacético, se pueden encontrar tradiciones locales con un fuerte sentido de identidad a la comunidad en su cultura local, fortalece sus formas de organización y generan dinámicas locales propias.

2.6 Cultura local en Amecameca y sus festividades

Como se menciona en el primer capítulo, no hay una sola manera de entender y abordar la cultura a pesar de que persiste la idea de relacionarla con el acceso a una

alta cultura, es decir lugares con cierto tipo de sociedades que tienen actividades lúdicas como teatros, museos, cines, galerías de arte, entre otros. Como ya se señalaba, dichas impresiones no son necesariamente adecuadas pues todo lo que involucre una relación social se encuentra en la vasta dimensión cultural (Bericat, 2016). Más aun, como señalan Good y Corona (2015), las expresiones culturales que se encuentran resistiendo ante la esfera dominante de las mismas son importantes de reconocer. Entre otras cosas, porque fortalecen la identidad de los territorios a través de la cultura popular, pues implica una dimensión vivencial, material e inmaterial de la cultura en un sentido profundo.

En Amecameca y poblados aledaños existe una amplia gama de manifestaciones culturales locales. Hay grupos de músicos, pintores y bailarines; en el municipio se encuentra una de las escuelas de bellas artes del Estado de México. Cuenta con casas de cultura en diversas localidades, recientemente se abrió el museo de historia natural en la Casa del Pueblo, junto a una sala de exposiciones artísticas. Museos como la Ex Hacienda de Panoaya que alberga salas sobre la vida y obra de Sor Juana Inés de la Cruz. Cuenta con monumentos históricos como sus arcos centrales, sus iglesias del siglo XVI y santuarios reconocidos como patrimonio histórico, tal es el caso de las capillas en el cerro del Sacromonte y La Guadalupe. Los municipios con los que colinda, Tenango del Aire y Ayapango, son considerados pueblos patrimonio cultural nacional, muchas de sus casas mantienen una arquitectura del siglo XIX.

En los pueblos de la región de los volcanes sus tradiciones, saberes y expresiones populares como danzas, rituales, fiestas y gastronomía son parte fundamental de su cultura. Por ejemplo, por su abundancia florar y faunística, esta región cuenta con una gastronomía tradicional. Los Chiles en Nogada, el pollo a la nuez, mixiotes de conejo, variedad de platillos con hongos silvestres, antojitos como tlacoyos y quesadillas son bastante representativos en estos poblados (INEGI, 2010). Esta región también sobresale gastronómicamente por sus productos derivados de la ganadería, como algunas carnes y embutidos, pero lo que más se utiliza son los lácteos para postres y quesos.

La localidad de Zentlalpan es popular por elaborar los mejores cocolos de la región e incluso tienen una fiesta anual para este rico pan tradicional, elaborado con anís y piloncillo como principales ingredientes. Anteriormente el cocol solía acompañarse con chilatole, una bebida también típica que se elaboraba con los maíces tiernos de las primeras cosechas, a finales de agosto y principios de septiembre. Por lo que su tradición como alimentos festivos se enmarcan con periodos específicos del año, siguiendo un calendario festivo y agrícola (Loera, 2015; Conde y Páez, 2023). El pulque es otra bebida típica en Amecameca, esta bebida prehispánica continúa siendo atractiva para los pobladores y visitantes en cualquier época del año. Ya sea en fiestas patronales, familiares, bodas, quince años, entre amigos o incluso después de una jornada en el campo. La gastronomía, la música, las danzas, ceremonias están ineludiblemente ligadas con las fiestas y forman parte de la cultura local inmaterial de Amecameca.

2.6.1 Relevancia de las festividades locales en el Valle de México

Tras la conquista española se modificaron rápidamente hábitos y cultos milenarios, debido a la implantación de un nuevo régimen basado en otras creencias religiosas (Galicia, 2017). Se ha entendido como un proceso relativamente *pasivo* de la evangelización, pero Vázquez (2017) menciona que había tensiones y confrontaciones en las formas en que los indígenas mantenían los cultos de sus antepasados. Las danzas, las ceremonias y formas de organizar festividades son un ejemplo de ello. Broda y Good (2004) destacan las formas de *resistencias* que son las festividades en los pueblos de Mesoamérica, pues convergen la religión católica y el culto prehispánico a la naturaleza. En el centro de México hay una especial relación con el culto al agua y con el temporal.

Desde tiempos inmemoriales la interacción con la naturaleza en la región mesoamericana dio pie a la creación de un paisaje ritual que comprende numerosos sitios sagrados, en los cuales se realizaban ceremonias donde se ofrendaba a dioses del entorno natural (Broda, 2017). Estas ceremonias y rituales tienen un tiempo específico en correspondencia con el ciclo de vida de plantas, animales y elementos de la naturaleza, obedeciendo a la lógica mesoamericana. Andrés Medina (2007)

identifica en las festividades de los pueblos y barrios originarios de la Ciudad de México y de la antigua cuenca, el foco de reproducción cultural de la cosmovisión mesoamericana que se esconden tras los cultos a sus santos patronos y prácticas religiosas católicas.

Según Gibson (1986 en Galicia, 2017), las fiestas religiosas que actualmente conocemos surgieron durante el Virreinato como parte del proceso evangelizador, habiendo una factibilidad de compaginar el sistema de creencias y prácticas del catolicismo con la fuerza superior de la naturaleza a través de seres sobrenaturales, tal como en la cosmovisión mesoamericana. Para el culto prehispánico mesoamericano era central la sacralización de elementos climáticos y medioambientales. Galicia (2017) señala que la religiosidad indígena hacía posible la apropiación simbólica de los santos en la religión católica, en tanto respondieran a estas lógicas. Por ejemplo, los indígenas tenían dos cultos: uno de día y otros de noche, por eso compaginaron ambas religiosidades pues eran conscientes de los efectos que tenían sobre ellos uno u otros dioses.

Es a través de acciones rituales dirigidas a complacer a los dioses y a obtener sus beneficios, que se construye el punto de convergencia entre las cosmovisiones prehispánicas e hispánicas, fusionadas en las fiestas religiosas, señala Galicia. De modo que las fiestas, especialmente las de origen prehispánico, son espacios de representación de los dioses y de lo sagrado, donde los rituales contienen la información simbólica y el orden de la acción social dirigido a lo *sagrado*, que es la pieza central de la fiesta, ya que se trata de un mecanismo que la dinamiza. Es desde estos orígenes que la multiplicidad de sonidos, olores, sabores, danzas y más caben en un mismo tiempo y espacio festivo, sin olvidar la agencia de los sujetos que participan directa o directamente creando un ambiente único a pesar de repetir la tradición año con año.

Es importante destacar que, a pesar de su capacidad de mantener tradiciones y memoria colectiva (Hernández y Ríos, 2013), las festividades son dinámicas y se adecúan al contexto particular en que se realizan. Sus transformaciones y adecuaciones se deben a diversos factores, pero el que destaca Viqueiro (1987) es la

asimetría de poderes que la cultura de élites y dominante ha promovido a través de intentos de control, saneamiento o exterminación de las festividades tradicionales. En un principio las festividades desbordaban normas y principios que ayudaban a implantar una moral católica. En otro momento histórico se necesitaron trasladar a un control gubernamental y poco a poco, en varios sitios se fueron convirtiendo en mecanismos de poder político y económico debido a su estructura organizativa.

2.6.2 La organización festiva: el sistema de cargos

Las festividades patronales, así como otras tradicionales del México prehispánico suelen llevarse a cabo en contextos donde la tradición rural persiste, aunque el paisaje urbano vaya cobrando cada vez más espacio. Esto es, según Medina (1996 en Ortega y Mora, 2014) por la existencia de una estructura organizativa que es el seno de la comunidad y que permite la cohesión histórica de sus pueblos. Esta organización para los pueblos y barrios mesoamericanos no es única ni fija, se adapta a cada región, pueblo o localidad y se le conoce como sistema Sistemas de cargos. Los cargos se articulan de manera compleja a los procesos socioeconómicos, religiosos y étnicos que constituyen a la comunidad.

De acuerdo con Loera y Hernández (2017), ha existido un sistema campesino con unidades de reciprocidad o redistribución que está presente en la esfera de la vida ceremonial y tiene una importante carga para cuidar los campos, parcelas y tierras de cultivo. También existe una estructura económica de la comunidad que conjunta religiosidad, estatus y acumulación de riqueza, como son los sistemas de cargos en las festividades. Ortega y Mora (2014) dicen que este sistema funciona como nivelador de la riqueza (entre la iglesia y la comunidad), a la par de ser un mecanismo que permite diferenciar clases sociales dentro de las comunidades.

Según Smith (1981 en Ortega y Mora, 2014), en distintas regiones de Mesoamérica hay diferentes maneras de nombrar a quienes participan en el sistema de cargos: mayordomos, patrocinadores, cofrades o fiesteros. Son estos personajes quienes se ocupan de organizar la celebración de la fiesta del santo patrono, así como proveer la comida, la música, las procesiones, las danzas, los adornos y la coherería, entre otros elementos festivos. Los mayordomos eran pensados como la conexión entre el mundo

sagrado y el mundo terrenal de las comunidades (Ortega y Mora, 2014); es decir, no solo tienen una función social de reproducción material y económica, sino un servicio con el mundo de lo divino y sobrenatural, lo cual les da una representación simbólica y de poder sacro en la comunidad.

La Colonia cambió las estructuras político-sociales, así como las formas de organización social prehispánica. Para ello introdujeron el calendario litúrgico cristiano y formas de organización de modo que las ceremonias se convirtieron en festividades religiosas mucho más grandes. Ortega y Mora (2014) destacan la importancia de los sistemas de cargo en este proceso de surgimiento de las fiestas patronales, se consolida una estructura encargada de organizar las fiestas mediante la acumulación del prestigio y poder simbólico que se materializa en poder político y económico. En ese sentido, las festividades no solo implican creencias, sacralización y recreación, sino también una fuerte disputa de poderes.

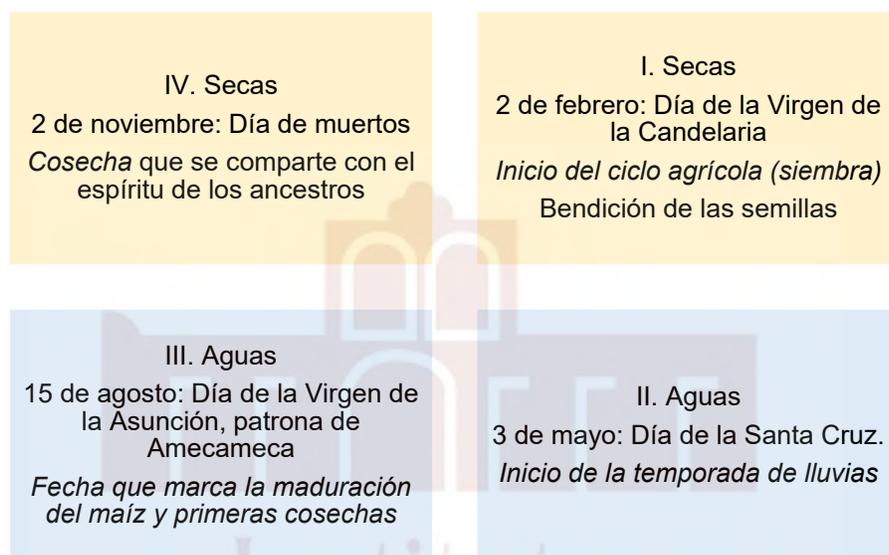
2.6.3 El ciclo agrícola y las festividades

Por su ubicación geográfica, Amecameca y los pueblos vecinos han establecido una interesante relación con su contexto ambiental. Muchas de las ceremonias y ritualidades de los diferentes grupos indígenas, rurales y rururbanos del Valle de México están directamente relacionadas con el ecosistema y con fenómenos meteorológicos (Loera, 2015). Desde la época prehispánica hay expresiones de religiosidad respecto al entorno natural y fenómenos climatológicos en toda la región mesoamericana. Broda (2017) señala que las fiestas de la gente común se efectuaban alrededor de los procesos de producción: el culto a la fertilidad. Así, las fiestas de los dioses de la lluvia y del maíz se relacionaban con un ciclo de producción agrícola, el cual tiene que ver totalmente con factores climatológicos y del temporal.

El proceso físico, químico y biológico del ciclo agrícola se encuentra en los saberes de algunos habitantes de Amecameca, cada vez son menos por los cambios en el campo. Pero las celebraciones y festividades en el municipio pueden revelar esta aparente lejanía de conocimientos y de percepciones del tiempo. Hernández (2012) destaca que la duración del año prehispánico comienza con el periodo de siembra y que, por tanto, dan inicio las festividades rituales tradicionales. Las festividades que están dedicadas

a Cristo, a diferentes advocaciones de la Virgen y a los santos católicos paralelamente siguen una secuencia ceremonial que, al igual que en el pasado, intervienen con el equilibrio climático y ecosistémico de las labores agrícolas (Loera, 2015). El miércoles de ceniza que, a su vez, es la celebración del Sacromonte en Amecameca se enmarca al inicio de dicho calendario, en el proceso de preparación de siembra (Hernández, 2012).

Esquema 2. Cultos del catolicismo vinculados con el ciclo agrícola



Fuente: Elaboración propia con información de Margarita Loera, 2015.

En los textos de Margarita Loera, su principal colaborador, un especialista ritual de Amecameca con gran conocimiento sobre la región, menciona que el ciclo de las actividades rituales durante el Virreinato estuvo marcado por cuatro fechas relacionadas con el ciclo agrícola, como se muestra en el esquema 2. De manera sucinta, el cambio del temporal entre los periodos secos y de aguas. O lo que es lo mismo, de cuando llueve y cuando no llueve, pues esto determina los climas adecuados para los procesos de cultivo de la tierra. Las poblaciones agrícolas desde tiempos históricos manejan estos conocimientos, mismos que se conjuntan con creencias religiosas y realización de ceremonias rituales que acompañan estos ciclos anuales.

Es claro que las características geográficas y climatológicas de la región de los volcanes, así como la región centro-sur de México, ha marcado la historia de este sitio.

Especialmente en la construcción de una cosmovisión basada en la observación y el manejo de la biodiversidad, lo cual ha sido central para el porvenir de la comunidad. Las fiestas religiosas o patronales no solo conjuntan historia, cosmovisiones y significados, sino que también están encaminadas a los procesos de producción agrícola, principalmente del maíz y de un mecanismo económico tradicional que involucra a la comunidad a través del sistema de cargos.

2.7 El calendario festivo de Amecameca y sus principales fiestas

Como se ha visto, las fiestas patronales y las ceremonias construidas y derivadas del proceso evangelizador y colonial se encontraban y están estrechamente ligadas al paisaje y al manejo de los fenómenos meteorológicos. Durante la época prehispánica, los pobladores mesoamericanos estudiaban estos fenómenos e intentaban influir en ellos. Loera (2015) describe ceremonias sobre eventos meteorológicos en la región de los volcanes, estaban conformadas por una gran cantidad de elementos de carga simbólica. Abarcaban desde fruta, trastes de barro, papel picado, pulque, alimentos preparados, flores, etc. Hoy se pueden encontrar esos elementos y otros en ceremonias actuales que algunos pobladores siguen haciendo a través de la tradición oral, como listones, veladoras, cruces, entre otros.

En cuanto a las fiestas patronales, en el caso de Amecameca habían sido las cofradías quienes las llevaban a cabo, pero de un tiempo para acá es impulsada por el párroco, creyentes y organización vecinal, cuestión que se detallará en el siguiente capítulo. Sin embargo, a lo largo del año se siguen llevando a cabo las fiestas, aunque con sus respectivos cambios. La fiesta patronal de la virgen de la Asunción solía ser de las más grandes, que se lleva a cabo el día 15 de agosto y, de acuerdo al calendario agrícola es la época en que se realiza la recolección de las primeras cosechas (Loera, 2015). Por lo que la patrona de Amecameca también tiene un significado y función en el proceso de reproducción social de una comunidad campesina. Pero esta relación ha ido sufriendo cambios paulatinos derivado de las transformaciones territoriales en el municipio.

Otra festividad importante en Amecameca, la más grande de hecho hasta hoy día, es la del miércoles de ceniza. Es el inicio de la cuaresma y es también la celebración del

Sacromonte, cada año llegan miles de creyentes para subir al santuario del Señor del Sacromonte y tomar ceniza allí, esperan tocar o ver la urna del santo para que les conceda alguna sanación. También suben ramos de flores para hacerse una limpia atrás del santuario y frente a la cuevita donde se resguarda la imagen de este cristo y la de la virgen de Guadalupe. Las calles se llenan de sus pobladores, visitantes y comerciantes saturando el cuadrante principal del municipio hasta el camino hacia el cerrito. Durante la pandemia asistieron más de 30 mil personas desde distintas partes del país, a pesar del comunicado por parte de las autoridades de cancelar la celebración para evitar aglomeraciones (Revista Milenio, 2022).

2.7.1 Calendario festivo

López (1999 en Loera, 2015) elabora un esquema de festividades en Amecameca en el que sintetiza las fechas católicas con el grupo, barrio y/o poblado encargado de realizarla año con año. Como se puede ver en el siguiente cuadro, el autor toma en cuenta solo festividades católicas, pero no solo las únicas que puede haber en la región, las cuales se mencionarán más adelante. Lo interesante es que las festividades conocidas como patronales, son tradiciones históricas de los pueblos y barrios de Amecameca, porque también están ligadas al ciclo agrícola. Por su parte, Loera (2015) encuentra que la distribución territorial de los barrios centrales tiene un orden con el tiempo ceremonial el cual, tiene orígenes precolombinos. Esto indica el sincretismo de estas fiestas, ya que, aunque son parte de la religión católica, también muestran intereses en cultos prehispánicos que se han transmitido en la región a través de saberes locales y la memoria oral de sus habitantes.

Cuadro 2. Festividades católicas en Amecameca y pueblos aledaños

Fecha	Festividad católica	Grupo, barrio o poblado
1 de enero	Inicio de año	Misa de gallo
6 de enero	Los Santos Reyes	Fiesta tradicional
2 de febrero	La Candelaria	Bendición de semilla
Variable	Miércoles de Ceniza	Patronal Sacromonte
Variable	Semana Santa	Fiesta tradicional
3 de mayo	La Santa Cruz	Graniceros de Alcalican
10 de mayo	San Antonio	Patronal Zoyatzingo

24 de junio	San Juan Bautista	Barrio de San Juan
29 de junio	San Pedro	Patronal Nexapa
8 de julio	Santa Isabel	Patronal Chalma
25 de julio	Santiago apóstol	Patronal Cuauhtenco
15 de agosto	La Asunción	Patronal Amecameca
29 de septiembre	San Miguel Arcángel	Barrio de Panoaya
1 de noviembre	Todos los Santos	Fiesta tradicional
2 de noviembre	Fiesta difuntos	Fiesta tradicional
13 de noviembre	San Diego	Patronal Huehucalco
12 de diciembre	Virgen de Guadalupe	Fiesta tradicional
25 de diciembre	Nacimiento de Cristo	Fiesta tradicional

Fuente: Elaboración con base en López, 1999, p. 27 en Loera, 2015, p. 89.

Otras festividades locales han surgido en Amecameca sin estar necesariamente relacionadas a un ámbito religioso sino al tiempo de cosechas para incentivar la economía local. Se trata de las ferias del hongo y de la nuez. La primera se lleva a cabo a mediados del mes de julio en la localidad de San Pedro Nexapa, la más cercana al volcán y sus bosques; y la segunda a inicios del mes de agosto en el campo de fútbol debajo del Sacromonte. Ambas se han implementado por una necesidad local de comerciar productos en su temporada de elevada producción. Tras la época de lluvias la recolección de hongos y sacudir los nogales se vuelven actividades centrales para algunos de sus habitantes.

Los gobiernos locales presentan un gran interés por estas fiestas de sus pueblos y barrios, como se verá sobre todo en los últimos capítulos. En parte porque ayudan a incentivar la economía local y regional, y también porque son un buen ingreso para el mismo ayuntamiento mediante el cobro de derecho de piso a los comerciantes. Asimismo, para llevarse a cabo, el gobierno local anualmente aprueba parte del presupuesto para gastar en estas fiestas porque, ya sean de índole religiosa o con intereses prioritariamente económicos, son parte de la cultura local y de las tradiciones vivas del municipio. El siguiente cuadro muestra el cálculo de algunos gastos aprobados por el ayuntamiento en diferentes años y para algunas fiestas de Amecameca.



Cuadro 3. Gastos realizados por el ayuntamiento para algunas de las festividades de Amecameca

Algunas fiestas de Amecameca	Gastos aprobados en cabildo municipal
Carnaval de Amecameca	\$474,357.64
marzo 2019	\$354,529.64
marzo 2020	\$119,828.00
Feria del hongo silvestre	\$178,489.20
agosto 2018	\$42,142.80
agosto 2022	\$57,524.40
julio 2019	\$78,822.00
Festival de la luciérnaga	\$91,954.84
junio 2019	\$27,666.00
junio 2022	\$64,288.84
Festival de la nuez	\$3,001,360.32
agosto 2018-b	\$96,883.20
agosto 2019	\$1,705,000.00
agosto 2022-b	\$1,199,477.12
Fiesta patronal de San Diego Huehualco	\$17,600.00
noviembre 2019	\$11,600.00
noviembre 2022	\$6,000.00
Fiesta patronal de San Francisco Zentlalpan	\$6,000.00
septiembre 2022	\$6,000.00
Total de gastos registrados	\$3,809,081.36

Fuente: Elaboración propia con información del Ayuntamiento de Amecameca por medio del Sistema de Acceso a la Información Mexiquense (SAIMEX)

Esta información fue recabada mediante la página de acceso de la información del Estado de México llamada SAIMEX. Se solicitó a la tesorería municipal de Amecameca y a la Secretaría del ayuntamiento, el gasto aprobado por festividad en Amecameca. Para cada uno de los años de 2018 a 2023, desglosando el tipo de gasto por festividad. Se realizaron dos solicitudes para completar información. Sin embargo, solo se contó con fotografías de cheques que indicaban en qué y cuánto se cobró por tipo de servicio. No se recibió información de todos los años solicitados (en el periodo de pandemia no se llevaron a cabo) ni para todas las festividades. Los tipos de gastos que se clasificaron en lo general fueron: Publicidad impresa; Difusión en periódicos; Servicio de pintura de barda; Exposiciones y ferias; Contratación de logística y staff; Renta de

audio; Servicio de alimentos; Renta de mesas, sillas y lonas; Servicios artísticos profesionales; entre otros poco legibles.

2.7.2 El miércoles de ceniza y la Feria de la Nuez

Para ir cerrando con este capítulo contextual, se presenta información pertinente sobre las festividades de Amecameca que se investigan en esta tesis. Con la finalidad de introducir a los siguientes capítulos etnográficos, en cuanto a la relevancia tanto del Miércoles de Ceniza como del Festival Cultural de la Nuez para la comunidad. Siendo la primera una tradición religiosa llevada a cabo desde hace siglos, mientras que la segunda es de reciente creación hace algunas décadas. Por lo mismo, de la primera festividad se pudo encontrar mayor información contextual que de la segunda; sin embargo, no sobra decir que ambas tienen el mismo peso de análisis para esta investigación.

El miércoles de ceniza en Amecameca ya lo registraba Bonfil Batalla en el *Ciclo de ferias de cuaresma de la Región de Cuautla*, allá por los años sesenta del siglo pasado. Menciona que, durante la temporada de Cuaresma, hay un ciclo anual de ferias religiosas y comerciales cuyo orden es invariable: primer viernes es en Amecameca, el segundo es en Cuautla, el tercero en Tepalcingo, el cuarto en Atlatlauhcan, el quinto en Mazatepec y el sexto que es el último nuevamente se lleva a cabo en Amecameca (Bonfil, 1971). Cabe destacar que, a excepción de este municipio mexiquense, el resto de las comunidades forman parte del territorio político administrativo del estado de Morelos. Por lo que este circuito de fiestas de Cuaresma va delimitando su propia región en ciertas fechas del año, siguiendo el calendario católico. Cuestión que no se abordará en esta tesis, pero es parte del análisis del penúltimo apartado del capítulo 5.

En cuanto al primer y sexto viernes en Amecameca, el autor detalla que son celebraciones estrechamente ligadas con el culto al Señor del Sacromonte. Hernández (2012) lo considera como “un santo muy ‘fiestero’”, porque desde cuatro domingos antes del miércoles de ceniza comienzan las Misas de Carnaval y en cada uno de esos domingos se sube al cerrito. Se suben estandartes de cofradías y

gremios: Faroleros, Asociación de María y Trementineros; ofrecen salvas (quema de cohetes), música de Chirimía y se hace el convite.

Ya en el miércoles de ceniza es más grande la multitud que visita al Señor del Sacromonte de Amecameca. Algunos le llaman *el carnaval*, pues toda la semana hay eventos de este tipo y porque, como narra Bonfil (1971), las calles que van desde la plaza central hasta la subida al cerrito se llenan de puestos, “todo el centro del pueblo se halla convertido en un gran mercado”. Detalla que, en los años que realizó este trabajo, todos los puestos eran de madera y estaban cubiertos de manta blanca. Dice que la vida entera de Amecameca cambia en estos días:

[...] se transforma durante esta semana; primero, por la simple presencia de los comercios que llenan las principales calles; después, especialmente el viernes y los dos domingos, por la afluencia de un crecido número de visitantes y peregrinos [...] el funcionamiento de los juegos mecánicos, el ruido incesante, la música y los bailes, alteran la rutina normalmente tranquila de los habitantes (Ibid., pág. 172).

Tanto Bonfil (1971) como Hernández (2012) mencionan que desde días antes llegan peregrinaciones de pueblos cercanos. El primer autor registra una concurrencia mayoritaria de las actuales alcaldías de Milpa Alta, Iztapalapa, Azcapotzalco y el municipio mexiquense de Texcoco. El segundo señala las actuales alcaldías de Mixquic, Tláhuac, Xochimilco y el municipio mexiquense de Chimalhuacán. En su momento, estos pueblos fueron ribereños, pues se encuentran asentados a orillas de lagos ya extintos que formaban la gran cuenca de México. También son los mismos que antiguamente pertenecían al señorío de Amaquemecan-Chalco (Ibid.). No es de sorprender que, de igual forma, acudan en peregrinación desde municipios de Puebla y Morelos para llevar ofrendas al Sacromonte de Amecameca.

Quienes peregrinan para visitar al Cristo Negro el miércoles de ceniza en el emblemático cerro de Amecameca, ese mismo día en la noche deben bajar la imagen para dar un recorrido por el pueblo (Bonfil, 1971). Solo por el lado sur que son los barrios de Sacromonte, Tepoyo, El torito, Atenco, San Juan y el Rosario, para dejarlo

en la parroquia de la Asunción, patrona de Amecameca (Hernández, 2012). Se queda en este lugar hasta el sexto viernes, todas las noches se hacen rezos, se alaba a la imagen y se deja que los visitantes pasen a pedir u ofrendarle a la imagen. Así como se hizo un recorrido nocturno para bajar al Cristo Negro de Amecameca, se regresa el último viernes, una semana después del periodo católico de la Cuaresma. También se ponen tapetes de aserrín y se adorna con papeles, solo que ahora en lugar de color morado, son de colores amarillo y blanco.

El regreso al cerrito es por el lado norte: barrios de El Rosario, Cristo Rey, Caltenco, Panohaya, El Caracol y, finalmente, Sacromonte (Hernández, 2012). Los autores destacan que este sexto viernes es de menor envergadura que el primero. Sin embargo, Hernández precisa en que hay un ciclo de fiestas que inicia y termina con el *primer viento*, como lo llaman las danzas concheras de la región. Para el autor es un collar de celebraciones porque inician y terminan en el mismo lugar, en el legendario cerro del Amaqueme. En este trabajo solo se documenta la fiesta de inicio, la de “los tiznados” como le llamaban anteriormente o, formalmente conocida como el miércoles de ceniza y el carnaval de Amecameca. En el capítulo siguiente se notarán cambios y similitudes en algunas cosas que describe Bonfil Batalla con lo registrado en trabajo de campo para esta tesis.

En cuanto a la feria de la Nuez, comenzó en el año de 1983, como iniciativa del ayuntamiento de Amecameca para apoyar la economía local. En palabras del presidente municipal de aquella gestión, el objetivo inicial fue “que los propietarios de nogales comercialicen directamente sus nueces y dejaran de vender su cosecha a intermediarios” (Entrevista a Daniel Reyes en el Diario Amaqueme, junio del 2022). También comenta que había un entusiasmo por promover una feria con identidad y sentido económico, por lo que, desde sus inicios, las direcciones de Comercio, Desarrollo Económico y Cultura son indispensables en la organización.

En lo general, la feria se destaca por los puestos que ofrecen dulces artesanales, repostería, helados y licores hechos con este fruto del nogal; también se organizan conciertos, obras de teatro y danzas (Turismo EdoMex, 2013). Algo muy tradicional de la feria es ver a los y las “nueceras” abrir la nuez, junto a su peculiar sonido. Durante

los días de fiesta y todo el mes de agosto hasta septiembre, las nueceras se ubican en la plaza central de Amecameca para vender la nuez, su sonoridad es típica en este periodo de producción de nuez. La demanda es alta también por la elaboración de platillos gastronómicos de temporada como los Chiles en nogada, el licor de nuez, el helado artesanal de nuez, entre otros.

En la década de los ochenta, antes de la entrada del monocultivo y la venta masiva trasnacional de productos del campo mexicano, la Comisión Nacional de Fruticultura reconocía que la mejor nuez de Castilla del país correspondía a Amecameca, en especial la localidad de Zoyatzingo (Amaqueme, 2022). Esto motivó aún más la iniciativa, al saberse con tal calidad de nuez y, por si fuera poco, ser la primera fiesta local sobre este producto en el país. Actualmente, es la entidad federativa de Puebla quien lidera la producción nacional (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, 2024) y con otras normas de cultivo. A pesar de ello, para Amecameca ya es parte de su calendario festivo anual, el Festival Cultural de la Nuez, y se siguen encontrando productos a base de nuez de la región.

Para el expresidente Reyes, la feria da notoriedad y valor agregado a la producción de nogales y así las familias del municipio obtienen beneficios económicos (Amaqueme, 2022). Cuestión que se investigará a lo largo de esta tesis, principalmente en el último capítulo. En un inicio a las y los comerciantes no se les cobraba por vender sus productos, a diferencia de hoy día. El ayuntamiento asumió todos los gastos de la primera edición y también apoyaron grupos de la sociedad civil como el Club de Leones (Ibid). En otras ediciones han invertido empresas regionales e incluso trasnacionales, en el año 2004 el grupo FEMSA apoyó con spots publicitarios⁵. Depende de los recursos recibidos, en algunas gestiones cuentan con el apoyo del Estado de México y sus convenios con empresas para patrocinio.

⁵ Ver comercial de radio con Coca-Cola [21 FERIA DE LA NUEZ / COCA-COLA / AMECAMECA / SPOT RADIO \(youtube.com\)](#)



Conclusiones

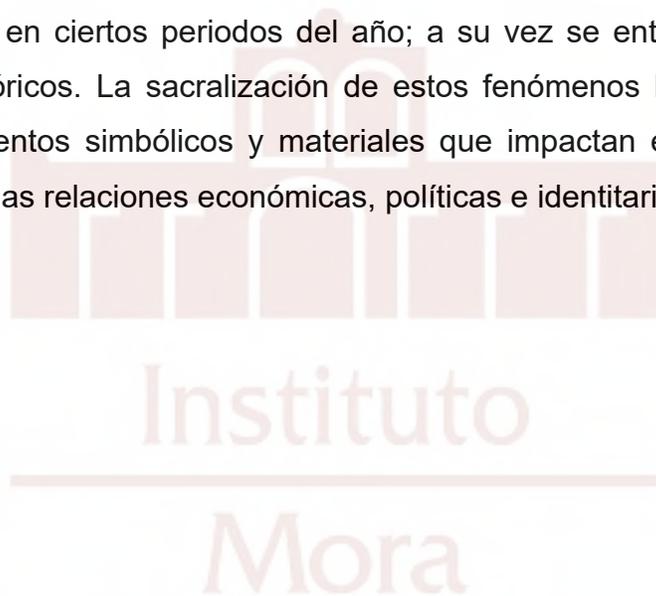
En el presente capítulo se pudieron conocer diversos rasgos sobresalientes del territorio de Amecameca. Cada apartado resaltó un eje importante que componen la dinámica de este municipio y de las diversas regiones que conforma. En el apartado histórico se conoció la importancia de los orígenes de Amecameca, los cuales son tan profundos como la importancia sacra y mística de su cerrito en medio llamado Chalchiumozco, Amaquemecan o Sacromonte. Desde la época prehispánica, en el periodo preclásico mesoamericano, este sitio ya era venerado por culturas que migraron para encontrar en éste el *axis mundi* o fuente de la vida. Su larga y fascinante historia se debe a su ubicación geográfica cercana a los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl y perteneciente a una larga cordillera conocida como el eje Neovolcánico transversal. Esta riqueza ecosistémica entre montañas, lagos y climas cambiantes ubican favorablemente a Amecameca en términos medioambientales, culturales y económicos.

En las últimas décadas este municipio ha experimentado cambios territoriales y demográficos pues sostiene un crecimiento poblacional y de viviendas en los centros urbanos, intensificando el uso de suelo sobre esta zona que, aunque se desarrolla en términos de servicios persiste un rezago social, lo cual implica desigualdad y falta de acceso a bienes básicos en gran parte de su población. Además de ello, hay un cambio en los sectores productivos de Amecameca pues, si bien es un municipio tradicionalmente agrícola, sus actividades económicas actualmente están mayormente relacionadas a las recientes dinámicas urbanas. En términos de empleo, valor agregado e infraestructura son los comercios de tienditas, panaderías, tlapalerías, pequeñas tiendas de ropa, estética, etc. Las actividades económicas que más sobresalen, seguido de un sector servicios en crecimiento principalmente direccionado a actividades recreativas, hospedajes y preparación de alimentos y bebidas.

Las periferias metropolitanas son importantes de estudiar en tanto espacios difusos, la cultural y los factores locales permiten esclarecer sus dinámicas propias. Amecameca se encuentra en este contexto debido a su relativa cercanía con una de las ciudades más densamente pobladas en el mundo. El tipo de cultura local en las periferias tienen

que ver con las tradiciones, la cultura popular y la cultura viva; tal es el caso de Amecameca que, además de poseer infraestructura y actividades relacionadas con las bellas artes, cuenta con una gama de expresiones populares tangibles como intangibles desde su gastronomía hasta sus festividades locales.

Las festividades locales son un caso especial de cultura local porque condensa un cúmulo de expresiones de la cultura viva y su historia en formas diversas que incluyen lo tangible como intangible de la cultura. Dentro de este tipo de cultura vinculada con las tradiciones y la vida popular, hay una distinción marcada con la cultura dominante propia de ciudades globalizadas a las que hace frente. Las festividades se encuentran estrechamente ligadas a factores medioambientales y climáticos que favorecen la producción local en ciertos periodos del año; a su vez se entrelaza con elementos religiosos e históricos. La sacralización de estos fenómenos hace de la fiesta una mezcla de elementos simbólicos y materiales que impactan en la memoria de los pobladores y en las relaciones económicas, políticas e identitarias con su territorio.



Capítulo 3

El miércoles de ceniza y el carnaval en Amecameca

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo describir las expresiones culturales, dinámicas económicas y alcances territoriales de la fiesta patronal más grande del municipio de Amecameca en el Estado de México: El miércoles de ceniza y los posteriores días de carnaval. Se pregunta sobre ¿Qué actores se involucran, la organización de los eventos, las expresiones culturales que hay en ellos, así como por las actividades económicas que se desarrollan en estos festejos y sus alcances territoriales? Para dar respuesta se expone la fiesta con base en la observación directa, registro y sistematización de datos recopilados en trabajo de campo. Se hicieron dos visitas a esta festividad, en las ediciones del año 2023 y en la del 2024. En la parte de los anexos de esta tesis se encuentran las herramientas y procedimiento metodológico para la elaboración de este capítulo y el siguiente.

Este capítulo se compone por 8 apartados que marcan los ejes de análisis para esta tesis. El primer apartado detalla el inicio de la celebración en Amecameca que, al mismo tiempo, marca el inicio del calendario católico dedicado a la Cuaresma, se detalla el espacio donde se desenvuelve la fiesta y sus actores. El siguiente desarrolla el ambiente festivo y las actividades que se realizan durante el miércoles de ceniza y el carnaval. El tercer apartado detalla la organización. En el cuarto se abordan los cambios que ha tenido la festividad. El quinto destaca la composición del miércoles de ceniza como cultura local y su desborde simbólico en Amecameca. El sexto comienza a mostrar la economía local que detona esta festividad, en especial sobre el comercio artesanal. El séptimo problematiza las ventajas y desventajas que manifiestan los artesanos y comerciantes vendiendo en el miércoles de ceniza de Amecameca. El octavo y último subapartado resalta el dinamismo económico generado por los valores monetarios y desplazamientos territoriales productivos que detona la fiesta. Finalmente se presentan las conclusiones.

3.1 El inicio de la Cuaresma

La implantación de ceniza es un rito que marca el inicio de la Cuaresma en el calendario litúrgico de la iglesia católica. Con este se da comienzo a un período de preparación para la festividad de Pascua. Para determinar la fecha del miércoles en que se realizará, cada año se sigue un cálculo basado en la primera luna llena después del inicio de la primavera en el hemisferio norte. Para Amecameca, el miércoles de ceniza es destacado porque se entrelaza con creencias y rituales de los antiguos pobladores indígenas de la región. En particular, se destaca la veneración al Señor del Sacromonte, donde la tradición prehispánica se une con la devoción cristiana porque en este sitio sagrado se practican ceremonias desde hace cientos de años relacionadas con el ciclo agrícola.

Desde una noche antes al miércoles de ceniza, en el trayecto para llegar a Amecameca desde la ciudad de México, se pueden ver grupos de danzantes que se desplazan de diversos puntos de la ciudad capital para acudir a velaciones en varios puntos del municipio. Se trata de una mezcla de ritos antiguos, que provienen de antes de la conquista, con las tradiciones católicas y que se llevan a cabo desde una noche antes al miércoles de ceniza. A estas velaciones no acuden muchas personas, solo los grupos de danzantes que mantienen la tradición *conchera* y algunos simpatizantes como vecinos, familiares o amigos.

Durante el camino del centro de la ciudad a la región de los volcanes, se pueden ver grupos que acuden desde las delegaciones del sur, como Xochimilco y Tláhuac. Durante la madrugada llegan más mesas (grupos de danzantes) de otros lugares, se ven estandartes de Santa Úrsula Xitla, Ciudad de México y de Chalma, Estado de México. Estos grupos se reúnen ya sea en la iglesia de la Asunción, frente a la plaza municipal, o en el santuario del Señor del Sacromonte. Llevan sus instrumentos musicales como “la concha” (instrumento de cuerdas que tiene como cavidad una concha de armadillo), se escucha el sonido de semillas dentro de sonajas, caracoles de mar que suenan como si fueran trompetas. Llevan flores, veladoras, sahumadores, entre otros elementos que requieren para la ceremonia.

La velación en el cerro del Sacromonte termina alrededor de las 5 de la mañana y consta de danzas y alabanzas, así como la elaboración de la “forma” o Súchil, una especie de sol de madera que se cubre de flores que primero se extendieron ante el altar católico, para después “levantar la forma” e ir cubriendo a la figura de madera como se veía reflejada en el piso con esas mismas flores. También hacen unos bastones cubiertos con flores con los que, al final de la ceremonia, se *limpian* o purifican a los asistentes frente a la cueva del señor del Sacromonte, atrás del mismo templo. El olor a flores y copal acompaña durante toda la ceremonia.

Se puede ver al llegar a Amecameca una noche antes del miércoles de ceniza a comerciantes ya instalados, para que al día siguiente comience la venta desde muy temprano. Se distribuyen a lo largo de la avenida Cuauhtémoc y la calle Camino al Sacromonte, ambas son vialidades bastante concurridas pues son cercanas al cuadrante central del municipio. Son aproximadamente tres kilómetros dedicados al comercio de estos días festivos. Desde la noche previa hay puestos abiertos porque los habitantes de Amecameca salen a mirar las novedades de este año, aprovechando que aún no se llenan las calles de visitantes. Algunos comienzan a comprar antes de que se agoten las figurillas, vasijas, bordados, etc.

Se nota la presencia de protección civil que, junto a funcionarios del ayuntamiento, van dando rondines a lo largo del espacio comercial y por el cerrito del Sacromonte. A lo lejos se logran ver por sus linternas, alumbrando los recorridos nocturnos por el bosque del cerro. A su vez, se escuchan los silbatos de la policía local por el cuadrante de la plaza central frente al palacio municipal, para controlar el flujo de autos y camionetas que van llegando cargadas de cajas con productos de varios de los comerciantes que pagaron fletes de manera grupal. Por la oscuridad de la noche apenas se aprecia, pero se escucha que descargan cosas y algunas personas que apenas van a instalar sus puestos.

Así es como vecinos, comerciantes, danzantes y organizadores se encuentran preparados para el comienzo de la celebración del miércoles de ceniza, que se inaugura formalmente a las 7 de la mañana tras la primera misa de implantación de

ceniza en el santuario del Sacromonte y con la quema de cohetes llamando al inicio de la festividad católica y a los días de carnaval en el municipio.

Las campanadas de la parroquia, las danzas de concheros, los camiones de visitantes arribando, vecinos dirigiéndose a tomar ceniza desde muy temprano, también saliendo a poner sus propios puestos, especialmente de comida o abriendo sus zaguanes como estacionamientos, las voces de comerciantes ofreciendo sus artesanías. El escenario festivo se va configurando, el cerro del Sacromonte se va llenando del peregrinaje de fieles seguidores que, año con año, se desplazan desde sus pueblos para seguir con la creencia y la tradición.

Mapa 7. Distribución del espacio geográfico para la festividad del miércoles de ceniza en Amecameca, Estado de México



Fuente: Elaborado con Google Earth, 2024.

3.1.1 Actores del espacio festivo

En este subapartado se detalla sobre los participantes con sus principales intereses o fines festivos y la manera en que se involucran, sus dinámicas y experiencias; desde cuándo desempeñan dicha labor o visitan la festividad y qué les motiva a asistir, algunos, año con año de manera tradicional. Aunque hay una multiplicidad de perfiles

que forman parte de una festividad como la del miércoles de ceniza, en esta investigación se identifican tres tipos: organizadores, comerciantes y visitantes. Cada grupo tiene intereses distintos en la festividad y se mueven conforme ellos, cada actor tiene sus propias particularidades, vivencias, contextos y roles en la festividad y en la comunidad de Amecameca.

Dentro de los organizadores se encuentran el párroco, un grupo de la iglesia liderado por 3 jóvenes que ayudan a operativizar los requerimientos de la parroquia en general, no solo para las fiestas religiosas. También participa el ayuntamiento mediante la Secretaria de Comercio, la Secretaria de Desarrollo Económico y el grupo de protección civil, éste último se apoya de personal capacitado en atención de salud de los visitantes, así como grupos de rescatistas y de alta montaña que ayudan a la seguridad tanto de los visitantes como del área natural protegida del Sacromonte. Asimismo, los vecinos son grandes participes en la organización festiva pues, ya sea de manera autónoma o mediante grupos como asociaciones civiles en el municipio, los pobladores apoyan en la tradición festiva y cuestiones logísticas.

Una parte fundamental de esta festividad es la cantidad de comerciantes que ofrecen una diversidad de productos, en su mayoría, artesanales. El corredor de artesanías y de comida de la región es tradicional para el miércoles de ceniza en Amecameca por la magnitud de artesanos y comerciantes que aglomera desde tiempos anteriores a la colonia. Los propios comerciantes mencionan seguir la tradición por sus abuelos, a su vez, éstos les mencionaban que sus antepasados vendían sus artesanías en el Sacromonte los días de carnaval, es decir, desde el miércoles de ceniza y días posteriores. La mayoría de los comerciantes también son artesanos que vienen de diferentes regiones, como la mixteca que conjunta parte de los estados de Puebla, Oaxaca y Guerrero; también van de los pueblos de Morelos, del norponiente del Estado de México, del sur de la Ciudad de México y de latitudes más alejadas como Morelia y Tlaxcala.

Aunque gran parte del gremio de comerciantes vienen de fuera, otro buen tanto son de localidades de Amecameca o de municipios aledaños como Tlalmanalco, Atlautla, Ecatingo, Ozumba, Tenango del Aire, Cocotitlán, Chalco, entre otros. El giro o tipo de producto de los comerciantes locales es relacionado con la gastronomía típica de la región, alimentos a base de maíz como tlacoyos, tacos de todo tipo, chilatole, panes de elote, galletitas, entre otros. Gastronómicamente también se ofrecen platillos de época para guardar vigilia, como mariscos y pescado en diferentes presentaciones. El dulce de agave fue otro deleite culinario que sobresalió en las calles del tianguis durante la segunda visita a campo. Además, los habitantes del centro de Amecameca sacaban sus puestos de botanas, bebidas con y sin alcohol, los jarrones de aguamiel y de pulque con amplia variedad de sabores.

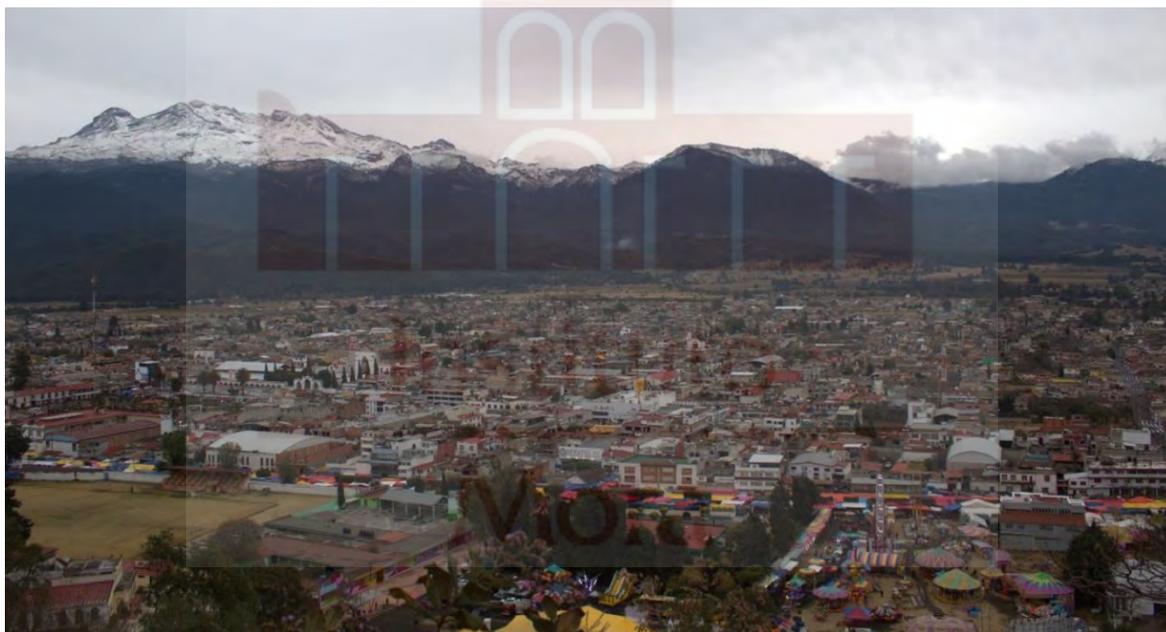


Foto 1. Parte del circuito de comerciantes y de la feria en el miércoles de Ceniza.
Vista desde el cerro del Sacromonte. Febrero, 2024.

Los visitantes sin duda alguna son centrales en la celebración del miércoles de ceniza y en los posteriores días de carnaval pues es a quienes va dirigida gran parte de la organización tanto comercial, turística y religiosa. Muchos de los visitantes suelen ser creyentes del catolicismo y devotos a la imagen del Señor del Sacromonte, el día que más cantidad de visitantes arriban al municipio es precisamente el miércoles de ceniza.

Llenando principalmente el área del santuario del Sacromonte, después el circuito de comercios y en menor cantidad la gente se aglomera en la plaza central.

Hay visitantes que no tienen un interés meramente en lo religioso, sino recreativo y turístico. Como pasar un rato agradable y caminar por el pueblo de Amecameca en días de fiesta. Asimismo, hay visitantes que también asisten con fines comerciales, pues saben de la variedad de productos artesanales y los precios que manejan. Son diferentes los motivos de quienes acuden a la festividad, ya sean por tradiciones religiosas, intereses comerciales tanto de venta como de consumo, o dar una vuelta y disfrutar. Cada historia podría ofrecer gran cantidad de información y particularidades sobre cómo se vive la festividad, pero esta tesis se centra en los elementos constitutivos de la fiesta y cómo estos detonan cultura y economía local.

3.2 El miércoles de ceniza y el carnaval

Además de tomar ceniza y la devoción católica, la gente acude a Amecameca ya sea para que el Señor del Sacromonte les conceda la sanación de alguna enfermedad, para pedir por buenas cosechas, para agradecer lo que les ha concedido durante el año o simplemente contemplar una de las reliquias más antiguas y veneradas en la región. La subida al cerrito del Sacromonte también implica visitar otros sitios de interés religioso como las cuevitas, detrás del santuario. La gente se forma con una corona de flores en la cabeza o un ramo en la mano para que se barran el cuerpo con las flores y después lo lancen a las rocas sobre las que se encuentra una imagen de la virgen de Guadalupe. Este acto significa purificación o limpia y cada persona se lo hace así misma antes de entrar a la cuevita.

Otra actividad predilecta de los feligreses y visitantes en general, es subir a la terraza del santuario para apreciar los grandes acompañantes que están en todo momento: los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl. En el capítulo anterior se mencionó la importancia geográfica e histórica del Sacromonte, este cerrito ha sido un mirador natural desde la antigüedad porque permite apreciar la pareja de volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl más de cerca. Las familias y agrupaciones de visitantes



aprovechan para tomar fotos del paisaje, unas *selfies* o solo contemplar el panorama de las montañas.



Foto 2. Mirador desde la terraza del santuario del Sacromonte. Amecameca, Estado de México; febrero, 2024.

La familia Altamirano señala que lo que más les gusta hacer cada que vienen este día es subir el cerrito: “Tratamos de venir lo más temprano que se pueda para ascender al cerrito y llegar hasta aquí donde está la urna. Después quedarnos un rato para ver los volcanes”. También la señora Josefina señala que lo que más le gusta hacer cuando acuden a la festividad es llegar al Sacromonte, persignarse y ver las montañas. Menciona que antes había danzantes durante la implantación de ceniza, pero actualmente están por fuera de la entrada del santuario. A ella le agradaba más que estuvieran adentro. Menciona que también le gusta bajar a la plaza, comer y comprar algunas artesanías.

La gente baja al circuito de comercios y buscan comer lo tradicional de esos días: mariscos, pescado, tlacoyos, panes de elote, galletitas, dulces artesanales, etc. También miran la gama de artesanías que traen de diferentes partes, desde alfarería, tejidos, bordados, figuras de madera, juguetes tradicionales, etc. Miriam menciona que lo que más le gusta es comprar el barro para su negocio y comer los ricos platillos que

hay: “Todos los alimentos que, por tradición y por respeto a la religión, se preparan en estas fechas” (Miriam, visitante de la Ciudad de México, 15 de febrero de 2024).

Una de las actividades más sobresalientes para la comunidad es la procesión que se realiza al finalizar el día festivo. Alrededor de las seis de la tarde, después de la última misa de implantación de ceniza, voluntarios de la iglesia y pobladores en general se preparan para cargar la urna con el cristo negro adentro. La llevan cuesta abajo del cerro del Sacromonte para hacer un recorrido por barrios específicos de Amecameca, los vecinos de estos sitios se alistan previamente para adornar las calles frente por donde pasará la procesión. Elaboran grandes tapetes sobre el piso con aserrín de colores, plasman mosaicos de flores en los que todos los vecinos participan haciéndolos a lo largo de la calle.

Comienza en la capilla de “la cruz verde”, del lado sur del cerrito y se carga por esa zona toda la noche con rezos y alabanzas al Señor del Sacromonte. Durante el recorrido hay quema de cohetes, grupos de vecinos preparan espectáculos pirotécnicos. Agradecen al Señor del Sacromonte por bajar a sus barrios un año más. La procesión culmina alrededor de las tres de la mañana, al llegar a la parroquia de la Asunción en el cuadrante de la plaza central. Allí estará toda la cuaresma recibiendo a cientos de feligreses, le visitan habitantes del pueblo como de lugares aledaños. Francisco, ayudante de la parroquia de la Asunción, menciona que hay peregrinos de Aguascalientes, San Luis Potosí, Jalisco, Guerrero, Morelos, Puebla, Tlaxcala e Hidalgo.

3.2.1 El carnaval

Se ha mencionado que al miércoles de ceniza le acompañan otros días de celebración. Estos son menos álgidos o con menos asistentes, pero forman parte de la celebración durante toda la semana. A este periodo festivo se le llama *el carnaval* que, además del miércoles de ceniza, incluye el resto de los días de feria, jaripeos, baile y vendimia. Antiguamente incluía una serie de festividades y ceremonias tradicionales también vinculadas con la religión católica que comenzaban el primer viernes de cuaresma. Gerardo, integrante de la asociación civil Chalchihumomozco, comenta:

La fiesta que se ve hoy se hacía el primer viernes de Cuaresma, que sería el viernes que viene. A partir del martes y hasta el viernes había en esa época otras actividades como jaripeos y vendían alcohol, entonces el viernes ya era una fiesta exclusivamente. Cuando un padre por el año de 1700, más o menos, cambia la fecha y pasa a la fiesta religiosa del miércoles de ceniza. Entonces la gente se queda con la costumbre de decirle *Carnaval* a la fiesta religiosa (Gerardo, asociación civil Chalchihumomozco; febrero de 2024).

El director de desarrollo económico del ayuntamiento de Amecameca, comenta que él ve esta festividad enfocada a la religión y es distinta a otros carnavales de la región en la forma de celebrar la fiesta: “es la discrepancia que tenemos con otros carnavales, el carnaval normalmente es una fiesta y aquí se va muy involucrado con la iglesia [...] lo que podemos encontrar son las danzas concheras que suben al parque nacional o que están en el atrio de la iglesia” (Yazuhc, director de desarrollo económico, agosto del 2023). Pero *el brinco*, como le llama el mismo Yazuhc a bailes como los Chinelos, con bandas de viento con la Chirimía, los tríos musicales u otras agrupaciones, casi no se ve en el miércoles de ceniza a diferencia de las fiestas de los barrios o de otros municipios.

Sin embargo, se dejan ver comparsas que se organizan en privado y bailan afuera de sus casas, en sus patios o en la calle. Además, el año en que se comenzó a realizar este registro etnográfico, hubo jaripeo el viernes siguiente al miércoles de ceniza y también se organizó un concierto de cierre por los días de celebración y vendimia. Los días de carnaval, un atractivo festivo es precisamente el comercio que se extiende en un largo circuito que forma parte de la tradición centenaria de esta festividad como ya lo registraba Bonfil Batalla a mediados del siglo pasado.

El ayuntamiento, por propuesta de algunos grupos de vecinos interesados, retomó la iniciativa de implementar eventos musicales para darle un giro a los días de fiesta, la más grande del municipio. Menciona el director de desarrollo económico: “si se fijan este carnaval no tiene como eventos artísticos. Este año se tomó la decisión de que un concierto o un evento cierre el carnaval, entonces mañana vas a tener a Aarón y su grupo Ilusión y a la Sonora dinamita. Ya el jaripeo fue iniciativa externa. Ciudadanos de

aquí se organizaron, solicitaron los permisos al ayuntamiento y se los dimos, así se aprovecha el entorno del carnaval” (Yazhuc, director de desarrollo económico, agosto de 2023)

También es importante señalar que, durante cuatro fines de semana previos al miércoles de ceniza, la población de Amecameca acude a fiestas y ceremonias rituales organizadas por gremios, ascienden al santuario del señor del Sacromonte con el fin de presentar la parafernalia que utilizarán durante los traslados de la imagen por el poblado. Se realizan varias actividades por parte de los gremios de la zona, Francisco cuenta que los campesinos son los que empiezan esta peregrinación para el señor de Sacromonte, le ofrecen cohetes y una misa. Después vienen los faroleros, posteriormente los trementineros y una asociación de Nuestra señora de la luz, “que son los que suben a peregrinar durante los cuatro domingos antes del miércoles de ceniza y ofrecen misa, comida y cohetes” (Francisco, ayudante de la parroquia de la Asunción, febrero de 2024).

3.3 La organización festiva

Desde meses antes a la festividad el párroco convoca a una reunión de evaluación sobre los años pasados, para reajustar lo que sea necesario para la que viene. Iglesia, sociedad civil y ayuntamiento se preparan para recibir alrededor de cincuenta mil personas en el cuadrante principal del municipio y en el área del Sacromonte durante la mañana del miércoles de ceniza. Los tres sectores se reúnen para coordinar aspectos de orden en las vialidades, distribución de vigilancia y prevención o mitigación a cualquier tipo de incidente que pueda ocurrir, especialmente durante la subida y la bajada del cerrito, pues es donde los visitantes pueden presentar cuadros de insolación, cansancio o deshidratación.

Ya no se pueden detectar “cargos” en Amecameca como teóricamente se expone en el primer capítulo. Los pobladores cuentan que algunas décadas atrás había cofradías en Amecameca para esta fiesta, pero ahora ya opera así. Hoy en día es clara la colaboración entre la iglesia, la sociedad civil y el ayuntamiento. Incluso los grupos de montañismo, los bomberos y agrupaciones ciudadanas acuden como parte del cuerpo de protección civil. Cada uno de estos sectores de la sociedad funge con labores

diversas según su competencia y, en la medida de lo posible, de forma coordinada. La colaboración no se hace de manera aislada, requiere una comunicación en cada sector y entre estos, por lo que también supone complejidades de relaciones, especialmente para un evento de tal envergadura.

3.3.1 Grupos de participantes en la organización festiva

La iglesia

La comunidad eclesíástica lidera la coordinación del miércoles de ceniza en el santuario del Sacromonte. Mediante una junta de Consejo a la que llegan los representantes de los grupos parroquiales, toman decisiones sobre la repartición de tareas y comunican los acuerdos a sus propios grupos. Según comenta Silvia, integrante de la escuela de pastoral y voluntaria desde hace 13 años en la organización, hay actualmente alrededor de 15 grupos por parte de la iglesia colaborando en la vigilancia y logística tan solo para el cuadrante del santuario y los caminos al Sacromonte. Algunos de estos grupos son los ministros de la eucaristía, la escuela de pastoral, la parroquia de la Asunción, el grupo de catequesis, los talleres de oración, el Movimiento Familiar Cristiano, Adoradores Nocturnos, Movimiento Católico, entre otros.

Mencionan Silvia y Jacinto, integrantes de la escuela de pastoral, que se hicieron colectas. Cada grupo se reparte calles específicas para pedir cooperación a vecinos, ya sea en efectivo o en especie, vender boletos para rifas o invitar a eventos para recaudar fondos. Fueron entre seis y cuatro semanas de estas labores, pero los coordinadores comentan que desde meses antes se comienza la gestión de los tramites requerido. Elaboración de oficios para permisos de uso de diferentes tipos de espacios y se planea la logística interna de la parroquia. No solo se organizan para el miércoles de ceniza sino para todas las actividades durante el periodo de cuaresma.

La asociación Chalchihumomozco

La asociación Chalchihumomozco se compone de cronistas originarios de Amecameca, son conocedores y escritores de saberes locales y de la historia de los barrios del municipio, sus fiestas, ceremonias, tradiciones, así como preservar la

memoria oral del pueblo. El grupo también tiene como propósito salvaguardar las montañas, sus bosques y ríos; preservando el ecosistema de la región de los volcanes con los conocimientos climatológicos provenientes desde la época prehispánica. Por mantener un vínculo con el pueblo y sus montañas sagradas este es un grupo de bastante relevancia para la comunidad. En el caso de la organización para el miércoles de ceniza, esta asociación es la encargada de cuidar el entorno natural del Sacromonte.

Gerardo, integrante y fundador de la asociación, menciona que desde el año 2005 participan en coordinación con la parroquia para llevar a cabo el evento. Suelen encargarse de la recolección y supervisión de cohetes para las salvas, además de vigilar durante todo el día que la gente siga los caminos marcados, que no se coloquen comerciantes sobre las vialidades, que no tiren basura en el cerro, impedir que al cerro lo tomen como baño y no se tomen bebidas alcohólicas. La asociación se hizo cargo de ello porque, comenta Gerardo que, en una ocasión hubo un accidente y no podían bajar a la persona que debía ser atendida con urgencia. Desde entonces se buscó la coordinación con la iglesia y el ayuntamiento para prohibir y reubicar a los comerciantes que solían ponerse en las vialidades del cerrito.

El ayuntamiento

El ayuntamiento no siempre había estado en la organización hasta hace aproximadamente diez administraciones, indica Yazhuc, director de Desarrollo Económico en Amecameca (2021-2024). El gobierno municipal está involucrado principalmente en temas de movilidad, seguridad y comercio. Con protección civil se ponen módulos de primeros auxilios en el jardín municipal y en el parque nacional. Esto porque muchos turistas son adultos mayores y, además de subir el cerrito empedrado, algunos lo hacen en ayuno por el tema religioso. Se tienen identificados los puntos donde se necesitan módulos de atención, donde más se agudizan los casos es en la subida al cerrito.

Además de protección civil, se echa mano de los grupos de rescate de alta montaña, “de los mejores montañistas rescatistas de México están aquí en Amecameca y ellos, con sus grupos, nos ayudan” (Oscar, coordinador de protección civil, febrero del 2024).

Oscar cuenta que el operativo del miércoles de ceniza se realiza con un promedio de 80 personas entre paramédicos, enfermeras y rescatistas. Protección civil estima que, entre el miércoles de ceniza y los siguientes días de carnaval, el municipio recibe a unas 300,000 personas de diferentes lugares de la región y del país, así como algunos extranjeros. Por ello, aunado a las características de la festividad, es importante este despliegue de seguridad en el que también participa la policía municipal y estatal.

Otro objetivo del ayuntamiento es evitar las aglomeraciones y mantener fluidas las vialidades del municipio:

Por la cantidad de gente que sube, la cantidad de puestos y la cantidad de vehículos tenemos un promedio de 150 a 200 autobuses que a partir de las 6:00 de la mañana ya llegaron, más toda gente que acude en automóvil particular o en transportes colectivos (Oscar, coordinador de protección civil, 15 febrero del 2024).

Todas las áreas de acceso, vialidades públicas y circuito de comerciantes las coordina el ayuntamiento con un plan de reordenamiento de comerciantes para liberar vialidades públicas. Pero la organización propia de la festividad es por parte de la iglesia y la sociedad civil:

El municipio solamente da apoyo sobre vialidad pública, protección civil y el acomodo de los comerciantes. Realmente esas festividades las lleva a cabo la Iglesia, como las procesiones ellos hacen totalmente toda la logística (Alfredo, director de Turismo del ayuntamiento de Amecameca, agosto de 2023).

La comunidad

La comunidad participa activamente por la tradición que los mismos vecinos procuran mantener año con año para la procesión. En el recorrido del señor del Sacromonte, los vecinos se organizan de manera autónoma para adornar las calles con papel picado morado y blanco, elaborar tapetes de aserrín a lo largo de las calles por donde pasará el cristo negro, así como donar para la pirotecnia que también se ocupa en la procesión.

Un rubro en que la comunidad colabora de manera importante es en cohetes y pirotecnia. Por cooperación voluntaria se reúne la “salva”, las familias donan gruesas de cohetes que suele ser lo más costoso en toda festividad local. Se necesitan más de un centenar de gruesas de cohetes tan solo para la quema de una hora consecutiva por la mañana. Oscar de protección civil señala que una gruesa tiene 140 cohetes. Sumado a lo que se ocupa durante el recorrido de la procesión que, aunque no es seguida la quema, dura casi diez horas la bajada del cristo negro y su trayecto hasta la parroquia de la Asunción.

3.4 Cambios que ha tenido la realización de la festividad

La forma de organización de una celebración que se ha llevado a cabo por cientos de años como la del miércoles de ceniza en Amecameca, ha ido cambiando con el paso del tiempo. Tal es el caso del sistema de cargos, este sistema organizacional que ha perdurado en varios pueblos y barrios originarios de México hasta hoy día para llevar a cabo sus fiestas, ya no está presente en Amecameca. Al menos para la festividad del miércoles de ceniza. Cronistas de la asociación Chalchihumomozco calculan que desde hace unos 40 años dejó de haber mayordomías en los barrios del municipio, los cuales se organizaban para recibir al Cristo negro cuando pasaba por sus comunidades.

Francisco, ayudante de la parroquia de la Asunción, cuenta que anteriormente había *fiscales* del Señor del Sacromonte y, junto con los gremios y algunas asociaciones, debían cubrir los gastos económicos. Sin embargo, él estima que desde hace unos veinte años se quitó esa figura por falta de funcionalidad y desconfianza por parte del pueblo. Desde entonces toda la responsabilidad recayó en el párroco, e indica que es él quien se encarga de convocar a feligreses, asociaciones civiles y al ayuntamiento para comenzar la organización del miércoles de ceniza. Actualmente es la comunidad que hace donativos, rifas y quermeses para juntar lo que se necesita año con año para esta celebración, ya sea monetariamente o en insumos.

Otro cambio notable es la distribución del espacio tanto ceremonial como comercial, pues actualmente están marcadamente separados. Anteriormente el comercio estaba distribuido en la avenida Cuauhtémoc, pero también ocupaban el jardín municipal y

todo el primer cuadro de la plaza central. Hay que retomar la descripción que hace Bonfil Batalla sobre los puestos de comercio en el primer viernes de cuaresma de Amecameca, citado en el capítulo dos de esta tesis. Las administraciones recientes han ido haciendo reacomodos del comercio con e objetivo, comentan de no saturar las principales vías de acceso. De igual manera, los juegos mecánicos que antes estaban en la parte central, actualmente los ubican en las canchas al lado del Hospital Familiar IMSS.

Respecto al comercio en el área del Sacromonte, Gerardo de la asociación Chalchihumomozco comenta:

A través de los años se fue mirando que ya no era sano para la comunidad, ni para la gente que viene a visitar que hubiera comerciantes en la subida al Sacromonte porque había incendios, dejaban un basurero criminal, focos de infecciones y no se podía agilizar el servicio de ayuda. Se perdían niños, asaltaban a la gente. Y todo eso disminuyó a partir de pláticas con el párroco y con gente de la CONANP, para que no se pusieran comerciales en esta parte (entrevista a Gerardo, asociación Chalchihumomozco, febrero del 2024).

Para el coordinador de protección civil, otro de los principales cambios en la organización es que actualmente participa la administración del ayuntamiento de la mano con gente de la sociedad civil. Considera que hay un poco más de orden porque existe una señalización, hay boletines en que se informan cuáles van a ser las acciones en caso de algún evento natural pues no hay que olvidar la cercanía a los volcanes en esta zona. Para Oscar, las plataformas en internet y los módulos de información en el jardín a la entrada de Amecameca ayuda a que la gente conozca los operativos de seguridad y resguardo durante su vista.

3.4.1 Retos para llevar a cabo la festividad

Durante la pandemia se calcula una asistencia entre 30,000 y 50,000 personas al santuario del Sacromonte solamente para el miércoles de ceniza, a pesar de los comunicados por parte de las autoridades locales y de la propia iglesia de cancelar la celebración para evitar aglomeraciones. Lo cual indica la fuerte atracción de visitantes

aun en momentos como los que representó el esparcimiento mundial del virus SARS-CoV-2. El no poder contener la llegada de esa cantidad de gente, con el riesgo que supuso para la población local como para los visitantes, fue uno de los retos que ha tenido el municipio junto con la comunidad eclesial.

Durante trabajo de campo seguía siendo un tema relevante el impacto de la pandemia. Francisco comenta que vivir la festividad con las indicaciones de mantener los templos cerrados, en momentos en que la gente retoma su fe y peregrina en consecuencia de ella, fue difícil de asimilar para quienes acudieron al miércoles de ceniza esos años:

Lo que hicimos fue regalar bolsitas de ceniza y eso le pegó mucho a la gente [...] Siento como que se sentía desprotegida en lo espiritual. Aparte de que muchos de los peregrinos son gente mayor y muchos pudieron haber fallecido en la pandemia (Francisco, ayudante de la parroquia de la Asunción, febrero de 2024).

Por otra parte, para el ayuntamiento es claro que su principal reto es el comercio. Principalmente por el reacomodo de los puestos que implica un proceso complicado de negociación con los comerciantes. También está la cuestión de cómo se ocupan esos espacios:

Cuando se da la indicación de no poder perforar el piso o que ya no pueden amarrarse al alambrado público, es un gran reto que den pauta a poderles modificar el espacio que antes ocupaban, desde el lugar, el tamaño y hasta la forma como montaban anteriormente sus puestos (Yazuhc, director de Desarrollo Económico municipal, febrero del 2024).

Para Gerardo, Amecameca colapsa en estos días por la cantidad de gente, el que no haya clases el miércoles de ceniza, al transporte público lo pongan lejos del centro y que el agua no alcance ese día es síntoma de que se ve superada la comunidad para estos eventos. Para el integrante de la asociación Chalchihmomozco, esta fiesta va más allá de Amecameca y se tiene que incluir a otras comunidades para que se tenga más opciones de oferta de servicios básicos y de esparcimiento. Considera que los

servicios no alcanzan, no solo para los visitantes sino para los comerciantes que requieren más atención y que puedan ofrecer sus productos de manera más salubre:

Se ha logrado de alguna manera bajar a los comerciantes. Fue un logro, creo que uno de los más grandes. Pero ahora el siguiente paso es hacer que el municipio organice a los comerciantes y que ya no estén ahí los baños y el puesto de quesadillas. O sea, que haya todos esos servicios, pero de manera más ordenada, más organizada y digna también para los comerciantes (Entrevista a Gerardo, asociación Chalchihmomozco, febrero del 2024).

3.5 Cultura local y el desborde simbólico festivo

Desde la medianoche, al comenzar el llamado *miércoles de ceniza* se lleva a cabo una velación en el santuario del señor del Sacromonte, la cual mezcla ritos de antiguos pobladores, es decir, cultos que provienen de antes de la conquista y se conjuntan con creencias católicas. En este apartado se rescatan algunas formas en las que la cultura local de Amecameca se expresa en el espacio festivo: la memoria junto a sus saberes locales, las tradiciones, la vivencia misma de los rituales católicos, así como los geosímbolos que forman parte de la cultura local de estos pueblos, pues su entorno natural forma parte de los significados profundos para los pueblos de la región de los volcanes.

3.5.1 Memoria y tradición

La tradición del miércoles de ceniza es diferente para cada tipo de actor. Pero en general son motivos religiosos los que, en primera instancia, fundamentan esta tradición. La familia Altamirano comenta que es una costumbre familiar por su devoción católica: “Venimos por tradición y costumbre. Nuestros papás lo visitaban (al señor del Sacromonte) y nosotros hemos seguido con esa misma línea de venerar la imagen [...] Nosotros somos de la religión católica, entonces venir a tomar ceniza aquí es parte de nuestra devoción” (entrevista a la familia Altamirano, visitantes, 14 de febrero del 2024).

Angelina, su esposo y su mamá acuden desde Jilotepec, Estado de México. Comentan que cada año van a ver al Señor del Sacromonte desde hace dos décadas. Suben el

cerrito para tomar ceniza y escuchar la santa misa, después bajan para comprar comida típica de la cuaresma. Su principal propósito es dar gracias a la imagen del cristo negro por un año más de asistir con su familia y por sus cosechas.

A: — Cada año venimos a ver al señor del Sacromonte. Damos gracias por la vida, por la salud y por la familia —

B: — y por la siembra— (interviene su esposo con especial énfasis)

A: — La tradición que seguimos aquí es venir a tomar ceniza. Darle gracias a Dios, al Sacromonte por la vida. Y, si Dios presta vida, el siguiente año una vez más venimos a lo mismo. —

Por su parte, Josefina y sus hijas siguen la tradición que sus padres y abuelos, respectivamente, les dejaron. Son de Toluca y asisten a la festividad por su cuenta desde hace diez años, solo visitan Amecameca este día y lo primero que hacen es subir a persignarse al Sacromonte, visitan las cuevitas, toman misa y ceniza, para después ir a comprar cosas y preparar tacos placeros: tortillas, nopalitos, guacamoles, salsas. Todos los ingredientes los adquieren fácilmente en el mercado frente a la plaza municipal. Esa es la tradición que ellas siguen para este día en el que lo más importante es la devoción al sacromontito.

Algunos feligreses suelen llevar ropa al señor del Sacromonte. En poblaciones de Morelos, las familias sueñan que la imagen les pide ropa y entonces la llevan como manda. Lo explica Silvia, ayudante de la parroquia, al recordar algunos relatos que le cuenta su mamá sobre la importancia de esta imagen. Gerardo señala que en algunas delegaciones tienen mandas del señor, entonces “hacen rosarios, hacen misas, hacen comida para la comunidad y bailes, las imágenes de sus patronos las traen al santuario a que pase la fiesta y luego se las vuelven a llevar a su comunidad” (Gerardo, asociación Chalchiuhmomozco, febrero del 2024).

Algunos visitantes y pobladores identifican el miércoles de ceniza como una de las festividades más antiguas de Amecameca. Por lo que esta tradición también tiene un fuerte vínculo con el pasado indígena y prehispánico de la región. Consideran que también es la veneración al señor del Sacromonte como un “cristo negro del cerro sagrado”. Estos conocimientos se comparten con pueblos cercanos que reconocen la

importancia histórica y mítica de este sitio. Las peregrinaciones y grupos de danzantes son una muestra de ello, pues durante cuatro semanas acuden desde distintas entidades: “Vienen dejando sus ofrendas, a pedir agua o traen sus semillas a bendecir” (Entrevista a Gerardo, asociación Chalchihmomozco, febrero del 2024).

Francisco, ayudante de la iglesia, dice que hay un sincretismo en los actos rituales de los mismos visitantes cuando llegan al santuario del Sacromonte pues llevan flores y hacen limpias, “lo hacen con mucha fe, pero no son conscientes que no provienen del catolicismo sino de algo prehispánico”. Además, destaca que los cantos que hacen en las ceremonias concheras hablan sobre la luna, el sol, las montañas, las flores y mencionan templos ceremoniales muy antiguos. Al inicio de sus ceremonias llaman a los señores y sus templos: señores de las montañas, los cerros, las cuevas, las aguas, algunas evocaciones a los astros. En una de las alabanzas cantaban durante la velación del miércoles de ceniza:

[...] y seguir la tradición.

*Porque yo nunca olvido la promesa que te hice,
esta ofrenda que florece
como forma de mi Dios [...]*

Gerardo, originario de Amecameca, comenta que muchas cosas están relacionadas simultáneamente en los conocimientos sobre el temporal o del ciclo anual en la tierra para el proceso agrícola, por ello también la importancia del maíz en la vida de los habitantes de esta región. Explica que Fray Martín de Valencia pasa a ser un cristo milagroso que hacía llover y eso significó un vínculo inmediato con la cosmovisión de los antiguos pobladores que observaban el temporal, es decir, los climas que favorecen a las cosechas y con elementos del entorno natural como los cerros, el bosque o los ríos.

Después de que muere fray Martín de Valencia, en el siglo XVI, los frailes franciscanos⁶ que tenían a su cargo la iglesia de aquí, decían que en la cueva

⁶ Mediante fuentes secundarias, en el capítulo dos se tiene que fueron los frailes dominicos quienes promueven las reliquias de Fray Martín de Valencia casi un siglo después de su muerte y las llevan al cerro del Amaqueme, ahora Sacromonte.

del Señor del Cerro estaban sus reliquias. [...] Se trataba de un fraile muy piadoso que se ganó a los indígenas. [...] Aunque él muere en Tlalmanalco, se traen sus restos para acá y recuestan al señor del Sacromonte, porque los indios lo ponen como que ese hombre se había vuelto su deidad, que era el cerro. Entonces al santo sepulcro le ponen el Señor de Amecameca; el cerro era el Amaqueme y el pueblo Amecameca. Cuando fray Martín muere y lo sepultan dentro de la cueva, los indios tomaron eso como 'el que hace llover, el que nos da el agua' [...], por eso hoy viene mucha gente a pedir agua, o sea, lo que le piden a Tláloc (Entrevista a Gerardo, asociación Chalchiuhmomozco, 14 de febrero del 2024).

3.5.2 La quema de la salva

Para las fiestas patronales en México, la cohetería y la pirotecnia son un elemento ceremonial importante. El miércoles de ceniza comienza con la llamada “quema de la salva”, por una hora consecutiva se queman cohetes de gran estruendo. Conocidos como Graniceros, al lanzarse estos cohetes se prenden varios casi de manera simultánea y generan fuertes tronidos en el cielo. Por eso la salva tiene un sentido sagrado para la comunidad, pues se creó que “hace cimbrar a los árboles para que caigan sus semillas al suelo y puedan germinar”, indica Francisco, ayudante de la iglesia de la Asunción.

Muchas personas, principalmente campesinos, ofrecen cohetes para que todo Amecameca retumbe desde las siete de la mañana. Esta tradición está relacionada con el ciclo estacional, menciona Francisco, porque alude a los árboles y flores que sueltan sus semillas en los primeros meses del año y así florezcan los campos para la primavera. Tal como en el capítulo dos se plantea que históricamente esta región ha sido el asentamiento de diversas culturas mesoamericanas en la búsqueda del Tamoanchan, un lugar mítico que se consideraba como el origen de la vida o el *axismundi*. Una vida vinculada al ciclo agrícola y a los fenómenos meteorológicos que propician la fertilidad de la tierra.

La operación de quema de cohetes requiere de unas cien personas. Se hace en un punto estratégico del Sacromonte por la onda explosiva que puede afectar a personas

cercanas y a las construcciones tan antiguas que hay en el cerrito. El padre sube y bendice las gruesas de cohetes para poder comenzar la quema de la salva. Arriba solo debe estar personal de protección civil y los coheteros. El pirotécnico debe de mostrar su permiso y no debe encontrarse en estado etílico para que le permitan hacer su labor. Cada uno cumple con una función, el que lo va a lanzar, detrás de él la persona que se lo pasa y otro que se encarga de bajarlo una vez quemado.

Te estoy hablando de un mundo de gente [...] ves a cien coheteros formados para echar unas 103 gruesas de cohete en la pura salva, ¡en una hora! La gruesa es de 140 cohetes, entonces es una cantidad importante de pirotecnia. Van uno por uno quemando media gruesa de cohete. Si se va chueco se para el rollo completo y se guardan todos esos cohetes, se desactivan pues pueden ser peligrosos y generar un accidente. Los ves que van corriendo, suben, bajan repartiendo. Es un espectáculo ver también la salva. Buscando siempre que se haga con saldo blanco (Oscar, protección civil, febrero del 2024).

Como se muestra, todo debe estar sincronizado en una operación organizada y cuidadosa. Oscar da a conocer que hay una ley federal de explosivos que indica que el pirotécnico debe obtener sellos de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) para estar autorizado a ejercer su oficio. También resalta que el Estado de México es la única entidad que cuenta con un Instituto Mexiquense de la Pirotecnia (IMEPI) y es reconocida como un producto artesanal.

Oscar recuerda que Protección Civil del Estado de México les hizo una demostración en la que se quema media gruesa de cohete normal dentro de una camioneta y la camioneta desapareció. Para el miércoles de ceniza se quemaron 120 gruesas de cohete y, como se había mencionado, el que se ocupa para la salva es el Granicero, un cohete que lleva 3 veces más pólvora que el normal. Por ello, se tiene todo un protocolo de seguridad. Se almacena en un lugar sin luz, frío, cerrado y solo las personas autorizadas tienen acceso. Además de protección civil, integrantes de la asociación Chalchihmomozco apoyan en este resguardo por el significado, valor y lo delicado que es la quema de la salva.

Por tradiciones y creencias, resalta el mismo Oscar, el pueblo paga por tener esta salva. Por parte de la iglesia se hace una cooperación desde semanas antes, cada ocho días pasan a dejar lo recaudado para comprar las gruesas. Hay gente que dona por aparte, llegan a comprar alrededor de 10 gruesas. Francisco, ayudante de la parroquia también destaca que además de lo que pone la iglesia como primera salva, se reciben donaciones de gruesas de feligreses de Amecameca e incluso de otros lados. Los donadores no llevan directamente las gruesas, solo las pagan y el cohetero las lleva al lugar:

Lo que hacen es contratar directamente al pirotécnico y le dicen que lo entreguen al señor del Sacromonte, entonces el cohetero ya sabe que un día antes, a partir de las seis de la tarde, se empieza a recibir el cohete que se resguarda para su seguridad (Oscar, protección civil, febrero del 2024).

3.5.3 Geosímbolos

En Amecameca hay una relación con el entorno geográfico de forma simbólica y subjetiva que sobresale en su cultura local. En el miércoles de ceniza se puede encontrar este elemento, desde “el hecho diferenciador de que se hace arriba de un cerrito desde hace cientos de años”, como menciona Oscar, originario de Amecameca. Por lo revisado en este trabajo etnográfico, que el miércoles de ceniza se haga en el Sacromonte tiene una explicación histórica, pero de igual manera el ecosistema juega un papel central.

Francisco, ayudante de la parroquia de la Asunción y originario de Amecameca, cuenta que Fray Martín de Valencia, a pesar de asentarse en el poblado de Tlalmanalco (a unos 13 kilómetros de Amecameca), se quedó admirado por el mirador natural que es el cerro del Amaqueme, pues está frente a ambos volcanes. Por eso y por el conocimiento de las creencias indígenas, allí fue uno de los adoratorios del fraile, considera Francisco. Por su parte, Gerardo, conocedor de las tradiciones de Amecameca, cuenta que la imagen de Fray Martín de Valencia se relacionó con el cerro porque él tenía una eficacia similar a la de sus antiguos sacerdotes.

Anteriormente, la mayoría del territorio de Amecameca era bosque y quienes llegaron para evangelizar construyeron conventos en estos sitios sagrados para los indígenas. Francisco cuenta que los frailes dominicos tienden mucho a construir en este tipo de ecosistemas. Un ejemplo es Agua Viva, un convento en la localidad de Santiago Cuauhtenco que está dentro de un denso bosque, así como otros que se encuentran en la región. Por ello, las características geográficas de los pueblos de la sierra nevada son centrales, por la representación divina y sacra de los fenómenos climáticos. Así como por la iconografía que resulta de su paisaje. La familia Altamirano dice que lo que más les gusta del miércoles de ceniza es subir al cerro del Sacromonte y apreciar:

[...] la formación caprichosa que dio el volcán, el bosque y sus montañas. La manera en que nuestros antepasados lograron relacionarla con una mujer dormida. La historia de que debió de estar esperando a su compañero, eso es lo que nos viene inmediatamente a la mente. Y llevarlo a lo que todos conocemos gracias a los libros de texto, por historias, por pláticas de generación en generación. Lo bonito que estamos disfrutando en este momento (Familia Altamirano, visitantes del municipio de Texcoco, 14 de febrero del 2024).

Durante los días de trabajo de campo, en la madrugada del sábado después del miércoles de ceniza, ocurrió un fenómeno climático inesperado. Hubo tormenta toda la noche y, al amanecer los volcanes estaban pintados de blanco hasta las faldas. La gente contaba que hacía años que no veían así a la mujer dormida y su eterno acompañante, la montaña humeante. A pesar del frío que hizo ese día, la gente subía al cerrito del Sacromonte para tomar fotos de este acontecimiento, cada vez menos común en la región. Subían abrigadas a contemplar la impactante postal, sabían que no había mejor sitio para apreciar la sierra nevada. Francisco, que se le entrevistó ese mismo día en la tarde, señaló:

Cuando nieva se ve la magnitud de lo que son los volcanes. [...] Hasta como que de cierta forma entra nervios [...] La magnitud de la belleza de la naturaleza misma. Por ejemplo, en la tarde que se pinta el cielo de anaranjado y la nieve de los volcanes, ¡eso es extraordinario! Ninguna fotografía lo puede

capturar, solamente nuestra mente contempla bien sus colores y lo hermosos que son (Francisco, ayudante de la parroquia, febrero del 2024).

Para Oscar, lo que le distingue a Amecameca es su naturaleza: “Independientemente que vivamos en una zona de riesgo porque se encuentra activo el Popocatepetl, la gente de acá le tenemos mucho respeto y cariño”. Como parte del equipo de seguridad especializado en alta montaña, señala que en cada época del año se tiene un paisaje increíble tanto en la cima, en los bosques y en el pueblo. Después de resaltar estos atractivos, durante la entrevista se detuvo unos segundos y reflexiona: “Mientras no nos coma la mancha urbana, Amecameca va a seguir siendo Amecameca” (Oscar, originario de Amecameca, febrero del 2024).

3.6 Economía local y vitalidad comercial en el miércoles de ceniza

Aunado a su significado religioso e histórico, el miércoles de ceniza representa un momento importante para el comercio de la comunidad y de regiones vecinas. En este apartado se profundizará en la economía local que envuelve esta festividad, explorando los diferentes aspectos que contribuyen a su algidez comercial. Con las entrevistas a artesanos y comerciantes se conocerá más afondo sobre lo que implica su labor y las ventajas o desventajas que les representa vender en esta festividad. Esta mirada del miércoles de ceniza y del carnaval en su conjunto es mostrar una parte de las festividades que también es de interés tanto para la comunidad como para familias de artesanas y artesanos de otros municipios.

Los productos que se ofrecen desempeñan un papel crucial en la atracción de visitantes a la festividad. Desde alimentos típicos hasta artesanías de diferentes tipos y lugares. Esta conglomeración de actividades comerciales implica, a su vez, restricciones de espacio y regulaciones municipales con el objetivo de mantener orden y aprovechar la derrama económica que año con año deja la festividad. Sin embargo, existen retos en esta planificación del espacio festivo y el aprovechamiento de la factibilidad económica que detona, tanto para el municipio como para familias que vienen de fuera. Los artesanos requieren adaptarse a los sitios que les reciben, van de un punto a otro con sus productos y pagan por el derecho a vender sus piezas.

3.6.1 Actividades económicas en el miércoles de ceniza y el carnaval

Las actividades económicas más sobre saliente en el miércoles de ceniza es la venta de artesanías, principalmente la alfarería y dulces tradicionales; la venta de comida típica para la cuaresma como mariscos, antojitos a base de maíz y postres. El director de Desarrollo Económico de Amecameca destaca el *comercio tradicional* que detona esta festividad. Le llama así porque, en lo general, el giro de los comerciantes son productos artesanales y se encuentran en concordancia con el espíritu del carnaval que, en palabras de él, “busca guardar las tradiciones” (Yazhuc, director de desarrollo económico, febrero de 2024).

La mayoría de los comerciantes vienen de otros municipios y entidades federativas. Suelen trabajar la alfarería de diversos tipos según su región, el tallado en madera, el tejido de canastas, bordados, así como la elaboración de dulces típicos como palanquetas, derivaciones del amaranto, mieles, etc. Por otro lado, la población local suele preparar comida, los puestos que más predominan son los de mariscos, elotes preparados, platillos a base de maíz o “garnachas” y postres. También se vende bastante bebida como cervezas y pulque.

Otras actividades económicas de la festividad son las que se desarrollan previas al miércoles de ceniza. La festividad requiere de una gran cantidad de insumos, desde la ornamentación del santuario, materiales para las ceremonias religiosas, adornos para las calles por las que pasa la procesión (papel picado, aserrín para los tapetes, pirotecnia, etc.), así como la producción de cohetería que es sin duda el gasto monetario mayor en la festividad. Hay souvenirs del señor del Sacromonte, elaboran la figura del cristo negro de diferentes tamaños y con gran detalle. Algunas imágenes las intervienen con la fotografía de los volcanes, ya sea de fondo o debajo del cuerpo sacro.

Todo ello se comienza a elaborar desde meses previos, pues los productores ya saben que deben tener lista esta venta de productos. Referente a las artesanías, tanto locales como visitantes aprovechan para adquirirlas porque saben que los encontrarán una vez al año en esta festividad. Aunque en sus comunidades pueden llegar a encontrar este tipo de productos, los compran en Amecameca porque, entre otras cosas, suelen

ser más baratos: “Compramos las cazuelas grandotas, los chiquihuites para las cucharas, el mole, la madera [...] Aquí es más barato y por un gusto de comprar un recuerdo de donde vinimos a dar una vueltecita” (Josefina, originaria de Toluca, febrero de 2024).

El director de Desarrollo Económico menciona que muchos de los dueños de restaurantes o este tipo de establecimientos, tanto locales como de otros municipios, aprovechan la concentración de venta de ollas, bajillas, utensilios para la cocina e incluso adornos para sus establecimientos y compran esta producción artesanal. Miriam es originaria de la alcaldía Magdalena Contreras, ahí mismo tiene un negocio familiar de comida. Además de tomar ceniza, dice que aprovecha la visita para comprar barro para su negocio de comida: “hay muchas cosas de aquí que venden por allá, pero aquí son baratas y las ocupo para mi negocio” (Miriam, visitante de Ciudad de México, febrero de 2024).

3.6.2 Los comerciantes

Aunque el comercio en general es artesanal, la diversidad de productos es amplia, aun cuando se trate de giros predominantes en la festividad como la alfarería. Esto es porque los artesanos acuden desde diferentes partes estados y sus productos varían conforme los materiales, técnicas y tradiciones de sus comunidades. En este subapartado se profundiza en la particularidad de los comerciantes y sus productos, así como en las ventajas y desventajas que encuentran al vender en la festividad del miércoles de ceniza en Amecameca. La experiencia de los comerciantes muestra una mirada de la festividad más allá de lo religioso y lúdico, pues viajan a la festividad con el fin de obtener algunos ingresos para sus familias.

Se entrevistaron a tres artesanos alfareros, uno del estado de Oaxaca y dos del estado de Puebla. A un artesano que elabora máscaras, alhajeros, servilleteros y llaveros con diseños típicos de su comunidad en el estado de Guerrero. A dulceros del estado de Morelos que siguen una receta familiar. En cuanto a productores y comerciantes locales se entrevistó a una familia originaria de Amecameca que se dedica a la venta de comida cada miércoles de ceniza. A una comerciante de pulque preparado con magueyes de la región de los volcanes. Y a un artesano de productos de piel que es

originario de Chalco, pero comercia por todos los municipios de la misma región. Además, se complementa el subapartado con conversaciones informales que se hicieron con algunos vendedores itinerantes durante los días de carnaval, tanto en la primera visita al miércoles de ceniza en febrero del 2023 como en la del año 2024.

Comerciantes artesanos de otras regiones

Obtulio

El señor Obtulio es originario de Temalacatzingo, municipio de Olinalá en el estado de Guerrero. En esta localidad trabajan la artesanía con *tecomate* (guaje)⁷, tallado en madera y la pintura sobre estos materiales. Con colores rojos, azules, amarillos y otros resaltan figuras como el jaguar, armadillos, guajolotes, puercoespines, tortugas, alebrijes y flores que adornan alhajeros, servilleteros o peines. Obtulio también elabora máscaras talladas en madera, las pinta de diablo o de “viejitos”. Aprendió desde niño a realizar estas artesanías, a los 10 años empezó a salir a vender con sus papás: “yo empecé cuando nos daba los lugares la iglesia y no nos cobraba el gobierno”, enfatiza.



Foto 3. Algunas de las artesanías que elabora el señor Obtulio, originario de Temalacatzingo, Guerrero. Febrero del 2024.

⁷ Se trata de una planta que deriva de las calabazas y es rígida, tanto que se puede ocupar como recipiente. Es conocida en varias regiones de México como tecomate, guaje o bule (Instituto de Ecología, SF).

Sobre el proceso de elaboración de algunas de sus piezas detalla:

Primero rascamos el tecomate, lo cortamos, ya luego le ponemos sus patitas (muestra la artesanía que tiene forma de armadillo). Esta cola se hace aparte y ya después su cabeza. Terminando esto ya le damos la figura. [...] Eso es lo que hacemos nosotros desde la niñez. Uno agarra esto y nunca se acaba, el que se va a acabar es el dialecto. El dialecto, ahora sí se va a acabar (Obtulio, artesano de Guerrero, febrero del 2024).

En su comunidad hablan náhuatl. Menciona que a los niños ya no les gusta aprenderlo, aunque sea “la lengua materna del pueblo”. Inmediatamente después de destacar este punto, continúa con la elaboración de sus artesanías. Sostiene entre sus manos otra figura, ahora la de un alhajero:

Todo esto tiene su proceso. En el caso de este, mira, le quitamos su corazón, lo lijamos bien, ahora sí lo pintamos, ya después viene la decoración. Son cuatro procesos en este [...] Este mire, se hace puntito por puntito a puro pulso (Obtulio, artesano de Guerrero, febrero del 2024).

Comenta que la gente a veces le dice que se trata de una calcomanía y se quejan de sus precios, a lo que él responde: “cuando es calcomanía se siente, este está un poquito rasposo, si rascas se levanta la pintura [...] Nosotros vivimos de esto, allá en el pueblo somos 8000 habitantes y trabajamos de esto”. Apelando por la originalidad de sus piezas.

Otilio

El señor Otilio viene de Santa María Atzompa, municipio del estado de Oaxaca. Se dedica a la alfarería junto a toda su familia. Son piezas de barro elaboradas a mano, maneja dos tipos: el barro negro y el vidriado en verde. El barro negro son piezas para decoración y el vidriado verde son piezas para utensilios de cocina o sahumerios. Las figuras del barro negro suelen ser catrinas, perros xoloescuincles, gatos, colibríes, cimarrones, tortugas, ranas y más. Las piezas no tienen ilustraciones o pintura sobre ellas, pero se decoran con finos grabados, ya sean líneas o punteados simétricos y

con flores. Dice que muchas veces la gente piensa que son hechas con molde, pero el resalta que son a mano:

Tenemos que utilizar diferentes herramientas para hacer un dibujo. Utilizamos, por ejemplo, los dientes de la segueta para sacarles puntas y sacarlos calados. Hay dibujitos más menuditos, esos se sacan con la estrella de los carritos de fricción. [...] Aquí se los explicamos, le sacamos de duda al cliente. Le decimos a cuántos grados está cocido el vidriado en verde y cómo se elabora. Porque la pieza se cuece, ya que esté cocido se prepara el color y luego se le da un baño del mismo color. Posteriormente se mete al horno, tiene que llegar a 950° para fundirse, porque si no se llega ahí, no sale el brillo de la pieza (Otilio, alfarero de Oaxaca, febrero del 2024).

Menciona que tiene alrededor de 35 años vendiendo en el carnaval de Amecameca. Al preguntarle si él elabora lo que lleva a vender, contestó: “Sí, sabemos elaborarla. No elaboramos todo porque no da tiempo. [...] Como es familia grande, entre nosotros nos surtimos. Pero para las fiestas todos le echamos tantito más”. Este artesano encontró la manera de hacer crecer su negocio contratando a su propia familia, su estrategia fue enseñarles a elaborar las piezas a sus hijos y parientes y, actualmente, él se dedica mayormente a comerciar el producto en las festividades más grandes.

Alicia y Ceferino

Este joven matrimonio viene de la localidad de San Marcos, cabecera municipal de Acteopan en el estado de Puebla. Este municipio es reconocido nacionalmente por sus artesanías elaboradas con barro. Alicia recuerda que la primera pieza de barro que elaboró fue en su niñez y fue una “mini macetita”. Como pareja, para Alicia y Ceferino es su primer año en esta festividad, después de casarse sus papás les regalaron un horno para hacer su propia alfarería y salir a venderla.

Vas a encontrar en todo el pueblo que todos se dedican a la alfarería [...] ollas, cazuelas, macetas, eso es lo que vendemos [...] desde nuestros abuelitos es la herencia que nos han dejado y así viene trascendiendo en cada generación (Alicia, alfarera de Puebla, 15 de febrero del 2024).



Foto 4. Piezas de barro que elaboran Alicia y Ceferino de San Marcos Acteopan, Puebla. Febrero del 2024.

Ceferino ya tiene años conociendo el carnaval de Amecameca porque sus papás lo llevaban desde que era niño, también como comerciantes de estas artesanías. En el caso de Alicia no salía a vender antes de que se casara, se quedaba en su casa trabajando el barro. Ella señala: “ahorita en las fiestas venimos por parte de él, pero durante el año nos dedicamos a la elaboración de macetas, entonces yo ya le comparto a él”. Para la elaboración del barro se dividen los trabajos: “Mientras yo estoy moldeando una pieza, él se dedica a hornear. Mientras yo estoy preparando el material, él se dedica a hacer leña o a moler el barro [...] Nos dividimos para que produzcamos una cantidad mayor”.

César y familia

César y su familia son de Huatulco, una comunidad del municipio de Temac en el estado de Morelos. Se dedican a elaborar y vender dulces tradicionales, él denomina su trabajo como producción artesanal de dulces. Destaca que su fuerte es la palanqueta y la alegría, después están la oblea, el jamoncillo, la pulpa de tamarindo y

la jalea. Comenta que maneja dos variantes de palanquetas, una con la mezcla de piloncillo que no lleva mieles, solo piloncillo y cacahuate, la otra le llaman *quemada* y es cacahuate recalentado con una mezcla de miel quemada.

No tiene exacta la fecha en que su familia empezó a vender en el carnaval de Amecameca, pero dice que su abuelo acudió, al menos, durante treinta años como comerciante de dulces. Él fue quien les heredó la receta y el puesto en el que venden, por eso destaca Cesar: “venir a vender es una tradición que yo veo como un regalo que mi abuelo nos dejó: la receta y el lugar”. Su abuelo tiene pocos años que falleció y ponen su foto en medio del puesto para que sea visible, para que sus antiguos clientes sepan que es el lugar donde suelen comprar sus dulces. Dicen que llevan tantos años en este negocio que varios de sus clientes ya son sus amigos porque cada año les visitan.

Menciona que a veces la gente piensa que dan demasiado caros sus productos, pero él considera que no toman en cuenta el proceso artesanal de elaboración del dulce para mantener su calidad. Por ejemplo, se ocupa miel natural en lugar de azúcar y la elaboración es a mano: “con herramientas básicas. Lo que es un cazo, una pala, los moldes son todavía de madera”. Para César es un trabajo especial porque él junto a su familia elaboran su dulce desde la siembra y cosecha:

El grano que yo trabajo para la palanqueta es grano que yo mismo coseché durante la temporada de lluvias. O sea, es todo trabajado desde la tierra: sembramos el cacahuate, lo cosechamos y de ahí ya lo trabajamos en esta temporada de ferias convirtiéndolo en dulce (César, artesano dulcero de Morelos, febrero del 2024).

Comerciantes locales

Christian y familia

Esta familia es originaria del barrio de Tepollo en Amecameca, viven allí desde hace tres generaciones, señala Christian integrante de esta familia. Venden comida como garnachas y guisados los días del carnaval y durante semana santa, el resto del año

venden tamales y atole. Eligen este giro de negocio porque para ellos: “la comida es lo más comercial. La gente no trae alimentos que ingerir, entonces aquí se les brinda esa atención de venderles algo rico de comer” (Christian, comerciante de comida en Amecameca, febrero del 2024). Sus insumos los consiguen allí mismo y en el municipio vecino de Ozumba, como habas, frijol, maíz y carne. El negocio lo llevan entre cinco personas de su familia y, para los días de venta en las fiestas, contratan a unas cuatro más para transportar herramientas de trabajo como quemadores, sillas y mesas.

Ema

Ema es originaria de Atlautla, municipio vecino de Amecameca. Vende pulque en las festividades de este último municipio porque hay más turismo. Sus abuelitos y tíos que viven en Amecameca le dejan guardar sus productos y sacarlos a vender frente a su casa, sobre la avenida Cuauhtémoc. Aunque la mayor parte de su tiempo lo enfoca a su negocio en la Ciudad de México, los fines de semana lleva a vender fruta de temporada y verduras que se cultivan en la región de los volcanes. Hace 5 años que vende pulque en el carnaval de Amecameca y, aunque ella no lo produce, conoce a la gente de Atlautla que lo hace. Destaca que “son familias que ya llevan tres generaciones definidas que se dedican a trabajar el maguey” (Ema, comerciante de pulque de Atlautla, febrero del 2024).

Julio

Julio es artesano, productor y comerciante de productos de piel, especialmente de conejo. Es originario de Chalco, municipio cercano a Amecameca y explica que su puesto lo quita y ensambla cada que se mueve a otros sitios de la región para vender. Lleva más de dieciocho años en esta labor, está certificado como artesano e indica que todo el año produce y vende no solo en ferias: “Yo soy productor y vendo de mayoreo, pero cuando hay una feria tengo mis cosas y salgo a vender. Cuando no hay evento me dedico a vender por internet, tengo tres grupos oficiales con diferentes productos de piel y de ahí también exporto” (Julio, artesano de Chalco, abril del 2023).



Julio encontró en las redes sociales una plataforma para incrementar sus ventas e incluso llevarlas fuera del país, pero también tiene clara la particularidad de sus productos en su proceso de elaboración artesanal. Es muestra de que el comercio no solo puede ser local, algunos comerciantes ocupan las plataformas digitales actuales para llevar su producto artesanal a otras partes del mundo.

Yo me dediqué a hacer una línea de productos únicos, por lo mismo lo que llevo a exportar como máximo son unas 6 piezas. Esas seis son una entrada económica entre ocho y quince mil pesos. [...] No hago series, no hago grandes cantidades. Yo le aposté a un producto único. Como dicen los que saben, mi nicho de mercado es la piel en productos únicos. A mí me ha funcionado y ¡me ha funcionado súper bien! (Julio, artesano de Chalco, abril del 2023).

3.7 Ventajas y desafíos del comercio festivo

Debido a las condiciones de venta y movilidad, para los comerciantes de otros estados les representa diferentes ventajas y desafíos vender en el miércoles de ceniza y días del carnaval respecto a los comerciantes locales o de la región. Todos mencionan que el gran atractivo de turistas que tiene esta festividad y se preparan para ventas mayores que cualquier otro día del año sin contextos festivos. Destacan la ubicación geográfica de Amecameca la cual es cercana tanto a sus pueblos como a la ciudad capital del país. Esta posición ayuda al encuentro tanto de artesanos que comercian sus productos, como de visitantes que, además del significado religioso, les es atractivo acudir por la diversidad de productos artesanales. Asimismo, hay ciertos desafíos que los artesanos y las artesanas enuncian con claridad, como el traslado de sus productos, adaptar sus puestos como vivienda durante esos días, entre otros.

3.7.1 Ventajas de la venta para artesanos y comerciantes

Comerciantes de fuera

Para Obtulio, muchos comerciantes acuden a vender al carnaval de Amecameca por la gran cantidad de gente que hay. Los días de ventas más fuertes son el miércoles de ceniza y el fin de semana; si no le va como esperaba el miércoles, trata de recuperarse lo en los siguientes días o en las demás fiestas de la Cuaresma: “uno le va buscando,

ahorita que no vendí, a lo mejor vendo el cuarto viernes. Así le vamos haciendo, le vamos buscando donde más o menos salga si quiera para unos frijolitos”.

No lleva tantas piezas como le gustaría porque se mueve en transporte público desde Guerrero. Pero, a su vez, ve como ventaja no tener patrón para trabajar a su manera, moviéndose de un lado a otro siguiendo las fiestas más conocidas para vender. Además, para él y su familia la venta de artesanías es un complemento, porque el resto del año se dedican al campo:

Nosotros somos campesinos. Ahorita nos dedicamos a pura artesanía, temporadas de lo que es de diciembre a enero, de febrero todo, hasta mayo. De mayo a septiembre nos dedicamos al campo. Así es a lo que nos dedicamos (Obtulio, artesano de Guerrero, febrero del 2024).

Por su parte, el comerciante Otilio que acude desde Oaxaca, considera que siempre le va bien vendiendo en las fiestas. Principalmente porque, al ser productor y no solo comerciante, puede ajustar los precios de su artesanía y posicionarse mejor que su competencia: “no tenemos competencia y aunque tuviéramos, se tienen que adaptar al precio porque nosotros lo elaboramos, entonces nos sale otro poquito más económico”. Además, resalta que decidió vender en fiestas y no en tianguis porque en éstos las personas no buscan el tipo de producto que él lleva, en cambio, en las fiestas como la del miércoles de ceniza la gente sabe que podrá encontrar artesanía y eso espera conseguir ese día:

En los tianguis, de lo que sobró para el mandado de la comida, llegan a comprar a veces un jarrito. En cambio, en las fiestas grandes se vende mejor, a uno ya lo buscan y se llevan de a varias piezas. Los que bailan, por ejemplo, a veces me piden una docena de sahumadores [...] Ahora es más fácil con las redes sociales, pues saca una información rápido de dónde queda la fiesta, cuándo inicia y todo (Otilio, alfarero de Oaxaca, febrero del 2024).

Tiene estrategias para que nunca le haga falta producto. Ha llevado tan bien su negocio durante décadas que, con su familia se hicieron de una propiedad a las afueras del centro de la ciudad de México para almacenar sus productos por sí

necesitan más piezas en las fiestas. En palabras de Obtulio, “así es como se conserva el cliente, por eso regresan cada año”. Con tal experiencia y agudeza para el comercio, este artesano considera que el carnaval de Amecameca es estratégico para vender:

Acude gente de todas partes, de pueblos cercanos, hasta extranjeros. Porque les gusta el clima, les gusta la forma en la cual es la representación de ir a tomar ceniza, subir a la iglesia e ir a la procesión. Todo eso es por lo cual la gente se desplaza para acá, hacia esta festividad. Y como acá conservan todavía lo tradicional, es una atracción que les llama la atención. Ese es el motivo, pues nosotros somos gente de pueblo y también somos de los mismos. Coincide lo que traemos a vender y el precio para una gente de pueblo (Otilio, alfarero de Oaxaca, febrero del 2024)

Por su parte, Alicia y Ceferino que son alfareros de Puebla, aunque fue su primer año en el carnaval de Amecameca dicen que sí van a volver porque se vendió bien. Calcula que en buenas ventas gana un cincuenta por ciento de lo que invirtió, si no vende tanto, sale con un treinta o menos. Pero en lo general, esta primera experiencia en Amecameca fue positiva para este joven matrimonio:

Llega bastante turista, tanta gente que sí nos consume. Para nuestra economía llevamos un poquito más por un día que vendimos. En comparación de estar más tiempo en un lugar y ganar un poquito menos [...] Si conseguimos lugarcito, primero Dios, sí volvemos el otro año (Alicia, alfarera de Puebla, febrero del 2024).

En cuanto a César encuentra que la ventaja de vender en el carnaval de Amecameca, además de que acude mucha gente, es porque llegan visitantes de la Ciudad de México que son sus principales clientes. Considera que “les llama la atención lo artesanal; vienen por canastas, vienen por dulces, por el pan tradicional”. Para él, la tradición de la fiesta es lo más importante, porque tiene que ver con una cultura loca que, de alguna manera, se encuentra reflejada en su producto. Por eso considera: “este tiempo de ferias es justo como para poder invertir y promover un poquito más la

cultura, porque son tradiciones que tienen muchos años y pareciera que no, pero se pueden llegar a perder”.

Dice que están satisfechos con la venta en Amecameca. Entre esta feria y la de Tepalcingo, en su estado de procedencia, les va bien. César señala que la diferencia entre ambas fiestas, es que en Ameca es más comercial, se vende mucho más en pocos días, mientras que en Tepalcingo la feria dura dos semanas y por eso se vende más días. Como familia tienen otras labores y solo ocupan la temporada de ferias para vender su dulce artesanal como un ingreso extra.

Mi papá es campesino, mis tíos son comerciantes de otro tipo de cosas y yo soy profesor. Aquí venimos la temporada de ventas que son las fiestas [...] Terminando la Semana Santa cada quien regresa a sus labores normales (César, artesano dulcero de Morelos, febrero del 2024).

Comerciantes locales

Ema piensa que la relativa cercanía con la ciudad de México ayuda a la venta de sus productos (pulque en las ferias y, frutas y verduras los fines de semana el resto del año). Menciona: “nos hemos dado cuenta que sobre todo las personas que vienen de la ciudad les gusta mucho nuestro pulque. [...] No hay como lo que se hace por aquí cerca y, sobre todo, por personas que lo han trabajado durante mucho tiempo”. Hace notar que vendió más en esta edición del carnaval de Amecameca que el año pasado: “ahorita, a la hora en la que estamos, ya prácticamente se acaba. En años pasados fue sobrado más producto”. (Ema, comerciante de pulque de Atlautla, febrero del 2024)

Christian y su familia también consideran que se recuperaron las ventas después de la pandemia: “Este es el primer año que se volvió a ver fluidez de gente como la que había existido años anteriores [...] cuando la venta está baja, pues se queda lo que se prepara, los guisos. Ahorita a las 4:00 de la tarde ya no hay nada que vender” (Christian, comerciante de comida en Amecameca, febrero del 2024). Por su parte, Julio también encuentra que se ha ido recuperado la venta después de la pandemia, pero también destaca que ese periodo le ayudó a aumentar sus ventas por internet. Menciona que incluso pudo vender más a otros países.

3.7.2 Desafíos para artesanos y comerciantes

La mayoría de los comerciantes coinciden con que una de las desventajas es el cobro de piso. Julio menciona que cuando todo estaba a cargo de la iglesia, ellos no cobraban el espacio e incluso podían elegir dónde ponerse:

A mí todavía me tocó ir con las mayordomías y pedir permiso para vender. Ellos nos decían que sí y dónde ponernos, sin cobrar nada [...] Incluso me tocó elegir a veces dónde yo ponerme, sin necesidad de tanto permiso. Ahora, ¡mh!, para nada es así (Julio, artesano de Chalco, abril del 2023).

Obtulio también recuerda que antes no se cobraba y había que llegar temprano para tener lugar: “Antes nos daban un permiso allá en el cerro, pero allí sí te levantabas a las 2:00 de la mañana para que pudieras agarrar lugar”. Cuenta que este año le tocó “un empleado de la autoridad” que pasó a cobrarles, aunque él ya había pagado:

— ¡Cómo! — le digo — si yo ya pagué—

— ¡No! — dice — aquí a huevones no se les da permiso, ¡órale págale! —

— Pues ¿cuánto? —

— 50 pesos, ¡órale! —

“Me lo dejó, pero a 100 pesos” (Obtulio, artesano de Guerrero, febrero del 2024).

El señor Obdulio saca de la bolsa de su camisa ese talón de pago, pero del primer cobro no había comprobante. No se sabe quiénes fueron las primeras personas en pedirle dinero por el espacio. El comerciante señala que hay lugares en los que incluso, a él como a todos los artesanos, les dan hospedaje, sillas, mesas y, en ocasiones, no les cobran. Resalta: “Todo eso nosotros necesitamos, nosotros requerimos que cada representante del pueblo diera esa oportunidad de apoyarnos”. Por su parte, Otilio destaca:

Hay ocasiones que sí se incrementa mucho el precio. Y claro que les decimos a los organizadores o a los encargados que no incrementen tanto el precio. Porque no vayan a creer que porque yo vengo a vender a mí me están castigando. Es mentira. Están castigando a la gente de su población porque

son los consumidores. Busquemos la forma para que no salga afectado el consumidor. Porque, vamos a suponer, si yo venía con la intención de dar un jarro a \$15 pesos y lo que me están cobrando incrementa, pues ya está para darlo a \$20 o a \$25 pesos. Y pues sí, el cliente sí responde. Ya a un fuerte incremento, pues la verdad sí se batalla para desplazarnos hasta acá (Otilio, alfarero de Oaxaca, febrero del 2024)

Otro de los desafíos para los comerciantes que vienen de fuera es que se quedan a dormir por toda la semana y después se van a otras fiestas. Los gastos de transporte, hospedaje y comida forman parte de los costos que deben cubrir. En el caso de Alicia y Ceferino pagan por transportar su mercancía: “como no tenemos carrito hay que rentar flete. Para traernos igual, si sobra hay que rentar para regresarnos al pueblo”. La artesana señala que es pesado su trabajo pues, luego de estar por mucho tiempo en el calor del horno más el clima caluroso de Acteopan, hay que ir a las fiestas que en sí mismo ya es cansado y que, por ejemplo, en Amecameca es un cambio a clima frío. Considera que hay veces que no se valora todo ese proceso y esfuerzo:

Venir, pues sí es cansado. E igual trabajar en la casa es muy cansado por la temperatura. Llueva o no llueva, nosotros tenemos que estar ahí quemando, con el fuego y más complicaciones que tenemos. Nuestro trabajo es cansado. Hay veces que como que no lo valoran (Alicia, alfarera de Puebla, febrero del 2024).

En cuanto a César, es importante contar con un vehículo amplio, para no juntar tanto su producto: “la palanqueta es muy pesada y aparte es un poquito frágil. La oblea es muy delicada, se quiebra fácil. Tenemos que contar con un vehículo lo suficientemente grande para transportar todo”. Menciona que el trayecto es riesgoso por las curvas y porque hay caminos solos en donde no llega la señal del teléfono. Por lo que deben ir preparados por si el carro falla o cualquier otra situación. Tratan de viajar las menos personas posibles porque la mercancía es pesada y hay que manejar bien. El resto de la familia les alcanza después, directamente al lugar para ayudar a vender.

Cuentan que, si bien el clima de Amecameca les agrada porque de dónde vienen hace mucho calor, a veces hace bastante frío o llueve y deben prevenirse para estas

circunstancias climáticas. Especialmente sus puestos porque es allí donde comen y duermen durante los días de comercio en las fiestas. César comenta:

Los puestos están adaptados para estar aquí todo el día y toda la noche; arriba está cubierto con una lona y un manteado para estar preparados para una lluvia. A todos los lugares a los que vamos es así. Por ejemplo, aquí es frío, pero vamos a Tepalcingo y ahí es caluroso, en Puebla es todavía más caliente. Siempre vamos preparados. En lugares calientes llevamos un ventilador, acá venimos bien abrigados, con cobertores para poder estar aquí toda la semana (César, artesano dulcero de Morelos, febrero del 2024).

Como ya se había comentado, en la semana del último periodo de trabajo de campo, nevó en las montañas como pocas veces ocurría en años. Esa madrugada fue especialmente difícil para los comerciantes, por la mañana se les veía secando sus artesanías, sus cobertores y colchonetas donde dormían. Además, durante todo ese día la gente solo salía para apreciar un ratito y tomar fotos a los volcanes nevados, pero casi nadie acudió a la venta del carnaval debido al clima. Dentro de los desafíos es adaptarse al ecosistema de los lugares a donde acuden para vender. Además de lo que ya implica insertarse en un mercado que les permita su propio sostén y el de sus *costumbres*, con las nuevas formas de cobro y la inseguridad de sus trayectos, se vuelve más compleja la dinámica comercial.

3.8 Dinamismo económico del miércoles de ceniza y el carnaval

A lo largo del trabajo etnográfico se pueden encontrar relaciones económicas, pues existen procesos de producción, distribución y consumo alrededor del ámbito festivo que generan valores monetarios. Aunque no es su principal motivo, pero el miércoles de ceniza y el carnaval también hay requerimientos económicos que se pueden ver desde su organización, en algunas de las expresiones culturales como la tradición de la salva y, por supuesto, en el comercio que detona. Además de ello, en este apartado se resaltan algunos de estos rasgos que dinamizan económicamente el territorio, generando valores monetarios y desplazamientos territoriales debido a lazos productivos y comerciales.

3.8.1 Valores monetarios

Además de las colectas y eventos que planea la comunidad católica para llevar a cabo la festividad, la parroquia recauda fondos el mismo miércoles de ceniza a través del diezmo, venta de libros o cuadernillos eclesiásticos, por peticiones en la misa, entre otros. Para integrantes de la escuela de pastoral ha mejorado la transparencia y manejo de estos ingresos de la parroquia, pues el padre actual comunica lo obtenido año con año en el miércoles de ceniza. Comentan que, desde que se anuncia lo recaudado, cada año son alrededor de \$83,000. Lo reunido, mencionan quienes colaboran en la parroquia, es para la construcción y equipamiento de un centro comunitario de la parroquia de la Asunción.

El trabajo etnográfico muestra que una actividad económicamente sobresaliente es la quema de la salva. Además de su imprescindible valor simbólico por su significado local, representa una suma importante de dinero para la festividad. Cada gruesa cuesta alrededor de \$1,400 a \$1,500 del cohete normal, mientras que del especial y del Granicero valen \$2,000. En ese año fueron 120 gruesas, por lo que, sacando un promedio con ambos precios de los tipos de cohetes, el gasto económico tan solo por una hora de quema es de \$330,000 aproximadamente.

Para dimensionar los gastos que puede implicar la pirotecnia en las festividades de la región está la experiencia de Julio, refiriéndose a algunas fiestas en pueblos vecinos de Amecameca:

Lo más caro de una fiesta de pueblo es la pirotecnia. Un castillo más o menos grande que funcione para 3 días son unos ochocientos mil pesos. Lo digo porque hace 15 años apoyé en el patronato de la feria de San Rafael y fuimos a Tultitlán para comprar el castillo, nos cobraban \$300 mil pesos por algo sencillo. Mejor lo armamos en Ozumba, fue más barato. En Juchitepec se hace una de las fiestas patronales más grandes con un gran espectáculo de pirotecnia, calculo que se ha llegado a pagar unos \$15 millones para toda la semana que es lo que dura la feria (Julio, artesano de Chalco, abril del 2023).

En Amecameca o en el municipio vecino de Ozumba hay talleres de artesanos coheteros. Francisco menciona que las localidades de Amecameca que se reconocen por hacer cohetería son Huehuecalco, Chalma y Zoyatzingo. También destaca que hay peregrinos que llevan gruesas de otras entidades, las dejan con protección civil y éstos piden a los coheteros que las prendan. Deben llegar desde una noche antes por logística y por motivos religiosos. La cohetería es sin duda una de las actividades festivas que más ha destacado en cuestión de gastos monetarios y por su eslabonamiento productivo, queda para otras investigaciones profundizar únicamente sobre esta actividad económica festiva.

Finalmente, el director de Desarrollo Económico de Amecameca comenta que su equipo estima una derrama aproximada de \$15,000,000 de pesos solo por un día de fiesta, el de más atractivo turístico. Considerando que este miércoles de ceniza se recibió a más de 50,000 turistas, según información de protección civil de Amecameca, y considerando un gasto promedio de \$300 pesos por persona, se calcula esa derrama económica de la festividad para el día con mayor afluencia de visitantes. Los días siguientes baja la recepción de visitantes, a excepción del sábado y domingo que incrementa el turismo.

Cabe destacar la precisión que el mismo director de desarrollo económico de Amecameca señala: “esa derrama no se queda necesariamente aquí, pues mucha se va para esos comerciantes foráneos, realmente no es para el municipio totalmente, pero sí es una derrama económica que se genera desde aquí”. El director calcula que un 30% de los comerciantes son locales y el resto son foráneos, lo cual muestra el atractivo del municipio en términos de comercio para otras localidades.

3.8.2 Desplazamientos festivos: movilidad de visitantes y comerciantes

Una de las cosas que más resalta en la sistematización de notas de trabajo de campo es que la mayoría de los comerciantes vienen de otros estados de la república y se quedan a dormir durante los días de fiesta. Suelen adaptar sus propios puestos para que les sirva de refugio en la noche, muchos llevan anafres o parrillas eléctricas y preparan allí mismo sus alimentos. Durante los días de carnaval, sus lugares de trabajo son también sus viviendas. Como lo expresan ellos mismos, así cuidan sus productos

y evitan gastar en hospedaje, pues no es factible viajar desde sus sitios de origen todos los días.

Se mueven en familias o en grupos de artesanos, comparten gastos de traslado como gasolina o el flete para llevar sus productos en conjunto. La mayoría sigue un circuito de fiestas año con año que suele ser el mismo con ligeras variaciones. En una charla informal con un vendedor ambulante, comenta que su mamá fue quien le enseñó a qué lugares ir a vender y cómo moverse. Va a los lugares donde hay fiestas grandes como en Xochimilco, Iztapalapa, Toluca y Amecameca. Él equipara el miércoles de Ceniza en Amecameca con la representación de Cristo en Iztapalapa o el Niño pa en Xochimilco, festividades de la Ciudad de México que son bastante populares y con una multitud de personas que acude.

Como comerciante local o de la región de los volcanes, Julio inmediatamente expresó que tiene un calendario en su casa de las fiestas a las que va a vender durante el año. Comparte su ruta:

Yo voy a la feria de Tepetlixpa iniciando el año. Para la Semana Santa vengo a Amecameca. De ahí me voy a Temamatla, la feria es el día de San Juan, 24 de junio. Después para el municipio de Ixtapaluca, que es San Jacinto y otras a mediados de año. A Chalco voy el mero día 25 de julio y nada más, pero la feria dura un mes. Luego regreso a Amecameca para la feria de la nuez en agosto, se junta con la de Tlalmanalco que es el 25 de agosto. En septiembre es lo del grito y es para cualquier lado, dónde haya chance. Después me voy para San Rafael, el 25 de octubre. De ahí a Mixquic en noviembre, para mí es la mejor venta del año, son tres días. Finalmente, de noviembre a la tercera semana de diciembre estoy en el tianguis de navidad aquí también en Amecameca, igual se vende bien (Julio, artesano de Chalco, abril de 2023)

Cada artesano sigue su propio calendario, para quienes vienen de otros estados su desplazamiento de comercio en las fiestas es más largo. Después del miércoles de ceniza en Amecameca, la mayoría se va para la feria de Tepalcingo en el estado de Morelos. De ahí unos van para Puebla y así van siguiendo las llamadas fiestas de Cuaresma. Alicia y Ceferino comparten la ruta que aprendieron de sus papás:

Ahorita empezando es aquí, después es otro pueblito que se llama Tepalcingo. Después es otro que pertenece al estado de Puebla, se llama Santiago Tetla. Cada 8 días nos movemos, desde el primer viernes, segundo viernes, tercer viernes hasta que regresamos aquí en Semana Santa. Muchos de nuestros paisanos van a la de Iztapalapa. Casi todo el pueblo se va para allá, los que tienen puesto y los que no, hay que batallar a otro lugar (Alicia y Ceferino, alfareros de Puebla, febrero del 2024).

Cesar y su familia también se mueven a esas entidades, aunque con algunos cambios, pues por sus labores personales solo les da tiempo para recorrer tres fiestas:

La primera es aquí en Ameca. La siguiente es en Tepalcingo, Morelos, es una feria muy buena. Y la tercera es en el estado de Puebla, la comunidad se llama Santa Cruz Tejalpa. Son las únicas 3 a las que acudimos. Le damos seguimiento a la Cuaresma. Desde el primer miércoles de ceniza es cuando arranca, de ahí seguimos cada viernes, lo que le llaman primer viernes, segundo viernes, así hasta llegar a la Semana Santa (Cesar, artesano dulcero de Morelos, febrero del 2024).

Obtulio menciona que él y casi toda la comunidad de artesanos de Temalacatzingo, Guerrero, se van a diferentes fiestas: “Todos sabemos que cada quien agarra su camino. Por Acapulco, por Oaxaca, por México, así andamos regados. Aquí venimos aproximadamente 10 personas”. Entre ellos se van comunicando cómo les está yendo y de ahí van decidiendo para donde ir:

La de Tepalcingo es muy conocida, en Morelos. De allí viene la del cuarto viernes en Atlatlahucan, Morelos también. Después en Totolapa, hay otra en Mazatepec y hay otra en Chila, todas en el estado de Morelos. ¡Ah! y Xochitlán, a un lado de Yecapixtla. Y hay otra en Pachuca, Hidalgo. Uno le va buscando. Ahorita que no vendí, a lo mejor vendo el cuarto viernes y así le vamos haciendo (Obtulio, artesano de Guerrero, febrero del 2024)

Además, Obtulio destaca cómo las fiestas marcan un ritmo de trabajo anual. Menciona que ello tiene que ver con que las fiestas van conforme “el tiempo”:

Año con año es lo mismo, nunca cambia la festividad. Todo es tiempo. Toda la temporada en secas, en Cuaresma, qué sé yo, en temporadas de lluvia hay festividad. [...] Así está todo el año, nos andamos para acá y para allá. Un mes vamos al pueblo, trabajamos lo que es del maíz, el frijol, picante, todo eso cosechamos y ya ahorita ya juntamos, ya lo trojamos. Y ya nomás aquí vamos sacando para los frijolitos (Ohtulio, artesano de Guerrero, febrero del 2024)

Quizás la ruta más larga en distancia y en tiempo sea la del señor Ohtilio, pues todo el año se mantiene vendiendo sus artesanías en las fiestas:

Todo el año andamos en ferias. De aquí bajamos a Tepalcingo, que es la feria más grande del estado de Morelos. Ya saliendo de ahí, pues vamos al Arenal en el estado de Hidalgo, el quinto viernes. De allá regresamos para Iztapalapa en la Semana Santa. Luego viene la festividad del día 3 de mayo en Tecámac, Estado de México. Junio, pues hemos ido a San Antonio Tultitlán, Estado de México. Julio vamos a Zacatepec, Morelos. Agosto en Ocuituco, Morelos. En septiembre estamos en Cuernavaca, ahí en Tlaltenango. Octubre ya nos instalamos en Cuautla, ahí en la plaza, hasta noviembre. Ya diciembre pues jalamos a Jojutla, Morelos. A fines de enero nos instalamos en Tlaquiltenango, Morelos, para trabajar el 2 de febrero, día de La Candelaria. Inicia otra vez el miércoles de ceniza y ya nos venimos para acá, otra vez hacemos el mismo recorrido (Ohtilio, artesano de Oaxaca, febrero del 2024).

Algunos visitantes también siguen una ruta de fiestas en cuaresma, la familia Altamirano cuenta que acuden a otras fiestas además de la del miércoles de ceniza, porque es la temporada:

Primero es esta, posteriormente vamos a Tepalcingo cuando tenemos oportunidad. Esa festividad es muy similar a esta: mucha gente, en su mayoría personas mayores, así como ves todo este mercado, yo creo que de aquí se van para allá. [...] Sabemos que estas festividades representan las caídas del señor Jesucristo. Digamos que esta es la primera con que arranca, la segunda la verdad no sé en dónde, pero la tercera es la de Tepalcingo. Es el tercer

viernes después del miércoles de ceniza. Y así vamos. Después sigue Chalma y también ahí, cuando tenemos oportunidad, vamos (familia Altamirano, visitantes de Texcoco, febrero del 2024).

Estos visitantes destacan la similitud de las imágenes que se veneran en estas fiestas: “las imágenes de los santos que se veneran son similares. La de aquí, la de Chalma y la de Tepalcingo están en posición de que hicieron caída [...] Prácticamente representa el calvario que siguió Jesús durante la cuaresma”. Respecto a este trasfondo religioso para seguir las fiestas, Alicia, alfarera de Puebla, menciona que hay algo más que les hace venir a ella y a su esposo, no solo el interés comercial: “es la costumbre de venir cada año, pero aparte es la fe que le rodea al lugar, más que solo vender”.

Conclusiones

En este capítulo se pudieron encontrar y describir expresiones culturales del miércoles de ceniza y el carnaval, así como las dinámicas económicas que detona la celebración. Es una fiesta que se destaca por su espiritualidad y devoción hacia la imagen del Señor del Sacromonte que, a su vez, proviene de una historia profundamente sincrética. Asimismo, se deja ver la importancia del comercio festivo que en esta se encuentra desde tiempos inmemorables.

La iglesia y los feligreses son los principales actores para llevar a cabo la celebración religiosa. En segundo término, el ayuntamiento, que tiene injerencia en la dinámica comercial y en los eventos del carnaval. También se destaca la participación de protección civil para el orden vial, de la celebración y comercial. Asimismo, la asociación civil Chalchiumomozco representa un gran activo para el rescate y preservación de los saberes locales, para mantener la memoria comunitaria viva, lo cual es indispensable en este tipo de celebraciones.

Se destaca la importancia de la veneración al Señor del Sacromonte, donde la tradición prehispánica se fusiona con la devoción cristiana, creando una festividad significativa que combina antiguas tradiciones con elementos católicos. Es por ello que la cultura local que se encuentra en esta festividad religiosa, está enraizada de cultos originarios

que tienen que ver con el ciclo agrícola. Asimismo, hay una apropiación de un entorno natural sacralizado, el paisaje cobra relevancia como escenario festivo y como protagonista. Pues el cerrito del Sacromonte es central en la devoción del miércoles de ceniza en Amecameca, además de ser un mirador natural hacia los volcanes.

Las actividades económicas en la festividad son fundamentales para dar vida a esta celebración. Desde la organización previa y la producción de insumos para la fiesta, hasta la venta de productos artesanales provenientes de otros estados del país. Además, el tipo de productos que se oferta son parte de la atracción de visitantes a la festividad porque se caracterizan por ser tradicionales de la región. La fiesta tiene pues, un proceso productivo previo para llevarse a cabo, desatando eslabonamientos productivos locales, asimismo juega el papel del espacio de consumo o venta final de dichos productos.

Hay beneficios económicos como se pueden reflejar en algunas contabilidades que se presentaron. Un ejemplo revelador es la quema de la salva, que ha sido una actividad de gran importancia; la descripción profunda de la fiesta reflejó un valor simbólico por el significado para la comunidad, así como una capacidad económica significativa. Hay que analizar los beneficios económicos tangibles que el Miércoles de Ceniza aporta a la localidad, desde el aumento de la actividad comercial y el turismo hasta la generación de empleo y la promoción de la cultura local. Así como la riqueza cultural como tal que estas actividades festivas conllevan.

Se debe reconocer los alcances regionales de las relaciones festivas, los desplazamientos de comerciantes artesanos, de turistas y del propio engranaje productivo local alrededor de las fiestas, no solo de Amecameca sino las que se van siguiendo por diferentes localidades. Sin embargo, el comercio en el Miércoles de Ceniza no está exento de desafíos, desde las restricciones que los comerciantes deben enfrentar para vender sus artesanías. A su vez, los actores responsables deben facilitar el orden, la prevención y el goce del ambiente festivo.

Capítulo 4

El Festival Cultural de la Nuez en Amecameca

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo describir las expresiones culturales, dinámicas económicas y alcances territoriales de la segunda festividad más grande del municipio de Amecameca en el Estado de México: el Festival Cultural de la Nuez. Se pregunta sobre el origen de la fiesta, sus motivos, los cuáles son los principales actores involucrados, cómo es la organización de los eventos, qué expresiones culturales se encuentran, así como qué actividades económicas hay en la festividad. Para dar respuesta se elaboraron dos trabajos etnográficos con base en la observación directa, registro y sistematización de datos, así como la aplicación de entrevistas a los principales actores: visitantes, comerciantes y organizadores.

Debido a que esta festividad ocurre una vez al año, solo se pudo realizar una visita de campo en el periodo establecido para esta investigación. Sin embargo, con las 13 entrevistas realizadas se puede recuperar la experiencia y memoria de estos actores para profundizar en la economía local y cultura local que detona esta festividad. Tal como se menciona en el capítulo anterior, en los anexos de esta tesis se pueden encontrar las herramientas y procedimiento metodológico. La estructura de este capítulo sigue los ejes de interés de análisis, así como por los temas que resaltaron durante la experiencia propia del trabajo de campo.

El capítulo se compone de seis apartados. Primero se aborda la historia y organización del festival. Posteriormente se presentan los principales actores involucrados. El siguiente apartado se enfoca en las expresiones de cultura local en el Festival, como son la gastronomía, geosímbolos y tradiciones. Después se describe el proceso productivo y comercial de la nuez de castilla en Amecameca. En el quinto apartado se discuten los alcances territoriales del festival y su impacto en la región. Como sexto y último apartado se muestran los alcances territoriales del Festival Cultural de la Nuez en términos de los desplazamientos de las nueceras. Finalmente se presentan las conclusiones de este cuarto capítulo.

4.1 Historia y organización del Festival Cultural de la Nuez

En el mes de agosto es la temporada de cosecha de la nuez de castilla, uno de los principales frutos de la región de los volcanes. A mediados o a finales de ese mes se lleva a cabo la *feria de la nuez* en Amecameca. Coloquialmente es llamada de esa manera, pero recientemente fue nombrada como Festival Cultural de la Nuez por el gobierno municipal en turno. En el año 2023 fue su 38 aniversario y, aunque no sea tan antigua como la del miércoles de ceniza y las celebraciones a los patronos de cada barrio, ya forma parte de las festividades tradicionales en Amecameca. Para la comunidad ha sido de gran interés desde un inicio porque se creó pensando en incentivar la economía de los productores locales de nuez.

La historia del Festival Cultural de la Nuez en Amecameca data de hace más de tres décadas. Su objetivo principal es promover la producción local de frutos de temporada y atraer turismo en la zona. Con el paso de los años, también ha sido un espacio para promover artistas locales en danza, pintura, música y elaboración de artesanías a base de nuez. Se hacían carros alegóricos con este fruto insignia, todo el espacio del jardín central estaba cubierto de nueceras ofreciendo este producto, la nuez resaltaba por donde quiera que se volteara a ver. Pero varios nativos comentan que hace algunos años se alejó de tales propósitos, pues se había tornado durante algún tiempo, indican los habitantes, en un espacio para todo tipo de comercio menos para la nuez. Esto marca un desafío para el cumplimiento de los objetivos de la feria.

La nuez perdió protagonismo y el sentido cultural como comercial alrededor de este fruto se había dejado de lado. Sin embargo, después de haberse convertido en una festividad muy importante para la comunidad, sus organizadores actualmente intentan retomar la esencia y propósitos por los que surgió. No sin ciertos retos que, en lo general, se tienen para llevar a cabo estas fiestas. Debido a que es una festividad creada y promovida por el ayuntamiento de Amecameca, este es el encargado de manera directa en la organización y cumplir con los objetivos por los que surgió. A diferencia de otras fiestas tradicionales del municipio, esta surge por un interés económico. Sin embargo, como veremos en los siguientes capítulos, no es solo lo único importante en la feria de la nuez.

4.1.1 Surgimiento de la feria de la nuez

El director de Turismo del ayuntamiento de Amecameca, cuenta que la feria de la nuez oficialmente lleva 40 años que se está llevando a cabo, pero por la pandemia, van en la edición número 38. Resalta que, sin dudarlo, ya es tradición e historia del municipio esta festividad. A través de la memoria oral de algunos pobladores cuenta que la festividad de la nuez nació a inicios de los años ochenta del siglo pasado, por iniciativa del entonces presidente municipal Daniel Reyes Valencia. Personas allegadas a él comentan que la feria de la nuez nació para que las familias de Amecameca pudieran comprar los útiles escolares de sus niñas y niños, pues después de las vacaciones la gente gasta mucho y había que apoyarles. El director de Turismo señala:

Esta feria se creó para todos los productores de nuez tuvieran un lugar donde ofertar ese producto y, muchas veces, las que venían a vender eran madres de familia para poder comprar los útiles escolares en el inicio del nuevo ciclo escolar. Esta fue una de las razones por las que se incentivó la feria, porque fue un intento de que las nueceras y productores de nuez pudieran tener mayores ingresos para los nuevos ciclos escolares. Y así poco a poco se hicieron eventos culturales con artistas para llamar al turismo y promover el comercio de este producto (Alfredo, director de Turismo, agosto del 2023).

El propósito era resaltar la nuez de la región en amplio sentido, así que no solo se quería vender nuez, sino que se convocó a realizar productos derivados de ella. La gastronomía tradicional fue fundamental pues, debido a la época del año, se elaboran platillos con la nuez y más frutos de temporada, tanto salados como dulces, tales como el Chile en nogada. Habitantes de Amecameca cuentan que lo que más sobresalía en la feria desde sus inicios era ese platillo por la temporada. “Antes había un área de comida y estaba una cocina muy famosa que se llamaba Yola, o algo así, donde comíamos unos chiles muy buenos”, destaca la familia Azocar, originarios de Amecameca desde hace más de dos generaciones.

La directora de Cultura del ayuntamiento de Amecameca para el periodo que se realizó esta investigación. cuenta que su mamá también colaboró en la primera edición de la

feria. Su labor fue organizar un festival cultural que acompañara al comercio de la nuez y atrajera turismo:

Mi mamá era la directora de Cultura del ISSSTE, que fue la primera casa de cultura que hubo en la región. [...] se hizo un desfile para esa primera feria de la nuez en el ochenta y tres (año de 1983). Había el carro alegórico con una nuez, la coronación de la primera reina de la feria de la nuez [...] Por parte de estos programas, se contrataban artistas para que fueran a los pueblos, anduvieran en los barrios, en lugares alejados promoviendo arte. Así fue como llegaron a venir artistas como Eugenia León, Guadalupe Pineda, entre otras (Trilce, directora de cultura, agosto del 2023).

Durante la entrevista Trilce revisaba su computadora y mostraba fotografías de ediciones pasadas de la feria de la nuez. Iba recordando y contando:

Esto es como del noventa y uno (año de 1991). Esta es la reina, Nora, ahora es bailarina. Bueno, es maestra, pero también baila folclor y polinesio. ¡Aquí está mi mamá! Mi mamá siempre organizaba las ferias de la nuez (Trilce, directora de cultura, agosto del 2023).

Con añoranza, Trilce resaltó que a partir del año 2006 aproximadamente, la festividad comenzó a convertirse en un asunto comercial y se dejó de lado el protagonismo de la nuez, así como la esencia del festival que solía relacionarse con eventos culturales. Por eso ahora busca retomar lo que considera que, desde su origen, se promovía en la feria de la nuez, que es resaltar el producto e incentivar su consumo. En el aspecto cultural es difundir arte de Amecameca, también invitar a personas conocidas en el medio a nivel internacional, pero sobre todo devolver el valor cultural y comercial que tenía esta feria. Dicha labor depende de la administración que esté a cargo del municipio en ese periodo, hay grandes retos para la dispersión de recursos y eso es lo que se debe negociar o trabajar con las autoridades correspondientes.



Foto 5. Feria de la nuez en Amecameca en el año 2000. Archivo fotográfico de Esperanza Rascón, promotora cultural de la región de los volcanes.

4.1.2 Organización del Festival Cultural de la Nuez

En cuanto a la organización de esta festividad depende totalmente del municipio debido a los motivos de su origen. En la Dirección de Desarrollo Económico se planea esta festividad pues su principal interés es el beneficio económico para productores y comerciantes de nuez en la región. La directora de cultura de Amecameca comenta que “hay que sacar un producto que, en este momento es su temporada, se tiene sobreproducción y hay que venderla”. Desde el ayuntamiento colaboran también activamente la dirección de comercio, cultura y turismo que son los grandes ejes para llevar a cabo el Festival Cultural de la Nuez en Amecameca.

La directora de Comercio comenta que se encarga de ubicar a los puestos de venta para que todos puedan acceder sin dificultades al evento, tanto visitantes como comerciantes; además de ayudar a garantizar el orden en las vialidades mediante la reubicación del área de comercio. Antes de la gestión actual se realizaba en el jardín central, pero se cambió ubicación a los campos del IMSS porque todo el evento para evitar aglomeraciones en las avenidas centrales del municipio.

Los organizadores aseguran que esta reubicación no solo ayuda a que el espacio del Festival esté mejor distribuido, sino que también ayuda que las vialidades en el centro de Amecameca se encuentren más libres y no haya aglomeraciones. Aunque, por supuesto, esto genera algunos inconvenientes con los comerciantes, especialmente con quienes llevan a vender la nuez. En los siguientes apartados se detallará más al respecto.

Mapa 8. Ubicación del Festival Cultural de la Nuez en el año del 2023



Fuente: Elaborado con Google Earth, 2024.

La directora de Cultura es la encargada de la programación cultural, suele consistir en conciertos, danzas, obras de teatro, actividades como conferencias y charlas sobre la nuez y su importancia en la región. La directora detalla su función en la festividad:

Lo que hago es darle un sentido cultural al Festival usando el foro para darles espacio a talentos emergentes [...] También se traen artistas conocidos porque eso jala turismo y de alguna manera se incentiva y fortalece esta parte económica (Trilce, directora de Cultura, agosto del 2023).

La directora señala que, para el año en que se realizó esta investigación, se gastaron \$1,700,000 pesos mexicanos para llevar a cabo la planeación aprobada por Desarrollo Económico. Menciona Trilce que, para los cinco días que dura la festividad, “se hace magia con ese presupuesto”. Especialmente porque corre a cargo del ayuntamiento desde hace unos años solamente. Anteriormente se contaba con patrocinio; sin embargo, debido al descuido por parte de administraciones pasadas en la festividad, actualmente no se cuentan con los recursos económicos que antes sí.

En cuanto a las direcciones de Desarrollo Económico y Turismo se encargan de la planificación del Festival Cultural de la Nuez, llaman a las demás direcciones y coordinaciones que requieren apoyar y se partes de la organización, gestionan los recursos, atienden cuestiones logísticas, están en contacto con artesanos y nueceras que asistirán a vender para mantener el perfil comercial que quiere esta festividad. También buscan patrocinadores pues, aunque la organización e iniciativa corre a cargo totalmente por el municipio, debido a su fin económico, los gremios locales y empresas familiares ayudan a que el Festival sea tan grande que ellos puedan igualmente ser beneficiados como empresarios locales.

A diferencia del miércoles de ceniza y el carnaval, la sociedad civil y la iglesia no están involucradas en la realización de esta festividad. Aunque en algún momento coincida con la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción, cada 15 de agosto. No había una organización conjunta según cuentan actores del ayuntamiento, en principio porque la feria de la nuez no tiene una intención religiosa y, por tanto, la obtención de recursos para llevarla a cabo es distinta:

Lo que pasa es que la iglesia tiene sus propios usos y costumbres [...] las comunidades son las que aportan, van pidiendo cooperación en los barrios a cada familia. Y aquí en la organización de la Feria de la nuez, nosotros tenemos que buscar patrocinios igual para gestionar recursos tanto a nivel federal, estatal y a nivel municipal. El municipio ya cuenta con una parte de los recursos para este tipo de eventos que se debe de aprobar en cabildo (Alfredo, director de Turismo, agosto del 2023)

4.2 Gastronomía, artesanías, arte local y geosímbolos en el Festival Cultural de la Nuez

En esta festividad se pueden encontrar diferentes expresiones de cultura local en la que destacan los platillos típicos con nuez de castilla, algunos solo en esa temporada se elaboran. Además, esta festividad se destaca por dar espacio al arte local como música, danza, fotografía y pintura; asimismo hay artesanos locales que producen artesanías con la nuez. Al igual que en el carnaval y miércoles de ceniza, resalta el trabajo etnográfico la importancia del entorno natural en estas expresiones de cultura local, pues los volcanes son transversales en los significados de las obras de artistas y de algunas artesanías que se elaboran para el Festival Cultural de la Nuez.

La gastronomía es sobresaliente en esta festividad puesto que la nuez es el ingrediente principal de ciertos platillos típicos del país, el más sobresaliente es el Chile en nogada. La preparación se trata de un chile llamado Poblano relleno de carne picada con fruta y cubierto por una salsa de nuez de castilla conocida como Nogada, que es el elemento central de esta comida tradicional. Es un platillo que se ofrece en los restaurantes desde agosto hasta el mes de septiembre, periodo en que se tienen todos estos ingredientes que son de temporada: pera, durazno, granada, chirimoya, nueces, piñones, almendras, etc. Sus colores coinciden con el de la bandera nacional y es considerado un platillo insignia de las fiestas patrias.

En la región de los volcanes se prepara con productos locales. Olimpia, habitante de Amecameca considera que lo más representativo de la feria de la nuez es comer este sabroso platillo con una crema de nuez fresca:

Ves a las personas que tienen esos puestos de comida pelando la nuez, preparando la nogada para que puedas degustar ese platillo. [...] En algunas administraciones han hecho como un concurso de los Chiles en nogada de la región. Me parece muy padre porque restaurantes que son conocidos por su Chile en nogada participan para ver quién es el mejor. O hacen como una especie de ruta del sabor de los Chiles en nogada de la región en estas fechas (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024)



Foto 6. Chile en nogada en Amecameca, Estado de México. Agosto del 2024.

Uno de los sitios más conocidos por los Chiles en nogada que preparan, es el restaurante La casa del arco. Un negocio familiar que se fundó desde el año 1928. Cuenta su actual dueña que de generación en generación han pasado su tradicional receta y que el toque especial son los frutos frescos de la región. Con ello coincide el señor Arnulfo, campesino y comerciante de Amecameca, pues señala que la elaboración de este platillo tradicional tiene un vínculo con las cosechas que hay en ese momento del año y con el toque simbólico que le da sus colores.

La nuez, almendras, pasas, manzana, pera, durazno se consiguen de los huertos de aquí mismo. Todo el producto que ve aquí es lo que lleva. [...] Limpia su nuececita bien, le echa leche, queso Filadelfia o queso de cabra o queso doble crema. Lo licúa y ahí tiene su consistencia de crema en nogada. El queso que yo le echo es de cabra, yo lo consigo con personas de por aquí que trabajan los lácteos. La granada es independiente porque principalmente es para dar color y pase de ser un platillo común y corriente. Con ella ¡queda un símbolo!

La patria. Que es la bandera que lleva los tres colores: verde, que es el picante; blanco, que es la crema; y el rojo, que es la granada y va arriba. [...] Es un gusto que usted tiene y que nomás lo come una vez al año. Y es el recuerdo de las fiestas, que es un reconocimiento como una fecha inolvidable. Porque todo tipo de tradición tiene una fecha y siempre es única (Arnulfo, nuecero de Amecameca, septiembre del 2024).

Además de este platillo, la nuez se ocupa para la repostería. Amecameca se caracteriza por la panadería y postres caseros como el cubilete, el panqué, pasteles de diferentes tipos, flanes, gelatinas, helado entre otras elaboraciones dulces que suelen llevar nuez. También se encuentran bebidas de nuez como licores, cafés, frappés y las variedades que cada año llevan los comerciantes a la feria. Olimpia menciona que lo primero que va a consumir a la feria es “un tarro de pulque de nuez, que es de la gente de Atlautla; los dulces mexicanos, el helado de nuez”. Resalta el sabor de unos raspados deliciosos:

La gente que vende los raspados de aquí de Ameca [...] siempre están llenísimos de gente. Ya están carísimos los raspados, pero aun así siguen vendiendo. Su sabor es el de la fruta, como mermeladas a las que les ponen el hielo [...] De varios sabores, de guanábana, de fresa y sabores de la región, como justamente el de nuez (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024)

No solo esta oferta de comida se encuentra, hay también antojitos como tlacoyos, sopes, huaraches, tacos o algo de comida rápida como hamburguesas, hot-dogs y pizzas. Alba, originaria de Amecameca, destaca que la presencia de estos puestos de comida es cada vez mayor y que no está en equilibrio con la intencionalidad del Festival, ya que cada vez se enfocan menos en el producto estrella que es la nuez: “ya no encuentras lo alusivo al festival, para mí eso ya no se vuelve atractivo porque lo que venden lo puedo encontrar cualquier día aquí en el pueblo. Por eso tiene algunos años que ya no voy a menos que sea para ver a mis amigos”.

Contrasta la cantidad de puestos sobre textiles respecto a los estantes que tienen algún producto artesanal a base de nuez. También se encuentran estantes con puestos

de joyería o productos de belleza, pocos son realmente los que se centran en el uso o exhibición de la nuez. Durante los días de observación en esta edición del Festival, resultó llamativo encontrar artesanías de nuez porque son pocos los puestos que realizan estas figurillas. Solo se encontraban dos puestos entre los pasillos de estantería para la venta de artesanías. Uno de ellos es el señor Aaron Cárdenas, quien elabora muñecos y juguetes con la cascara de la nuez desde 1982:

Nos dijeron que hiciéramos algo con la nuez para vender en la feria, entonces algunas personas de la comunidad participamos. Yo empecé haciendo estos muñequitos de ratón, de ardilla y otros animalitos (Aaron, artesano en la feria de la nuez, agosto del 2023).

Actualmente su puesto cuenta con decenas de variedad de figuras elaboradas a base de la cascara de la nuez de castilla, tales como naves espaciales, aviones, barcos, cochecitos, etc. Debido a la particularidad de su producto, desde el material hasta el proceso de elaboración y la diversidad de figuras que realiza, Aaron es reconocido como artesano por el IIFAEM (Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México).



Foto 7. Avioneta con cascara de nuez, una de las artesanías en el Festival Cultural de la Nuez. Agosto del 2023.

Respecto a este tipo de artesanías, tanto Alba como Olimpia recuerdan que de niñas era común ir a la feria y que sus papás les compraran estos muñequitos. Alba menciona: “Recuerdo, que con las cascarras de la nuez hacían como animalitos. Yo tenía de tortuguita y así, de esas me compraban mis papás”. Respecto a lo que hacía de niña en la feria, Olimpia comenta: “Recuerdo que me compraban un dulce. Como una palanqueta o el jamoncillo, siempre los dulces mexicanos o un helado de nuez. Mi figurita de nuez y subirme a los juegos de la feria también”. Sobre las figuritas detalla: “Había muñequitos de nuez que se les mueve la cabeza, de muchos tipos de animales, o adentro de la cáscara de la nuez hacían pinturas de paisajes miniatura como los volcanes”.

Los artistas locales también tienen presencia en el Festival Cultural de la Nuez, no solo como atractivo sino como una forma de promover la integración social en estos eventos, como destaca la directora de cultura: “el arte es una parte muy importante de la cultura. Las expresiones artísticas no sólo son ornato, son formadores, son prevención de violencia de adicciones, son restauradores de tejido social”. En Amecameca y la región de los volcanes hay agrupaciones musicales de diferentes géneros, se practica la danza folclórica, hay redes de artistas plásticos y visuales. La coordinadora de cultura destaca la participación recurrente de estudiantes de la Escuela de Bellas Artes del municipio, especialmente de las licenciaturas de danza folclórica y de teatro.

Olimpia platica que, desde que era niña, le gusta ir a ver los grupos de danza: “había día de danza folclórica, día de danza hawaiana, día de danzón, de danza moderna [...] siento que era muy local y ahorita ya han ido metiendo otro tipo de entretenimiento”. Para ella la difusión de la cultura local es importante, porque al ver a estos grupos en la feria de la nuez cuando era niña, ella se integró a uno y dice que fue una experiencia provechosa.

El que participe el grupo de danza folclórica de la Escuela de Bellas Artes, por ejemplo, es para que te incentiven a que te inscribas, a que conozcas el grupo, a que hagas ejercicio, a que hagas una carrera para dedicarte a eso si te gusta. Por esos grupos yo entré a uno y pude vivir experiencias muy bonitas cuando

eran las presentaciones en otros estados (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

Como promotora de cultura en Amecameca, Trilce señala que hay arte local que sobresale en el municipio, sobre todo en la música y en lo visual. Destaca que en las obras de teatro o en la danza los volcanes son el escenario propicio. En la fotografía y la pintura se retrata a los volcanes de cualquier manera posible y en cualquier momento posible: “es curioso porque nosotros los vemos siempre, pero yo no me canso de ver fotografías [...] ‘qué hermosa nube de ese color’, ‘esa sombra ahí’, ‘mira abajo cuando se llena de nubes la volcana’”. En ese sentido, los geosímbolos son totalmente expuestos a través de las miradas de los artistas locales, por eso también es atractivo para los turistas apreciar su trabajo y adquirirlo.

De la imagen que conocemos, piensas en fotografías de la mujer dormida porque desde otro lado no se ve así. Las imágenes que nos proyectan internacionalmente son las de aquí. Las del oriente del Estado de México y las de Amecameca. Porque no es lo mismo verla en San Rafael o verla en Tlalmanalco (municipios vecinos) o verla incluso en el estado de Morelos, no se ve igual tampoco (Trilce, directora de Cultura, agosto del 2023).

Entre los visitantes también expresan la particularidad de la vista hacia los volcanes en Amecameca, “venimos a la feria para alejarnos un poquito de la ciudad y ver más de cerca a los volcanes”, comenta una familia del centro de la ciudad capital. Además, en varios puestos hay logos o siluetas de los volcanes en la típica silueta que se ve desde Amecameca, como una especie de distintivo en diferentes productos para hacer notar que son locales. Alba considera que hay un atractivo del entorno natural de Amecameca para asistir al Festival Cultural de la Nuez y eso también se ocupa para que turista acuda:

Hasta en la propaganda y en sus publicidades siempre son plasmados los volcanes o una parte del Sacromonte [...] yo creo que puedes visitar el Sacromonte, puedes decidir ir a paso de cortés [...] si vienes de la ciudad es un trayecto largo, entonces puedes venir a comer, ver algo de la feria y tal vez visitar un parque natural [...] aquí las distancias son cortas, los atractivos

naturales no están lejos, quedan muy a la mano (Alba, habitante de Amecameca, mayo del 2024)

Sin embargo, esta misma originaria de Amecameca tiene una apreciación de cambio sobre el paisaje real de hoy en día en la región y de la habitabilidad que solía tener antes del proceso de urbanización en el que se encuentra el municipio:

En la actualidad ya no hay mucho paisaje [...] Está más en vías de urbanización. Creo que ser un pueblo con encanto o algo así, en realidad ya es el paisaje que nos imaginamos o recordamos de Amecameca. [...] Los volcanes ya no están nevados y antes permanecían así la mayoría del año. Antes había aún muchas construcciones antiguas al pasar por la avenida Hidalgo, era muy bonito ver todas las casas de adobe. Ahora ya por lo general son cadenas, Coppel, Elektra o están haciendo edificios de más de 2 pisos, que impiden la vista panorámica que se planeaba reglamentariamente desde el municipio. Yo creo que eso solo está en nuestra memoria, tanto de las personas que visitan como de los que somos habitantes (Alba, habitante de Amecameca, mayo del 2024)

4.3 Cambios del Festival Cultural de la Nuez o *cómo era la feria de la nuez*

Los cambios en esta festividad no se tenían contemplados originalmente como un eje central en las entrevistas. Aunque sí existía la idea de que habría información sobre las transformaciones en las festividades, no fue hasta la realización de varias de las entrevistas que se convirtió en algo central para el estudio de esta festividad en particular. A excepción de dos funcionarios públicos del ayuntamiento al momento de hacer la investigación, todas las entrevistas arrojan expresiones sobre que la feria ha perdido su sentido, el de impulsar la economía local a través de la producción de nuez de castilla en la región. Lejos de una crítica a la organización que se tiene actualmente del Festival Cultural de la Nuez, es notable que existe un sentimiento por parte de pobladores de Amecameca que ya no es como solía vivirse la feria de la nuez. Una habitante de Amecameca desde hace treinta años menciona:

Fue cambiando la feria. Yo recuerdo que cuando era niña eran tan completamente distintos los puestos [...] Hoy se ve la concentración de personas, los productos que venden no son los mismos. Antes había muchos puestos de todos los productos que se hacían con la nuez y, ahora hay mucho comercio de otro tipo. Ya venden ropa, venden maquillaje. Ya no veo tantas cosas como antes que se homenajeaba a la nuez. [...] Ahora yo siento que ya no se le da tanta prioridad a la gente de la localidad (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

Alba nos ofrece un fragmento que condensa gran parte de las expresiones de cultura local y comercial que se podían encontrar en la feria de la nuez. Para ella, esto ya no se encuentra en la feria actualmente:

Yo recuerdo que era súper bonita. Recuerdo que cuando era más chiquita, hablando de la propuesta gastronómica para empezar, era completamente sobre el ingrediente estrella, o sea, la nuez [...] Desde todos los platillos salados de la cocina que se pueden preparar con nuez, hasta una gran serie de repostería muy amplia, que no solo iba como de panqué de nuez, sino que había helado de nuez, había tamales, atole, bebidas. Todo lo que se te pudiera ocurrir con nuez. Tanto en lo gastronómico como en el área artesanal que siempre ha sido muy importante en la feria. Había artesanos que su propuesta principal era la nuez, desde muñequitos, llaveros hasta monederitos. Todo lo que pudiera existir con nuez era posible en esa feria. Y pues muy importante la propuesta de entretenimiento, era muy buena porque se pensaba para todo público, para los niños había obras de teatro, artistas de música infantil, había títeres. Ya las obras y eso no eran tanto de la nuez, más bien como de la región, del bosque, de los volcanes, cosas así (Alba, habitante de Amecameca, 30 de mayo del 2024).

Pero, para ella, esto ha cambiado significativamente, de tal manera que ya ha perdido el sentido de esta tradicional feria, que era darle protagonismo a lo que ella llama “el ingrediente estrella. Por esta razón a ella ya no le motiva como antes acudir a la feria de la nuez:

Ahorita ya no me es relevante porque sé que voy a encontrar y no me parece algo ni siquiera alusivo al festival [...] A lo que yo veo hoy, por ejemplo, van puestos enormes de tacos o de micheladas y azulitos, pero en realidad no tienen nada de la feria. Y yo sé que cuando haces un evento que va dirigido a un público amplio, debes de tener propuesta para todos, pero lo que yo veo es que no hay una propuesta objetiva del ingrediente que se está celebrando (Alba, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

Olimpia menciona algo similar sobre el cambio de sentido de la fiesta, que antes la sentía más local y ahora ya no tanto, ella pone como ejemplo un puesto de nieves en el centro del municipio:

El puesto de nieves local, que es el puesto de don Nacho, el que está así en el paso del mero centro, en esa temporada vendían puro helado de nuez. No había otros sabores, todo era de nuez por todas partes y siento que eso pues ya ha ido cambiando. No veo que los productores se centren en vender los sabores de la nuez (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2023).

Alba pone énfasis en el espacio que se le da a las vendedoras de nuez y que coincide con lo registrado durante los que se realizó trabajo de campo en el Festival Cultural de la Nuez:

Si ves algunas señoras vendiendo nueces son como 23 señoras, que andan ahí de repente con sus costales de nuez, que ni siquiera tienen un estand, que están ofreciendo directo en algún pasillo o en el piso, solo con una manta. Entonces, pues yo creo que lo que se debería hacer es visibilizar y exaltar el ingrediente estrella y ofrecer lugares dignos para quienes la comercian (Alba, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

Incluso Trilce, la coordinadora de cultura en Amecameca reconoce que ha sido difícil retornar a lo que solía ser esta festividad, teniendo como referente a su mamá, quién gestionó diferentes eventos culturales, especialmente en la feria de la nuez durante aproximadamente dos décadas. Trilce no tiene tantos años a cargo de esta fiesta, aunque ya está trabajando por retomar el sentido central en la nuez. Pero considera

que la particularidad de este fruto hace que sea menos comerciable a diferencia de otros productos:

Es muy difícil. En algunos años esto se convirtió en la feria del zapato o la feria de la *chinadera*, le decían. O sea, puestos de cosas chinas y zapatos. [...] Yo creo que tenía que ver más con un festival cultural antes. Después del año 2006 aproximadamente, empieza a tener como esta cosa solo comercial. Que lo tienen todos los festivales, lo que pasa es que ahora hay más cosas distintas y con la nuez es algo un poquito más exclusivo. Porque no se trabaja la nuez para cualquier cosa, no puedes hacer un caldo de nuez ni unas quesadillas. Es el Chile nogada, son algunos platillos solamente (Trilce, directora de cultura, agosto del 2023).

Olimpia destaca que llegaron a haber ediciones del festival en que solo había bebidas alcohólicas. Fue clara la pérdida del símbolo y significado de una feria que había sido entrañable:

Hubo una vez que la feria de la nuez, literal, era el centro de la cervecería más grande. Eran muchísimos puestos de bebidas alcohólicas en el parque. Se habló mucho de que esa feria ni fue de la nuez, fue la feria del alcohol. Casi todos los puestos eran de bebidas embriagantes en el mero centro, así en el quiosco. Yo creo que sí consideraron eso para el próximo año y ya no lo repitieron. Pero ha sido muy variable, porque la cambian de lugar o cambian la logística de los puestos (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2023).

Para ella, estas situaciones ocurren dependiendo de las decisiones de las administraciones que han estado en el ayuntamiento. También estima que el peso que tienen los grandes comerciantes de la región para pagar su espacio ha influido en la transformación de esta feria:

Siento que se ha ido dejando de lado la importancia de apoyar a los pequeños participantes o colaboradores en la feria y se le ha dado más peso al comercio de otro tipo y de otra magnitud. Justamente porque te van a pagar por el espacio. [...] tú vas al centro y son grandotes los puestos que venden chacharas

o cosas chinas. Y yo recuerdo que antes era un consumo local (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2023).

La directora de Cultura en Amecameca tiene claro que se debe retomar el rumbo por el que solía llevarse a cabo esta fiesta y también ampliar su alcance para atraer más turismo: “La idea es regresar a eso que fue al principio. Una exposición de la nuez, adornada y aprovechada como espacio también cultural. Y dar a conocer talentos de afuera también, porque finalmente eso atrae al turismo”. Además, considera que una estrategia para retomar la importancia de este fruto, es vincular la producción local de nuez con más tópicos medicinales del producto:

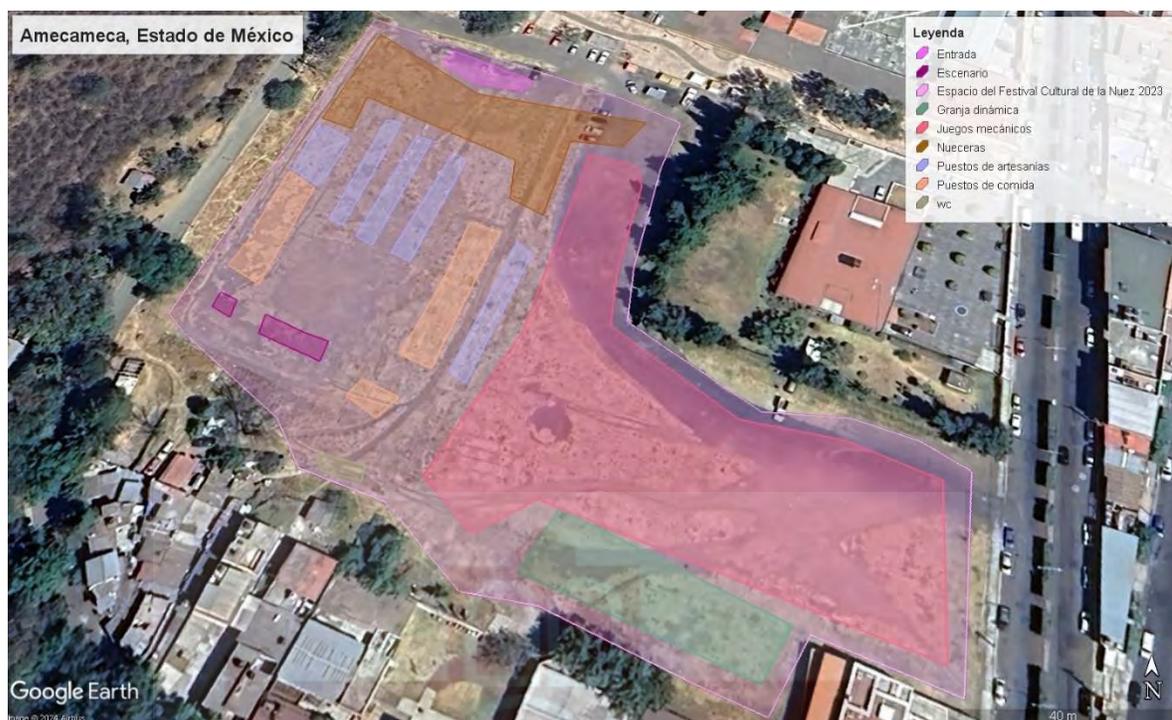
Falta exponer. Se han perdido también muchos saberes y muchos procesos que se hacían con la nuez. Aunque se han rescatado y se han hecho también nuevos. Yo creo que hace falta todavía rescatar lo referente a procesos terapéuticos de la nuez. Hay muchos productos sobre ello, como la cosmetología. Podrían ponerse estantes de medicina, de herbolaria, porque tiene también muchas propiedades tanto la cáscara como la misma semilla (Trilce, directora de cultura, agosto del 2023).

4.4 El comercio en el Festival Cultural de la Nuez

Al entrar a la feria se ven inmediatamente los puestos con costales de nuez, sobresale el sonido que generan. Se escucha el golpeteo a la cascara de la nuez para abrirla, mostrar el fruto y dar a probar a las familias que van llegando. La venta de la nuez se ve, escucha y huele desde la entrada a la feria. Al caminar más al fondo se encuentran estantes con venta de artesanías de nuez, repostería y bebidas a base de esta semilla y fruto, así como aceites, esencias, velas y otros productos hechos con extractos vegetales incluida la nuez de castilla.

También se encuentran artesanías como alfarería y textiles. Después de los estantes hay un escenario y un área para el público, a los laterales se encuentran los puestos de comida. Finalmente, hasta el fondo, se encuentra la feria con juegos mecánicos y una Granja Dinámica donde hay exhibición de caballos y animales de granja para su venta.

Mapa 9. Distribución del espacio de la Festividad Cultural de la Nuez 2023



Fuente: Elaborado con Google Earth, 2024.

A diferencia del miércoles de ceniza, este Festival cuenta con un espacio mucho más pequeño, delimitado y relativamente más ordenado. Su espacio festivo es comercial pero también con espectáculos y eventos musicales que hacen que los visitantes se concentren en un solo sitio para disfrutar de la oferta artística, gastronómica y artesanal. En el mapa nueve se puede visualizar la distribución del espacio de la feria de la nuez para el año 2023, con base a los croquis dibujados durante trabajo de campo.

Por otra parte, habitantes de Amecameca comentan que el comercio de nuez en esta festividad es especial por lo que implica para la comunidad, tanto económicamente como en términos de identidad local:

Es especial porque creo que el municipio es un productor importante de nuez. Creo que es hasta como un orgullo que, aunque no todos seamos productores, está bonito comprar lo que tu municipio cultiva. Aunque ya casi no se ve eso (Alba, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

Otra oriunda de Amecameca comenta lo que significa para ella adquirir los productos de esta festividad:

Es de lo más rico que tú puedas irte a comprar una semilla que está fresca, que acaba de brotar y que la pelaron para que tú te la puedas comer. Te pueden vender un ciento o la cantidad de nueces que tú quieras. [...] Somos muy afortunados porque además las nueces son muy nutritivas y suelen ser muy costosas (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

Con información de la Dirección de Comercio, se cuentan los siguientes *giros* comerciales además de la nuez: Dulces típicos, barro y loza, pan de feria, venta de metates, dulces y artesanías, ropa y varios, antojitos mexicanos, cerámica, frituras y comida, jugos y agua, cestos y canastas, ropa típica, hierbas medicinales, frutas secas, elotes, y eskimos. Además de ello está el comercio de animales de granja y los juegos mecánicos. De momentos se pierde la centralidad de la nuez, sobre todo porque varias de las nueceras se encuentran a las afueras del área techada, que es el escenario y parte de los estantes de artesanías y comida.

Se paga derecho de piso dependiendo del tipo de giro comercial. Algunos comerciantes mencionan que el costo es de \$1,500 por los cuatro días de feria para una superficie promedio de 2 metros cuadrado. Por su parte, la Dirección de Comercio registra un aproximado de trescientos comerciantes para esta festividad, tanto fijos como itinerantes y menciona que el mínimo de espacio que se da es un aproximado de 3 por 1.50 metros cuadrarros. Señala que, aunque su ubicación la habían tenido por años y posiblemente con otras medidas, se tuvo que reubicar al nuevo lugar de la feria para un mejor ordenamiento y circulación vehicular. Se pasó del jardín central a los campos del IMSS.

4.4.1 Impactos de la reubicación del Festival Cultural de la Nuez

Esta reubicación de la festividad ha generado un clima complejo entre comerciantes y el ayuntamiento, pues varios de ellos no se encuentran satisfechos con el espacio asignado ya sea por el tamaño o por no estar cercanos a las vialidades centrales. Algunos comerciantes aseguran vender menos en el nuevo sitio y prefieren quedarse

a vender en el jardín central. Mientras que el ayuntamiento requiere ese espacio libre para evitar saturación en las vialidades de la plaza central:

La cuestión de que vienen los comerciantes y quieren un espacio que han ocupado durante 5 o 10 años y cuando les hablamos del tema de reubicación para liberar banquetas o el paso vehicular, no lo quieren aceptar. [...] Ahora tenemos derechos humanos de la movilidad. Tenemos que verificar que los pasos, si antes eran de un metro, pues ahorita los necesitamos de metro y medio. Porque si viene una persona con silla de ruedas, la persona con silla de ruedas trae acompañante [...] El reto que yo veo es ese, concientizar a los comerciantes que hay otros derechos que van antes que el de vender, ¿cómo cuál? pues el derecho a la movilidad. El año pasado tuvimos una reforma constitucional respecto a ese derecho humano; y no es algo que solamente imponga México, sino viene desde la Corte Interamericana (Norma, directora de comercio, agosto del 2023).

Para los comerciantes este tema es una afectación a sus ingresos porque aseguran que se vende menos después de este reacomodo. Mencionan que en el nuevo sitio no se recupera fácilmente el costo o la inversión de vender en el Festival. En entrevista informal con comerciantes se tuvo el siguiente diálogo:

A: — Ahorita lo que queremos ya es sacar la inversión —

B: — Porque antes no nos cobraban como ahorita que nos piden una cantidad muy grande. Antes nada más era por día cincuenta pesos y ya. —

C: — En la venta de estos días muy mal. No sé qué está pasando. Ni el año pasado ni en la pandemia. Desde que nos pasaron para acá nos afectó mucho.

—

En cuanto a los visitantes dicen gustarles más el nuevo lugar porque les parece más seguro y ordenado que cuando solía ser en el jardín central. “A diferencia del año pasado, está más organizado todo. Este es el segundo año que venimos y nos ha gustado mucho”, comentan visitantes de Toluca, Estado de México. Asistentes de la misma localidad mencionan que se ve todo más ordenado en los campos y creen que

eso puede ser más cómodo para los turistas. “Nosotros venimos desde hace diez años. Nos parece bien que ahora se haga en este lugar, se siente más seguro” (visitantes de la Ciudad de México, agosto del 2023).

Esta familia del centro de la ciudad de México llevaba una foto y estaban buscando dentro de la feria a la nuecera que año con año les vende frutos frescos de su huerto, le querían dar ese obsequio. Al ver la foto la reconocí y les comenté que se encontraba en el jardín central. Por alguna razón ella prefirió vender allá que trasladarse hasta el sitio del Festival. Pero no fue la única, varios puestos de nuez se tendieron por el jardín central. Una habitante del municipio comenta sobre el cambio que: “la ubicación quedó bien respecto a lo que se montó, pero sí creo que la gente que dice que le queda más lejos no va a ir. Porque ya no se pone en el centro y se pierde la proximidad con los puestos” (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

El último día del Festival Cultural de la Nuez, el ayuntamiento les indicó que debían moverse a los campos donde se encontraba la feria, sin excepción y pagando el espacio por ese día. La mayoría no alcanzaron a estar dentro de lo techado, se tendieron en los pastos alrededor de la carpa, algunos no llevaban sombrilla que les cubriera del sol, pasando las tres de la tarde comenzó a llover. Los comerciantes, se mostraban inconformes por obligarles a vender allí. Las nueceras comentan en entrevistas que muchas se enfermaron por la lluvia, porque la mayoría se moja ya que no están dentro de lo techado: “desde hace dos años que es en el campo pues es el frío, el agua. Nos inundamos ese día bien feo, todas o la mayoría, si les preguntamos, andan enfermas” (Nancy, comerciante de nuez, agosto del 2023).

Este apartado muestra que hay inconformidades por parte de comerciantes en la reubicación del espacio porque han tenido resultados desfavorables en sus ventas. Por otro lado, asegurar la movilidad y accesibilidad de todo tipo de personas a la festividad y en general para el tránsito del municipio es importante de atender. A su vez, los visitantes valoran la seguridad y orden en el nuevo lugar de la feria; sin embargo, no es la misma interacción con quienes venden nuez y frutos de temporada. También los propios habitantes de la comunidad notan que la gente no se desplaza

hasta los campos de fútbol y tanto ellos como los visitantes prefieren quedarse por el centro.

4.5 Sacudir el nogal y limpiar la nuez. El proceso productivo de la nuez de castilla en Amecameca

Las nueceras que están en la feria y después en los arcos de la presidencia o el jardín central durante la temporada de cosecha de nuez, suelen ser comerciantes únicamente. La mayoría no son dueñas de sus propios huertos, sino que compran la nuez y la revenden. Ya sea que vayan directamente a los huertos para sacudir el nogal o compren por bultos a quienes ya hicieron ese trabajo. Posteriormente se dedican a limpiarla para venderla ya sin cascara, es cuando se escucha el particular sonido de las nueceras pegándole a la nuez para abrirla y sacar su fruto. También revenden las nueces sin pelarlas.

Llegar hasta ese punto implica un proceso en el que intervienen diversas manos; desde los dueños de los huertos, ya sea que renten sus tierras o cultiven ellos los nogales y frutos de temporada, quienes sacuden o cosechan los nogales, hasta quienes la pelan o limpian y quienes la revenden. No toda la nuez pasa necesariamente por esta línea de trabajo, puede variar en orden y en segmentación del proceso productivo, asimismo pueden variar los ingresos dependiendo de la tenencia de la tierra y la división del trabajo. Sin embargo, la principal distinción es que el cultivo de los nogales y la producción de nuez no lo llevan las mismas personas ni se da en el mismo espacio en que la comercian:

La mayoría de nuez viene de Atlautla y de Ozumba. La mayoría de las nueceras compran allá las nueces y vienen aquí a Amecameca a vender. En ese tema de la nuez sí hay reventa porque la mayor producción de nuez está a los alrededores (Yazhuc, director de desarrollo económico, agosto del 2023).

En ese sentido, hay un encadenamiento productivo y comercial que traspasa las fronteras municipales de Amecameca, abarcando otros municipios de la región de los volcanes. Doña Teodora lleva vendiendo nuez más de dos décadas, pero en Amecameca lleva apenas cinco años porque antes vendía en Ozumba. Siempre ha

tenido que “comprar los huertos”, es decir, compran los frutos del huerto para vender por temporada, pero ella no es dueña de esa tierra: “Compramos los huertos por allá. No tenemos nosotros, solo nos dedicamos a vender. Compramos unos 3 o 4 huertos y los vendemos”. Paga por cosechar los huertos y a veces contrata quién les ayude a ella y su familia a sacudir los árboles y recoger los frutos, por lo mismo, la ganancia no llega doblar los costos de su producto:

Si le invierto unos \$5,000 pesos le gano unos \$1,000 pesos o \$500. A veces se gana poquito bien y a veces no, el negocio así es. [...] Con la familia y pues unos dos o tres trabajadores para que sacudan los árboles (Teodora, comerciante de nuez, agosto del 2023).

En una conversación informal con las nueceras, comentan que es difícil saber exactamente cuál sería su ganancia porque hay gastos a diario que van restando: “ahorita estoy pagando más en los gastos que son diarios que lo que le ando ganando; que nuestra comida, que nuestro pasaje”. Entre ellas van completando lo que una comenta: “que el baño, que el taxi”. Y retoma otra de las nueceras: “Ya no es como antes. Ahorita lo que queremos es sacar la inversión”. Mencionan que anteriormente no les cobraban como ahora, porque era por día:

Por día eran \$50 pesos y ya. Y antes a veces ellos mismos hasta nos decían — ¿saben qué? No se les va a cobrar porque sabemos que se les quedó mucha nuez porque no hay venta. Sigán vendiendo ustedes y saquen su mercancía — (Charla informal con nueceras, arcos del ayuntamiento de Amecameca, agosto del 2023)

Además, muchas de las nueceras pagan ayudantes para agitar y recolectar la nuez; en algunos casos, para transportar y cargar los productos pesados: “Así le damos un trabajo a otras gentes, sobre todo para cargar lo más pesado”.

Al observar a las nueceras en sus puestos se puede notar que algunas y algunos tienen las manos de color negro, como si estuvieran manchadas por una tintura. Comentan que es porque siguen sacudiendo y hay a quienes ya se les quitó porque ya no han ido a los huertos por más nueces. También hay quienes no tienen las manos

pintadas del nogal porque no van a los huertos, compran la nuez a quienes ya hicieron el trabajo de cosecharla y la revenden. Comentan: “[...] ella sigue sacudiendo, por eso trae las manos negras — se carcajean entre todas mientras siguen con su sonora labor —”. Truenan las cascaras con un artefacto de metal con el que golpean ligeramente la cáscara de nuez, con tal cálculo para no romper el fruto que está adentro. Este acto genera el sonido que les caracteriza.

Doña Justina compra sus huertos en Tepetlixpa, municipio vecino de Amecameca, ella es de allá y por eso debe pagar por llevar sus nueces hasta la feria y también por guardarlas allí pues no puede cargar los bultos todos los días en el transporte público. Comenta que ni en el Festival Cultural de la Nuez ni en días posteriores ha visto ganancias significativas para recuperar esos costos: “Me está ayudando es a la comida únicamente, pero así de ganancias no hay nada. [...] Apenas doscientos (de nuez) [...] \$30 pesitos en cada ciento o \$20 pesos. Casi luego va saliendo nomás para el transporte”. En los veinticinco años vendiendo en la feria de la nuez, Justina menciona que en los dos últimos han sido los de menores ventas:

Está yendo muy mal. No sé qué está pasando. Ni en la pandemia. Desde que nos pasaron para allá (campos del IMSS) nos afectó mucho. Igual no llovía y la nuez por eso no abrió bien, mire, por eso se ve así pegadita. [...] Cada año se empieza o ya empezamos a vender el 10 de julio, ahora empezamos casi 15 días después de que no llovía. [...] Y luego allá en la Feria no, de plano no jaló la gente. Una tarde que fui a traer mis cosas, que por acá que yo dejo, una señora me preguntó a mí — Oiga, la Feria que dicen que hay ¿dónde está? —. Le digo que está hasta por allá. La señora que me dice — pero si no se ve nada —. ¡Imagínese! Está escondida hasta allá (Justina, comerciante de nuez, agosto del 2023)

También hay casos como el de Don Arnulfo Venegas, apicultor que trabaja su propia tierra, es dueño de unos huertos en Ozumba y allí siembra árboles de temporada en los que polinizan sus abejas. En agosto vende los frutos de sus huertos en diferentes partes, una de ellas es en la feria de la nuez de Amecameca. Además de nuez lleva granada, membrillo, pera criolla y durazno. Como es dueño de sus huertos puede bajar

el precio del ciento de nuez, “eso lo puedo hacer porque son míos” y muestra sus manos negras de limpiar sus nueces. Él recoge sus propios bultos, en cambio, los cosechadores de nuez de la región traen en costales las nueces que dan el ciento en \$180 los días de feria y en los puestos las nueceras la revenden hasta en \$250.

Sobre la entrevista con el señor Arnulfo se puede distinguir la forma en que una parte de comerciantes en la región hacen su labor. Si bien, Arnulfo tiene su propio huerto, no solo con nogales sino con otros árboles como manzana, pera y durazno, también compra frutos de otros huertos, como la granada, para llevar a vender a la feria. Dice que, dependiendo de la temporada, cultiva el producto que va a vender y casi siempre complementa comprando lo que él no tiene sembrado en su tierra. Además, durante todo el año también vende miel, en la esquina de la avenida Hidalgo y plaza de la Constitución. Aunque no es apicultor, él siembra y cuida los árboles que se polinizan para producir miel. Misma que manda a hacerles pruebas de calidad en laboratorio y poder comprarla para revender.

Arnulfo conoce diversos giros comerciales de productos del campo. Comenta que frecuentemente tiene días en que se acuesta a las cuatro de la mañana por tostar semillas y se levanta a las seis para ir por sus cubetas de miel. Otros días cosecha sus huertos, otros días va por más frutos a otros pueblos. Pero siempre llega a su sitio de venta, que no solo es su lugar de siempre en el cuadrante central de Amecameca, sino también en las fiestas del municipio, especialmente la de la nuez. Comenta que en algunas ocasiones va a los mercados de Ciudad de México o Morelos a vender la diversidad de productos del campo que ofrece. Es claro que su conocimiento sobre “el sistema del tiempo”, como él le llama, lo lleva a ser versátil en su tipo de comercio.

Volviendo con las y los comerciantes en la feria, aunque su principal producto es la nuez, también venden otros productos en diferentes festividades, como los dulces de frutas para el Día de Muertos, heno y lana para la época navideña. La mayoría de las nueceras son comerciantes del campo, de los saberes sobre esta labor y sus derivados. Aunque no son dueñas de las tierras, de los huertos, conocen su siembra y su cosecha. Siguen las temporadas y siguen las fiestas:

Uno se dedica a lo que es el comercio porque es temporal. Ahorita viene lo de los muertos, entonces es flor. Luego viene diciembre que son los pesebres de los niños dioses, se vende lama, heno, todo eso. Supuestamente es mejor esta, pero este año sí está pesadita (Teodora, comerciante de nuez, agosto del 2023).

En cualquier caso, las comerciantes tienen preferencia por vender en el centro de Amecameca porque les va mejor allí, consideran que es debido a su ubicación turística. El Festival Cultural de la Nuez sigue siendo un atractivo para visitar y promover el consumo de sus productos, solamente falta reforzar que siga representando una ventaja significativa para las y los vendedores de nuez. Algunas habitantes del municipio señalan que este proceso productivo es muy significativo para ellos porque:

Que tú puedas ver todo ese proceso y que tengas en este evento a tu alcance la semilla es valioso [...] Porque tú llegas ya nada más a comprar la nuez, pero los productores locales se encargan de todo el proceso. De alimentar ese árbol, de cuidarlo, de cosecharlo, de limpiarlo para el consumidor [...] Piensas que te llevas un producto, pero para las personas que venden es toda una experiencia (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

4.6 Alcances territoriales del Festival Cultural de la Nuez

Al igual que en el miércoles de ceniza, las y los comerciantes en la feria de la nuez se desplazan para vender su producto. Especialmente para la nuez hay un proceso productivo y comercial interlocal, pues las etapas de producción y división del trabajo se encuentran localizadas en diferentes puntos de Amecameca y municipios alrededor. Por lo que se puede considerar que hay un encadenamiento productivo que también es territorial.

Los sitios donde se encuentran los huertos, en los que se cultiva y cosecha la nuez, están en localidades periféricas o en los municipios de Tlalmanalco, Atlautla, Ecatzingo, Ozumba, Tepetlixpa y Juchitepec. Las nueceras también proceden de diferentes puntos, aunque la mayoría son de Amecameca, pero otras son originarias

de poblados vecinos. Doña Justina menciona que viene de Tepetlixpa como muchas de sus compañeras:

Tepetlixpa está en el Estado de México, es un municipio a los alrededores de Amecameca. Casi la mayoría venimos de allá. Hoy viernes no vinieron todas, faltaron muchísimas porque se van a comprar la nuez, se preparan para el día de mañana y puedan vender sábado y domingo (Justina, comerciante de nuez, agosto del 2023).

Otros sitios son los puntos de venta y después los puntos de la reventa, que suelen ser en Amecameca. Justina y varias de sus compañeras mencionan que no van a otra parte a vender la nuez porque Amecameca es un lugar turístico y les queda cerca. El director de desarrollo económico del municipio, destaca lo siguiente: “A pesar de que aquí no es la cuna de la nuez como tal, pero aquí se viene a distribuir. Amecameca tiene infraestructura de servicios y todo eso ayuda. Con el festival ya se hace bien la conjugación”. Lo cual da muestra de la funcionalidad económica que representan las festividades de este tipo en Amecameca. Por las condiciones del espacio geográfico, económico y de infraestructura, las festividades pueden ser un pivote de comercio local e incluso regional.

Otras nueceras indican que sus huertos, o a donde compran sus frutos de temporada, también están en Amecameca. Pero en localidades a las afueras de la cabecera municipal, en las localidades de Santiago Cuauhtenco o de Santa Isabel Chalma. Así pueden mover sus costales cargados de nuez desde poblados más cercanos al centro urbano del municipio. En entrevista informal, las nueceras comentan sobre cómo transportan la nuez a la feria: “A veces nos movemos en combi y a veces hay que pagar taxi para no cargar tanto los bultos. Por ejemplo, yo vengo de Tenango, la señora viene de Chalma”.

La primera es del municipio de Tenango del Aire, a unos 12 km del centro de Amecameca. La segunda es una nuecera que acude de Santa Isabel Chalma, la mitad de distancia porque es una localidad a las orillas del municipio, a unos 6 km del centro. Todas deben de pagar por el traslado, la mayoría su medio de transporte es taxi o combi si no tienen su propio vehículo. Es decir, las nueceras se mueven de sus

hogares, que suelen ser en otros municipios o a las orillas de Amecameca, hacia localidades vecinas al centro urbano donde hay huertos de nogales, para después desplazarse al centro comercial que es Amecameca.

Como sus lugares de origen no siempre coinciden con los de los huertos, se trató de registrar de dónde vienen, aunque no todas lo quisieron dar a conocer. Los que se pudieron identificar son los municipios de Tenango del Aire, Tlalmanalco, Amecameca, Atlautla, Ecatingo, Ozumba y Tepetlixpa. Con ello se rastrean los lugares previos a la sacudida de los huertos y venta de nueces en el proceso productivo, que se lleva a cabo en diferentes localidades de Amecameca y municipios cercanos.

En general, el Festival Cultural de la Nuez involucra una conexión interlocal entre Amecameca y municipios vecinos, pues en las localidades periféricas es de donde provienen las nueceras y los huertos. Año con año acuden a estos lugares para sacudir el nogal y recolectar la nuez, dando paso a un comercio complejo por las diversas formas de distribuir y vender la nuez. Finalmente, se destaca un fragmento de entrevista a una habitante de Amecameca sobre la importancia que ella considera que esta festividad tiene para su comunidad:

Es todo un círculo que se alimenta de economía local, de turismo, de una ceremonia religiosa. Porque también es cercana a la fiesta patronal de la parroquia de la Asunción, que está en el centro. Entonces siento que es toda esa mezcla. Pero es como muy curioso porque empieza justamente el miércoles de ceniza y termina hasta que concluye la fiesta de la señora de la Asunción. Porque todavía ahorita en junio inicia lo de los gremios e igual todos los días es una fiesta en donde los gremios de las personas del pueblo se cooperan. Siento que es como el fin o conclusión de una serie de eventos que vienen uno tras otro y que concluyen en la feria de la nuez (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

A continuación, se presenta una secuencia de fotografías que retratan a nueceras y nueceros en su labor de pelar el fruto durante el Festival Cultural de la Nuez 2023. En su conjunto crean imágenes sonoras del proceso de pelado de la nuez, el cual es común escuchar al entrar a la festividad. Todas y todos a diferentes ritmos, pero en su

conjunto los nueceros se encuentran sonorizando el ambiente festivo, con el golpeteo a las nueces para poder abrirlas.



Foto 8. Nuecero pegandole a la cascara de la nuez. Amecameca, Edo. Mex, 12 de agosto del 2023.



Foto 9. Nuecera pelando la nuez. Amecameca, Edo. Mex, 12 de agosto del 2023



Foto 10. Nuecera sacando el fruto. Amecameca, Edo. Mex, 12 de agosto del 2023.



Foto 11. Nuecera mostrando el fruto de la nuez. Amecameca , Edo. Mex, 12 de agosto del 2023.



Foto 12. Nuecera y sus nueces. Amecameca, Edo. Mex, 12 de agosto del 2023.

Conclusiones

El trabajo etnográfico arroja suficiente información sobre las expresiones culturales, dinámicas económicas y alcances territoriales que tiene la segunda festividad más grande de Amecameca, el Festival Cultural de la Nuez o feria de la nuez. Pero también se indaga sobre su historia y los propósitos de su surgimiento que, a diferencia de la celebración del miércoles de ceniza, esta se podría decir que es de reciente creación y con un enfoque económico. Esta festividad inicia hace cuatro décadas y se volvió rápidamente emblemática por la importancia económica y cultural que significó para la comunidad. Pero el trabajo etnográfico también muestra que la festividad ha tenido obstáculos en mantener sólidamente su objetivo principal que es incentivar la producción y consumo de la nuez de castilla de la región. Con ello, se ha generado una falta de credibilidad de sus habitantes sobre el verdadero significado y tradición de la fiesta. Así como otras dificultades detonadas por el tema de ordenamiento y reubicación de los comerciantes.

En cuanto a expresiones culturales es clara la presencia de una cultura local entorno a la gastronomía derivada del producto central de la fiesta, la nuez. Además, se

encuentra una oferta de arte local como la danza, la música y obras de teatro, así como la presencia de artesanos de nuez. Sin embargo, esta planeación deliberada por parte del ayuntamiento por dar sustento a la festividad mediante la difusión de la cultural local, se ha ido desviando de su objetivo inicial que era llevar la producción de nuez a otros ámbitos creativos y de riqueza cultural. En cambio, se ha optado por la planeación de eventos sin conexión con el fruto estrella de la temporada y se ha entendido la difusión de cultura en el Festival como algo que funcione para un mero atractivo turístico sin articulación real con el objetivo de la feria.

Sobre las dinámicas económica, se destaca cómo la nuez de castilla es un producto emblemático de la zona y que su promoción a través del festival contribuye a su comercialización. Es importante destacar que hay un proceso productivo y de distribución que pasa por diversas manos, es decir, quienes cultivan la nuez actualmente ya no son los mismos que quienes las cosechan e, inclusive, tampoco son las mismas personas que las venden. Es una fragmentación del proceso productivo y de distribución final. Incluso, quienes cultivan la nuez y/o quienes la cosechan, regularmente no son los dueños de los huertos. La imagen de que las nueceras, es decir, quienes limpian y ofrecen el producto final en el Festival, no son dueñas de los nogales que sacuden. Rentan los espacios de cultivo y durante todo el proceso hay una segmentación del trabajo en el proceso productivo y comercial de la nuez de castilla.

Respecto a los alcances territoriales de este encadenamiento productivo y comercial en el Festival Cultural de la Nuez, sí detona el desplazamiento de comerciantes y visitantes que se concentran en Amecameca para vender y consumir nuez respectivamente. Este alcance es más local respecto a la fiesta del miércoles de ceniza; sin embargo, trasciende las fronteras político administrativas municipales, involucrando a comunidades de los municipios aledaños. Los desplazamientos productivos y comerciales alcanzan gran parte de la zona conocida como Región de los Volcanes que se muestra en el capítulo dos de esta tesis. Mientras que los visitantes provienen de lugares aún más alejados, como la ciudad de México o Toluca,

en el Estado de México, así como localidades fronterizas en Morelos y el estado de Puebla.

Es interesante destacar que la organización de la festividad está totalmente a cargo del ayuntamiento, a diferencia de las fiestas patronales o religiosas. Esto es por el interés mismo por el cual surgió: promover la economía local con atributos de la propia región. Las áreas que se coordinan son Desarrollo Económico, Turismo, Cultural y Comercio. Cada uno tiene un rol específico en la planificación y ejecución del festival, buscando garantizar el orden, la oferta comercial y la programación cultural del evento. Hay un área de oportunidad bastante amplia para quienes continúen a cargo de estas dependencias, porque el Festival corre el riesgo de dejar de cumplir el propósito por el que fue creado y, con ello la legitimidad e interés de sus habitantes por participar de la feria.

El Festival Cultural de la Nuez ha tenido una evolución a lo largo de los años. Se ha transformado alejándose en cierta medida de su enfoque original que es incentivar la venta de nuez como producto local. Así como fomentar la cultura local y con ello, la identidad y el orgullo de la ciudadanía por pertenecer a este municipio con gran cantidad de riquezas. La feria se ha ido convirtiendo en un espacio comercial más amplio, pero perdiendo la sustancia cohesionadora: los atributos económicos y simbólicos que puede dejar de derrama comercial de la nuez. Finalmente, la contraposición de intereses para cada uno de los actores muestra que el Festival Cultural de la Nuez tiene algunos retos en cuanto a su realización y sobre el fin mismo de esta festividad que es incentivar el comercio y promover la economía local, así como su cultura. Sin embargo, los organizadores actuales buscan retomar la esencia y propósito inicial del evento.

Capítulo 5

El miércoles de ceniza y la feria de la nuez en Amecameca: festividades detonantes de cultura y economía locales al oriente del Valle de México

Introducción

En este capítulo final retoma la pregunta central de la tesis: ¿Cómo la cultura local genera dinamismo económico local a través de las festividades, en el municipio periférico metropolitano de Amecameca, Estado de México en el periodo 2023-2024? El objetivo es analizar el dinamismo económico que detonan las festividades en Amecameca, generando valor económico y simbólico. Partiendo de su organización y participación de principales actores, así como de una cultura local que tiene como contexto un territorio periférico y metropolitano al oriente del Valle de México. Para abordar estos planteamientos se relacionan las categorías teóricas presentadas en el primer capítulo con los datos contextuales del capítulo dos y con el análisis de los trabajos etnográficos. Cuestión que se explica en el planteamiento metodológico en este mismo capítulo. La estructura capitular sigue el orden lógico de la hipótesis presentada al inicio de la tesis.

En el primer apartado se plantea a las festividades como parte de la cultura local en Amecameca, se aborda el patrimonio cultural, la historia, las tradiciones y geosímbolos de las festividades estudiadas. En el segundo apartado se analiza la participación de los actores, las similitudes como diferencias en la organización de ambas festividades. Como tercer apartado, se detalla el valor de la cultura que generan las festividades estudiadas en Amecameca, se analiza el eslabonamiento productivo y los factores de cultura local que generan cohesión e identidad local. En el cuarto y último apartado se analiza el dinamismo económico local detonado por las festividades. Se profundiza en la relación espacio temporal en las dos festividades y las regiones que configuran, así como se realiza un análisis sobre su contexto territorial enmarcado en la periferia metropolitana al oriente del Valle de México. Finalmente se presentan las conclusiones de este último capítulo.

Breve explicación metodológica para el análisis:

En este capítulo se hace un análisis de los casos de estudio, estableciendo conexiones entre categorías previamente desarrolladas en el primer capítulo, pero con la nueva información aportada con los trabajos etnográficos. Esta parte final de la tesis busca desarrollar el objetivo general de la tesis y analizar qué tan cercano es a la hipótesis planteada. En el inciso D en la parte de los anexos de la tesis, se encuentra la matriz de operacionalización y relación de dichas categorías. Las categorías a analizar son *dinamismo económico* a través de las festividades y *valor de la cultura*. Como categorías secundarias o satelitales son la *cultura local* en las festividades, la participación de actores locales y la relación espacio-temporal en el calendario festivo. Así como el *contexto territorial metropolitano y periférico*.

Hay categorías que se manejan con fines conceptuales, otras para la identificación del contexto territorial, como se ha señalado. Pero hay otras que se utilizan como aproximación o enfoques de análisis, estas dan profundidad al trabajo por el acercamiento o tratamiento de lo encontrado en trabajo de campo en diálogo con los objetivos de la investigación. Una de ellas es la visión de *proceso*, que analiza las festividades en su dinámica e interrelaciones y no de manera estática ni aisladas, para destacarlas como cultura viva y popular de Amecameca. También es importante señalar el *enfoque de abajo hacia arriba*, que parte de los *factores endógenos* de los territorios para dar cuenta de su *vocación local*, la cual es un estrecho lazo entre el ecosistema, la cultura y las actividades económicas locales.

Se necesitan varios tipos de herramientas para el análisis de datos cualitativos. Se desarrollan esquemas de ambas las festividades; es decir, no de manera aislada para cada fiesta, sino que expresen la interrelación conceptual con los casos de estudio. También se ocupa la cartografía temática para dar cuenta de los movimientos, flujos económicos y desplazamientos de comerciantes y vendedores que se describen en los trabajos etnográficos. Con ello se destaca el análisis del contexto territorial y temporal, junto a la reflexión de los hechos sociales, económicos y culturales que muestran las festividades.

5.1 Festividades en Amecameca como cultura local

Las festividades en Amecameca son parte importante de la cultura local, representan un cúmulo de elementos, materiales e inmateriales, cargados de significados de gran valor para la comunidad. No solo muestra la riqueza histórica del municipio, sino que, hay una vitalidad de la cultura presente, a través de las experiencias y recreación del espacio ceremonial en el momento de su vivencia. Además, estas festividades fomentan la cohesión y la identidad de la comunidad. En este contexto, este apartado explora la importancia de las festividades en Amecameca como elementos clave de su cultura local.

5.1.1 Patrimonio cultural y las festividades en Amecameca

Como se menciona en el capítulo dos, Amecameca cuenta con monumentos históricos como sus arcos centrales, sus iglesias del siglo XVI, así como piezas y santuarios prehispánicos que son reconocidos oficialmente como patrimonio histórico por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Tal es el caso de las capillas en el cerro del Sacromonte, que son el santuario llamado de la misma manera y la capilla “la Guadalupe”, esta última cerrada desde 2017 por haberse caído durante el sismo de septiembre, aún se encuentra en remodelación.

Estos sitios poseen un gran valor histórico y son vigilados por el INAH; pero a pesar de ese resguardo, la experiencia colectiva e individual de quienes visitan, aprecian y se apropian de estos sitios abona al significado e importancia de las imágenes y bienes inmuebles culturales. Durante la festividad del miércoles de ceniza, la imagen del Señor del Sacromonte y su santuario son la principal atracción devocional de los visitantes. Esto da cuenta de un patrimonio cultural que va más allá de la infraestructura física los santuarios y monumentos históricos.

Sobre la reliquia del Cristo Negro o Señor del Sacromonte, Francisco que es ayudante de la parroquia resalta: “Hay personas que todos los días, mientras está aquí abajo (en la parroquia de la Asunción) viene y le reza al señor. Lo visita una y otra vez, entonces Amecameca se vuelve muy fervoroso”. Además, del placer estético y artístico

que también resalta este feligrés, apreciando el arte que en sí mismas son las imágenes, retablos y arquitectura de los santuarios.

Pueden ver una imagen y solamente se quedan con que es una imagen, pero tienes que ver el arte que está ahí plasmado [...] El Señor es extremadamente hermosísimo, las uñas, tan detalladas las manos, las venas, las gotas de sangre. A mí me ha tocado verlo de cierta forma desnudo, o sea, en verdad es una pieza valiosísima de arte (Francisco, ayudante de la parroquia de la Asunción, febrero del 2024).

Bourdieu, como se indica en el primer capítulo, señala que el patrimonio cultural es un *capital simbólico*, es decir, su valor no es solo por su antigüedad, sino por lo que significa y representa. Los significados y representaciones los hacen la comunidad. Siguiendo el planteamiento de Marcos (2004), el Sacromonte remite a una *realidad icónica, simbólica y colectiva*. Especialmente esta realidad colectiva se configura durante las ceremonias y festividades no solo *en* el Sacromonte sino *para* este cerro, que se traslapa con su imagen católica. Se construye una relación con el cerrito y su imagen devocional, que es histórica pero también vivencial. En cada ofrenda, manda, rezo o danza se revitaliza el significado sacro que desde hace cientos de años mantienen la imagen y su cerro.

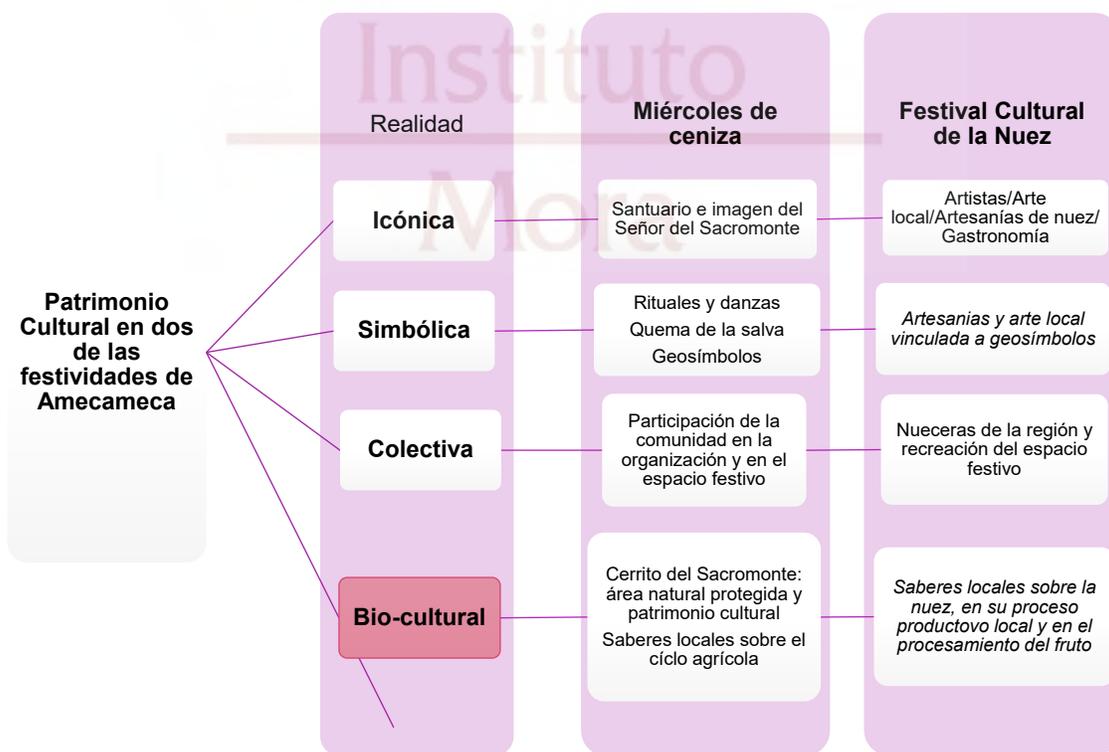
Además, no es casual que el cerro del Sacromonte sea uno de los 9 parques nacionales a cargo de la CONANP y, a su vez, posea dos recintos declarados como patrimonio histórico. Es un espacio ecosistémico y también ceremonial de gran importancia en la historia mesoamericana, pero también para la vida actual en la comunidad, por lo que podría considerársele como patrimonio ecológico y cultural tanto tangible como intangible. El cerro del Sacromonte representa un bien cultural en términos como los que señala Marcos (2004) pero de manera más amplia también posee un valor *bio-cultural*, como lo señala Víctor Toledo (2012). Al construir una relación directa con el ecosistema del cerrito del Sacromonte y su sacralización o divinización.

Si bien en la feria de la nuez no hay una carga simbólica con el sentido religioso, hay muestras de saberes locales sobre el campo, no solo alrededor de la nuez sino de los

frutos y flores de temporada. Además, las expresiones artísticas y artesanales del Festival Cultural de la Nuez son sobresalientes porque suelen ser de la región. Hay que retomar a Marcos, quien destaca que el patrimonio cultural se compone de “la música, el baile y la danza, las artes narrativas y del espectáculo, las cosmologías que constituyen la expresión de la identidad de un pueblo o grupo étnico o social” (2004, p. 931).

El que no sea de reconocimiento oficial, no significa que no sean susceptibles de considerarse como parte del patrimonio cultural de Amecameca. Tal como se muestra en el esquema 3, con base en los conceptos y categorías expuestos en el primer capítulo, las prácticas y conocimientos locales, así como las artesanías y manifestaciones artísticas en la feria de la nuez pueden conformar parte del patrimonio material e inmaterial para la comunidad. Precisamente estas manifestaciones locales dan cuenta de una realidad festiva icónica, simbólica, colectiva y bio-cultural, en el conjunto de lo que proponen los autores revisados y, sobre todo, lo que arroja el trabajo etnográfico de estas fiestas.

Esquema 3. Patrimonio Cultural en dos de las festividades de Amecameca



Elaboración propia con base en Marcos (2004), Toledo (2012) y trabajo de campo

Sobre la feria de la nuez, vale la pena ahondar en que, aunque a diferencia del miércoles de ceniza no hay una historia sincrética, hay elementos simbólicos respecto a los frutos de temporada que cobran centralidad junto al paisaje local: *geosímbolos*. Es decir, el simbolismo alrededor de esta feria está vinculado al atractivo natural de Amecameca. Si bien, su paisaje está en proceso de transformación urbana, en el imaginario de los habitantes y de visitantes están presentes sus montañas y su riqueza ecosistémica. Finalmente, el espacio festivo como tal fomenta el sentido colectivo y comunitario. La participación de actores locales como visitantes permiten esta cohesión de lazos entre localidades, no solo por razones económicas, como se verá más adelante.

5.1.2 De historia, tradiciones y cultura viva

La cultura local en Amecameca se encuentra llena de historia y tradiciones que se preservan a través de la transmisión oral y de las prácticas rituales que vivencian sus habitantes en su presente. El entorno festivo recrea la memoria colectiva a través de la vivencia. Aunque año con año acudan para lo mismo, cada momento es un nuevo momento festivo y una nueva experiencia. Retomando los trabajos etnográficos se encuentra que, a pesar de que en el miércoles de ceniza se practica un culto religioso de cientos de años atrás, en el que se dicen las mismas oraciones y se hace el mismo peregrinar, estos rituales no son mecánicos. *Se reviven* y por ello la festividad existe en un presente desbordado de múltiples significados.

El desorden, la algarabía, las risas, el llanto, la contemplación, la devoción son parte del sentido mismo de estas festividades. Hay un desborde festivo indispensable para que el espacio festivo se configure. No tiene que ver con el entorno físico solamente, sino con un espacio recreado y apropiado a través de las experiencias. En el miércoles de ceniza, aunque en los posteriores días hay eventos como jaripeos o algunos conciertos, lo central es lo relacionado a las prácticas religiosas, incluso en la comida que se consume en esos días:

Es un momento de guardar prudencia, de recogerse, de abstenerse. De hecho, hoy no puedes comer carne [...] No es una festividad como se conoce. Es para

que hagas conciencia de veras, de que te prepares porque viene Semana Santa y sí, son momentos fuertes para nuestra religión católica (Silvia, Escuela de Pastoral, febrero de 2024).

Así también en la festividad de la nuez se manifiestan experiencias propias de su espacio festivo. Como los sabores de platillos tradicionales que solo en esas fechas se pueden elaborar, la sonoridad de las nueceras golpeteando la nuez para abrirla y pelarla con tal destreza, el olor de las frutas de temporada por ciertos pasillos, el aroma de la nuez en ciertos productos. Además de estas experiencias, están las expresadas por sus habitantes que tiene que ver con el sentido de orgullo al apoyar la economía local y el sentido de pertenencia que da el resaltar su vocación productiva regional.

Por lo anterior, el cúmulo de expresiones culturales en las festividades, tales como tradiciones, saberes locales, danzas, ritos, etc; no son hechos estáticos ni reminiscencias de un pasado que se petrifica con dichas prácticas. Las festividades, como expresiones de la cultura local y popular, son *cultura viva*. Es decir, se configura una atmosfera que marca su propio ritmo y tiempo festivo y que se construye a través de la experiencia de sus participantes. Puede ir desde el relajó, las permisiones, la burla y hasta la rebeldía, como se planeta en el primer capítulo con Vázquez (2017). Pero con los trabajos etnográficos también se encuentra con la devoción, la reflexión religiosa e incluso con una conexión espiritual.

Hay algo más que aporta el trabajo etnográfico del Festival Cultural de la Nuez respecto a este apartado de memoria, tradiciones y cultura viva; y es que, a diferencia del miércoles de ceniza, la gente menciona que ha cambiado la esencia que solía tener la feria de la nuez. Al perder este enfoque corre el riesgo de diluir su factor cohesionador de la fiesta, así como su durabilidad o permanencia. Recordando el marco teórico del primer capítulo, las tradiciones se caracterizan por su reiteración con cierto grado de invariabilidad a lo largo del tiempo, esto permite la continuidad con el pasado, dice Hobsbawm (1991). Siguiendo con esta idea, dejar de lado la tradición, en este caso el protagonismo de la nuez en la fiesta, se rompe con la preservación o continuidad de una práctica cultural.

Pero, más allá de las categorías teóricas, una habitante de Amecameca explica con sus propias palabras las diferencias en ambas fiestas y resalta que tienen que ver con cómo se viven, dando una claridad de matices entre ambas festividades desde su propia experiencia:

La feria de la nuez no tiene nada de religiosa porque es una feria. Aunque sí está relacionada en tiempos con la fiesta patronal de la Asunción, que es en agosto. Lo que es el miércoles de ceniza, siento que es más de espiritualidad, de continuar con la tradición y alimentar al espíritu. Porque haces rezos, haces una ceremonia, una ofrenda. Y pues la feria de la nuez no; es para que vayas a comprar, a divertirse, a ver cosas, a comprar más cosas, a encontrarte a gente que conoces porque sale toda la gente del pueblo (Olimpia, habitante de Amecameca, mayo del 2024).

Retomando del primer capítulo a Reyes y Córdoba (2011), señalan que el espacio social se crea a través de relaciones de poder, tradición y memoria. Lo cual da pauta a la construcción y defensa de territorios por sus pobladores, lo cual emana de la creación y apropiación de estos espacios material y simbólicamente. Los geosímbolos tan recurrentes en los trabajos etnográficos son un ejemplo de ello, Giménez (2007) explica que la naturaleza y paisaje local tiende a que los pobladores la ritualicen, sacralicen y conviertan en identidades colectivas. Asimismo, que los defiendan. La presencia de los volcanes en Amecameca no solo es geográfica, ante todo es una cuestión simbólica y de resistencias y tensiones por su preservación.

5.2 Participación de los actores en las dos festividades

Por los trabajos etnográficos se pueden identificar al menos tres grupos de participantes en ambas fiestas: organizadores, comerciantes y visitantes. Como también se había señalado en capítulos anteriores, en las fiestas estudiadas para esta investigación ya no presenta la continuidad del tradicional Sistema de Cargos. Sin embargo, sigue habiendo colaboración de diferentes actores que, de igual manera, coadyuban en ámbitos económicos, políticos y, en el caso del miércoles de ceniza, son ante todo sacros. Asimismo, se encuentran intereses delimitados por sus

organizadores; en el caso del miércoles de ceniza es claro que su propósito es religioso en principio, pero con alcances económicos y políticos. En la feria de la nuez, es explícito su interés económico, pero entrelazado con factores políticos ya que es un evento creado desde el ayuntamiento.

5.2.1 Grupos de actores y principales retos en el miércoles de ceniza

Los actores que participan en el miércoles de ceniza son la iglesia, organizaciones civiles, grupos de vecinos y el ayuntamiento. En ese orden de jerarquía es como intervienen en la organización y su respectiva toma de decisiones. La logística y comunicación es indispensable desde semanas previas porque el municipio se prepara para recibir cerca de 50 mil personas durante el miércoles de implantación de la ceniza. La colaboración entre los grupos de actores es fundamental e implica complejidades en las relaciones debido a la magnitud del evento y de los diferentes intereses que abarcan. Por ejemplo, el de la Iglesia es dar inicio a la Cuaresma, el recibimiento de feligreses para la implantación de ceniza en el Sacromonte, así como la recaudación económica para sostenimiento actividades eclesíásticas.

También se encuentran otros objetivos ceremoniales como las velaciones y danzas concheras, la quema de la salva y bajar el féretro con la imagen del Cristo Negro para la procesión nocturna. Estas actividades no solo las lleva a cabo la iglesia, son realizadas en mayor medida por la comunidad local, pues apoyan económica y organizativamente para seguir la tradición año con año. Desde los adornos, la recaudación de los cohetes y la participación activa en los ritos. El caso de los grupos de danzantes concheros es particular porque llegan de otros pueblos y estados como parte de su propia tradición y devoción espiritual.

La asociación Chalchihumomozco mantiene comunicación con el párroco para preservar y transmitir los saberes originarios de los barrios de Amecameca, fiestas, ceremonias y tradiciones de la región. A la par, protege los ecosistemas naturales, por ello también tienen contacto con la CONANP, su labor incluye cuidar del área natural protegida durante el miércoles de ceniza. La asociación es especialmente relevante por su vínculo con la memoria del pueblo y el cerro sagrado del Sacromonte, por lo que tienen una posición de respeto para la comunidad. En la asociación destacan que

las reuniones organizativas son aparentemente armoniosas, aunque en realidad también hay confrontación entre distintos intereses.

El ayuntamiento es otro actor importante porque se encarga del orden civil, vehicular y de comercios, así como de desplegar operativos de seguridad con Protección Civil. El municipio recibe alrededor de 300,000 visitantes durante esta época, por lo que es fundamental coordinar la seguridad con la policía municipal y estatal para evitar aglomeraciones, mantener el flujo vehicular y mantener orden en las vialidades públicas. El ayuntamiento también se encarga de organizar a los comerciantes, ubicarlos de tal manera que logren liberar pasos de vialidades, rutas de evacuación, movilidad de peatones incluyendo a personas con discapacidades. Definitivamente este es el punto más complicado para el ayuntamiento, puesto que los desacuerdos y tensiones con los comerciantes también son latentes.

Esquema 4. Organización del miércoles de ceniza, actores y retos

	Grupos que participan	Objetivos/ Intereses	Cómo participan en la organización	Retos
Iglesia	<ul style="list-style-type: none"> • Ministros de la eucaristía • Escuela de pastoral • Parroquia de la Asunción: Talleres de oración Grupo de Catequesis Entre otros	<ul style="list-style-type: none"> •Inicio a la Cuaresma •Implantación de la ceniza en el Sacromonte •Recaudación económica 	Meses previos se hace una junta de Consejo con representantes de grupos parroquiales. Toman decisiones sobre la repartición de tareas y comunican los acuerdos a sus propios grupos	Reunir a todos los grupos posibles. Realizar a cabalidad las tareas asignadas, como pedir cooperación a vecinos, vender boletos para rifas, etc.
Sociedad civil	•Asociación Chalchihumomozo	Preservar y transmitir los saberes originarios de Amecameca: fiestas, ceremonias y tradiciones. A la par, proteger los ecosistemas naturales de la región.	Mantiene comunicación directa con el párroco y participa en las juntas de organización entre Iglesia, grupos de la sociedad civil y ayuntamiento.	Mantener el Área Natural Protegida del Sacromonte libre de basura y de visitantes que la ocupan como baño.
	•Grupos vecinales	Apoyar en la procesión del Señor del Sacromonte. Especialmente los que viven sobre las calles por las que se realiza el recorrido.	Se ponen de acuerdo para el adorno de calles, como papel picado y elaboración de tapetes de aserrín. Algunos cooperan para quemar pirotecnia durante el recorrido.	Que los vecinos mantengan la tradición. Antes participaban más en el recibimiento al Señor del Sacromonte en las capillas de sus cuadras.
Ayuntamiento	<ul style="list-style-type: none"> •Protección civil •Dirección de Comercio •Policía municipal 	Orden civil, vehicular y de comercios, mantener la seguridad.	Coordinar la seguridad con la policía municipal y estatal. Ubicación y permisos a comerciantes. Desplegar operativos de vigilancia y seguridad por Protección Civil y con ayuda de grupos de montañismo del municipio.	Gestión de grandes multitudes. Reorganización del comercio en el área. Oferta y accesibilidad de bienes y servicios a visitantes como a comerciantes.

Elaboración propia con base en el tercer capítulo.

Todos estos actores han ido consensuando cambios en la organización del espacio ceremonial y comercial para mejorar la seguridad y movilidad de los visitantes. Sin embargo, los comerciantes suelen quejarse de ello, especialmente por las cuotas que

cobran desde que el ayuntamiento se hace cargo de su ubicación. Por lo que se tienen retos en la organización del miércoles de ceniza y los días de carnaval. Los cuales incluyen la gestión de grandes multitudes, la adaptación a los cambios por la pandemia, la reorganización del comercio en el área, y la mejora de los servicios para visitantes y comerciantes.

5.2.2 Grupo de actores y principales retos del Festival Cultural de la Nuez

En el Festival Cultural de la Nuez la organización corre a cargo totalmente por el ayuntamiento. El principal interés es promover la economía local mediante la vocación productiva en esa época del año, para entonces apoyar los ingresos de las familias que se dedican al comercio de este fruto. A diferencia de otras festividades en la región, la sociedad civil y la iglesia no participan en la organización, ya que no tiene un enfoque religioso. Dentro del ayuntamiento participan diferentes áreas para llevar a cabo el Festival Cultural de la Nuez, principalmente están involucradas las direcciones de Desarrollo Económico, Comercio, Cultura y Turismo.

Los recursos se gestionan principalmente a través de recursos obtenidos por la municipalidad, ya sea como partidas presupuestarias o la recaudación propia como el cobro de derecho de piso a comerciantes. En algún momento se tenían convenios de financiamiento por parte del gobierno del Estado de México, pero en los últimos años estos han funcionado más para el surgimiento de la feria de la luciérnaga que para la de la nuez, a pesar de que la primera es de reciente creación. Puede haber colaboraciones con gremios locales y empresas familiares, con las que se crean convenios para cierto tipo de financiamientos.

Con las ferias o festividades que corren a cargo de las administraciones del Estado, más que de la comunidad, ocurre que el presupuesto está en proporción al nivel de del gobierno que corresponde. En Amecameca se tienen tres festividades que surgieron desde los gobiernos locales y estatales con un interés comercial y que, fuera de la feria de la nuez, se crearon hace menos de una década. La feria de la luciérnaga que tiene aproximadamente cinco años de llevarse a cabo, a excepción de los años de pandemia, y es promovida desde la administración del Estado de México. La feria del hongo que lleva alrededor de tres ediciones y surge como iniciativa local, por un

grupo de mujeres organizadas en la comunidad de San Pedro Nexapa que trabajan en colaboración con el ayuntamiento.

En medio de esas dos fiestas en términos de competencia organizacional y de presupuesto, está la feria de la nuez. De mucha más antigüedad y que fue creada desde y para el municipio. Aunque en su momento tuvo el apoyo de muchos sectores de la sociedad civil, de empresarios de Amecameca e incluso de financiamientos por parte del gobierno del Estado de México, actualmente es difícil que cuente con esos apoyos. Por lo que corre a cargo casi en su totalidad por el presupuesto asignado en el cabildo municipal. Teniendo menor impacto que otras fiestas más nuevas como la de las luciérnagas, pues esta corresponde a todo un proyecto económico, cultural y ambiental a nivel estatal.

En cuanto a la organización interna para la feria, la coordinación de Turismo trabaja bajo la Dirección de Desarrollo Económico. Por lo que participa en la planificación y coordinación del festival, atendiendo cuestiones logísticas y apoyando en la gestión de recursos para asegurar que se cumpla con lo planeado. Además, está al tanto con Comunicación Social sobre el tema de las redes sociales para dar difusión a la feria y el contenido de programación artística como de shows musicales. También se pone en contacto con restaurantes y bares de la zona para articular un plan de difusión de la feria junto a sus negocios locales, poniendo énfasis en la oferta gastronómica de la nuez de castilla.

Por su parte, la Dirección de Comercio tiene uno de los principales retos, ubica y reasigna espacios a comerciantes, así como llevar el control del cobro por el uso de piso. Esto implica fuertes confrontaciones con los comerciantes que, por años, habían mantenido su lugar en el cuadrante del parque central y que recientemente tuvieron que despejar esa área. Esta dirección tiene que estar en coordinación con Protección Civil para asignar espacios a comerciantes sin que impidan el libre tránsito, pasos para personas con discapacidad, acceso a rutas de evacuación, etc. Su participación en la feria también consiste en vigilar que los comerciantes respeten los espacios asignados.

La Dirección de Cultura también es central en la organización del Festival Cultural de la Nuez y durante el desarrollo del evento. Es responsable de la programación, planea las diversas actividades con base en el presupuesto que se le asigna para contratar a artistas ese año. La oferta cultural durante los días de feria se compone de conciertos, danzas, obras de teatro, conferencias y charlas sobre la nuez y su importancia en la región. Uno de los objetivos que tiene esta área es darle un sentido cultural al evento y atraer tanto a talentos emergentes como artistas reconocidos. Para dar espacio a expresiones no tan conocidas todavía y también gente con una trayectoria ampliamente reconocida con la que se atraiga más al turismo.

Esquema 5. Organización de la feria de la nuez, actores y retos

	Áreas que participan	Objetivos/ Intereses	Cómo participan en la organización	Retos
Ayuntamiento	Dirección de Desarrollo Económico	Fomentar la economía local, en especial el circuito productivo y comercial de la nuez, a través de esta festividad.	Convoca a las demás coordinaciones para asignar tareas y cuestiones logísticas. Gestión de recursos en el ayuntamiento y búsqueda de patrocinadores.	Mantener el perfil comercial y tradicional de esta festividad, que debiese de ser la nuez. Asegurarse de que las nueceras, tengan beneficios económicos y un mejor espacio de venta.
	Coordinación de Turismo	Promover los atractivos de la feria de la nuez para el turismo.	Coordinación con Comunicación Social para dar difusión a la feria. Se pone en contacto con restaurantes y bares de la zona para articular un plan de difusión de la feria.	Infraestructura para bienes y servicios de segunda necesidad para recibir a visitantes; como recreativos, hospedaje, preparación de alimentos.
	Coordinación de Cultura	Acompañar la feria de la nuez de una oferta cultural para recreación y esparcimiento, así como con fines ornamentales. Promover el arte y la cultura local.	Planea las actividades de entretenimiento con base en el presupuesto que se le asigna. Dar espacio a artistas locales no tan conocidos. Contratar artistas nacionales para atraer al turismo	Optimizar el recurso asignado a artistas y eventos culturales. Tanto en dinero como en insumos o infraestructura instalada.
	Dirección de Comercio	Ubica y reasigna espacios a comerciantes, así como llevar el control del cobro por el uso de piso	Coordinación con Protección Civil para asignar espacios a comerciantes. Cobro de derecho de piso. Vigilar que los comerciantes respeten los espacios asignados.	Tensiones con los comerciantes. Tomar en cuenta no solo las necesidades de la diversidad de visitantes; sino de todos los actores, incluidos los comerciantes.

Elaboración propia con base en el tercer capítulo.

Un reto en la organización es la reubicación del Festival Cultural de la Nuez, pues ha generado tensiones. Los comerciantes no están contentos con el nuevo espacio porque han notado que venden menos; prefieren permanecer en el jardín central que es donde tradicionalmente se hacía la feria y donde pasa más continuamente la gente. Aunado a ello, el último día del festival, el ayuntamiento ordenó a los comerciantes trasladarse a los campos, lo que generó incomodidad, especialmente cuando empezó a llover y no todos estaban protegidos adecuadamente. Las nueceras mencionan que

muchas se enfermaron debido a la lluvia, ya que no estaban bajo techo, por lo que una gran área de oportunidad en términos de organización y logística es pensar en las diferentes necesidades y cuidado para todos los actores.

5.3. Producción de valor agregado económico y simbólico en las dos festividades

Retomando a Vázquez (2017), la autora destaca que se hacen gastos importantes para las celebraciones en los pueblos, entre más derroche es mejor vista porque representa abundancia y agradecimiento a los patronos por proveer prosperidad a la comunidad. En el ambiente festivo, los regalos hacia sus santos son ofrecimientos de varios y profundos significados, pues el acto de compartir garantiza la permanencia divina de lo que se venera. Esto es, como un beneficio individual y para la comunidad en un ámbito mágico- religioso, a través de *dar* y *recibir* de forma material y simbólica.

Tanto en el miércoles de ceniza como en la feria de la nuez hay producción, distribución y consumo en diferentes magnitudes y alcances. En el caso de la segunda festividad, fomentar la economía local es la razón por la cual se lleva a cabo y se vale de elementos culturales para su atractivo turístico y comercial. El miércoles de ceniza es una festividad principalmente religiosa que involucra, entre otras cosas, un entramado económico. En ese sentido, la idea de valorar estas festividades requiere resaltar las relaciones económicas que se desarrollan, así como la centralidad de la cultura en sentido amplio.

5.3.1 Derrama económica en el proceso productivo de ambas festividades

Como se mencionó en el capítulo uno, el valor agregado es un término proveniente de la Economía que se refiere al valor añadido en los bienes y servicios, ya sean finales o intermedios en la producción y consumo. Puede tener distintas magnitudes, las más usuales son el tiempo de trabajo, cantidad o unidades producidas y el dinero (traducido en ingresos o beneficios). Como expresión de medición económica tradicional, se aplica en la contabilidad nacional para calcular la contribución de la mano de obra, el capital y medios de producción en el proceso productivo (Salvador, 2016). En pocas

palabras, lo que cada etapa del proceso productivo va sumando dinerariamente hasta llegar al consumo final.

También se destaca en el capítulo uno que el *valor agregado* como concepto implica más que solo la medición bruta del añadido de valor a lo largo del proceso productivo. Pues todo aporte para mejorar o impulsar dicho proceso puede ser considerado parte de la creación de valor. Esto es, la implementación de estrategias internas, innovación y complementos sustantivos al proceso productivo son consideradas también un valor agregado (IICA, 2015 en Ibidem). Partiendo de este marco, las festividades revisadas podrían presentar mecanismos de agregado de valor como los que señala la literatura: Cambios físicos en los productos (diferenciación), atributos vinculados al origen del producto e innovación.

Siguiendo lo planteado desde el marco teórico, para identificar estos aportes primero se requieren detectar las fases del proceso productivo. En cada festividad hay una secuencia de pasos y procedimientos tanto organizacionales como para la elaboración o creación de elementos centrales en esta. Tal es el caso de la pirotecnia que se encarga a los maestros artesanos desde meses antes para comenzar oportunamente su producción, inclusive en los talleres se anticipa la manufactura de cohetes y juegos artificiales para las fechas de mayor demanda. En Amecameca o en el municipio vecino de Ozumba hay talleres de artesanos coheteros y en las localidades de Amecameca como Huehuecalco, Chalma y Zoyatzingo. También se destaca que hay peregrinos que llevan gruesas de cohetes desde otras entidades.

Así como en la cohetería, hay un proceso productivo para los adornos festivos como el papel picado para los barrios, el santuario del Sacromonte y la parroquia de la Asunción, más los que las familias ponen en sus casas. También la producción de artesanías que se van a vender en la fiesta es parte del eslabonamiento económico festivo. Analizar cada rama de los procesos productivos en las festividades es un reto, pues requiere un enfoque *de abajo para arriba*, en que los actores locales desempeñan el papel central para conocer las relaciones económicas locales, sus encadenamientos y derrama (Quispe y Ayaviri, 2012).

Para el caso del miércoles de ceniza y la feria de la nuez se muestran formas y procesos económicos derivados de los trabajos etnográficos. Para el primer caso se trata del comercio de artesanías; para el segundo, por supuesto es la producción de nuez. Como modelos representativos de producción, distribución y consumo de estos bienes sobresalientes, se realizaron los siguientes esquemas con base en la información sistematizada y analizada en trabajo de campo:

Esquema 6. Fases del proceso productivo de artesanías en el miércoles de ceniza



Elaboración propia con base en el primer y tercer capítulo.

Como se ha mencionado, las artesanías en el miércoles de ceniza van desde las registradas en el capítulo tres, pero también hay molcajetes y figuras de piedra volcánica, entre otros no registrados en el trabajo etnográfico debido a la amplitud de artesanías en el miércoles de ceniza. Todas varían conforme los materiales, técnicas y tradiciones de sus comunidades de origen. Tanto Obtulio, Otilio, Cesar, Alicia y Ceferino explican su trabajo, dan detalles de la elaboración de sus productos. Sin duda cada caso se podría ampliar y profundizar más, aun así, esta descripción profunda del miércoles de ceniza permite visualizar un proceso productivo, sobre todo comercial, de las artesanías en las fiestas.

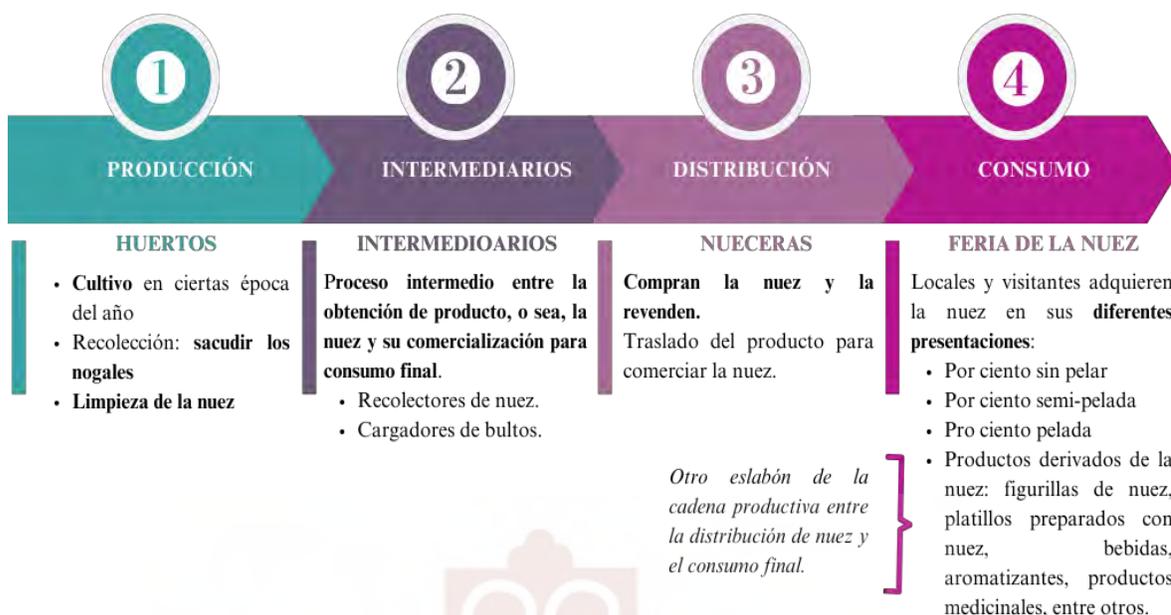
Posterior a la elaboración de artesanías sigue la comercialización de las mismas. Hay un traslado de las artesanías a localidades de diferentes municipios donde haya festividades para vender estas creaciones. Se identifican tres tipos de distribución: Los mismos artesanos que llevan sus mercancías a vender; artesanos que a su vez son comerciantes, pues llevan la mercancía de otros artesanos de su comunidad junto a las suyas para vender; y los que únicamente son comerciantes, no son artesanos y revenden las artesanías. Todos los que llevan a vender estos productos, se alistan y adaptan sus puestos para vivir allí provisionalmente. Duermen, comen y trabajan en sus lugares asignados para vender durante los días de festividad.

El último paso o eslabón es el consumo final de las artesanías, las fiestas son un nicho de mercado para este tipo de mercancías. Se observan tres factores que incentivan su compra o consumo en las fiestas locales: El *turismo*, pues se destaca la cantidad de visitantes en la región por las fiestas de cuaresma. La *ubicación* de Amecameca, en las entrevistas se reitera la importancia de la posición geográfica del municipio porque permite el encuentro de artesanos de entidades del sur con turistas ciudadanos y de otras partes del país. La *tradición* es un factor sustancial ya que, además del significado religioso, se convierte en un atractivo por conservar la cultura popular que hay en la región tal como se expresa en el trabajo etnográfico.

En cuanto al proceso productivo de la nuez para los días de fiesta, se identifica que los huertos son el primer eslabón porque en ellos se cultivan los nogales. Quienes llevan a cabo esta labor son jornaleros, los dueños de las tierras les pagan por ayudar a cuidar sus huertos en ciertas épocas del año. Algunas veces, estos jornaleros también son quienes sacuden los nogales, comienzan a finales de julio e inicios de agosto. Pueden ser los mismos quienes cultivaron los árboles de nuez u otros trabajadores que van únicamente a sacudir y limpiar las nueces. Pero, si no son estos mismos jornaleros, entran a la labor algunos intermediarios, que sería la fase 2 del proceso; se les llama así porque no tienen interés de vender la nuez para consumo final, sino apoyar en la limpieza y distribución antes de que las nueceras la vendan en la feria y en los arcos de la presidencia.



Esquema 7. Fases del proceso productivo para la feria de la nuez



Elaboración propia con base en el primer y cuarto capítulo.

La mayoría de las nueceras son únicamente comerciantes de la nuez de castilla actualmente, ya que suelen no ser las dueñas de los huertos. Traslada el producto para vender en el Festival Cultural de la Nuez y durante toda la temporada en los arcos del ayuntamiento. En esta etapa también se puede añadir el trabajo de pelar la semilla y sacar el fruto, pues eso hacen sentadas frente a sus bultos mientras la venden. Tal como se muestra en la secuencia de fotos al finalizar el capítulo etnográfico. Finalmente, el circuito productivo culmina en el consumo de la nuez en la feria y durante toda la temporada en que locales y visitantes la adquieren en diferentes presentaciones como se indica en la fase 4 del cuadro. En esta fase puede haber otro trabajo extra que es la elaboración de artesanías, platillos y bebidas a base de nuez.

Con todas estas fases en el proceso productivo de la nuez en la región, los comerciantes expresan preocupación por la disminución de sus ingresos en el nuevo lugar de venta y mencionan que les resulta difícil recuperar sus costos de participación en el festival. Esto muestra que no siempre, al ampliar la cadena productiva, se eficientiza el proceso y aumentan las ganancias. Aunque en el caso de la feria de la nuez, se debe analizar ese valor incrementado no solo con el proceso productivo en sí, con la circulación de las mercancías en el mercado y cuestiones exógenas.

Intervienen factores como la falta de promoción del producto principal en el Festival Cultura de la Nuez, la reubicación de la sede y las condiciones climatológicas que afectaron al cultivo y recolección de la nuez.

Lo anterior significa que no hay un excedente económico o ganancias; pero, siguiendo la literatura empleada en el capítulo 1, ello no quiere decir que no exista valor agregado. Hay que retomar de Salvador (2016) que éste se puede generar con: 1) *Cambios físicos* en los productos, a través de la diferenciación o atributos que distingan una particularidad en la producción. 2) Destacar atributos vinculados al *origen del producto*, estos pueden ser aspectos relacionados con el medio ambiente o con intereses de una sociedad, que pueden ir desde la salud hasta cuestiones culturales. 3) Y con la *innovación*, puede ser creando e incorporando nuevas tecnologías o mediante el aprovechamiento de la biodiversidad del territorio. Con los trabajos etnográficos se puede identificar que el paisaje de Amecameca, las prácticas tradicionales, las artesanías, los saberes locales, el arte local son de gran potencial para generar valor agregado en las fiestas.

Esquema 8. Elementos comparativos de valor agregado de ambas festividades

	Miércoles de ceniza	VA	Festival Cultural de la Nuez	VA
Cambios físicos	Las artesanías, aunque conservan técnicas y materiales tradicionales, las y los artesanos crean nuevas figuras y diseños de sus productos.	✓	A excepción de las artesanías, no hay cambios físicos en la venta de la nuez. La gastronomía tampoco cambia, pues le distingue su elaboración y presentación tradicional.	✓
Origen del producto	Materiales, técnicas, colores y formas son de los lugares de origen de las artesanías. Barro negro de Oaxaca, Alfarería poblana, dulces típicos de Morelos, figuras de animales de Guerrero, entre otros.	✓	La nuez se cultiva en huertos de la región de los volcanes. Artesanos y cocineras también son de esta región.	✓
Innovación	El señor Otilio destaca sus estrategias para tener mejores precios en el mercado. Por su parte, el señor Julio destaca el uso de redes sociales para vender su producto en otros países.	✓	A pesar de que hay un intento por aprovechar la biodiversidad de la región con la producción de nuez, no hay elementos para considerar que sea efectivamente aprovechado debido a los testimonios en las etnografías.	—

Elaboración propia con base en el primer, tercer y cuarto capítulo.

El esquema ocho presenta la factibilidad de valor agregado que genera el proceso productivo de las festividades en lo general. Para cada producto artesanal, por

ejemplo, en el caso del miércoles de ceniza se pueden investigar sus propios procesos e identificar de manera más desagregada sus engranajes productivos. Retomando a Riveros (2014 en Ibidem), hay que precisar que el impacto de valor agregado no siempre se refleja de manera equitativa para los diferentes actores de del proceso productivo. Ocuparse en ello es importante para que el valor agregado local puede traducirse en desarrollo económico para la comunidad. Asimismo, se debe propiciar una organización compartida con productores y el ayuntamiento para fortalecer y poner atención en el valor agregado que provee la cultura local como se muestra en estos casos festivos.

5.3.2. El valor agregado de la cultura en las festividades de Amecameca

Si bien, desde la realización del protocolo de esta tesis, el término *valor agregado* estuvo presente en la hipótesis, no fue hasta el desarrollo de la investigación que este concepto amplió el panorama de análisis no sin grandes retos. El primero es en sí mismo situarlo para expresiones de la cultura popular como son las fiestas, el segundo es ir más allá del sentido monetario y el tercero es retomar su factibilidad para aproximarse a las dimensiones del valor en estudios demológicos⁸ y no solo estadísticos de un pueblo o territorio.

Cada uno de estos matices ha sido importante para desagregar el nivel de análisis que este apartado requiere, que es utilizar este tipo de terminología económica para expresar otros significados y alcances a favor de lo que no se había volteado a ver por la economía convencional: la cultura profunda. Más que una resignificación del término *valor agregado*, es una reapropiación para visibilizar complejidades que la disciplina económica ha dejado de lado y volcar el sentido de lo preestablecido hacia abrir mundos -no tan- otros. Esperando con ello que el diálogo interdisciplinario sea fructífero,

⁸ Estudios de las poblaciones enfocados en sacar a relucir el ethos o el comportamiento de las sociedades, más que obtener datos estadísticos. Antonello Ricci lo destaca en su nota introductoria sobre una antropología italiana, teniendo como un referente contemporáneo el trabajo antropológico de Lombardi Satriani. Ver: Ricci, Antonello (2020) "Note introduttive su folklore, demologia, cultura popolare, tradizioni contadine...". En Antonello Ricci (coord.), *L'eredità rivisitata: storie di un'antropologia in stile italiano*. Roma: CISU, pp. 13-68.

tanto en debates teóricos, epistémicos y también en la aplicación de salvaguarda y dignificación de la cultura local y el patrimonio material como inmaterial que representa.

Las festividades locales, como parte de la cultura popular, han sido tomadas en cuenta en políticas que reconocen su valor como patrimonio cultural inmaterial. Precisamente uno de los principales retos es su valorización, por el riesgo de desvirtuar el patrimonio al estandarizarlo y tratar de aplicarlo indiscriminadamente (Pizano et al, 2004). A pesar de las enormes complicaciones para abordar el valor de la cultura profunda, en este caso de las festividades locales, con la literatura y la información de trabajo de campo, se puede hablar de un valor inconmensurable.

Se trata de un valor que va más allá de una visión pecuniaria de la cultura. Una cultura que se vive y que fortalece a las comunidades con sus tradiciones y arte local, porque son expresiones de diversidad e identidad de las sociedades y sus territorios. Como se vio en el primer capítulo, Homobono (1990) destaca que los rituales festivos constituyen un excelente indicador para evaluar el nivel de identificación y vivencia colectiva del *nosotros* o sentimiento de adscripción de una comunidad. En un contexto de festividad local, las experiencias compartidas son el detonante y sentido de la fiesta misma.

Por otra parte, Galicia (2017) hace énfasis que las fiestas suelen ser representaciones de mitos transmitidos por la oralidad, los rituales y la danza. Esto se relaciona con la idea del Sacromonte como un *axis mundi*, como el mito de origen de la cosmogonía prehispánica que se asentó en Amecameca. Desde hace cientos de años, esta visión del mundo se transmite con el sincretismo de la adoración al señor del Sacromonte en el miércoles de ceniza en algunos rituales. Este cerro tiene una importancia histórica, simbólica y material para la comunidad. Para Hernández-Vázquez y Ríos-Llamas (2023), autores revisados en el marco teórico, identifican que la fiesta de un pueblo permite la mediación de la memoria colectiva, por lo que es un artefacto de transmisión de tradiciones, mitos e historia.

El valor agregado de la cultura popular está en este proceso de transmisión, en que saberes locales se preservan y permiten cohesionar identidad en el presente. Haciendo una analogía con las categorías de trabajo vivo y trabajo pasado de Marx,

se puede decir que, así como el trabajo vivo revive al trabajo muerto⁹, así también la cultura viva activa la memoria y la ocupa para revivir el pasado. El trabajo vivo para Marx, como potencia creadora, es el único capaz de crear nuevo valor; así, analógicamente, la cultura viva es la única capaz de revivir el pasado para crear nuevas experiencias en un continuum del recrear.

Por supuesto que adentrarse a este análisis es más complejo que la simple comparación de categorías expresada en un párrafo; sin embargo, más que una propuesta interpretativa a desarrollar, es un recurso vinculatorio de conceptos para dimensionar la profundidad creadora de la cultura. Los objetivos de esta investigación en principio son otros, pero se aprovecha este espacio para estimular posibles aperturas de análisis del valor de la cultura profunda, sin dejar de lado su proceso creativo, productivo y creación de nuevo valor. Más que dicotomías de la cultura entre valor económico y valor simbólico, se trata de reconocer complejas relaciones históricas, económicas, religiosas y políticas que configuran el espacio festivo como cultura local.

Pizano (et al, 2004) señala que las fiestas son funcionales porque se identifican con la vida material, social y espiritual de la comunidad. Son vigentes porque se manifiestan con vigor en la sociedad, como frutos de la herencia del pasado. Son populares porque se convierten en el patrimonio más querido del pueblo. Esto porque, como menciona Homobono (1990), cada ámbito de representación de un *nosotros* va generando una identidad. Para el miércoles de ceniza es claramente una formulación religiosa, sincrética e histórica; sus tradiciones tienen que ver con ello, por lo que muestra una carga simbólica importante. En el Festival Cultural de la Nuez tiene un componente directo con aprovechar la producción económica local, convertirla en el objeto principal de la fiesta motiva a los habitantes de la comunidad porque forma parte de su propio trabajo.

⁹ En "Maquinaria y gran industria" se señala: corresponde al trabajo vivo apoderarse de las maquinas (el trabajo muerto), despertarlas del mundo de los muertos, transformarlas de valores de uso potenciales en valores de uso efectivos y operantes. Ver Marx, Karl. 1867. El Capital. Cap.XII. Tomo 1. Siglo XXI. México.

Esquema 9. Elementos que los actores identifican del miércoles de ceniza



Elaboración propia con base en el tercer capítulo.

Esquema 10. Elementos que los actores identifican de la feria de la nuez



Elaboración propia con base en el cuarto capítulo.

Siguiendo a Pizano (et al, 2004), en la medida en que las políticas, los reglamentos y las acciones administrativas tengan en cuenta los valores y significados, en este caso,

de las celebraciones, se podrá avanzar hacia la sostenibilidad de tradiciones como cultura local. En otras palabras, si los marcos normativos y las iniciativas gubernamentales consideran aspectos de representación colectiva y el involucramiento de los diferentes actores, se podrá lograr que las festividades tengan un beneficio integral en la sociedad. La capacidad de su valor cultural debe ser encausado desde su propio reconocimiento, con las voces de los actores que la mantienen viva para el fortalecimiento de sus territorios.

Hay que poner en el centro la agencia de los actores que mantienen viva la cultura popular material e inmaterial. En palabras de Lombardi (1996 en Ricci, 2023), que el acercamiento al valor de la cultura sea por interés comercial, la deforman con fines neocapitalistas en el que se ocupan los lugares, su historia y su gente para colonizar y vender al turismo. Hablar del valor de la cultura profunda es mantener una postura crítica sobre esta instrumentalización de la cultura. Se deben denunciar los riesgos de mercantilización y explotación que desvirtúan el sistema simbólico y la realidad mítica ritual que dan sentido, significación y relevancia a las formas expresivas del mundo popular (Ricci, 2023). Más que dar una resolución única sobre el valor de la cultura, esta tesis propone romper con la idea de que debe ser rentable o comerciable y, por tanto, mensurable para reconocerse.

5.4 Las festividades como factores de cultura y dinamismo económico local. Un entramado territorial

Las festividades locales, aseguran Ortega y Mora (2014), poseen un abigarrado calendario festivo en el que se manifiestan ciertos rasgos de la cosmovisión mesoamericana y que persisten en la actualidad en territorios en procesos de urbanización. Hay impactos derivados de la transformación territorial como la modificación de formas de organización tradicionales de las comunidades. Los autores destacan el interés político por parte de los gobiernos municipales, sobre estas formas históricas de orden y cohesión social que son los sistemas de cargos. Asimismo, señalan que es un interés económico pues, en especial las festividades, son un fuerte motor de producción, distribución y consumo.

Los ayuntamientos comienzan a intervenir en la organización y administración de las fiestas a través de cobros en el uso de piso y logística de ubicación de los comercios. Algunas empresas se interesan por invertir en ciertos giros durante el ambiente festivo, especialmente si cuentan con infraestructura de servicios en las localidades. Y es que las fiestas son un factor de atracción turística y comercial en las fechas en que se llevan a cabo, es decir tienen una *temporalidad* desatando movilidad o *desplazamientos festivos*. A tales movimientos estacionales, tradicionales y comerciales esta tesis los considera como *dinamismo económico*.

5.4.1 Dimensión temporal: el ciclo agrícola y el calendario festivo

Las fiestas religiosas o patronales no solo conjuntan historia, cosmovisiones y significados, sino que también están encaminadas a los procesos de *producción* agrícola, principalmente del maíz (Galicia, 2017) y de un mecanismo económico tradicional que involucra a la comunidad. Tal como en Amecameca, en los pueblos originarios del altiplano central mexicano conservan diferentes ceremonias, ritos, fiestas patronales que siguen un calendario estacional relacionado con el ciclo agrícola (Broda, 2017). En general este es el calendario también sigue el catolicismo y rituales prehispánicos. Aunque no es parte de esta tesis ahondar en ello, el ciclo agrícola está constantemente presente porque, de fondo, marca el ritmo de los tiempos festivos en la región.

Las festividades son estacionarias y generan flujos productivos que tienen una temporalidad. Son álgidos en ciertos periodos del año según sus calendarios festivos, por lo que hay un dinamismo económico local temporal, que tiene que ver de fondo con la geografía de los pueblos y con su cultura vinculada a la agricultura. Esto es que, la economía local se adapte a las ventajas que provee el entorno natural en momentos específicos del año, lo que correspondería a un fortalecimiento de la economía local. Tanto Vallejo (2007) como Vázquez (2007) consideran importante profundizar en los factores locales para formular y aplicar estrategias económicas en función de lo propio, esto es, con elementos naturales, culturales y sociales particulares de las comunidades.

Para reconocer los factores propios que detonan el dinamismo económico del miércoles de ceniza y la feria de la nuez en ciertas fechas del año, se parte por identificar que ambas tienen este trasfondo temporal del ciclo estacional, pero no se retoman de la misma manera. La primera es una festividad que obedece a un calendario católico que, si bien este sincretismo tiene que ver con saberes locales y cosmológicos relacionados con el ciclo agrícola, destaca un *tiempo festivo devocional* como se muestra en la descripción de la festividad. Mientras que el Festival Cultural de la nuez obedece a un *tiempo festivo estacional*, es decir, directamente se aprovecha la ventaja de la época del año en que hay abundancia de diversos frutos, en especial de nuez de castilla, producción que se comenzó a cultivar en la región históricamente en algún momento de la colonia.

Algo en lo que no se pudo profundizar en los trabajos etnográficos, porque escapa a los alcances del trabajo de campo y de la investigación en sí, es que la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción que es cercana a la feria de la nuez, en términos sincréticos, también tiene una alusión al momento del ciclo agrícola en que se dan las primeras cosechas. De hecho, al igual que el miércoles de ceniza, una noche antes del 15 de agosto que es el día de la Virgen de la Asunción, patrona de Amecameca, se hacen rituales y danzas prehispánicas en agradecimiento a las primeras cosechas con símbolos y significados vinculados a su imagen.

Para sintetizar esta compleja relación del ciclo estacional o agrícola, el sincretismo religioso y los elementos que las impulsan como festividades que estimulan la economía local se presenta el siguiente cuadro. Con base en el esquema dos de esta tesis, sobre Cultos del catolicismo marcados con el ciclo agrícola, mismo que se muestra en el segundo capítulo. Se compara esta información con las fechas en que se llevan a cabo las festividades del miércoles de ceniza y la feria de la nuez. Asimismo, se destacan los factores endógenos que, conforme la literatura del primer capítulo, son claves para impulsar las economías locales, como los factores naturales, la cultura, la infraestructura y la innovación junto a la tecnología. Con ello se espera sintetizar lo que el ciclo agrícola y su calendario sincrético detonan en las festividades estudiadas, como su temporalidad y ciertos factores endógenos.

Cuadro 4. Factores temporales y endógenos del territorio que detonan las festividades estudiadas

Festividad de Amecameca	Ciclo agrícola	Periodo de secas o de lluvia	Calendario católico (algunas fechas referentes)	Factor endógeno detonante			
				• Detonante	× Influye	— Ausencia de datos	
				Naturaleza	Cultura	Infraestructura	Innovación y Tecnología
Miércoles de ceniza y el carnaval	Siembra	Secas y humedad	2 de febrero: día de la Candelaria. Periodo de cuaresma	×	•	×	—
	Cultivo	Lluvias	3 de mayo: día de la Santa Cruz				
Festival Cultural de la Nuez	Cosechas	Lluvias	15 de agosto: día de la Virgen de la Asunción	•	×	×	—
	Descanso de la tierra	Secas y frío	2 de noviembre: día de muertos				

Elaboración propia con información del capítulo 2 y los trabajos etnográficos

5.4.2 Dimensión espacial: desplazamientos territoriales en las festividades

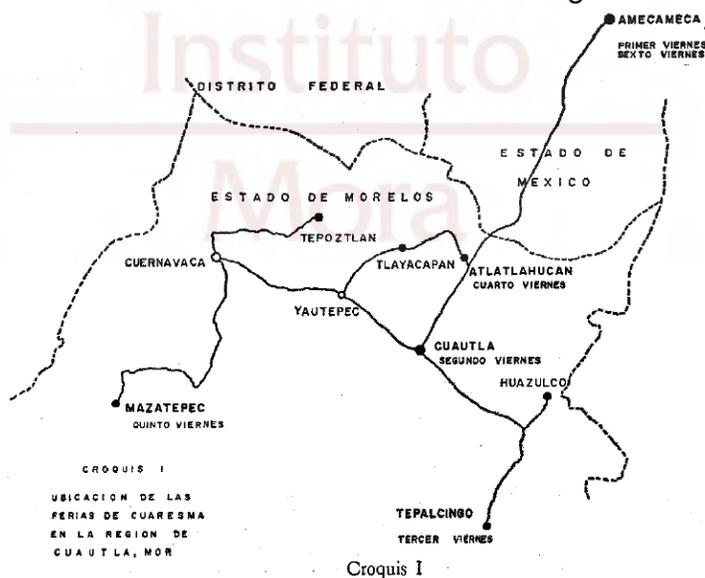
Las festividades son factores de movilidad, pues además del turismo, atraen artesanos y comerciantes de otras regiones. En este apartado se ahondará en la movilidad territorial del comercio festivo. Ahora se destaca la dimensión espacial de la dinámica festiva, como se describe en los trabajos etnográficos, tras el movimiento de visitantes y comerciantes, así como del eslabonamiento territorial productivo particularmente para el caso de la feria de la nuez. Dependiendo de la festividad que se analiza es el alcance territorial, pues el miércoles de ceniza tiene esta escala geográfica más amplia en cuanto a desplazamientos de visitantes y comerciantes, que los movimientos

territoriales de este mismo tipo en la feria de la nuez, la cual es más intermunicipal o local.

Miércoles de ceniza y el carnaval

En el último apartado del capítulo 3 se detallan los desplazamientos territoriales de artesanos que comercian sus productos en el miércoles de ceniza y que, posterior a estos días de carnaval, se mueven a otras comunidades siguiendo un circuito festivo. Tal como alguna vez lo registró Bonfil Batalla (1971) en las fiestas de cuaresma de Morelos hace más de cincuenta años, las cuales comienzan el miércoles de ceniza en Amecameca, Estado de México. El autor ya había referido esta dinámica transfronteriza entre la parte septentrional del Estado de Morelos y la porción sureste del Estado de México, que es precisamente la región de los volcanes. Realiza un “croquis” con la ubicación de las ferias de cuaresma en lo que denomina *región Cuautla* en el estado de Morelos. Este croquis se asemeja a lo que las y los artesanos mencionan en las entrevistas como sus rutas festivas, así como algunos visitantes que aún conservan esta diáspora como tradición familiar.

Mapa 10. Ubicación de las ferias de cuaresma en la región de Cuautla, Morelos.

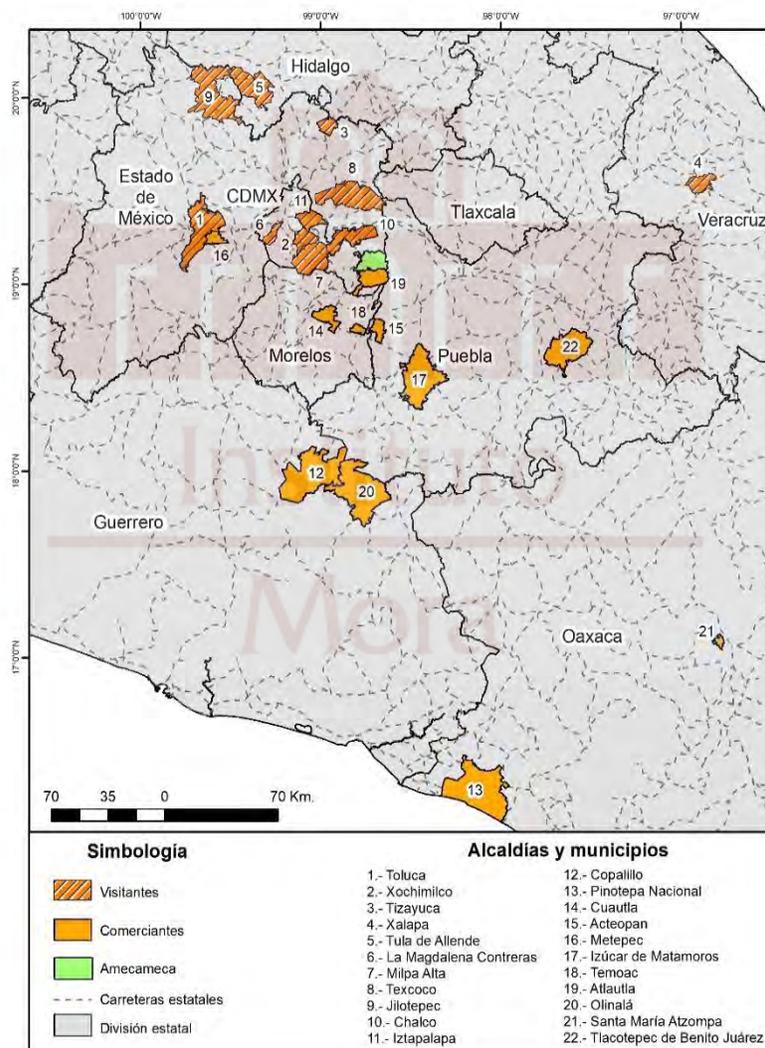


Fuete: Tomado de Bonfil, 1971, p.168

El autor menciona que la primera y última fiesta de cuaresma en la región, invariablemente, se hace en Amecameca, Estado de México. Como en ese entonces,

el trabajo etnográfico presentado en esta tesis corrobora que así sigue sucediendo. Pero también resalta que, tanto visitantes como artesanos acuden desde otros estados de la república además de los involucrados en el croquis que presenta Bonfil Batalla. Puesto que en el trabajo etnográfico se muestra que hay artesanos de los estados de Guerrero y Oaxaca, extendiendo las fronteras de la dinámica comercial en estas fiestas. Esto es tan solo para la primera fiesta de cuaresma de las 6 que hay en la región.

Mapa 11. Municipios de procedencia de visitantes y de comerciantes en el miércoles de ceniza

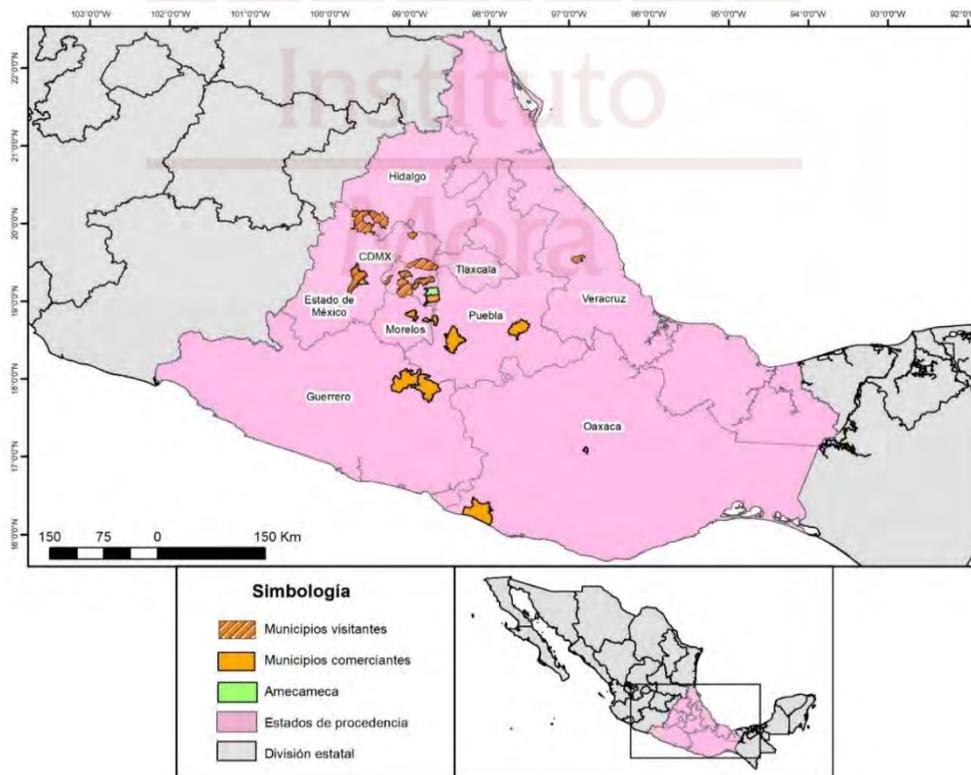


Elaboración propia con base en información de trabajo de campo, 2023-2024.

En el mapa anterior se ubican los lugares de procedencia de visitantes y de artesanos/comerciantes en el miércoles de ceniza, para comenzar a identificar los puntos de traslado que atrae esta festividad católica, misma que está concatenada regionalmente con otras más durante la Cuaresma. Ya sea por fines religiosos o netamente comerciales, dinamizan el territorio mediante estos desplazamientos festivos. También se comienza a identificar a Amecameca como un centro de atracción religioso, comercial y turístico durante esta festividad.

Tomando en cuenta los lugares de origen de visitantes y comerciantes, se configura una región bastante amplia que supera a la misma región de los volcanes que se describe y aprecia cartográficamente en el capítulo 2. En el mapa 12 se puede apreciar de manera más clara el alcance geográfico en términos político administrativos en el miércoles de ceniza, es decir, a una escala por entidad federativa. Con lo que se puede delimitar una región bastante amplia en términos de estos desplazamientos festivos, tanto de visitantes como de comerciantes.

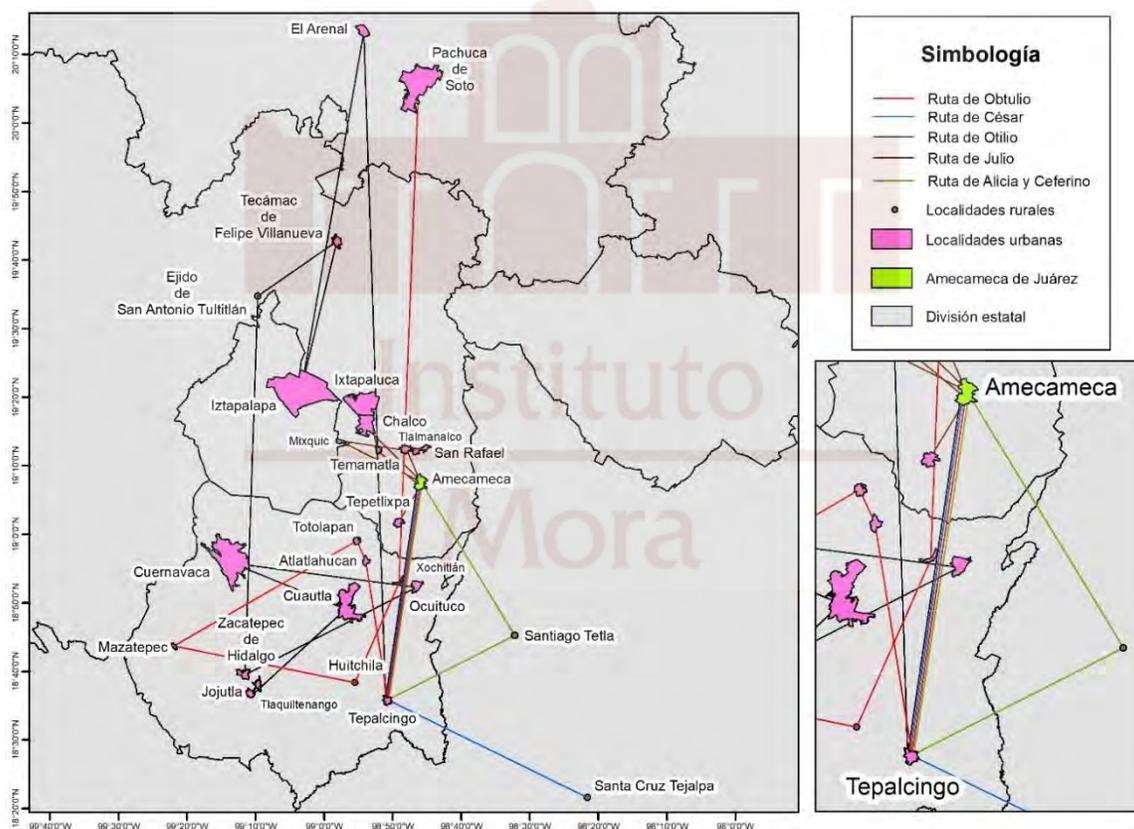
Mapa 12. Entidades que integran la dinámica económica festiva en Amecameca durante el miércoles de ceniza y el carnaval



Elaboración propia con base en información de trabajo de campo, 2023-2024.

Ahora bien, esta región que se conforma por la atracción festiva de comerciantes, artesanos, feligreses y visitantes, no se integra de manera estática o sincrónica en el espacio, como una fotografía que captura la dinámica regional del miércoles de ceniza. Como se ha señalado, esta festividad es la primera de varias otras en municipios colindantes, por lo que estos desplazamientos continúan moviéndose durante las festividades de Cuaresma. Para algunos artesanos y comerciantes este circuito festivo dura todo el año, siguiendo una misma ruta de fiestas cada periodo. Esto configura un territorio en constante dinamismo por los flujos de intercambios comerciales y el desplazamiento de artesanos a lo largo del año como se muestra en el siguiente mapa.

Mapa 13. Rutas que artesanos y artesanos realizan para seguir las fiestas después del miércoles de ceniza



Elaboración propia con base en información de trabajo de campo, 2023-2024.

En el último apartado del capítulo 3, Obdulio, César, Otilio, Julio, Alicia y Ceferino detallan las rutas de fiestas que van siguiendo en la Cuaresma o durante todo el año. El análisis de este apartado revela algunos aspectos clave sobre los desplazamientos

festivos de los visitantes y comerciantes durante las celebraciones que configuran una región dinámica comercialmente y culturalmente hablando.

Las rutas y calendarios establecidos se transmiten de generación en generación, así como las formas en que adaptan sus puestos de comercio para vivir en ellos durante las fiestas. Acuden a esas fiestas porque son grandes en términos de visitantes, lo cual es favorable para el comercio, pero también porque son históricas y su tradición hace que sus productos se vendan con seguridad año con año. Además, el traslado y la movilidad están organizados de manera colectiva entre familias o entre grupos de artesanos de las comunidades de origen. Esto refleja una tradición y organización colectiva en torno a las rutas festivas.

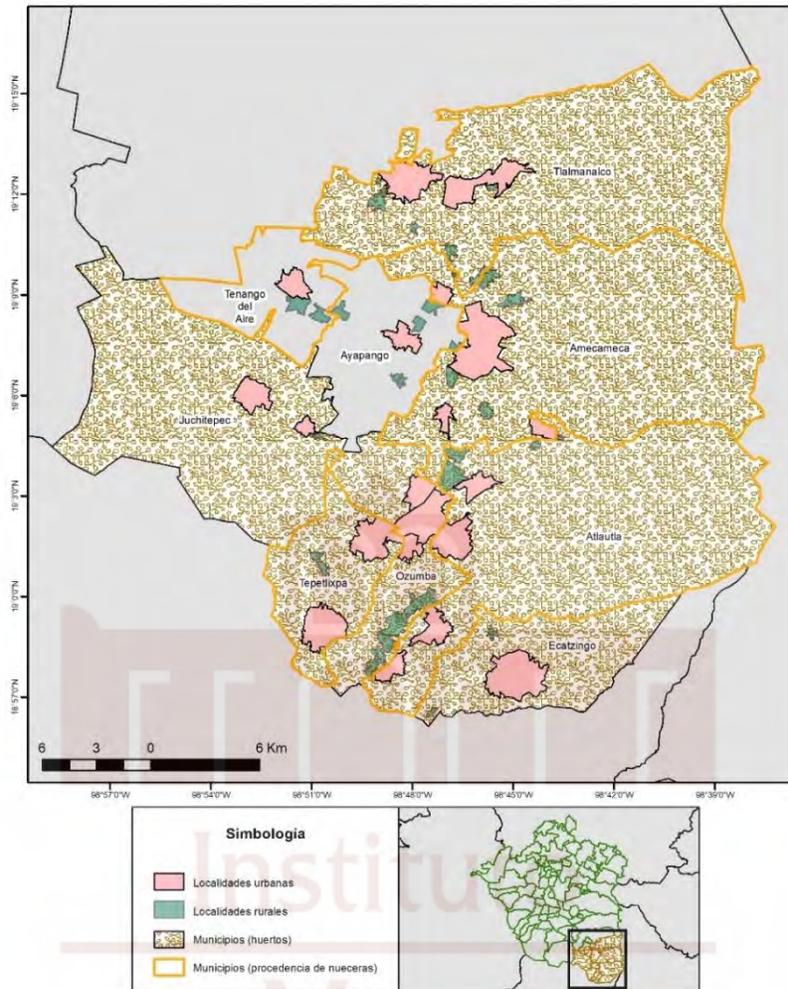
Festival Cultural de la Nuez

En cuanto a la feria de la nuez, al igual que en el miércoles de ceniza, las nueceras en este caso se desplazan para poder vender su producto. Es un alcance más local, pero también configura su propia delimitación regional porque superan las fronteras municipales, configurando lazos interlocales o intermunicipales. Aunque también puede haber turismo de otras entidades como Ciudad de México y estados colindantes, como Puebla y el propio Morelos, pero la dinámica económica es principalmente entre los municipios de la región de los volcanes. En ese sentido, el dinamismo económico que se haya en esta feria es local, pues escalas geográficas son entre los poblados de la región mexiquense.

El mapa 14 muestra los municipios de origen de las nueceras, así como en los que se ubican los huertos de nogales. Vale precisas que, en las localidades urbanas se encuentran los asentamientos urbanos y en las rurales donde se pueden encontrar los huertos. Año con año acuden a los lugares señalados para sacudir el nogal y recolectar la nuez, dando paso a un eslabonamiento territorial complejo. Este proceso tiene una dimensión espacial, pues cada etapa tiene una ubicación geográfica. Los huertos son los sitios de cultivo y producción de la nuez, los intermediarios y comerciantes se mueven a los puntos de reventa, los cuales se concentran principalmente en Amecameca, que es el centro de atracción turística y comercial de la región.



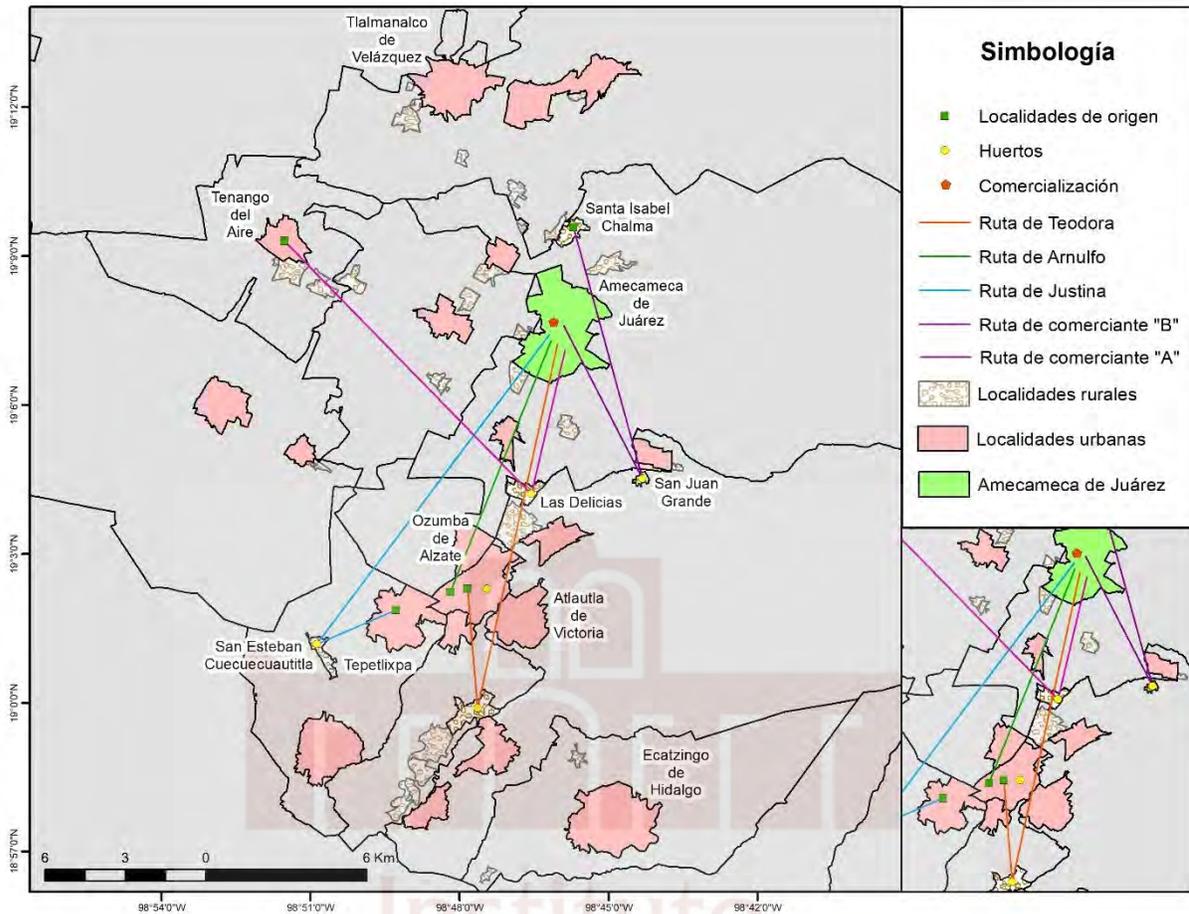
Mapa 14. Ubicación de huertos y procedencia de nueceras en el marco del Festival Cultural de la Nuez



Elaboración propia con base en información de trabajo de campo, 2023-2024.

Estos lazos o encadenamientos productivos muestran una división del trabajo en el territorio. Ya que hay diferentes participaciones de mano de obra desde la siembra y el cultivo hasta el consumo final de la nuez, ya se a granel o en algún platillo típico de la región, alguna artesanía u otro uso de este fruto y su cascara. Aunado a ello, la feria de la nuez integra a la comunidad productiva y culturalmente, pues es claramente percibida como un evento que articula la economía local, el turismo y la cultura. Como menciona Pedrosa (2014), una economía local se identifica también como un proceso colaborativo de producción, distribución y consumo de productos locales, en que sus habitantes son centrales con sus normas, valores y dinámicas socioculturales.

Mapa 15. Rutas de nueceras en el marco del Festival Cultural de la Nuez



Elaboración propia con base en información de trabajo de campo, 2023-2024.

5.4.3 Alusión al contexto periférico-metropolitano

Ambas festividades se encuentran en un contexto metropolitano en proceso de transformación territorial para las periferias en que habita tanto lo rural como lo urbano. Se menciona en el capítulo 2 que, en algunas delimitaciones regionales funcionales como las de SEDATU-CONAPO-INEGI 2015, abarcan a la región de los volcanes como parte de la zona metropolitana del Valle de México. En el apartado de Economía de Amecameca, se muestra que en la última década su población ha crecido junto con el cambio de modelo productivo hacia el sector servicios. La mano de obra ocupada, la infraestructura y el valor agregado de Amecameca los encabezan las actividades económicas de servicios básicos y de tercera necesidad. Le compite la industria manufacturera, mientras que el sector primario se aleja de estos indicadores.

Ruiz y Fritschy (2012), plantean que las transiciones urbanas forman parte de procesos de *contraurbanización*, definidos como la desconcentración de personas y actividades económicas desde las áreas urbanas a las rurales. Es decir, hay un fenómeno centrifugo de la urbanización que se expande hacia áreas rurales o no totalmente urbanizadas. Amecameca presenta estas características en indicadores estadísticos como en la percepción de sus habitantes. En algunos globos de los esquemas 9 y 10 y retomando de los trabajos etnográficos, pobladores mencionan: “La ciudad ya está aquí”; “En la actualidad ya no hay mucho paisaje, está más en vías de urbanización”; “Era muy bonito ver todas las casas de adobe. Ahora ya por lo general son cadenas Coppel, Elektra o están haciendo edificios de más de 2 pisos que impiden la vista panorámica”; “Mientras no nos coma la mancha urbana, Amecameca va a seguir siendo Amecameca”.

Montejano (2013) llama a este tipo de procesos como *metropolización* y advierte una imagen colectiva de la *no ciudad* o la *anticiudad* debido a los espacios difusos que generan estas transformaciones urbanas en la actualidad. En que la ciudad es caracterizada por el desmoronamiento o la disolución de lo urbano en favor de “lo disperso”, porque se trata de una ciudad sin centro ni límites definidos. Como una antiforma con estructura interna policéntrica, que genera un alargamiento de los desplazamientos urbanos cotidianos, ya sea en distancia y tiempo físicos como vivencialmente. Amecameca se encuentra al extremo oriente de una de las zonas metropolitanas más grandes del mundo, con tal complejidad para definirla y para diseñar estrategias que propicien procesos territoriales más afables con el entorno natural y su habitabilidad.

En la actualidad, no hay una división tajante entre lo urbano y lo rural. De hecho, Ruiz y Delgado (2008) señalan la existencia de espacios periférico metropolitanos llamados intersticiales, que son los bordes entre lo tradicionalmente conocido como ciudad y como el campo. Para García Ramon (1995 en Ruiz y Fritschy, 2012) existe un *continuum* rural-urbano con diferentes tipos de territorios conforme la expansión urbana. Más allá de su clasificación, lo interesante es situar el lugar de estudio en su multiplicidad de contextos. En el caso de Amecameca se conforma un área urbana con

espacios residenciales, industriales, infraestructura en servicios; y, a su vez, se encuentran Áreas Naturales Protegidas, actividades agrícolas, ganaderas, apícolas y forestales, hay mercados locales, tradiciones y una cultura popular que es vital para este entramado territorial.

Uno de los planteamientos propositivos de Montejano (2013) es que las ciudades no son los únicos sitios para analizar lo urbano. Esto no significa una disociación con los centros urbanos, sino el reconocimiento de que actualmente las regiones metropolitanas vivencian procesos y fenómenos que se enmarcan entre lo urbano, lo “difuso” en términos del autor y lo rural. A lo largo de esta tesis se encuentran, entre otras cosas, la identificación de factores que distinguen a estos espacios aparentemente difusos, como lo es su cultura y la economía local. En el capítulo 1 se destaca de Gonzáles, Rodríguez y Olazabal (2021), que hay una realidad culturalmente significativa como determinante endógena del desarrollo, por lo cual es importante reconocer la *cultura local* para destacar las particularidades de los territorios a estudiar.

La cultura no es exclusiva de los grandes centros urbanos, en su entendimiento profundo y demológico, la cultura es inherente a todo territorio. En las periferias urbanas, a los alrededores de estos centros hay una multiplicidad de expresiones culturales como se ha intentado mostrar a lo largo de esta tesis. En contextos multifacéticos como en las periferias del Valle de México, se pueden encontrar tradiciones locales como las festividades que, además de forjar un sentido de identidad a la comunidad, fortalece sus formas de organización y generan dinámicas económicas locales en ciertos periodos del año. A diferencia del sector cultural referido en las ciudades con una gran importancia como sector económico (Scott, 2004; Florida, 2005 y 2012; Partida, 2022), hay un dinamismo económico estimulado por la cultura en municipios periféricos como los de Amecameca, que tiene su propio ritmo.

Sus festividades, por ejemplo, son parte de las complejas dinámicas de los territorios y del caleidoscopio de expresiones culturales que se materializan en el espacio configurando regiones. Tal como en Amecameca, en los pueblos del valle de México tienen diferentes ceremonias, ritos, fiestas patronales y fiestas estacionales que están

cargadas de significados, conocimientos medioambientales, intereses agrícolas, relaciones comerciales y lazos productivos. Vázquez (2017) además destaca la acumulación de riquezas y tensiones sociales que también conllevan las festividades locales. Estas configuran regiones con sus dinámicas, pero también son susceptibles a las transformaciones territoriales.

Muchos de los pueblos, barrios y localidades en alcaldías y municipios del Valle de México resisten y persisten en conservar sus tradiciones vinculadas a una memoria rural, no de manera aislada al *continuum* urbano sino adaptándose a los procesos de metropolización. Esta adaptación, más que una suplantación del espacio de un fenómeno por otro, hay una yuxtaposición de los territorios como detallan Ruiz y Delgado (2008). No son sobreposiciones o capas físico-geográficas, se trata de yuxtaposiciones vivenciales enmarcadas de factores políticos, económicos y culturales que no escapan a las tensiones sociales o conflictos diversos por el territorio.

En todo este análisis también se debe resaltar que la cultura que se expresa en estos contextos suele ser la denominada como *popular*. Esto es, reiterar lo que en el capítulo 1 Shuman (1993) identifica: esta cultura es local, no globalizada, que se ha convertido en el lugar de resistencia frente a la cultura dominante. Desde lugares donde la tradición, la memoria y la resistencia de saberes originarios persisten. Esas brechas o márgenes metropolitanos en los que se ubica Amecameca y la región de los volcanes, son espacios intersticiales con expresiones culturales que entremezclan historia, religión, arte, artesanías, temporalidades marcadas por un ciclo agrícola, etc.

Es una responsabilidad investigativa, evitar reducir la cultura local a un folclorismo simplista y con fines mercantilizables. En especial en el contexto global actual, en que el mercado estandariza formas de producción, distribución y consumo, incluidas el disfrute, la experiencia y las diversas manifestaciones tangibles e intangibles de la cultura. Además, se vinculan a un espacio hegemónico, a veces exclusivo en las mismas investigaciones regionales, al menos para entender fenómenos económicos a través del territorio. Este apartado espera mostrar que la interdisciplina permite acercarnos a dichos fines, por ello la importancia de tejer puentes conceptuales,

epistemológicos y metodológicos desde lo que nos muestran los territorios y no desde el aislamiento de las teorías.

Con este apartado final, se busca plantear las complejidades de las periferias metropolitanas. Comprendiendo que, en este entramado territorial, la cultura junto a la relación con su entorno natural, puede dinamizar las economías locales y con ello generar un valor agregado particular. Se trata de un valor que supera el aporte económico y resalta el valor simbólico capaz de cohesionar territorios, configurar regiones y fortalecer el sentido de identidad de sus habitantes. Esta riqueza es uno de los grandes activos que las regiones tienen en la búsqueda de su desarrollo (Macías, 2005). Encausar el tejido en una urdimbre material, simbólica y espacial para el fortalecimiento de los territorios, aun de los que pueden concebirse como difusos, vacíos o dispersos.

Conclusiones

Con lo revisado en este capítulo final, se cumple la hipótesis de la tesis: La cultura local es un factor de dinamismo económico en el municipio metropolitano periférico de Amecameca en el Estado de México, a través de las festividades locales que producen valor agregado tanto económico como simbólico y que tienen una relación espacio-temporal con el ciclo estacional, lo cual da pauta a tejer lazos comerciales regionales y la participación de diversos actores locales siguiendo el calendario festivo. Aunque se deben destacar ciertos matices.

El primero es que hay una producción, distribución y consumo de bienes y servicios que generan valor agregado con diferentes magnitudes y alcances. Distinguiendo que no siempre se logra un excedente o beneficios económicos esperados, tal es el caso de la feria de la nuez, debido a diversos factores. Uno de los que sobresalta es la pérdida de enfoque hacia la nuez como tradición local y sus principales actores, las nueceras.

Resulta interesante destacar que, en el caso del miércoles de ceniza que tuvo mayores ventajas para los comerciantes, es una fiesta prioritariamente religiosa, es decir, no tiene como principal fin su envergadura comercial. Mientras que la feria de la nuez fue

creada para ese propósito y se encuentra estrechamente ligada a factores endógenos que favorecen la cosecha de nuez, pero no ha ido perdiendo efectividad en dicho objetivo. Para conocer el valor agregado en estas festividades, se requiere considerar no sólo la medición económica tradicional, sino también los aportes sustantivos de la cultura en un sentido profundo y no solo ornamental, mucho menos con fines rentables o del mercado únicamente.

Con el análisis de este capítulo, se muestra la eficacia de poner énfasis en la historia, tradición, organización, saberes locales e incluso en el desborde y el desdén que conllevan las festividades. La cultura en este contexto provee de valor económico en tanto que, además de detonar procesos productivos y lazos comerciales, también *hay un proceso de valorización a través de la cultura local*. Las fiestas tienen un impacto en la memoria de los pobladores, se construye identidad y símbolos de pertenencia, permiten la cohesión del tejido social.

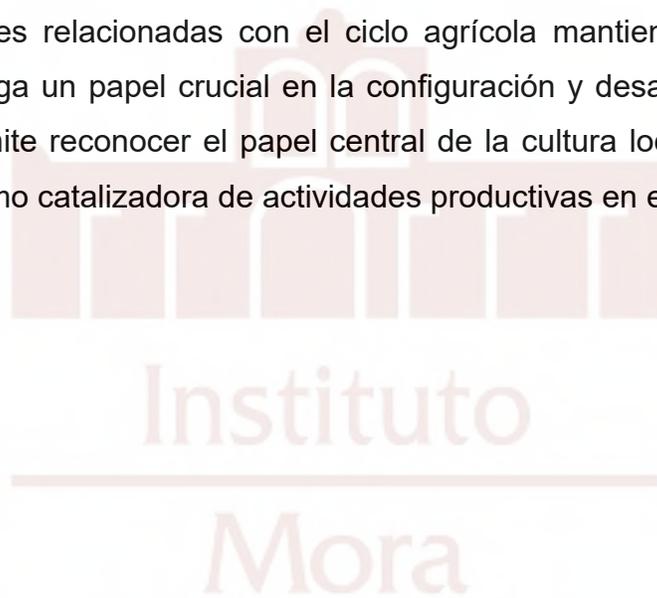
Las festividades en Amecameca son parte fundamental de la cultura local, representando un conjunto de elementos materiales e inmateriales cargados de significados para la comunidad. El patrimonio cultural de Amecameca, se compone de los monumentos históricos y sitios arqueológicos reconocidos oficialmente, pero también del patrimonio inmaterial que no es declarado como tal. Es el caso de las festividades estudiadas, en el que se pueden encontrar elementos de representación icónica, simbólica, colectiva y bio-cultural.

Pero también el miércoles de ceniza y el Festival Cultural de la Nuez, muestran cómo la economía local impulsa la producción, distribución y consumo de bienes en función del calendario festivo. Las festividades no solo preservan tradiciones, sino que también dinamizan la economía local de manera temporal y espacial. El calendario festivo de Amecameca sigue de fondo el tiempo del ciclo agrícola, por lo que reflejan el aprovechando del entorno natural y los ciclos estacionales para tener, entre otras cosas, *ventajas materiales de reproducción social*.

Estas festividades configuran una red de intercambios que vinculan diferentes localidades y municipios de la región centro-sur del país. La festividad del miércoles

de ceniza atrae a participantes de otros estados de la república. Mientras que el Festival Cultural de la Nuez tiene un alcance más local pero igualmente significativo, dando más elementos para consolidar cultural y económicamente a la región de los volcanes. Indistintamente de sus alcances geográficos, ambas festividades reflejan cómo las prácticas culturales conllevan procesos productivos territoriales que detonan un dinamismo económico y que fortalecen la identidad local, configurando regiones festivas de cohesión interlocal e incluso interestatal.

Todo lo anterior en un contexto territorial particular. Y es que, en la última década, Amecameca ha experimentado una transición de comunidad vinculada al campo a una población cada vez más urbana. A pesar de estos cambios, las festividades y tradiciones locales relacionadas con el ciclo agrícola mantienen su vigencia. Esta cultura local juega un papel crucial en la configuración y desarrollo de las regiones periféricas. Permite reconocer el papel central de la cultura local y popular, más no hegemónica, como catalizadora de actividades productivas en estas regiones.



Conclusiones

Cómo la metodología ayudó a cumplir el objetivo

A lo largo de esta tesis se pudieron conocer las características culturales, económicas, históricas, ecosistémicas de Amecameca y cómo forman un entramado territorial con alcances económicos y simbólicos regionales a partir de las festividades del miércoles de ceniza y la feria de la nuez. Más allá de un lugar o un espacio dado y fijo, se detectaron procesos y relaciones socioterritoriales a través de estas festividades locales. Es decir, desde un enfoque de “abajo hacia arriba” que se sumerge en la realidad cotidiana, las experiencias personales y las interacciones locales. No se asumen datos agregados y rígidos, “dados” desde metodologías aisladas del contexto social que pretenden explicar. Aún en la dimensión económica, para este estudio fue de vital importancia el acercamiento empírico y la metodología cualitativa elegida.

Más que una categoría conceptual, la fiesta es el principal sujeto de estudio de esta investigación. Un sujeto vivo, cambiante, complejo y, sobre todo, dinámico; que permitió dar cuenta de la multiplicidad de fenómenos sociales que se entrelazan espacialmente. Esto supuso una metodología de exhaustiva observación y atención a detalles, para adentrarse a las festividades como una expresión de la cultura profunda con sus consecuentes derivaciones en las que se centra la tesis: la vocación local exaltada en una de las festividades, encadenamientos productivos festivos en ambos casos, identificando procesos de valorización de la cultura, junto al dinamismo económico que detonan las festividades como cultura viva y popular.

Hay que reconocer la importancia de la realización del trabajo etnográfico para cada festividad. Con la descripción densa y sistematización de entrevistas semiestructuradas, se dio soporte a las tendencias de los ciclos festivos, así como en su composición, organización, dinámica y procesos. La metodología aplicada es el mayor sustento de la tesis pues, la cultura como dimensión profunda de las relaciones humanas, es inconmensurable y fundamentalmente interpretativa. Los trabajos etnográficos expuestas en esta tesis aportan, entre otras cosas, una visión sustantiva de la economía a través de la construcción y análisis de datos flexibles.

Se trata de una metodología con técnicas etnográficas que implican aproximaciones sociodemográficas en un sentido *demológico*. Es decir, destacando los rasgos y modos de comportamiento de las sociedades y no quedarse únicamente con la obtención de datos aislados de su contexto, con objetivos unívocos de medición para comprender nuestros territorios. Ya que toda población está sujeta a una cultura latente; esto es, además de símbolos y significados, se construyen identidades con las experiencias presentes en individual y colectivas que se materializan en el espacio. A través de múltiples y complejas expresiones que enriquecen la vida en común de los pueblos, incluidos sus conflictos y contradicciones.

Con lo expuesto hasta aquí, se considera que el objetivo de esta tesis se ha desarrollado satisfactoriamente. No sin grandes retos, al tratar de mostrar que la cultura es un factor central en el dinamismo económico en territorios periféricos metropolitanos como el de Amecameca. En términos del acercamiento y tratamiento al fenómeno de estudio, se pudo desarrollar también que hay otras formas de aproximarse a hechos económicos que fundamentalmente tienen que ver con el entramado cultural. Lo cual, más allá de cualquier teoría, se suscita en toda sociedad. Se ha contrastado la hipótesis de la tesis con una metodología que permite analizar relaciones sociales a nivel local, que van desde el ámbito económico y su interrelación.

Y es que, las sociedades, los pueblos y sus territorios no son el conjunto agregado de individuos, ni agentes que razonan y toman decisiones de manera aislada, ahistórica y estáticamente para maximizar beneficios. Esto es lo que enuncia el mainstream económico y que poco sirve para acercarse al estudio de economías locales. Es menester poner al centro todo lo que han dejado de lado las tradiciones económicas: lo humano, el territorio, la historia, la cultura, para reconocer el sostén de estas relaciones y el alcance de las mismas en el desarrollo de una sociedad. Por ello la necesidad de investigaciones inter y transdisciplinarias que enriquezcan análisis socioterritoriales.

Aportes

Además de estas reflexiones metodológicas y heurísticas desde la transdisciplina, esta tesis aporta poner al centro la cultura en hechos económicos territoriales. La cultura

no como una variable externa sino como un factor fundamental y transversal en toda relación social, incluidas las económicas. La producción, distribución y consumo, aún más a escalas locales, son procesos sustentados desde los contextos en que se desarrollan, en los que la cultura y el territorio son factores determinantes. En esta tesis las festividades locales son una de tantas formas de manifestación de la cultura, tangible como intangible, que muestran la urdimbre de entramados culturales, económicos y territoriales.

De allí la importancia de precisar en la *cultura local* que tiene que ver con tradiciones, con expresiones populares y que, precisamente, está viva. Es una cultura arraigada al territorio y su historia. Esta cultura refuerza la memoria colectiva y la identidad local, que es de sus principales valores. La tesis muestra que las festividades, como parte de la cultura local, son bienes de riqueza histórica, identitaria y con expresiones del presente que rememoran el pasado mediante las tradiciones. Por ello, las fiestas son un mecanismo de transmisión de valores y saberes locales que fortalecen lazos comunitarios. Subrayar este impacto de la cultura local ayuda a retomar su valor fuera del sentido nomotético. El valor de las cosas, de la producción y reproducción social, de los fenómenos sociales no es unívoco, mensurable, ni universal y la cultura es la responsable de ello.

Pero más que una aseveración filosófica sobre el valor, que no son los intereses ni primarios ni secundarios de esta investigación. Lo que se busca es reflexionar sobre el *concepto de valor agregado* que se ocupa comúnmente en la economía como parte de todo proceso de producción y consumo. En primer lugar, para atraer el foco de atención de quienes suelen pensar que el valor se genera exclusivamente en el mercado y que lo único que aporta riqueza en la sociedad y merece atención para conservarse es lo susceptible de medirse en términos monetarios. Conforme la lógica o sentido común de quienes piensan en clave de la reproducción y acumulación del capital, sin una postura crítica frente a estos fenómenos sociales.

Como se menciona en el capítulo quinto, utilizar el concepto de “valor agregado”, no solo es para mostrar que técnicamente existe este proceso en las festividades económicamente hablando. Sino para expropiar este término y que exprese la creación

de valor de la cultura en sus múltiples manifestaciones. En especial en un ámbito local, viva y popular que persiste en regiones periféricas metropolitanas como las estudiadas. Un valor atribuido a la gente que habita estos territorios y que preservan sus tradiciones. Siendo, por tanto, quienes tienen la primera y última palabra sobre el valor que les significa estas expresiones de la cultura viva y popular.

La tesis también aporta que, para retomar el papel de los llamados bienes culturales e incluso la idea de patrimonio cultural, ya sea material o inmaterial, requiere adentrarse en la representación simbólica para sus poblaciones. Puesto que se ha ido orillando a una visión rentista y comercial, al tomar los bienes culturales como objetos que obedecen a una clasificación que suele ser aislada del contexto social y de su práctica viva. Además de la infraestructura material e histórica que tiene Amecameca, sus rituales y danzas que se llevan a cabo en estos recintos resaltan su importancia simbólica en el presente. No son espacios ni edificios atrapados en un pasado sin relación con la comunidad.

El paisaje del ecosistema natural también es parte de este valor cultural, convirtiéndose en un patrimonio biocultural por su importancia simbólica incluso a nivel nacional. Considerados como geosímbolos en esta tesis desde el planteamiento de Gilberto Giménez, los volcanes y montañas que rodean a Amecameca y municipios vecinos, son exaltados como propios de esta región que lleva el nombre, precisamente, *de los volcanes*. Este es un proceso histórico de reconocimiento y reafirmación como comunidades de la región de los volcanes. Esta geografía particular les distingue de otras regiones de las periferias metropolitanas, con “la mujer dormida y su acompañante humeante” se identifica una orografía que une e interpela geoculturalmente a las y los habitantes al oriente del Valle de México.

En el caso de las festividades particularmente son un cúmulo de expresiones diversas de la cultura material e inmaterial y que se efectúan en la vivencia de quienes participan, configurando un espacio y tiempo festivo propios. Las fiestas condensan el complejo ritual y material de una tradición campesina en el caso de Amecameca. Se componen de historia, religión, política, economía y en todo ello operan diversas relaciones entre los actores que cargan de signos y significados al ambiente festivo.

Es un cúmulo y desborde de experiencias, de saberes locales, de intercambios económicos, de desplazamientos territoriales como los peregrinajes etc. Es también un tiempo propicio para el relajamiento, para romper con la cotidianidad y sus normas o convenciones.

Con las fiestas estudiadas se mostró también un tipo de dinamismo económico y territorial. El calendario festivo de Amecameca sigue de fondo el tiempo del ciclo agrícola, por lo que reflejan el aprovechamiento del entorno natural y los ciclos estacionales para tener, entre otras cosas, ventajas materiales de reproducción social. El miércoles de ceniza y el Festival Cultural de la Nuez, muestran cómo la economía local impulsa la producción, distribución y consumo de bienes en función del calendario festivo. Es mediante la organización y experiencia de quienes participan en las festividades, su historia, memoria, saberes locales e identidad. Se detallan las relaciones e interacciones entre elementos y sujetos en el hecho social, en este caso, enfocado a la dinámica económica de las festividades.

El dinamismo económico que se identifica con las relaciones entre actores, organización, historial, el territorio y el ciclo estacional anual. Por lo que la dinámica económica no solo se puede contabilizar, como se podría suponer para el estudio de los hechos económicos. Se puede identificar a través de las relaciones expresadas, con una investigación basada en métodos de generación de datos flexibles que son sensibles al contexto social en el que se producen. Quizás de esta manera, también se deje de considerar a estos territorios como espacios vacíos, dispersos o difusos; dejando de lado una visión contenedora del espacio y vinculándolo a relaciones socioculturales.

Por todo lo anterior, las periferias metropolitanas tienen economías locales que dependen de atributos territoriales cercanos, tanto naturales como culturales, pues son factores endógenos que permiten crear valores económicos y culturales. También dinamizan localmente actividades económicas que ayudan a generar mayores flujos comerciales localmente en ciertas épocas del año. Las economías locales requieren analizarse de abajo hacia arriba, es decir, desde una escala espacial desagregada. En la que no solo las actividades económicas formales dinamizan el territorio, sino que se

muestra que las expresiones culturales no son susceptibles de medición o aún no han sido medidas, como las festividades.

En síntesis, la tesis aporta que la cultura y su capacidad económica no es exclusiva de los centros urbanos, se encuentra presente de manera diversa en todo tipo de territorio. En las periferias metropolitanas su cultura se entreteje en contextos rurales como urbanos. Las festividades, como parte de la cultura local de municipios periféricos del Valle de México, están cargadas de complejos valores simbólicos vinculados a una tradición agrícola y religiosa en constante cambio, a su vez, generan flujos y relaciones económicas conforme un calendario festivo. En el caso de Amecameca, sus festividades están relacionadas con el ciclo agrícola o del temporal, que generan valor económico como simbólico y en un contexto de creciente urbanización.

Hallazgos

Uno de los principales hallazgos de esta tesis es el alcance territorial de las festividades. La festividad del miércoles de ceniza atrae a participantes de otros estados de la república; artesanos y visitantes que configuran una región que puede abarcar el área centro sur del país. Mientras que el Festival Cultural de la Nuez tiene un alcance más local. La primera festividad se delimita por relaciones interestatales y la segunda por relaciones intermunicipales. Por supuesto, las regiones no están condicionadas a la delimitación político administrativa, solo es para dimensionar los alcances que llegan a tener los desplazamientos de comerciantes y visitantes en cada fiesta. Impulsan una movilidad territorial significativa, en ciertos periodos del año y a diferentes escalas.

Múltiples escalas convergen y configuran simultáneamente el territorio festivo. Desde la organización festiva que se realiza por barrios en el caso del miércoles de ceniza, las nueceras que van a los huertos ajenos a cosechar los frutos para su venta. Hasta los peregrinos que van recorriendo diferentes pueblos y fiestas en la Cuaresma, o los desplazamientos de comerciantes y visitantes en ambas festividades. El movimiento territorial festivo, permite reconocer la heterogeneidad “desde abajo”, es decir, entre más desagregada la escala, mayor diversidad de contextos. Lo que lleva a destacar a

la cultura local como interacciones de procesos activos de los territorios y no solo como una escala geográfica desagregada, homogénea e inamovible.

Lo que es más, en esta tesis se halla que hay elementos simbólicos y no solo geográficos los que delimitan el territorio. Las regiones festivas presentadas en el último capítulo, cartografías que muestran los alcances de las rutas de artesanos, comerciantes y visitantes, no son solo físicas sus fronteras. En el caso del miércoles de ceniza la religión, el sincretismo con lo prehispánico, la historia y las tradiciones de los pueblos aledaños son parte fundamental en los alcances y delimitaciones regionales. En el caso de la feria de la nuez sí obedece a razones económicas, pero también refleja la cohesión de la región de los volcanes con sus geosímbolos que se encuentran en una parte de la cordillera del eje Neovolcánico, llamada Sierra Nevada y en las cosechas que se dan por el ventajoso ecosistema y tierras fértiles.

De hecho, en esta última festividad se encuentra un papel central de la gastronomía típica y los símbolos que pueden reflejar. Un platillo como los Chiles en Nogada trasciende incluso las fronteras regionales al ser un emblema de identidad nacional. Es decir, no es la cultura en abstracto la que dinamiza el territorio y la economía, son sus expresiones concretas. Como los platillos de esas fechas festivas, los rituales que rememoran el pasado con la necesaria vivencia del presente, la elaboración manual y tradicional de un sinfín de artesanías, las danzas, la sonoridad del pelado de la nuez, la música que acompaña la algarabía, las creaciones artísticas locales, el cúmulo y desborde que en sí mismo es el ambiente festivo.

Pero no solo es la cultura local la que configura estas regiones festivas. Es su relación con el entorno natural, con la economía local y la de las comunidades aledañas, sean contiguas o no. Incluso en la convivencia de nuevas formas urbanas y globales que se han ido insertando en las últimas décadas en Amecameca, la cultura local no está fuera de este contexto y mantiene relaciones socioterritoriales. La cultura local se integra con un entorno geográfico cambiante, como también a las necesidades materiales de reproducción social y sus condiciones temporales. Las fiestas, las tradiciones, las peregrinaciones, las mandas, las quemadas de salva, la gastronomía tradicional persiste ante el proceso de metropolización, pero como tal no se

contraponen. En ese sentido, no hay independencia cultural en este espacio, confluyen lo rural y lo urbano, aunque no está exenta de tensiones esta convivencia.

Otro hallazgo importante es que, *hay un proceso de valorización a través de la cultura local*. Hay en las fiestas locales procesos de sacralización que remiten al entorno natural local y que impactan en la memoria de los pobladores como lo es el miércoles de ceniza. También hay fiestas como la feria de la nuez que, desde sus relaciones económicas, se construye identidad y símbolos de pertenencia territorial. Estos son impactos no cuantitativos ni con un valor añadido económico, sino para el fortalecimiento de la cohesión e identidad en constante reforzamiento en Amecameca y en los pueblos que tienen un contexto similar. Si bien, en un inicio no se tenía claridad de este aporte tan importante, ahora se logra detallar esta potencialidad de la cultura local.

Hay que precisar en que la cultura que aporta este valor no es la que se ocupa como ornamento o para el espectáculo, como se ha entendido por parte de quienes gestionan las festividades u otros eventos con fines político gubernamentales o para un turismo sin vínculo con la comunidad. Tan es así, que la feria de la nuez como caso de estudio, muestra que no siempre se tienen beneficios económicos con la festividad como se esperaría. Al menos no para quienes se supone que debe impactar positivamente la fiesta, que es a las comerciantes de nueces y la economía local que se encadena por el proceso productivo de la nuez. De hecho, hay habitantes de Amecameca que ya no acuden a la festividad porque notan una pérdida de tradición alrededor de la nuez de castilla, porque manifiestan que ha perdido la esencia y el fin por el cual se creó esta fiesta.

Otro importante hallazgo sería precisamente que las festividades locales, entre mayor preservan la tradición y el vínculo con la comunidad, es más efectiva en sentido cultural y también económico. Al dejar de lado los orígenes de la fiesta y dejar de reforzar su tradición, puede perder la vocación local por la que fue creada, como lo que ocurre con la feria de la nuez. La fiesta pierde sentido y con ello identidad, un factor indispensable para su atractivo comercial regional. Aunque se invierta más en shows o espectáculos para el turismo, no hay derrama económica local puesto que se ha perdido la esencia

y motivo de la fiesta que es enaltecer la nuez, así como promover el consumo de su producción local.

Lo anterior explica por qué, aunque esta tesis reitera el aporte económico y cultural de las festividades, se vincula con el territorio y no con el sector turístico. Aunque no era claro al inicio de la investigación, existía la necesidad de indagar más allá de lo que fácilmente podría ligar la cultura y la economía en festividades como las de Amecameca, que suele atribuirse al turismo. Sin embargo, por prospección etnográfica, este sector no resultaba tan presente como sí otros elementos que componen la atracción de las festividades en Amecameca: la tradición, la religión, el ecosistema y los geosímbolos. El cuadro cuatro del último capítulo, sobre los factores temporales y endógenos del territorio que detonan las festividades estudiadas, sintetiza este relevante hallazgo.

Temas para futuras investigaciones

Hay muchos temas que se pueden derivar de esta investigación por la aplicación transdisciplinaria que conlleva. Algunos de ellos son los que más interesan a la autora, aunque seguramente podría haber otros que desarrollar. El primero tiene que ver con un énfasis en la movilidad de los desplazamientos festivos hallados. Seguir las fiestas mediante las peregrinaciones o las rutas de los comerciantes, esto es, no quedarse en un solo sitio y moverse junto a los actores que forman parte del dinamismo económico y territorial que detonan las fiestas. Incluso implicaría ahondar en otro nivel o variante de la metodología etnográfica, con la elaboración de una etnografía multilocal o multisituada.

Con esta tesis se puede comenzar a vislumbrar que estas fiestas ocurren en diferentes poblados y las une no solo un calendario festivo, sino una religiosidad compartida. Esto es, profundizar en el espacio y tiempo no sólo en términos geográficos, sino también en su dimensión histórica y simbólica. Loera (2015), da algunos indicios con su planteamiento de *rituales en fractal*, al indagar sobre ceremonias del temporal con escalas aún más desagregadas porque se realizan en cerros, cuerpos de agua, cuevas, etc. Pero todo el circuito ceremonial tiene una misma intencionalidad. Sin adentrarse por el momento a este tema, se puede comenzar a hilar que las festividades

religiosas al oriente del Valle de México suelen compartir un sincretismo con creencias prehispánicas y advocaciones semejantes.

Ahora bien, siguiendo con la importancia geográfica en las expresiones culturales, esta tesis dejó ver que festividades de los pueblos que solían estar conectados a la Cuenca de México, cercanos al anillo de sierras y cordillera que rodean el Valle, actúan como un puente entre el pasado cultural mesoamericano y la realidad contemporánea. A pesar de la urbanización acelerada han logrado sostener un lazo con sus raíces tradicionales. Quedaría para posteriores investigaciones ahondar en los retos que este choque supone, pues si bien se encuentra que la cultura local rural de alguna manera coexiste con las nuevas dinámicas del proceso de metropolización, no significa que sea de manera armoniosa o pasiva.

Y es que las festividades estudiadas muestran un fuerte vínculo con el paisaje, su sacralización y los geosímbolos constantemente presentes en los trabajos etnográficos. Entorno que ha ido transformándose con la urbanización y alterando el funcionamiento del ecosistema. Mismo que ha ido cambiando por múltiples factores relacionados a la urbanización desmedida, como la extinción de los glaciares por la elevación de temperaturas, entre otras cosas, con la disminución de áreas boscosas. Y su consecuente disminución en el escurrimiento de agua para pozos, subcuencas y para el mismo bosque. No se puede invisibilizar el impacto que esto puede causar en la comunidad, en tanto a saberes locales y tradiciones que se vinculan con el trabajo en el campo.

El ciclo agrícola que marca una pauta al calendario festivo de estos poblados, fundamentalmente se trata del conocimiento y manejo de los climas en la región, las temporadas de lluvias, de sequía y de humedad para el cultivo de sus tierras. Esta relación con el entorno se ha ido modificando por la inercia misma del cambio de uso de suelo. Si bien, la cultura local persiste y es transmisora de estos saberes del mundo rural, ya se ha dicho que es con la interacción con el entorno que esta cultura activa los territorios y los valoriza con identidad y cohesión comunitaria. Por lo que existe una amenaza estructural sobre la cultura local que debe pensarse y enunciarse aún más.

Como uno de los aspectos centrales de esta tesis, se puntualiza que las economías locales requieren analizarse de abajo hacia arriba, es decir, desde una escala espacial desagregada. Pero también se debe reconocer, especialmente con el actual proceso de globalización, que puede entablar lazos económicos en otras partes del mundo sin perder su dimensión endógena. Es decir, ampliar la escala de análisis para visualizar otro proceso inminente que es la interconexión global, en especial por y para los intereses del mercado. Lo que ocurre con estos territorios de cultura y economía local particulares merece una estimulante reflexión.

Con esta tesis se puede comenzar a hablar de una hibridación en las economías locales. Al menos dos sistemas que circulan en el comercio festivo, quizás de manera contradictoria, pero coexistiendo: el mercado y las tradiciones. Por lo que queda pendiente para futuras investigaciones ahondar más en el funcionamiento de esta hibridación de sistemas económicos en territorios periféricos metropolitanos. Continuando con la idea fundamental de que es a través del territorio y su cultura local que se puede dar cuenta de esta simultaneidad de relaciones económicas, valores económicos como simbólicos y de múltiples contextos que se detallan con el comportamiento y vida de sus actores.



Bibliografía

Arriaga, Rosalinda y González, Claudia Rocío. 2016. Efectos económicos del sector cultural en México. *Análisis Económico* (Revista de la UAM-Azcapotzalco), vol. XXXI, núm. 77, mayo-agosto, pp. 219-246.

Asuad, Normand. 2016. *Desarrollo regional y urbano: tópicos selectos*, Ciudad de México, México, Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Asuaga, Carolina, Lecueder, Manon y Vigo, Silvia. 2005. Las Artes Escénicas y la Teoría General del Costo, <https://www.researchgate.net/publication/279499883>

Bericat, Eduardo. 2016. *Cultura y sociedad. ¿Qué es la cultura?* Tecnos, España.

Broda, Johanna. 2017. Ciclos de fiestas y calendario solar mexicana. *Arqueología Mexicana* núm. 41, pp. 48-55.

_ y Good, Catharine (coords). 2004. Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas. Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México. Serie Estudios Monográficos. Coedición INAH-IIH, UNAM, México.

Bonfil, Guillermo. 1971. INTRODUCCIÓN AL CICLO DE FERIAS DE CUARESMA EN LA REGIÓN DE CUAUTLA, MORELOS, MÉXICO. FERIAS DE LA REGIÓN DE CUAUTLA, MORELOS. *Anales de Antropología*, México.

Burns, Elena (coord). 2002. REPENSAR LA CUENCA, LA GESTIÓN DE CICLOS DEL AGUA EN EL VALLE DE MÉXICO. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Geertz, C. 1973: *The interpretation of cultures*. Basic Books. Nueva York, EUA.



Camagni, Roberto. 2011. Economía urbana. Antoni Bosch Editor, Barcelona, España. 167

Capello, Roberta. 2006. LA ECONOMÍA REGIONAL TRAS CINCUENTA AÑOS: DESARROLLOS TEÓRICOS RECIENTES Y DESAFÍOS FUTUROS. Asociación Española de Ciencia Regional Madrid, España. *Investigaciones Regionales*, núm. 009, otoño, pp. 169-192.

Cardoso, María y Blanca Fritschy. 2012. Revisión de la definición del espacio rururbano y sus criterios de delimitación. *Contribuciones científicas*, vol. 24, pp. 27-39.

Castells, Manuel. 2012. La región metropolitana en red como forma urbana de la era de la información: de la descripción a la explicación". En Ziccardi, Alicia (Coord.) *Ciudades del 2010: entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad social*, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, UNAM, México.

Censo de Población y Vivienda. 2020. México: Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI).

Comisión Estatal de Parques Naturales y de la Fauna, 2014. Áreas naturales protegidas del Estado de México. Gobierno del Estado de México. En https://conahcyt.mx/cibiogem/images/cibiogem/sistema_nacional/documentos/ANPL/Mex/SUPERFICIE_PARQUES_JUNIO_2014.pdf

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Consultado el 7 de noviembre del 2023 en [Áreas Naturales Protegidas | Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas | Gobierno | gob.mx \(www.gob.mx\)](#)

_.2022. *Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación para la Conservación*. Ficha Sacromonte. En [ficha_pdf.php \(conanp.gob.mx\)](#)

[Consejo Nacional de Población. 2023. Las Metrópolis de México 2020. En Las Metrópolis de México 2020 | Consejo Nacional de Población | Gobierno | gob.mx \(www.gob.mx\)](#)



Convenio Andrés Bello. 2015. Guía Metodológica. Implementación de las Cuentas Satélite de la Cultura en Iberoamérica, CAB, Colombia.

Conde, Roberto y Páez, Gerardo. 2023. CRÓNICAS Y RELATOS DEL TAMOANCHAN AMAQUEMECAN. Sacromonte Chalchiumomozco, A.C, México.

Echeverría, Bolívar. 2010. Definición de la cultura. Itaca-Fondo de Cultura Económica, México.

Enguix, Begonya. 2012. Cultura, culturas, antropología. Universitat Oberta de Catalunya.

Florida, Richard (2005) Cities and the creative class. Nueva York: Routledge.

_ (2012) The rise of the creative class. 10th anniversary edition-revised and expanded (1ra. ed.). Nueva York: Basic Books.

Galicia, María Angélica (2017) *FIESTAS PATRONALES, espacios de expresión y sincretismo religioso*. Encuentros2050. Núm. 12, pp. 15-17.

Giménez, Gilberto. 2007. Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Conaculta-Iteso, México.

Garza-Rodríguez, Fabiola; Roca, Elisabet y Villares, Míriam. 2020. Cultura local y regeneración urbana: un caso de estudio en Monterrey, Nuevo León. Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 35, núm. 3 (105), pp. 761-801.

Glockner, Julio. 2012. Los Volcanes Sagrados. Mitos y rituales en el Popocatepetl y la Iztaccíhuatl. Santillana Ediciones Generales, México.

Gobierno del Estado de México. 2018. Programa Regional I Amecameca 2017-2023. Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal, México.

Good Eshelman, Catharine y Corona de la Peña, Laura Elena (Coords). 2015. COMIDA, CULTURA Y MODERNIDAD EN MÉXICO. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Godelier, Maurice. 1974. Antropología y economía. Anagrama, España.



Guber, Rosana. 2022. La etnografía Método, campo y reflexividad. Siglo XXI, México.

Hernández, Gabriel. 2012. *PRIMER VIENTO, PRIMER VIERNES, un acercamiento a la historia del culto al Señor del Sacromonte de Amecameca*. Rostro y Corazón. Núm. 3, pp. 3-6.

Hernández, Samuel y Ríos, Carlos (2023) La ciudad se hace en la fiesta: transformaciones periurbanas en las celebraciones patronales de Guadalajara. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales*, núm. 75, vol. XXVII (1er. cuatrimestre), p. 103-121.

Herrero, Luis. 2011. La contribución de la cultura y las artes al desarrollo económico regional. Asociación Española de Ciencia Regional Madrid, España. *Investigaciones Regionales*, núm. 19, pp. 177-202.

Haesbert, Rogério. 2013. *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. Cultura y representaciones sociales. Vol. 8. Num. 15. México.

Hobsbawm, Erich. 1991. La invención de las tradiciones. Universidad de Cambridge, Reino Unido.

INEGI. 2019. Sistema Automatizado de Información Censal. INEGI, México.

_____ 2014. Cuaderno estadístico y geográfico de la zona metropolitana del Valle de México 2014. ISBN 978-607-739-481-5.

_____ 2010. Compendio de información geográfica municipal de Amecameca. INEGI, México.

_____ 2008. Cuenta Satélite de la Cultura de México marco conceptual y metodológico. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

Leclercq, Gérard. 1973. Antropología y Colonialismo. Madrid, Comunicación serie B, 1973.

Linares, Federico. 2019. "Las fundaciones de Chalco. La conformación de un altépetl complejo" en Los orígenes de los pueblos indígenas del Valle de México. Los altépetl y sus historias. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México.

López-Austin, Alfredo. 1998. Tamoanchan y Tlalocan. Fondo de Cultura Económica, México.

Lorea, Margarita. 2013. *Mirando al Iztaccíhuatl y al Popocatepetl desde el Sacromonte de Amecameca* y Dossier: *Fiesta y rito en la Sierra Nevada y el Popocatepetl. Petición de lluvias*. Expresión Antropológica. Núm. 46-47.

_ . 2015. El Amaqueme y la construcción del paisaje en el Iztaccíhuatl y el Popocatepetl. Sacromonte Chalchiumomozco, A.C. México.

_ y Hernández, Mauricio. 2017. Nahualac (Relatos sobre ofrendas contadas en el Iztaccíhuatl). Sacromonte-Chalchiumozco, A.C. México.

Macías, Alejandro. 2005. Globalización, competitividad y cultura local. Revista de la Universidad de Guadalajara, e-Gnosis, núm. 3. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73000306>

Marcos, Javier. 2004. La tradición, el patrimonio y la identidad. Revista de estudios extremeños, vol. 60, núm. 3, pp. 925-956.

Mason, J.1996. Qualitative Researching. Londres, Sage Publications Ltd.

Montejano, J. (2013) "Nuevos procesos de metropolización del territorio", en Espacialidades. Revista de Temas Contemporáneos sobre Lugares, Política y Cultura, vol. 3, núm. 2, pp. 34-66.

Olazábal, Maydelin; Rodríguez, Vilda y González, Ramón. 2021. La identidad cultural como recurso local y su integración a la gestión del desarrollo territorial. Retos de la Dirección, vol. 15, núm. 1, pp. 27-60.

Orihuela, Isela; Becerril, Citlali; Rodríguez, Luisa; Solano, Héctor y Tello, Claudia. 2015. Estudios metropolitanos. Actualidad y retos. Instituto Mora, México.

Ortega, Mario y Mora, Fabiola (2014) Mayordomías y fiestas patronales en los pueblos originarios de Santa Ana Tlacotenco y Santiago Tzapotitlan, nahuas del distrito federal, México. *Diálogo Andino*, núm. 43, pp. 51-63. Partida, Paola et al. 2022. *Diálogos entre la economía, la cultura y el territorio*. Universidad EAN, Colombia.

Palma, Antonio y Aguado, Fernando. 2010. ECONOMÍA DE LA CULTURA. UNA NUEVA ÁREA DE ESPECIALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA, *Revista de Economía Institucional*, vol. 12, n.º 22, primer semestre, pp. 129-165

Partida, Paola et al. 2022. *Diálogos entre la economía, la cultura y el territorio*. Universidad EAN, Colombia.

Pedrero, Gloria. 2014. Un estudio regional: Chalco. En Semo, Enrique (coord). *Siete ensayos sobre la hacienda mexicana 1780-1800*. UNAM-INAH. México.

Pizano, Olga et al. 2004. La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social. Convenio Andrés Bello, Colombia.

Quispe, Gabith y Ayaviri, Dante. 2012. Los actores en el desarrollo económico local. Un estudio en América Latina. Universidad Católica Boliviana, Cochabamba, Bolivia. *Perspectivas*, año 15, núm. 30. pp. 71-116.

Ricci, Antonello. 2023. LA ANTROPOLOGÍA EN ITALIA. HOMENAJE A LUIGI M. LOMBARDI SATRIANI. *Revista Andaluza de Antropología*: <https://doi.org/10.12795/RAA.2024.i24.06>

Rózga-Luter, Ryszard Edward y Hernández-Diego, Celia. 2010. Los estudios regionales contemporáneos; legados, perspectivas y desafíos en el marco de la geografía cultural.

Rojas, Francy. 2015. Simbiosis de la figura festiva y su convergencia en el patrimonio inmaterial como escenario vivo en la formación de la identidad cultural y desarrollo local del departamento de Boyacá. Repositorio Institucional UPTC, Colombia.

Ruiz Rivera, N. y Delgado Campos, J. 2008. Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. *Eure*, Vol. XXXIV, N° 102, pp. 77-95.

Santos, Manuel. 2011. *ECONOMÍA DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES EN ESPAÑOL*. Ariel-Fundación Telefónica, España.

Salvador, Gustavo. 2016. *AGREGADO DE VALOR: Compartiendo Conceptos*. Material de difusión generado por técnicos de la Estación Experimental Agroforestal Esquel.

Schettino, Macario. 2005. *Introducción a las Ciencias Sociales y Económicas*. Pearson Educación, México.

Scott, Allen. 2004. Cultural-products industries and urban economic development. *Porspects for Growth and Market Contestation in Global Context*. *URBAN AFFAIRS REVIEW*, Vol. 39, No. 4, pp. 461-490.

Secretaría de Desarrollo Urbano e Infraestructura (SEDUI). 2004. *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Amecameca*. Gobierno del Estado de México, México.

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SEDATU). 2023. Un apoyo para agricultores de maíces nativos. En [Un apoyo para agricultores de maíces nativos | Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural | Gobierno | gob.mx \(www.gob.mx\)](#)

Servicio Geológico Mexicano. 2017. Volcanes de México. En [Volcanes de México \(sgm.gob.mx\)](#)

Shuman, Amy. 1993. Dismantling Local Culture. *Theorizing Folklore: Toward New Perspectives on the Politics of Culture*, Apr. - Oct, pp. 345-364.

Throsby, D. 2001. *Economics and Culture*. Cambridge University

Toledo, Víctor (coord.). 2012. *Red de Etconoecología y Patrimonio Biocultural*. CONACYT. México. UNESCO. 2021.



UNESCO. 2002. Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, 31a Sesión de la Conferencia General, 2 de noviembre de 2001, París, Francia.

UNESCO. 2014. Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo: Manual Metodológico. Publicado por Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, París, Francia.

Universidad Autónoma Metropolitana. 2011. Plan hídrico de las Subcuencas Amecameca, La Compañía y Tláhuac-Xico. COMISIÓN DE CUENCA DE LOS RÍOS AMECAMECA Y LA COMPAÑÍA. Ayapango, Estado de México.

Vallejo, César. 2007. DESARROLLO (ECONÓMICO) LOCAL Y GLOBALIZACIÓN. Universidad Autónoma de Manizales, Ánfr, año 14, núm. 23, julio - diciembre.

Van Young, Eric. 1987. Haciendo Historia Regional: Consideraciones metodológicas y teóricas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil No.2, pp 255-281.

Vázquez, María del Carmen. 2017. LA FIESTA Y SUS MÚLTIPLES HISTORIAS. Encuentros2050. Núm. 12, pp. 12-15.

Vázquez, Antonio. 2007. Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales, núm. 11, pp. 183-210.

Viales, Hurtado. 2010. La región como construcción social, espacial, política, histórica y subjetiva. Hacia un modelo conceptual/relacional de historia regional en América Latina. Geopolítica(s), vol. 1, núm. 1, pp. 157-172.



Anexos

A) Operacionalización de la investigación por etapas

Primera: Búsqueda de información en textos académicos, información periodística, estadísticas oficiales, etc.

Segunda: Trabajo de campo, registro de información y sistematización de datos etnográficos

Tercera: Relacionar lo obtenido en las primeras etapas con los conceptos y marco teórico, analizar cómo explican el dinamismo económico y generación de valor agregado cultural de las festividades en el Amecameca.

B) Matriz de operacionalización y relación de categorías

Categorías Subcategorías		Interrelación	Operacionalización			Resultado
			Etapas de la investigación			
			Info existente	Trabajo de campo	Relación Teórico-empírico	
Territorio: Periferia metropolitana	Procesos urbano-rurales	Vocación (económica) local	✗	✗	✗	-Descripción del territorio periférico metropolitano, vinculándolo con su vocación económica local. -Destacar la cultura local: popular y tradiciones de la periferia metropolitana -Analizar la prevalencia, cambio y resistencias en el territorio periférico metropolitano, a través de su cultura local
	Espacios difusos	Cultura popular y tradiciones	✗	✗	✗	
	Yuxtaposición	Prevalencia: cambio y resistencias (de la cultura local)	✗			
	Espacios intersticiales		✗			
Economía local	Enfoque de abajo hacia arriba	Procesos urbano-rurales	✗	✗	✗	-Describir la economía local de la periferia metropolitana desde su proceso urbano-rural, para atender el enfoque de “abajo hacia arriba”.
	Factores endógenos	Cultura popular y tradiciones	✗	✗	✗	

	Vocación local	Memoria y saberes locales	✗			-Con base en lo anterior, identificar los factores endógenos de esta economía local - Ocupar la Cultura popular, tradiciones y saberes locales como parte de este enfoque y analizarles como factores endógenos que generan un dinamismo económico local.
	Dinamismo Económico Local		✗	✗	✗	
Valor agregado cultural	Valor agregado y agregado de valor	Economía local Patrimonio cultural	✗			-Identificar los elementos de la economía local que generan valor agregado local o <i>agregado de valor</i> (precisión que viene del marco teórico). -Identificar los elementos de la cultura local que generan valores simbólicos identitarios. El patrimonio es fundamental para detectar esa riqueza conforme lo señalado en el marco teórico.
	Valores simbólicos e identitarios	Identidad, Memoria y saberes locales	✗	✗	✗	
Cultura local	Cultura popular y tradiciones	Territorio		✗	✗	-Identificar y describir la cultura local en relación con el territorio periférico metropolitano que se está estudiando. -Enfatizar en sus componentes y relacionarlos con las Festividades locales
	Patrimonio cultural	Festividades locales	✗	✗	✗	
	Cultura viva		✗	✗		
	Identidad				✗	
	Memoria y saberes locales			✗		
Festividades locales	Sistema de cargos	Cultura local	Para esta categoría y sus subcategorías son transversales en la investigación, propiamente no se da un sentido analítico a cada una, a excepción de lo económico. Sin embargo, acompañan la investigación son profundizar en cada elemento.			-Vincular las festividades como cultura local que genera dinamismo económico. -Sus características y componentes (de las festividades) deben permitir entender la conexión entre su dimensión cultural y su dimensión económica
	Historia	Dinamismo económico local				
	Religiosidad	Valor agregado cultural				
	Prevalencia y cambio: resistencias					
	Relaciones económicas					

					-En ese proceso se debe detectar y explicar cómo genera un valor agregado cultural.	
Calendario festivo	Calendario agrícola	Cultura local		✗	✗	-Destacar el factor dinámico propio de la festividad: espacio-tiempo. -Relacionar este dinamismo de manera temporal, debido a que las festividades locales siguen un calendario. -Destacar a relación directa entre el calendario festivo y el ciclo agrícola. -En este proceso en que se dinamiza el territorio, en temporalidades específicas, también lo hacen relaciones económicas.
	Geosímbolos	Dinamismo económico local	✗	✗	✗	
	Dinamismo festivo territorial: relaciones interlocales y rituales en fractal	Festividades locales	✗	✗	✗	
		Territorio				

C) Guía de entrevistas

Ejes: *Economía local, cultura local y territorio*

Tipos de personas entrevistadas: *organizadores, visitantes y comerciantes*

Dos escenarios y momentos: *miércoles de ceniza y Festival cultural de la nuez*

- **Para organizadores:**

Objetivo: Conocer los principales agentes que organizan la festividad, cómo se da dicha organización, qué cambios ha tenido y cuáles son algunas problemáticas o dificultades para llevarse a cabo la festividad.

Sujetos: Ayuntamiento (Secretaría de economía, Secretaría de turismo, Secretaría de cultura y Área de comercio), líderes del santuario del señor del Sacromonte y vecinos en el caso del miércoles de ceniza y comerciantes para ambas festividades.

Tipo de entrevista: Entrevista semi estructurada y preguntas abiertas.

Preguntas:

	Ayuntamiento		Parroquia	Vecinos
	Miércoles de ceniza	Festival de la nuez	Miércoles de ceniza	Miércoles de ceniza
Generales	<ul style="list-style-type: none"> ¿Desde cuándo participa en la organización? ¿De qué manera participa en la organización festiva? ¿Cómo se estructura la organización, es decir, qué cargos tiene cada quién? ¿Participa de manera activa y directa la comunidad? ¿Qué cambios ha tenido la organización? ¿Qué retos ha presentado? 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Desde cuándo participa en la organización? ¿De qué manera participa en la organización festiva? ¿Cómo se estructura la organización, es decir, qué cargos tiene cada quién? <ul style="list-style-type: none"> ¿Participa de manera activa y directa la comunidad? ¿Qué cambios ha tenido la organización? ¿Qué retos ha presentado? 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Desde cuándo participa en la organización? ¿De qué manera participa en la organización festiva? ¿Cómo se estructura la organización, es decir, qué cargos tiene cada quién? ¿Participa de manera activa y directa la comunidad? ¿Qué cambios ha tenido la organización? ¿Qué retos ha presentado? 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Desde cuándo participa en la organización? ¿De qué manera participa en la organización festiva? ¿Cómo se estructura la organización, es decir, qué cargos tiene cada quién? ¿Participa de manera activa y directa la comunidad? ¿Qué cambios ha tenido la organización? ¿Qué retos ha presentado?
Sobre economía local	<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué actividades económicas sobresalen en la festividad? ¿En cuáles interviene o apoya? ¿Cuáles son los giros o tipo de comercios que hay? ¿Cuál es el beneficio económico de esta festividad para la localidad? 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué actividades económicas sobresalen en la festividad? ¿En cuáles interviene o apoya? ¿Cuáles son los giros o tipo de comercios que hay? ¿Cuál es el beneficio económico de esta festividad para la localidad? 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué actividades económicas sobresalen en la festividad? ¿En cuáles interviene o apoya? ¿Cuáles son los giros o tipo de comercios que hay? 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué actividades económicas sobresalen en la festividad? ¿En cuáles interviene o apoya? ¿Cuáles son los giros o tipo de comercios que hay?

<p>Sobre cultural local</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Desde cuándo se realiza la festividad? • ¿Cuál es la importancia que representa esta festividad para la comunidad? • ¿Cuáles son los rasgos que identifican a esta festividad en particular? (Comida, religión, bailes, danzas regionales, instrumentos musicales...) 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Desde cuándo se realiza la festividad? • ¿Cuál es la importancia que representa esta festividad para la comunidad? • ¿Cuáles son los rasgos que identifican a esta festividad en particular? (Comida, religión, bailes, danzas regionales, instrumentos musicales...) 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Desde cuándo se realiza la festividad? • ¿Cuál es la importancia que representa esta festividad para la comunidad? • ¿Cuáles son los rasgos que identifican a esta festividad en particular? (Comida, religión, bailes, instrumentos musicales...) • ¿Qué conocimientos locales consideras que intervienen en esta festividad, es decir, si se acompaña de ciertos ritos, ofrendas, o conocimientos originarios etc.? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Desde cuándo se realiza la festividad? • ¿Cuál es la importancia que representa esta festividad para la comunidad? • ¿Cuáles son los rasgos que identifican a esta festividad en particular? (Comida, religión, bailes, instrumentos musicales...) • ¿Qué conocimientos locales consideras que intervienen en esta festividad, es decir, si se acompaña de ciertos ritos, ofrendas, o conocimientos originarios etc.?
<p>Sobre territorio</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué otros lugares vienen a la festividad y cómo se organizan para recibirles? • ¿Encuentra alguna relación o atractivo del entorno natural de Amecameca para acudir a esta festividad? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué otros lugares vienen a la festividad y cómo se organizan para recibirles? • ¿Encuentra alguna relación o atractivo del entorno natural de Amecameca para acudir a esta festividad? Es decir, si 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué otros lugares vienen a la festividad y cómo se organizan para recibirles? • ¿Encuentra alguna relación o atractivo del entorno natural de Amecameca para acudir a esta festividad? Es decir, si sus 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué otros lugares vienen a la festividad y cómo se organizan para recibirles? • ¿Encuentra alguna relación o atractivo del entorno natural de Amecameca para acudir a esta festividad? Es decir, si sus

	Es decir, si sus montañas, bosques, ecosistema es un factor de atracción	sus montañas, bosques, ecosistema es un factor de atracción	montañas, bosques, ecosistema es un factor de atracción.	montañas, bosques, ecosistema es un factor de atracción
--	--	---	--	---

- **Para visitantes:**

Objetivo: Conocer las razones de los visitantes para asistir a la festividad, desde dónde vienen y cuál es su experiencia (cultura viva) de la festividad. Así como identificar la relación que tienen los visitantes, ya sean locales o de fuera, con las festividades de Amecameca y de la región.

Sujetos: Asistentes de la localidad y visitantes de fuera de Amecameca

Tipo de entrevista: Entrevista semi estructurada y preguntas abiertas.

Preguntas:

	Locales	De afuera
	Miércoles de ceniza y Festival de la nuez	Miércoles de ceniza y Festival de la nuez
Generales	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De dónde vienen? • ¿Desde cuándo vienen a la festividad? • ¿Por qué acude a la festividad? • ¿Qué diferencias han notado con años anteriores en cuanto a la ceremonia y/o actividades culturales o recreativas? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De dónde vienen? • ¿Desde cuándo vienen a la festividad? • ¿Por qué acude a la festividad? • ¿Qué diferencias han notado con años anteriores en cuanto a la ceremonia y/o actividades culturales o recreativas?
Sobre economía local	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es lo que le gusta consumir en esta festividad? • De donde viene, ¿no consigue este producto? • ¿Qué de especial tiene adquirirlo o consumirlo en esta festividad? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es lo que le gusta consumir en esta festividad? • De donde viene, ¿no consigue este producto? • ¿Qué de especial tiene adquirirlo o consumirlo en esta festividad?
Sobre cultural local	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es la importancia de esta festividad para usted? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es la importancia de esta festividad para usted?

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es la importancia de esta festividad para su comunidad? • ¿Qué saberes, conocimientos o creaciones locales se pueden encontrar en esta festividad? • ¿Qué considera que es lo más representativo y tradicional de la festividad? • ¿Qué momento es el que más le ha gustado hasta ahora de esta festividad? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué considera que es lo más representativo y tradicional de la festividad? • ¿Qué momento es el que más le ha gustado hasta ahora de esta festividad?
Sobre territorio	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Encuentra alguna relación o atractivo del entorno natural de Amecameca para acudir a esta festividad? Es decir, si sus montañas, bosques, ecosistema es un factor de atracción • ¿A qué otras festividades de la región asiste? • ¿Tiene algún calendario festivo que tradicionalmente siga? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Encuentra alguna relación o atractivo del entorno natural de Amecameca para acudir a esta festividad? Es decir, si sus montañas, bosques, ecosistema es un factor de atracción • ¿A qué otras festividades de la región asiste? • ¿Tiene algún calendario festivo que tradicionalmente siga?

- **Para comerciantes:**

Objetivo: Conocer el tipo de comercio que hay en las festividades, de dónde vienen y porqué acuden a vender a estas festividades.

Sujetos: Dirigido a comerciantes que estuvieron en las festividades

Tipos de entrevista: Entrevista semi estructurada y preguntas abiertas

Preguntas:

	Locales	De afuera
	Miércoles de ceniza y Festival de la nuez	Miércoles de ceniza y Festival de la nuez
Generales	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué vende? • ¿Cómo elabora su producto o de dónde lo obtiene? • ¿Desde dónde viene? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué vende? • ¿Cómo elabora su producto o de dónde lo obtiene? • ¿Desde dónde viene? • ¿Ya tiene tiempo viniendo a vender a esta festividad?

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Ya tiene tiempo viniendo a vender a esta festividad? 	
Sobre economía local	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué ventaja encuentra al vender aquí su producto? • ¿Cómo le fue en términos de ventas? • ¿Cómo le ha ido respecto a otros años? • ¿Con qué problemas se enfrenta para la venta de su producto en esta festividad? • ¿Van a otras fiestas a vender? • ¿Vende lo mismo o cambian los productos que comercia? • ¿En cuál de esas festividades le va mejor, es decir, cuál le aporta más ingresos y por qué? • ¿Se dedica a otra cosa además de las festividades durante o después de ellas? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué ventaja encuentra al vender aquí su producto? • ¿Cómo le fue en términos de ventas? • ¿Cómo le ha ido respecto a otros años? • ¿Con qué problemas se enfrenta para la venta de su producto en esta festividad? • ¿Van a otras fiestas a vender? • ¿Vende lo mismo o cambian los productos que comercia? • ¿En cuál de esas festividades le va mejor, es decir, cuál le aporta más ingresos y por qué? • ¿Se dedica a otra cosa además de las festividades durante o después de ellas?
Sobre territorio Está planeado darles una hoja y plumones para marcar la ruta de las festividades quién lo desee. Mientras les voy preguntando sobre este tema.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tiene algún calendario de festividades a las que vaya? ¿Cuál es? • ¿Qué pueblos visita para cada una y cuánto tiempo se queda? • ¿Se queda a dormir en ellos o va y viene? • ¿Cómo es el traslado? • ¿Qué implicaciones conlleva esa movilidad constante? • ¿Va con su familia, solo o con otros comerciantes? • ¿Desde cuándo se dedica a vender en las festividades? • ¿Siempre ha hecho el mismo trayecto y circuito de fiestas? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tiene algún calendario de festividades a las que vaya? ¿Cuál es? • ¿Qué pueblos visita para cada una y cuánto tiempo se queda? • ¿Se queda a dormir en ellos o va y viene? • ¿Cómo es el traslado? • ¿Qué implicaciones conlleva esa movilidad constante? • ¿Va con su familia, solo o con otros comerciantes? • ¿Desde cuándo se dedica a vender en las festividades? • ¿Siempre ha hecho el mismo trayecto y circuito de fiestas?
Sobre cultural local	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es la importancia que representa esta 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es la importancia que representa esta festividad,

	festividad, solo comercial o algo más le atrae? <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué tradiciones se encuentran en la festividad? • ¿Cuáles son los rasgos que identifican a esta festividad en particular? (Comida, religión, danzas regionales, bailes...) 	solo comercial o algo más le atrae? <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué tradiciones se encuentran en la festividad? • ¿Cuáles son los rasgos que identifican a esta festividad en particular? (Comida, religión, danzas regionales, bailes...)
--	--	--

D) Colaboradores

Escenario del *miércoles de ceniza*

Nombre	Rol	Origen y edad	Función
Yazhuc X	Organizador	Amecameca, 30	Director de desarrollo económico del ayuntamiento de Amecameca 2022-2024
Trilce L	Organizador	Amecameca, 45	Directora de Cultura del ayuntamiento de Amecameca 2022-2024
Alfredo M	Organizador	Amecameca, 50	Director de Turismo del ayuntamiento de Amecameca 2022-2024
Norma X	Organizador	Amecameca, 32	Directora de Comercio del ayuntamiento de Amecameca 2022-2024
Oscar X	Organizador	Amecameca, SN	Coordinador de Protección Civil de Amecameca
Gerardo P	Organizador	Amecameca, 48	Asociación Civil Chalchiumozco. También ha fungido como cronista municipal
Francisco V	Organizador	Amecameca, SN	Ayudante de la parroquia de la Asunción
Silvia S	Organizador	Amecameca, SN	Escuela de Pastoral
Angelina N	Visitante	Jilotepec, Edo. Mex, 57	Visitante desde hace 20 años, acude con su esposo y mamá
Josefina H	Visitante	Toluca, Edo. Mex, 50	Visitante desde hace 10 años, acude con su familia.
Miriam C	Visitante	Magdalena Contreras, Cd. Mx, 54	Visitante desde hace 12 años, acude con su familia.
Omar V	Visitante	Milpa Alta, Cd. Mx, 28	Primera vez que acude. Quiere retomar con su papá la tradición. Sus

			antepasados solían acudir con la imagen del Santo Entierro.
Familia Altamirano	Visitantes	Texcoco, Edo. Mex.	Acuden en familia desde hace 10 0 12 años. Siguen la tradición de sus abuelos.
Alicia y Ceferino	Artesanos Comerciantes	San Marcos Acteopan, Puebla, 20 aprox	Se dedican a la alfarería que han aprendido por tradición familiar. Su localidad es cuna de la alfarería poblana.
Obtulio	Artesano comerciante	Temalacatzingo, municipio de Olinalá, Guerrero, 63	Artesano de figuras de madera, huajes y máscaras típicas de su lugar de origen.
Otilio N	Artesano comerciante	Santa María Atzompa, Oaxaca, 70 aprox	Alfarero de barro negro y barro de vidriado en verde, ambos son barros y técnicas tradicionales oaxaqueñas.
Cesar y familia	Artesanos comerciantes	Huatulco, municipio de Temac, Morelos, SN	Artesanos dulceros desde hace tres generaciones, al menos. Trabajan las palanquetas y otros dulces tradicionales.
Ema G	Comerciante	Atlautla, Edo. Mex, 25	Comerciante de pulque elaborado artesanalmente en Atlautla.
Christian y familia	Comerciantes	Amecameca, Edo. Mex, 35	Venden comida durante las festividades.
Julio G	Artesano Comerciante	Chalco, Edo. Mex, 45	Artesano de piel de conejo. Elabora bolsas, cinturones, carteras, mochilas, entre otros.

Escenario del *Festival Cultural de la Nuez*

Nombre	Rol	Origen y edad	Función
Yazhuc X	Organizador	Amecameca, 30	Director de desarrollo económico del ayuntamiento de Amecameca 2022-2024

Trilce L	Organizador	Amecameca, 45	Directora de Cultura del ayuntamiento de Amecameca 2022-2024
Alfredo M	Organizador	Amecameca, 50	Director de Turismo del ayuntamiento de Amecameca 2022-2024
Norma X	Organizador	Amecameca, 32	Directora de Comercio del ayuntamiento de Amecameca 2022-2024
Familia Morales	Visitantes	Cuauhtémoc, Cd. Mx.	Acuden a la festividad desde hace más de una década. Llevan foto de la nuecera a la que año con año le compran la nuez y
Martha M y familia	Visitantes	Ocoyoacac, Edo. Mex.	Es el segundo año que acuden, desde por la Marquesa en Toluca.
Olimpia A	Visitantes	Amecameca, Edo. Mex, 32	Habitante de Amecameca desde hace poco menos de 30 años.
Alba H	Visitantes	Amecameca, Edo. Mex, 32	Habitante de Amecameca desde que nació.
Arnulfo V	Comerciante	Amecameca, Edo. Mex, 60 aprox	Nuecero y comerciante de la región desde hace cuarenta años aproximadamente.
Justina L	Comerciante	Tepetlixpa, Edo. Mex, 64	Nuecera, comenzó en la feria desde sus inicios.
Teodora P	Comerciante	Ozumba, Edo. Mex, 60 aprox	Nuecera, comenzó a desde hace 20 años.
Gloria L	Comerciante	Amecameca, Edo Mex, 50 aprox	Nuecera, lleva 30 años en esa labor
Nancy M	Comerciante	Atlautla, Edo. Mex, 30 aprox	Nuecera, sigue la tradición de su familia